

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS
UNAH
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DOCTORADO EN CIENCIAS DEL DESARROLLO HUMANO



TESIS DOCTORAL

**POBREZA Y DESIGUALDAD POR INGRESO: EVOLUCIÓN E
IMPLICACIONES SOCIOECONÓMICAS EN HONDURAS.**

PRESENTADO POR:

HÉCTOR ALCIDES FIGUEROA ESCOBAR

**PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS DEL DESARROLLO
HUMANO.**

ASESOR: DR. HENRY RODRÍGUEZ

Tegucigalpa M.D.C

noviembre 2023

Honduras

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Doctor Francisco José Herrera Alvarado
Rector a.i.

Máster Oscar Arquímedes Zelaya Villafranca
Vice-Rector Académico a.i.

Doctora Jessica Patricia Sánchez Medina
Secretaria General.

Doctora Leonarda Andino
Directora de Docencia

Doctor Armando Euceda
Director del Sistema de Estudios de Postgrado

Máster Carmen Julia Fajardo Cardona
Decana Facultad de Ciencias Sociales

Doctora Sixta Yessenia Martínez García
Coordinadora General de Posgrados Facultad de Ciencias Sociales

Doctora Margarita Oseguera de Ochoa
Coordinadora Doctorado en Ciencias del Desarrollo Humano

Agradecimientos

Doy gracias a Dios por darme la vida, la fortaleza para poder culminar este proyecto de formación académica, gracias, Padre por iluminar siempre mi camino y mostrarme el camino a seguir, por estar a mi lado cuando más lo he necesitado, sin Dios mi vida no tendría sentido, con Dios mis proyectos están asegurados.

De forma muy especial le doy gracias a mi esposa Claudia Melissa Sánchez Corrales, a mi princesa hermosa Loana Melissa Figueroa Sánchez la que trajo alegría a mi vida la que me enseñó lo maravilloso de ser padre, a mi hijo Diego Jafet Figueroa Sánchez, gracias por formar parte de mi vida, les pido perdón porque muchas veces no les di el tiempo que se merecían y a pesar de todo siempre estuvieron acompañando esta aventura del saber, son el motor que me impulsa a dar lo mejor de sí, para ser siempre un padre y esposo ejemplar no porque sea bueno si no porque Dios cambio mi vida y me dio lo que necesitaba, solo les puedo decir gracias mis amores.

Agradezco a mi madre preciosa la mujer que siempre he admirado por su valentía, por soñar con tener hijos profesionales, ha sido la mejor madre que Dios me dio fuente de inspiración humildad y perseverancia, una mujer ejemplar, que entrego su vida entera al cuidado de sus hijos, olvidándose de su vida propia para que sus hijos tuviesen un futuro, hoy puedo decir mamá lo logramos, sin su ayuda esto no hubiese sido posible. María Ercilia Escobar te amo.

Le doy gracias a mi hermana mayor Lety Rosmeri Figueroa, parte importante en mi vida y quien se convirtió en mi segunda madre, siempre me dio su ayuda

incondicional para continuar mis estudios, me has acompañado en mis tristezas y en mis alegrías siempre le doy gracias a Dios por tu vida.

Un agradecimiento especial a la coordinadora del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Humano Dra. Margarita Osegura de Ochoa por su motivación y apoyo permanente para culminar con éxito este proceso formativo, a los asesores de tesis Dr. Henry Rodríguez, Dr. Pedro Morazán y al Dr. René Noé por su valioso apoyo brindando las asesorías técnicas y metodológicas requeridas.

A mis compañeros de la X Promoción del doctorado por su valioso apoyo y motivación en el desarrollo de la investigación.

Al personal administrativo por estar pendiente y anuentes a colaborar y dar respuesta a cada una de las solicitudes.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1.CARACTERIZACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	11
2.CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA Y ABORDAJE DEL OBJETO DE ESTUDIO	40
CAPÍTULO 1	90
1.DEBATES SOBRE EL DESARROLLO HUMANO	90
1.1. Debate conceptual desarrollo humano y desarrollo económico	91
1.1.1. <i>Evolución histórica de la categoría desarrollo humano</i>	94
1.1.2. <i>Concepto de desarrollo económico: visto como un proceso de cambio estructural</i>	96
1.1.3. <i>Desarrollo humano: desde la visión de expansión de capacidades</i> 104	
CAPÍTULO 2.	112
RELACIÓN ENTRE CRECIMIENTO ECONÓMICO, POBREZA Y DESIGUALDAD.....	112
2.1. Relación entre crecimiento económico y pobreza	112
2.2. Desigualdad - Crecimiento Económico	115
2.3. Relación Desigualdad – Crecimiento Económico.....	117
2.4. Evolución de la categoría pobreza	118
2.5. Pobreza y el debate sobre su medición	122
2.6. Pobreza relativa y pobreza absoluta	126
2.7. Desigualdad	131
2.8. Que se entiende por desigualdad	132
2.8.1. <i>Niveles generales de la desigualdad: horizontal, vertical y estructural</i>	133
2.9. Niveles geográficos de la desigualdad: inter, intra y global.....	135
2.10. El debate conceptual sobre la desigualdad.....	136
2.11. La desigualdad en la perspectiva histórica	137
2.12. La desigualdad en los economistas en los siglos XX y XXI	144
2.13. Tipos de desigualdades	149
2.13.1. <i>Desigualdad política, cívica y asimetría ante la ley</i>	150
2.13.2. <i>Desigualdad de resultados</i>	150
2.13.3. <i>Desigualdad de oportunidades</i>	152
2.13.4. <i>Desigualdad de trato</i>	154

2.13.5. <i>Desigualdad de acceso</i>	155
2.13.6. <i>Desigualdad de renta</i>	156
2.14. Indicadores de la desigualdad	157
2.14.1. <i>Curva de Lorenz, coeficiente de Gini e índice de Theil</i>	158
2.14.2. <i>Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad (IDH-D)</i>	161
2.14.3. <i>Índice de Oportunidad Humana (IOH)</i>	162
2.15. La política fiscal y su impacto distributivo	163
2.16. Transferencias monetarias condicionadas.....	165
2.17. El enfoque de capacidades.....	169
CAPÍTULO 3.	179
ENFOQUES DE MEDICIÓN DE LA POBREZA	179
1.1. Concepción teórica de la categoría de pobreza	179
1.2. Pobreza relativa y pobreza absoluta	184
1.3. Pobreza y desigualdad.....	189
1.4. Línea de la pobreza.....	191
1.4.1. <i>Consumo calórico</i>	192
1.4.2. <i>Método del costo de las necesidades básica</i>	193
1.4.3. <i>Medición de la pobreza relativa</i>	198
1.4.4. <i>Método Directo</i>	200
1.4.5. <i>Necesidades básicas insatisfechas</i>	200
1.4.6. <i>Pobreza monetaria</i>	209
1.4.6.1. <i>Método de línea de la pobreza</i>	210
1.4.7. <i>Método integrado</i>	215
CAPÍTULO 4	220
1.IMPLICACIONES SOCIOECONÓMICAS DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD EN HONDURAS.....	220
1.1. Implicaciones económicas de la desigualdad	220
1.2. Desigualdad y crecimiento	225
1.3. Crecimiento económico excluyente.....	230
1.4. Desigualdad socio económica.....	231
1.5. Salario mínimo	235
1.6. Canasta básica de alimentos y salario mínimo	238
1.7. La política económica y sus efectos en la pobreza y la desigualdad en Honduras.	240
1.7.1. <i>Política fiscal</i>	244
1.7.2. <i>Política monetaria</i>	247

2.INVERSIÓN SOCIAL EFECTUADA POR EL ESTADO PARA EL COMBATE DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD POR INGRESO.	254
2.1. Creación de un programa social	255
2.2. Política fiscal progresiva.....	258
2.3. Inversión social focalizado	260
2.3.1. <i>Salud</i>	262
2.3.2. <i>Educación</i>	264
2.4. Política social y salarial	266
2.5. Obstáculos para alcanzar el desarrollo humano en Honduras.....	268
CAPÍTULO 5	273
DETERMINANTES DE LA POBREZA	273
1.1. Primer escenario crecimiento promedio del PIB per cápita.....	275
1.2. Segundo escenario	284
1.3. Tercer escenario	289
1.4. Inversión pública en desarrollo humano en Honduras	296
1.5. Inversión en Desarrollo humano	298
1.6. Incidencia de la protección social en el desarrollo humano	300
1.7. Incidencia de la inversión pública en educación	302
1.8. Oportunidades de ingreso para el desarrollo humano	304
1.9. Incidencia de la infraestructura productiva en el desarrollo humano.	308
¿HACIA DONDE VAMOS?	319
BIBLIOGRAFÍA	327
ANEXOS	337

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Honduras: Tasa de crecimiento económico y demográfico interanual 1990-2022	14
Figura 2 Honduras: Evolución de la pobreza en los hogares, en porcentaje 1990-1999	19
Figura 3 Honduras: Evolución de la pobreza en los hogares, según área de residencia, en porcentaje 1990-1999	21
Figura 4 Honduras: Coeficiente de GINI a nivel nacional y área de residencia 1990-1999	23
Figura 5 Honduras: Evolución de los niveles de la pobreza en los hogares 2001-2019 y 2021	24
Figura 6 Honduras: Evolución de los niveles de la pobreza en los hogares según área de residencia urbano rural 2001-2019 y 2021	27
Figura 7 Honduras: Niveles de pobreza según sexo 2001-2019 y 2021	30
Figura 8 Honduras: Pobreza extrema según sexo 2001-2019 y 2021	32
Figura 9 Honduras: Niveles de pobreza relativa según sexo 2001-2019 y 2021	34
Figura 10 Honduras: Coeficiente de GINI a nivel nacional y área de residencia urbano rural, 2001-2019 y 2021	36
Figura 11 Medición de la pobreza en Honduras.....	56
Figura 12 Pobreza como categoría compuesta de mediaciones.....	125
Figura 13 Desigualdad de resultados.....	152
Figura 14 Curva de Lorenz.....	158
Figura 15 Visión general resumida de los componentes del enfoque de capacidades	174
Figura 16 Honduras: Crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y el coeficiente de GINI 2001-2021	224
Figura 17 Honduras: Crecimiento y desigualdad por ingreso 2001-2021.....	228
Figura 18 Honduras: Crecimiento desigual excluyente 2001-2021	230
Figura 19 Honduras: Ingreso promedio per cápita de los hogares, por características de las personas en porcentaje del ingreso promedio a nivel nacional 2019.....	232
Figura 20 Honduras: Distribución del ingreso por quintiles en porcentaje 2001-2019 y 2021.....	234
Figura 21 Honduras: Salario mínimo nominal y índice de salario mínimo, variación interanual del IPC 2000-2022	237
Figura 22 Honduras: Canasta básica de alimentos, salario mínimo y IPC 2001-2022	238
Figura 23 Honduras: Crecimiento del Producto Interno Bruto 1990-2021	241
Figura 24 Honduras: Coeficientes de GINI y coeficiente de THEIL 2001-2021	250
Figura 25 Honduras: Inversión social del gobierno central en educación, salud y protección social en porcentaje respecto al PIB 2000-2020.....	261
Figura 26 Honduras: Tasa de analfabetismo y años de estudio promedio 2002-2019 y 2021.....	265

Figura 27 Honduras: Salario mínimo nominal y real y variación interanual del IPC 2000-2022	267
Figura 28 Honduras: Estimación de pobreza extrema 2022-2040	281
Figura 29 Honduras: Estimación de pobreza extrema 2021-2040	287
Figura 30 Honduras: estimación de pobreza y pobreza extrema 2021-2040 .	291
Figura 31 Ejes prioritarios para alcanzar el Desarrollo Humano	299
Figura 32 Honduras: Porcentaje de inversión en educación como porcentaje del PIB 2010-2020	303

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Método de medición integrado de la pobreza.....	52
Tabla 2 Honduras: Método integrado de medición de la pobreza	58
Tabla 3 Honduras: Cálculo del coeficiente de GINI, área rural 2021	64
Tabla 4 Honduras: Cálculo del coeficiente de Theil	66
Tabla 5 Plan de Análisis.....	67
Tabla 6 Categorías constitutivas de los enfoques de pobreza absoluta y relativa	129
Tabla 7 Conceptos de desigualdad del ingreso.....	136
Tabla 8 Diferencia entre el coeficiente de GINI y el Índice de THEIL.....	161
Tabla 9 Componentes posibles para un análisis del bienestar	170
Tabla 10 Honduras: Determinantes microeconómicos de la pobreza y desigualdad.....	277
Tabla 11 Honduras: Resumen de los coeficientes de regresión múltiple para la estimación de pobreza	315

ANEXOS

Anexo 1 Honduras: Hogares por Nivel de pobreza 2001-2021	337
Anexo 2 Honduras: Porcentaje de hogares en pobreza según zona de residencia 1990-2021	338
Anexo 3 Honduras: Porcentaje de hogares en pobreza a nivel nacional 1990-2021	339
Anexo 4 Honduras: Coeficiente de GINI, según zona de residencia 1990-2021	340
Anexo 5 Honduras: Crecimiento económico y demográfico 1990-2021	341
Anexo 6 Honduras: Crecimiento del PIB y evolución del coeficiente de GINI 2001-2020	342
Anexo 7 Honduras: Indicadores de ingreso y desigualdad 2001-2021	343
Anexo 8 Honduras: Indicadores socioeconómicos seleccionados 2001-2021	344
Anexo 9 Honduras: Indicadores económicos seleccionados 2000-2022	345
Anexo 10 Honduras: Crecimiento del PIB y IDH 1990-2021	346
Anexo 11 Honduras: Indicadores de ingreso y desigualdad 2001-2021	347
Anexo 12 Honduras: Inversión como porcentaje del PIB 2000-2021	348
Anexo 13 Honduras: Proyecciones de pobreza y pobreza extrema 2021-2040	349

ACRÓNIMOS

AC:	Administración Central
AEP:	Años de Estudio Promedio
BCH:	Banco Central de Honduras
BCIE:	Banco centroamericano de Integración Económica
BID:	Banco Interamericano de Desarrollo
BM:	Banco Mundial
CBA:	Canasta Básica de Alimentos
CCTP:	Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CONAPO:	Consejo Nacional de Población de México
COVID-19	Virus SARS-CoV-2
DGCE:	Dirección General de Censos y Encuestas
DH:	Desarrollo Humano
EE.UU:	Estados Unidos
EPHPM:	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples
ERP:	Estrategia de Reducción de la Pobreza
FHIS:	Fondo Hondureño de Inversión Social
FMI:	Fondo Monetario Internacional
GINI:	Es un coeficiente para medir desigualdad
GTPC:	Gasto per cápita mensual total
HIPC:	Iniciativa para los países pobres altamente endeudados
IDH:	Índice de Desarrollo Humano
IE:	Ingreso en Especie
IMDI:	Ingreso por trabajo desocupados e inactivos realizados en otros periodos
IMPA:	Ingreso Monetario Actividad Principal
INE:	Instituto Nacional de Estadística
IOF:	Ingreso de Otras Fuentes
IOH:	Índice de Oportunidad Humana
ISA:	Ingreso Monetario Actividad Secundaria

ITFNR:	Ingreso total trabajadores familiares no remunerados
LP:	Línea de la Pobreza
NBI:	Necesidades Básicas Insatisfechas
OACDH:	Declaración sobre el Derecho al Desarrollo
OCDE:	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODS:	Objetivos de Desarrollo Sostenible
PEA:	Población Económicamente Activa
PET:	Población en Edad de Trabajar
PIB:	Producto Interno Bruto
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPA:	Paridad de Poder Adquisitivo
PRAF:	Programa de Asignación Familiar
PRONADERS:	Programa Nacional de Desarrollo Rural Sustentable
PTCC:	Programa de Transferencias Condicionadas
PTMC:	Programa Transferencias Monetarias
SECMCA:	Consejo Monetario Centroamericano
SEFIN:	Secretaría de Finanzas
SPNF:	Sector Público No Financiero
TDA:	Tasa de Desempleo Abierto
UNAT:	Unidad de Apoyo Técnico Presidencial
UNESCO:	Organización de las Naciones Unidas para la Educación

TESIS DE LA TESIS

La pobreza y la desigualdad por ingreso se ha convertido en un problema estructural del país, que mina el desempeño económico y se convierte en el principal obstáculo para alcanzar el desarrollo humano. Para lograr superar este problema es necesario articular políticas públicas transversales que sean capaces de atender de manera efectiva las múltiples causas que originan la pobreza y la desigualdad que se acentúa en mayor medida en las áreas rurales y con menor intensidad en las zonas urbanas. Por lo que es necesario plantear desde la visión de desarrollo humano un modelo que vincule la política social, fiscal y monetaria que permita a las personas desarrollar sus capacidades y vivir de manera digna, dicho modelo debe estar centrado en el diseño de programas orientados a superar la inequidad, y disminuir los factores que provocan la transmisión intergeneracional de la pobreza.

INTRODUCCIÓN

La pobreza y la desigualdad por ingreso es uno de los mayores problemas que enfrenta el país. Este fenómeno está relacionado con aspectos estructurales, económicos, sociales y políticas que no han favorecido el desarrollo económico y productivo, creando condiciones de exclusión e inequidad entre la población que vive en condiciones de pobreza. A lo anterior se agrega otro factor que vino a incrementar la pobreza por los efectos sufridos por la pandemia COVID-19, donde se registró el cierre de la economía y se produjeron los mayores niveles de desempleo, cierre de las pequeñas, medianas empresas lo que ocasionó pérdidas masivas de empleo y los ingresos de las familias se redujeron en 70%, limitando el crecimiento económico y el desarrollo humano.

Según los datos de la EPHPM de 2021, el 78% de los habitantes del país vivían en condición de pobreza lo que representa 6.7 millones de hondureños. La desigualdad se ha mantenido durante décadas entre 1990-2021 el GINI paso de 0.57 a 0.55.

Dada la complejidad que implica el estudiar este problema y sus vínculos socioeconómicos resulta conveniente enfatizar en aquellos factores que están relacionados y son determinantes para su reducción a corto y largo plazo. En el caso concreto de los vínculos entre pobreza y desigualdad, crecimiento económico, ingreso per cápita, condiciones de empleo y de salario, distribución del ingreso y la inversión en educación, salud, protección social y los aspectos macroeconómicos.

En los últimos veinte años se han realizado esfuerzos para lograr la estabilidad macroeconómica y mejorar las condiciones de vida en general; No obstante, la

desigualdad no ha disminuido ya que la distribución del ingreso a lo largo de los últimos veinte años ha sido desigual. En este contexto el objetivo principal de la investigación es aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social vinculado con el desarrollo humano.

En el proceso de construcción metodológica de la tesis se utilizó un enfoque cuantitativo cuyo objetivo es responder al planteamiento de la investigación, y aportar al conocimiento con la proyección de la evolución de pobreza al 2040 si se aplican una serie de medidas para lograr reducirla, para ello se desarrollan tres escenarios bajo la estimación de la elasticidad del ingreso y elasticidad de la distribución de la pobreza.

Según los escenarios planteados en esta investigación la reducción de la pobreza y la desigualdad es una tarea impostergable y requiere una serie de acciones articuladas de las instituciones públicas que vayan orientadas a lograr un crecimiento económico, generación de empleo, acceso a salud, educación y mejora de la infraestructura productiva. El escenario tres plantea una reducción de la pobreza al 2040 de 25.2% y de pobreza extrema de 22.4% siempre y cuando se logre la articulación de lo social y económico.

El problema de la pobreza y la desigualdad son fenómenos que se han investigado desde diferentes disciplinas. Los esfuerzos asociados a la medición de este problema, han experimentado avances que han permitido ajustar la conceptualización metodológica y técnica vinculada a la métrica de la medición, esté no es el problema ya que con las técnicas de medición se puede cuantificar

la magnitud y su dimensión e identificar donde están los pobres, no obstante, lo que no existe es una técnica que indique qué hacer con los pobres y las desigualdades y cómo abordarlos de una forma integral para su erradicación.

La medición en Honduras se viene realizando desde hace un par de décadas, desde el ingreso o línea de pobreza que se entiende como una condición de infra consumo asociada a la desnutrición y las precarias condiciones de vivienda y bajos niveles de educación. En ese sentido se mide bajo el método de línea de ingreso. Otro método utilizado es el de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y el método integrado. Sin embargo, estas mediciones resultan insuficiente para el diseño de políticas y programas destinadas al combate y reducción de las brechas.

Estas formas de medición establecen una medida convencional a partir de la cual es posible contar el número de personas que se encuentran sobre y por debajo de la línea de la pobreza. De esta forma, se tiene el recuento y definición de la proporción de la población en una posición inferior o superior al umbral definido. La investigación contribuirá a generar conocimiento sobre las teorías, planes y programas planteados para el combate de este fenómeno. Ya que el establecimiento de proyectos y estrategias para el combate de la desigualdad por ingreso y pobreza traen diversos efectos negativos en la distribución del ingreso porque la inversión social no está vinculada a la política económica y fiscal del país.

En el país se han implementado los programas de transferencias monetarias condicionadas desde 1990 que consisten en otorgar subsidios en efectivo a familias pobres que acceden a realizar ciertas acciones para su propio beneficio, como enviar a sus hijos a la escuela y llevarlos a controles médicos y de

vacunación, este tipo de intervenciones no son tan efectivas a largo plazo ya que son programas asistencialistas que conducen a que el país se endeude para poder financiarlas. A pesar de la aplicación de estas medias se ha experimentado un rotundo fracaso en la restitución del crecimiento económico y la reducción de las brechas y redistribución del ingreso.

Con esta investigación se busca tener una nueva concepción de la forma de cómo abordar esta problemática desde la concepción del desarrollo humano y la perspectiva económica ya que la persona debe ser el centro de la reflexión. Honduras lleva décadas intentando resolver este fenómeno que se incrementó en los últimos 20 años lo que indica que las intervenciones deben de ir acompañadas de otras medias como la política social y económica y fiscal para poder resolver un problema estructural complejo.

La ERP y las transferencias condicionadas son las que mayor presupuesto se les ha asignado y los resultados que se lograron fue una agudización de las carencias sociales y un aumento de la pobreza y la desigualdad, estas medidas no fueron tan efectivas y se debe replantear las políticas asistencialistas por parte del Gobierno y priorizar los ejes de desarrollo de cada una de las comunidades más pobres, donde no hay acceso a la educación, salud y trabajo por lo que estos programas deben ir orientados a transferir herramientas que generen un valor agregado para los beneficiarios y activar las economías locales para incentivar la producción y la inversión.

Por lo que es pertinente la formulación de nuevas estrategias para la inversión social que se oriente y se vincule a la política económica y que está, contribuya a la erradicación de la pobreza y desigualdad a fin de lograr mejorar la condición de vida de las personas que están en pobreza.

La tesis enfrenta el reto de demostrar las implicaciones socioeconómicas de la pobreza y la desigualdad para lo cual se determinó la sensibilidad de la pobreza ante los cambios en el ingreso y en su distribución a lo largo de 20 años en los que se tienen que implementar cambios estructurales en la inversión social, en la política económica y fiscal del país para aspirar a que este fenómeno tenga un comportamiento hacia la disminución y erradicación. Para medir dicha sensibilidad se utilizó el concepto de elasticidad que es una forma que se utiliza para medirla y presentar los escenarios de manera estructuralista, ya que con la información obtenida al realizar la proyección permite determinar el potencial de reducción de la pobreza y el crecimiento económica y de las distribuciones del ingreso.

La tesis responde a la línea de investigación del eje 1 Desarrollo económico y social, del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Humano. El propósito de este trabajo es construir y debatir a nivel teórico sobre la pobreza y la desigualdad por ingreso y su evolución e implicaciones socioeconómicas y plantear la ruta para integrar los programas y proyectos que están orientados al combate de este fenómeno en el que viven 6.7 millones de hondureños, y que sirva como insumo a los investigadores, autoridades locales e instituciones que trabajan en el abordaje de esta temática.

La pobreza y la desigualdad es uno de los problemas sociales que está estrechamente relacionado a las condiciones socioeconómicas de la población, que no pueden acceder a los recursos para satisfacer las necesidades básicas que permitan un nivel adecuado de vida tales como la alimentación, vivienda, educación, salud, empleo, acceso a saneamiento y agua.

Entre los años 1990-2021 la pobreza registró un incremento de 2 puntos porcentuales producto de la pandemia COVID-19 al pasar de 76.0% a 78%, el número de personas que sufrían tales condiciones de carencia sigue aumentando y ya se registran 6.7 millones de hondureños. Desde la perspectiva de ingreso, hay varios factores que inciden en la situación de la pobreza, el crecimiento del producto interno bruto, el crecimiento demográfico, los altos niveles de subempleo, la baja productividad, la desigualdad en la distribución del ingreso, los bajos niveles educativos y sobre todo los bajos niveles de competitividad.

Para alcanzar la meta de reducción de la pobreza y la desigualdad se requerirá tomar medidas para estimular el crecimiento económico, incrementar la inversión social y la reorientación de los programas y las transferencias condicionadas.

Otro de los grandes problemas reside en la política fiscal ya que favorece a quien más tiene no es progresiva y el efecto redistributivo resulta nulo. Por gravar consumo por encima del ingreso de las familias más pobres, al gastar un porcentaje más alta de su ingreso, terminan por pagar más que las personas ricas, por lo tanto, se requiere gravar a los hogares y empresas que tienen una mayor capacidad económica, es decir que mientras mayor sea la renta del obligado, mayor deberá ser el porcentaje que grave la base imponible.

La persistencia de la desigualdad se ha mantenido durante décadas entre 1990 y 2021 la desigualdad medida por índice de GINI se ha reducido levemente al pasar de 0.57 a 0.55, la desigualdad de un país se puede explicar por dos razones: porque el mercado laboral registra cambios o porque cambia la redistribución del ingreso ya sea vía impuestos o subsidios. Lo que se registra es que la desigualdad por ingreso disminuyó no a los niveles que se esperaba

donde las condiciones de vida se fueron deteriorando por los niveles altos de inequidad. Estamos frente a dos eventos contradictorios: ha crecido el ingreso per cápita, pero las tasas de pobreza y desigualdad se han incrementado ya el crecimiento se concentra en las esferas más altas de la distribución ósea en los quintiles cuatro y cinco.

Los programas y la inversión social ha sido un rotundo fracaso ya que no ha impactado en la reducción de la pobreza y la desigualdad, esa lógica de que el crecimiento se filtra de las capas altas a las bajas simplemente no ocurre en Honduras desde hace décadas. En el año 2000 se implementó la ERP, que tiende a “reducir la pobreza de manera significativa y sostenible, basada en un crecimiento económico acelerado y sostenido, buscando la equidad en la distribución de sus resultados, a través de un mayor acceso de los pobres a los factores productivos, incluyendo el desarrollo de capital humano y redes de seguridad social, a favor de sectores de la población en condiciones de extrema pobreza” los resultados indican que los objetivos planteados en esta estrategia no se alcanzaron y que le país quedo más endeudado.

En el país se mide la pobreza desde los métodos tradicionales de las encuestas de hogares, lo que ha permitido tener una idea global, pero no precisa de la magnitud de la población que se considera pobre; existen cinco formas oficiales de medir la pobreza como privación:

- a) Método de línea de la pobreza
- b) Necesidades básicas insatisfechas
- c) El método integrado de pobreza
- d) Sistema integrado de indicadores sociales
- e) Pobreza monetaria

Todos estos métodos tienen características diferentes, la finalidad es la misma medir la magnitud de la pobreza y la desigualdad, es importante mencionar que no existe un enfoque universal para cuantificar esta problemática.

El problema no radica en la forma de medición, si no en la implementación de políticas de inversión social, política económica y fiscal que no están vinculados con los programas de transferencias condicionadas, ya que no se cerraron las brechas si no que se incrementaron y el país ha caído en un endeudamiento que es insostenible, las transferencias han distorsionado la asignación de recursos del gobierno, fomentando la dependencia paternalista estatal y no han contribuido a mejorar las condiciones de vida de los beneficiarios.

Por otro lado, no se cuenta con una planificación de largo plazo donde se trace la ruta con actores claves como sociedad civil, academia, sector privado y actores políticos y se impulse el cambio de un Estado que invierta con sentido en educación, salud y servicios básicos para contribuir a la reducción de las brechas de desigualdad y pobreza.

Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

- Identificar las bases teóricas que conforman los debates actuales sobre la evolución de la pobreza y la desigualdad por ingreso y su relación con el crecimiento económico.
- Debatir sobre las manifestaciones de desarrollo humano y su vínculo con el desarrollo económico visto como un proceso de cambio estructural.

- Analizar las implicaciones socioeconómicas de la pobreza y la desigualdad y su efecto en la política económica.
- Determinar la sensibilidad de la pobreza ante cambios en el ingreso a través de la elasticidad ingreso y elasticidad distribución de la pobreza.

La tesis se estructura de la siguiente manera: en el primer apartado se presenta la construcción del objeto de estudio; en el segundo se desarrolla la metodología utilizada para el desarrollo de la investigación; el capítulo uno detalla los principales debates sobre desarrollo humano y el crecimiento económico su evolución visto como un cambio de proceso estructural y la expansión de capacidades. En el capítulo dos, se exponen los diferentes enfoques teóricos que abordan la pobreza y la desigualdad por ingreso y su relación con el crecimiento económico y que son el marco de referencia para abordar esta problemática. El capítulo tres, se concentra en el debate sobre las formas de medición de la pobreza ventajas y desventajas de cada una de las metodologías empleadas. En el capítulo cuatro, se realiza un análisis crítico de las implicaciones socioeconómicas de la pobreza y desigualdad por ingreso; destacando las categorías en las que se ha realizado la inversión pública y se plantean los obstáculos que se tienen que superar para alcanzar un nivel de bienestar y desarrollo humano. Finalmente, en el capítulo cinco se plantean tres escenarios que orientan las medidas de política social y económica que se debe implementar en el país en los próximos 20 años si se quiere reducir la pobreza y la desigualdad.

En la investigación se plantean una serie de reflexiones finales las que resumen los principales hallazgos, así como los aspectos necesarios a implementar para

disminuir de manera progresiva los niveles de pobreza y desigualdad por ingreso en Honduras.

1. CARACTERIZACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

En el análisis del contexto socioeconómico de la pobreza y desigualdad por ingreso en Honduras, este fenómeno tiene raíces históricas y estructurales afianzadas en características económicas, políticas, sociales y culturales que no han favorecido al desarrollo humano y que además han creado condiciones de exclusión contra los sectores más vulnerables de la población.

Relación entre crecimiento económico y demográfico

En la teoría clásica¹, desarrollo se considera sinónimo de crecimiento económico y el indicador para medir el desarrollo de un país es el Producto Interno Bruto (PIB). Simón Kuznets relaciona el crecimiento de un país con la distribución del ingreso, afirmando que para reducir la desigualdad y la pobreza es necesario mantener un crecimiento sostenible, ya que esto garantiza el aumento de la productividad y contribuye al crecimiento de los salarios y del PIB per cápita (Kuznets S. , 1974).

El debate sobre el indicador del PIB se centra en su medición y su correlación, el primer aspecto es de carácter conceptual, referido al desarrollo, y si un indicador de carácter monetario puede reflejar la realidad sobre el estado y evolución del desarrollo de un país, en efecto, este indicador no tiene en cuenta los valores monetarios que producen las economías reales, ya que no considera

¹ Adam Smith, David Ricardo

la riqueza generada por las economías informales ni el autoconsumo o el trabajo no remunerado.

Según Stiglitz, el PIB no mide la calidad de vida ni el bienestar, solo mide la acumulación y el consumo de bienes y servicios, ya que no tiene en cuenta la distribución de la riqueza ni las externalidades sociales. Expresa que el PIB:

No mide los cambios que afectan, ni permite, comparar el bienestar de diferentes países, ya que no toma en cuenta la categoría de la degradación de medio ambiente, ni la extinción de los recursos naturales que son finitos, a la hora de cuantificar el crecimiento económico. Esto es particularmente verdadero en Estados Unidos, donde el PIB ha aumentado más, pero en realidad las personas no tienen la percepción de vivir mejor porque sufren la caída de sus ingresos (Stiglitz, 2008)

La relación entre crecimiento económico y demográfico es una posición no tan clara. Existen dos enfoques al respecto. Según Adam Smith, el aumento de la población de un país constituye un estímulo importante para promover el crecimiento económico, esta postura parte de la premisa de que para crecer solo es necesario incrementar los factores productivos: los recursos naturales, el trabajo y el capital. Por tanto, al aumentar la población, aumentaría el factor trabajo y con él la producción de bienes y servicios.

Otra corriente de pensamiento es la malthusiana, que sostiene que el crecimiento de la población es un problema en sí mismo para el desarrollo, ya que los países en desarrollo tienen altas tasas de natalidad y las economías siempre están en ciclos de recesión o crecimiento a bajas tasas y el crecimiento demográfico es superior al crecimiento económico y esto conduce a un aumento de los pobres.

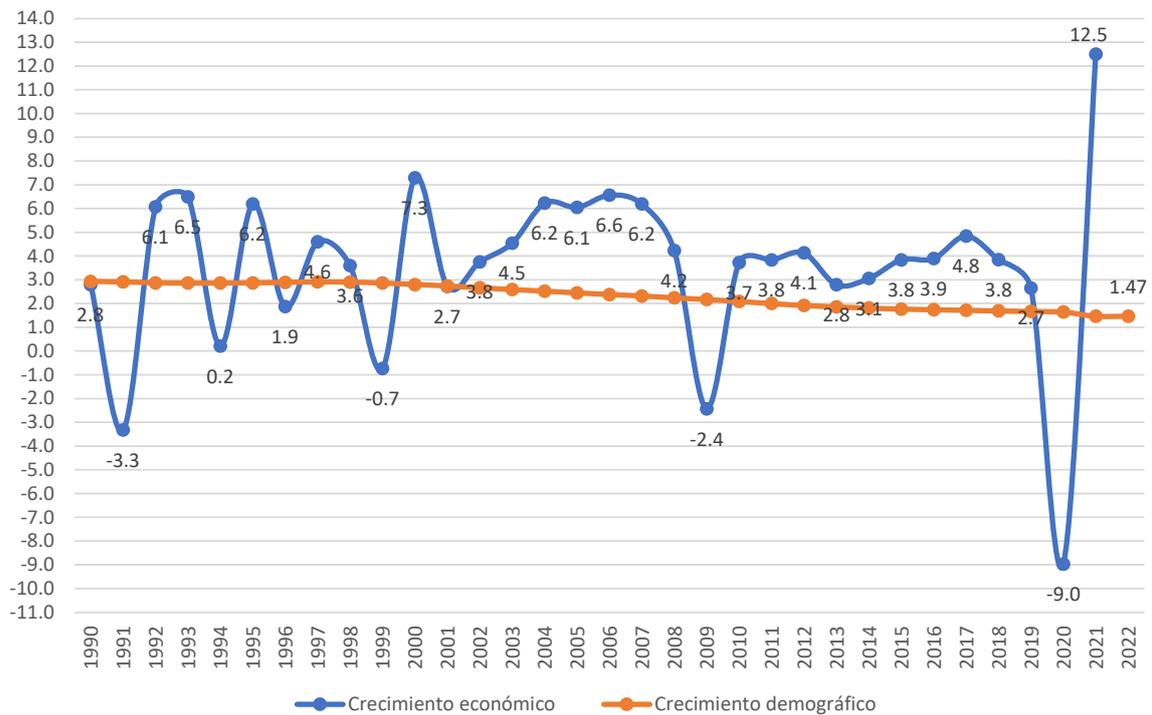
Para Malthus, el crecimiento económico debería ser mayor que el crecimiento de la población, ya que este era el origen de todos los problemas económicos. El paso de los siglos demostró que sus predicciones no eran ciertas ya que la industrialización y la mejora en los procesos productivos en la agricultura incrementaron la producción de alimentos, evitando las catástrofes que proponía en su teoría.

Existe una correlación entre los procesos económicos y demográficos ya que ambos eventos se determinan mutuamente a lo largo del tiempo. La estructura económica es influenciada por los cambios en la demografía y la composición de la población, también encuentra determinantes en las capacidades productivas y la distribución de bienes y servicios.

El crecimiento económico en Honduras para el periodo 1990-2022 fue de 3.5% (promedio anual) y el crecimiento demográfico fue de 2.3%. Desde la perspectiva económica existe una correlación ya que es posible que el aumento de la población en un periodo continuo de tiempo haya consecuencias positivas que repercuten en la mejora de la situación económica, desde el razonamiento clásico de Adam Smith, el crecimiento demográfico favorece el crecimiento económico.

El país en el periodo 1990-2022 observado registró un crecimiento económico superior al crecimiento poblacional, pero esto no mejoró las condiciones de las personas ya que la pobreza y la desigualdad sigue siendo alta, ver Figura 1.

Figura 1 Honduras: Tasa de crecimiento económico y demográfico interanual 1990-2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial 1990-2022.

Los planteamientos del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, promueven un modelo de crecimiento progresivo en los que destacan los siguientes pilares:

- El aumento de la productividad es esencial para el crecimiento económico.
- El crecimiento económico solo es posible a través de la expansión del mercado, y la globalización.
- El crecimiento económico permite que la población disponga de mayores recursos, al aumentar la demanda de bienes y servicios aumenta el consumo, lo que permite que la economía se expanda.

Continúan los debates en torno a la idea entre población y modelo de crecimiento y desarrollo, ya que permite alcanzar mayores niveles de bienestar, impensables hace unas décadas, a sectores cada vez más amplios de la población. Los distintos gobiernos presentan con frecuencia indicadores de crecimiento económico (PIB, consumo interno, ingreso per cápita, balanza comercial, entre otros) asociándolos al bienestar colectivo y la calidad de vida de los ciudadanos, como si esta dependiera exclusivamente de cifras y porcentajes macroeconómicos.

Algunos científicos ² son cada vez más partidarios de la necesidad de poner ciertos límites, no al crecimiento económico per se, sino a la forma en que se ha logrado en las últimas décadas. El desarrollo económico y el bienestar social no pueden seguir siendo medidos exclusivamente por indicadores de crecimiento macroeconómico, como el Producto Interno Bruto, el ingreso nacional, entre otros, sin tener en cuenta los efectos derivados de este modelo de crecimiento acumulativo y progresivo.

El desarrollo humano acontece cuando los seres humanos gozan las mismas oportunidades de vivir una vida digna y larga, saludable, plena y creativa (PNUD, 1990, p. 31), y para ello es necesario un modelo socioeconómico contrario a la acumulación de riqueza y que promueve una redistribución más igualitaria de la misma. La proporción del PIB destinada a la inversión social es determinante tanto para el crecimiento económico como para el desarrollo humano.

El crecimiento económico debe dejar de ser un fin y convertirse en un medio para promover el desarrollo humano.

² Sergio Quiñones, David Sobrado, Rogelio Aguilar

“uno de ellos va del crecimiento económico al progreso humano, ya que los recursos de la renta nacional se destinan a actividades que ayuden a este último; la segunda va del desarrollo humano al crecimiento económico e indica cómo el desarrollo humano, además de ser un objetivo primordial, contribuye a incrementar el ingreso nacional” (Ranis, 2002, p. 8).

Las actividades económicas que contribuyen al desarrollo humano están relacionadas con la distribución del PIB en forma de ingreso entre la población, la distribución del ingreso nacional a través de beneficios sociales (educación, salud, capacitación para el empleo, entre otros) y el gasto público social como vehículo para la redistribución del ingreso nacional (Enrique Fuerte Grábalos, Pablo Plou Lafuente, Carlos Gómez Bahillo, 2017, p. 81). Por su parte, el desarrollo humano contribuye al crecimiento económico y al desarrollo en la medida en que las personas mejor educadas, más sanas y mejor alimentadas son más productivas.

Nivel y evolución de la pobreza en los hogares 1990-1999

La concepción de la pobreza en la década de los 90 se había entendido como un problema unidimensional básicamente monetario. En los últimos veinte años el proceso de superación de la pobreza se estanca registrando tasas de pobreza constantes y que se han mantenido a lo largo del tiempo. Independientemente de cuál sea la forma de medición, la presencia esta correlacionada con una diversidad de factores sociales y económicos, políticos culturales. Hay factores

que tiene una incidencia directa en la persistencia de la pobreza como son el aspecto económico; los bajos niveles educativos de la fuerza laboral conducen en primer lugar a que la productividad del trabajo sea baja, lo que a su vez explica los salarios precarios y de subsistencia que perciben la fuerza laboral.

Los bajos niveles de educación de la fuerza laboral ocupada conducen a una situación donde los más pobres tienen menos probabilidades de acceder a un puesto de trabajo calificado y bien remunerado. Las personas que no cuentan con las competencias que demanda el mercado de trabajo hace más difícil que pueda salir del círculo de la pobreza. Es así como la pobreza se ha convertido en un problema permanente y de difícil erradicación.

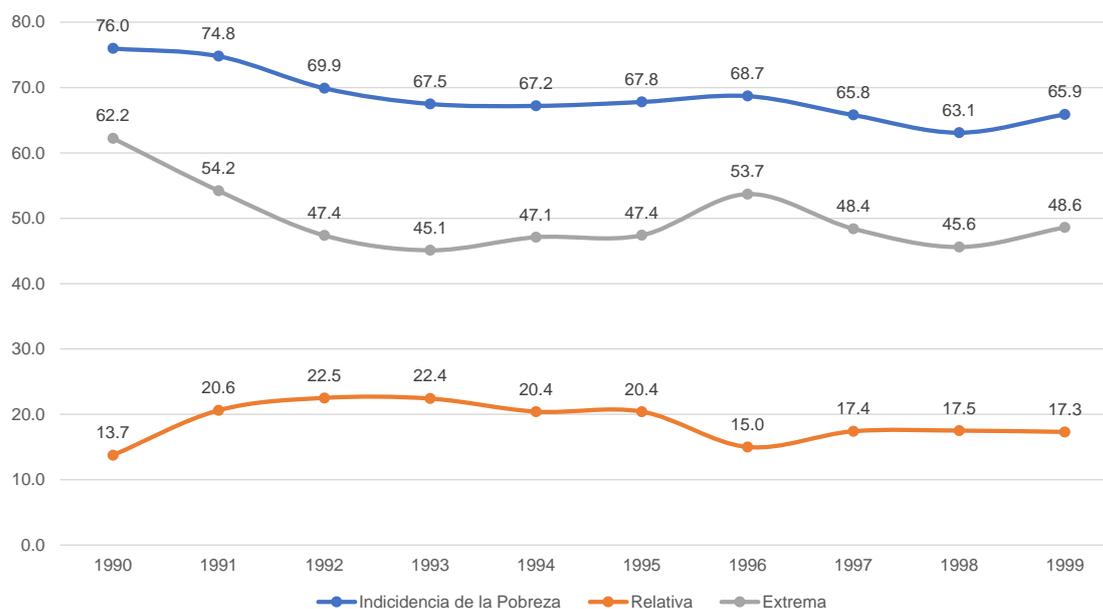
Las familias pobres se caracterizan por tener altas tasas de fecundidad ya que en las zonas rurales se tiene una percepción de los beneficios económicos que generan el contar con familias numerosas recibiendo así mayores ingresos. De esta manera los bajos ingreso de los hogares se compensan con un mayor número de miembros de los hogares que reciben ingreso por trabajo. Esta concepción tiene repercusiones en el largo plazo ya que los jóvenes se dedican al trabajo y abandonan la formación formal en los sistemas de educación. En el periodo de 1990-1999 el país muestra que la incidencia de la pobreza ha disminuido de 76.0% a 65.9%, y la pobreza extrema pasó de 62.2% a 48.6%. De acuerdo con los resultados, ambos indicadores presentaron una tendencia decreciente, ver Figura 2. Sin embargo, la pobreza relativa registra un incremento al pasar de 13.7% a 17.3% (DGCE, 1990-1999).

En la década de los 90 en Honduras se implementan una serie de medidas o de ajustes económicos, en las que se modifica el rol del Estado y se abren puertas para el incremento de la inversión privada y con ello se pretendía acelerar el

crecimiento económico. El propósito de estas medidas fueron lograr el incremento de los ingresos de los hogares. No obstante, el crecimiento económico no fue acompañado con políticas públicas orientadas a la estabilización macroeconómica del país. Ya que la pobreza y la desigualdad aumentaron, con ello se acentuaron problemas de inequidad en el acceso a los mercados y medios de producción, y créditos lo que afectó de forma directa los ingresos de los más pobres.

El estudio de la correlación entre el crecimiento económico y desigualdad ha sido debatido por diversos actores y corrientes de pensamiento. Para Simón Kuznets, y citado por Adolfo Almanza en su reflexión sobre crecimiento económico, desigualdad y pobreza, afirma que el desafío económico central era lograr el crecimiento económico a través de la modernización del aparato productivo, que a su vez redujera la desigualdad en la distribución del ingreso. Esta hipótesis era consistente con la experiencia de la mayoría de los países desarrollados.

Figura 2 Honduras: Evolución de la pobreza en los hogares, en porcentaje 1990-1999



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGCE 1990-1999

Al analizar la pobreza por año se observa que de 1990-1995, se registra una disminución progresiva y significativa en los próximos cuatro años las variaciones se tornaron más moderadas ver Figura 2. En 1999 cierra con un incremento de la incidencia de la pobreza a raíz de lo que sucedió en el 98 con el paso del huracán Mitch.

A pesar de la disminución relativa de los niveles de pobreza durante la década de 1990, hay razones para creer que esta reducción habría sido menor, en términos reales, de lo que se informó. Estimaciones realizadas por el Banco Mundial muestran que el grado de subestimación del ingreso disminuyó durante la década (Banco Mundial, 1990), por lo que parte de la disminución reportada en el periodo 1990-1999 se debe a que en las encuestas permanentes de hogares se mejoró la medición del ingreso de los hogares. De hecho, según los

ajustes realizados por el Banco Mundial, el ingreso per cápita apenas creció durante el período y, por lo tanto, no hubo reducción en la incidencia de la pobreza. De acuerdo con estos cálculos, para equiparar el ingreso per cápita reportado en la EPHPM con el consumo per cápita de las cuentas nacionales, el factor de ajuste disminuye de 1.43 en 1991 a 1.07 en 1998.

Desde la perspectiva del ingreso, hay varios factores que inciden en la situación de la pobreza, el crecimiento del Producto Interno Bruto, el crecimiento demográfico, los altos niveles de subempleo, la baja productividad, la desigualdad en la distribución del ingreso, los bajos niveles educativos y sobre todo los bajos niveles de competitividad.

Niveles de pobreza de los hogares según área de residencia urbano rural 1990-1999.

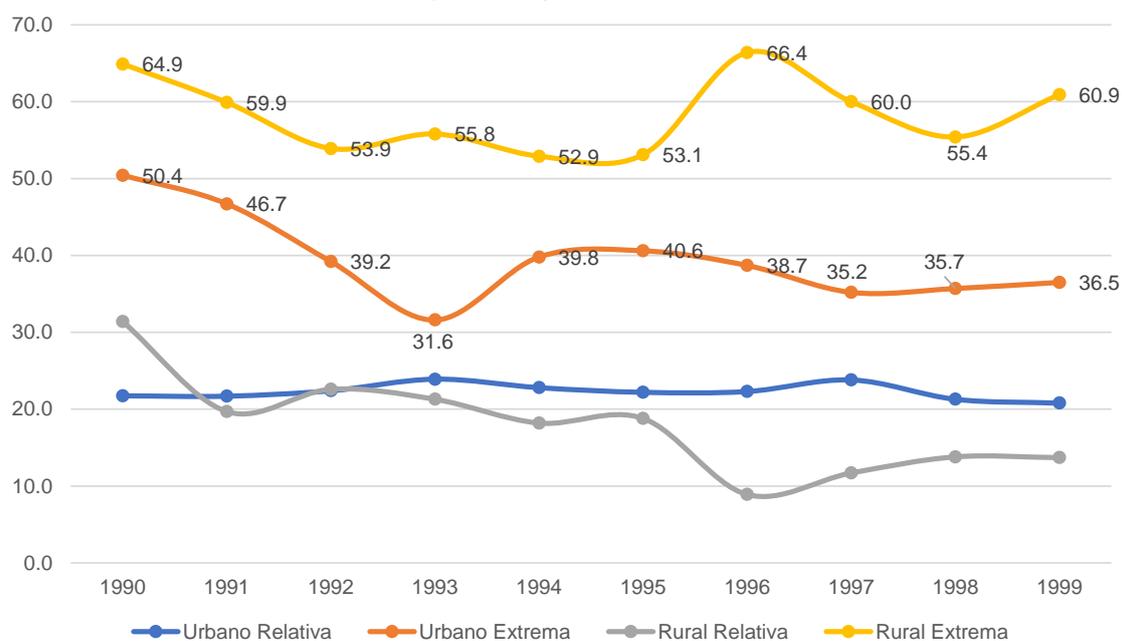
Según datos de la EPHPM 1990 y 1999, la pobreza extrema se acentúa más en la zona rural que en la urbana con una brecha en 1990 de 14.5pp y en 1999 la brecha fue de 24.4pp, lo que refleja que las estrategias implementadas para la reducción no lograron atacar las causas de la pobreza extrema en las zonas rurales y que los programas no fueron focalizados para atacar este fenómeno, ver Figura 3. Los niveles de pobreza en las zonas rurales están relacionados con la baja disponibilidad de fuentes de trabajo, la baja escolaridad, y sobre todo con la baja productividad. Estos hechos son parte de los causales de la pobreza desde la perspectiva de los ingresos.

En las áreas urbanas, los niveles de pobreza extrema son altos. En 1990, el 50,4% de los hogares se encontraban en situación de pobreza extrema, es decir, aquellos hogares que tenían un ingreso per cápita inferior al costo de la canasta

básica de alimentos. Esto significa que los hogares tenían niveles de ingresos tan bajos que no cubrían sus necesidades alimentarias mínimas.

En la década de los 90 se implementaron una serie de medidas de reajuste estructural para lograr la estabilidad macroeconómica y la reducción de las desigualdades, el país cambio de modelo económico, abrió la economía a la inversión extranjera y al comercio mundial adaptando políticas de fomento y defensa del libre mercado. Los resultados no fueron los esperados, ya que la incidencia de la pobreza siguió alta. Como causa de esos resultados es de mencionar la fallida implementación de políticas monetarias y fiscales, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, el excesivo intervencionismo estatal y la sustitución de importaciones, la crisis de la deuda externa, los desastres naturales del 98 los problemas políticos y sociales, sin olvidar la privatización de las empresas del Estado especialmente las monopólicas (telecomunicaciones y energía).

Figura 3 Honduras: Evolución de la pobreza en los hogares, según área de residencia, en porcentaje 1990-1999



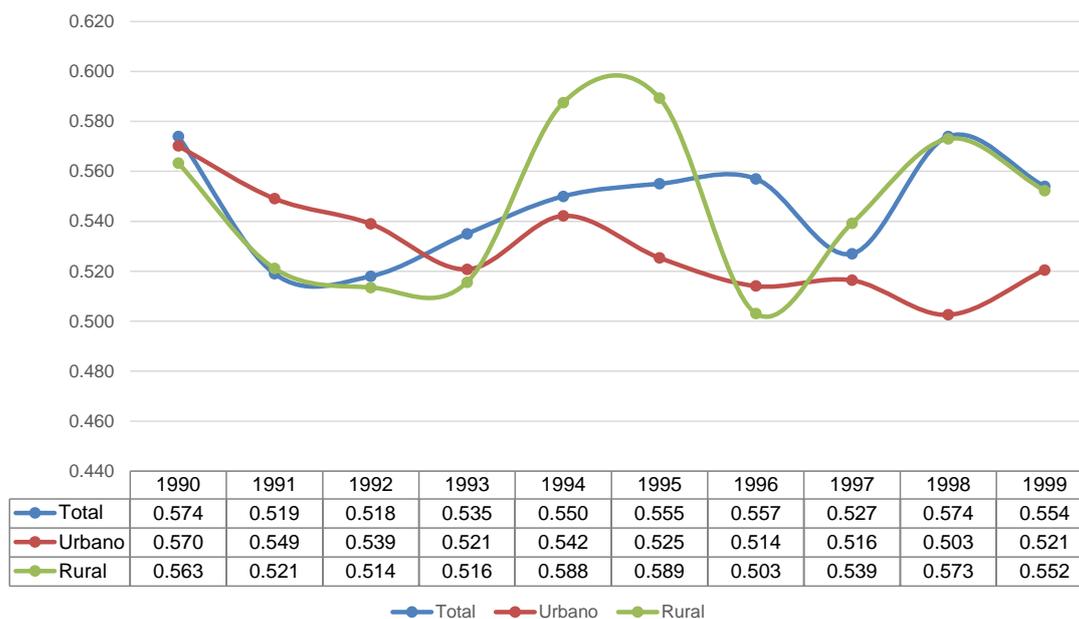
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGCE 1990-1999

Coeficiente de GINI, nivel nacional y área de residencia 1990-1999

El coeficiente de GINI es un indicador que mide el grado de desigualdad en el ingreso entre la población. El valor del GINI se encuentra entre 0 y 1, siendo cero la máxima igualdad (todos los ciudadanos tienen el mismo ingreso) y 1 la máxima desigualdad (todos los ingresos los posee un solo ciudadano). En la Figura 4 se observa el comportamiento a nivel nacional y urbano rural que reflejan que en Honduras entre 1990 y 1999 la desigualdad se ha reducido levemente al pasar de 0.57 a 0.55. Hay que destacar que la incidencia de la pobreza también registra una disminución en este mismo periodo.

Honduras sigue siendo un país con un índice de desigualdad muy alto razón por la cual la reducción de la pobreza se ha dado de una forma leve y paulatina. Es importante recalcar a nivel de área de residencia ya que, en el área urbana se registra una reducción de la desigualdad al pasar de (0.57 a 0.52) en el periodo de 1990-1999, en la zona rural se registra una leve disminución al pasar de 0.56 a 0.55 en el mismo periodo, con lo cual se evidencia la desigualdad en la distribución del ingreso y el aumento experimentado en los niveles de pobreza rural.

Figura 4 Honduras: Coeficiente de GINI a nivel nacional y área de residencia 1990-1999



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial, 1990-1999

Los cambios que se observaron en la década de los 90 en cuanto a la reducción de la incidencia de la pobreza fueron leves, ya que en 1999 de cada 10 hogares habían 65 bajo la línea de la pobreza, agravándose esta situación en el área rural, ya que es en esta zona donde los porcentajes de pobreza extrema (indigencia) son elevados. Por otro lado, en 1998 el huracán Mitch devastó el territorio nacional este evento fue crucial para que la pobreza aumentará a finales del año 1999.

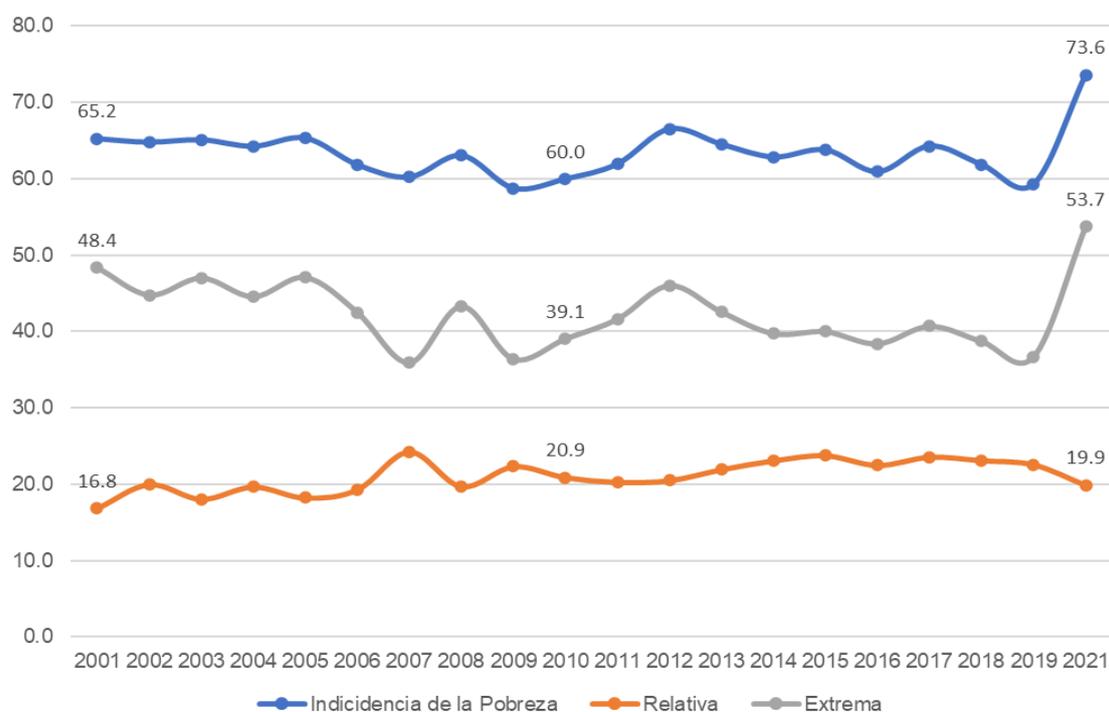
Nivel y evolución de la pobreza en los hogares 2001-2019 y 2021

La tendencia de la incidencia de la pobreza sigue siendo alta ya que en el 2001 de cada 100 hogares 65 se encontraban por debajo de la línea de la pobreza. Este problema no se ha podido reducir de una manera significativa ya que el ingreso de los hogares no mostró una mejoría a lo largo de los años. Si bien se

lograron ganancias modestas durante la expansión económica global de mitad de la década del 2000 (CEPAL, 2002, p. 78), las mismas fueron anuladas durante los últimos años de la década, cuando el impacto de la crisis financiera global se magnificó debido a la inestabilidad política nacional.

Es interesante notar que de 2005 a 2007 se registra una reducción de la incidencia de la pobreza que coincide con el primer año de gobierno de Manuel Zelaya, ya que es en este gobierno donde se implementan una serie de programas sociales, un aumento en la inversión social por parte del gobierno central y un aumento real de 100% en el salario mínimo. Cabe destacar que la caída registrada en la incidencia y pobreza extrema ocurrieron durante un periodo de crecimiento relativamente rápido, pero también durante este periodo el gasto social aumento por parte del gobierno central.

Figura 5 Honduras: Evolución de los niveles de la pobreza en los hogares 2001-2019 y 2021



Fuente elaboración propia en base a datos de la EPHPM, INE 2001-2019 y 2021

Los resultados sociales del modelo de apertura adoptado de manera más firme a partir de los primeros años de la década del año 2000 no fueron significativos en cuanto a generación de empleo, distribución del ingreso e incremento de la producción de consumo interno. El resultado social más visible es el poco avance en la reducción del fenómeno de la pobreza lo cual representa la generalización de una escasa movilidad social y, con ello, la consecuente presión adicional para mantener y/o incrementar el flujo de migración, legal e ilegal, hacia Norteamérica y Europa.

La meta propuesta al 2015 por la ERP fue reducir la incidencia de la pobreza a la mitad. Esta meta no se logró como se puede observar en la Figura 5. En 15 años la incidencia de la pobreza solo logro reducirse en 1.4 puntos porcentuales. En 20 años la incidencia de la pobreza no se redujo si no que el efecto fue contrario y se registró un incremento de 8.4 puntos porcentuales ocasionado por los efectos de la pandemia y el cierre de la economía nacional, cierres de pequeñas y medianas empresas, y pérdidas de empleo y por ende de ingreso de las familias. La pobreza extrema aumento en 3.1 puntos porcentuales y la pobreza relativa se incrementó en 5.3 puntos porcentuales. Estas cifras son indicativas de la escasa eficacia de la ERP y de todo el conjunto de políticas sociales ensayadas y; asimismo, de la fragilidad de las instituciones del sector social ante los efectos del COVID-19.

La meta propuesta por la ERP tras concluir el 2015 que se proponía reducir la pobreza en 24 puntos porcentuales no se cumplió. Parece imperativo reformar el marco institucional, tanto del sector social como del económico y productivo, ya que es manifiesto lo anodino de los resultados ante la falta de coordinación

inter e intra-sectores y los propios problemas de ineficiencia de varios programas gubernamentales.

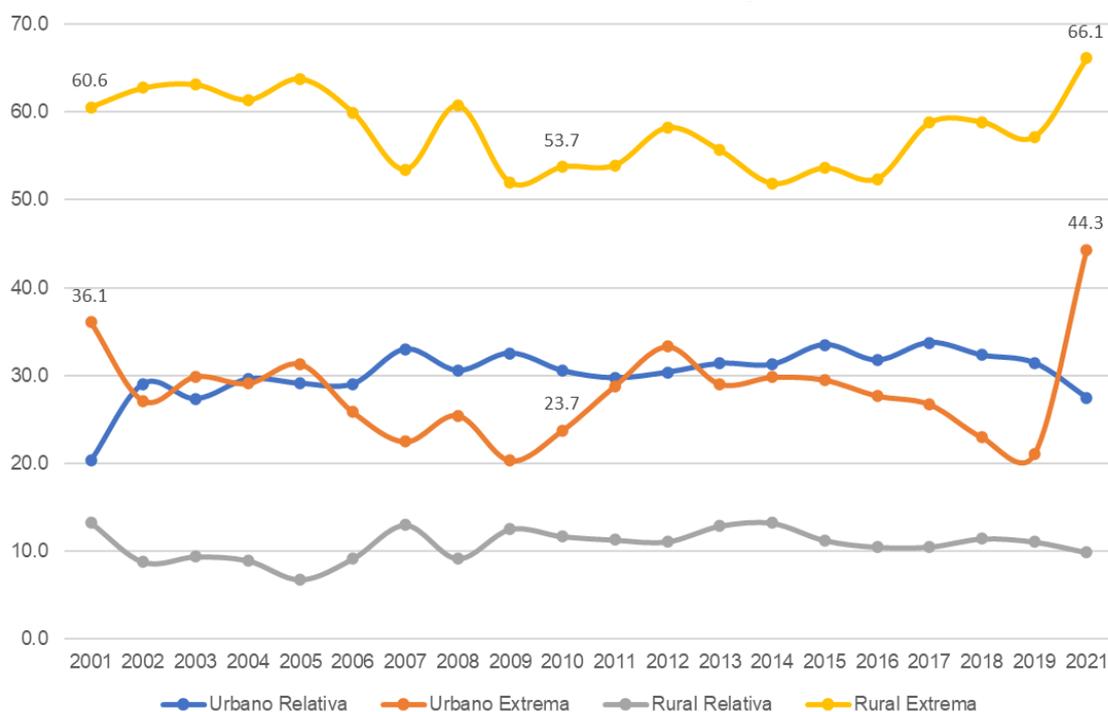
Este problema de falta de coordinación intra e interinstitucional ayuda a explicar cómo las políticas económicas ensayadas propiciaron que amplios sectores del medio rural se deprimieran por las masivas importaciones de maíz, arroz, carnes, lácteos y bienes industriales y agroindustriales lo cual aumentó el desempleo y subempleo y; simultáneamente, afectó las fuentes fiscales e incrementó la rigidez del sistema tributario. Al mismo tiempo, el crecimiento inusual del gasto público debido específicamente a transferencias monetarias fuertemente incrementadas (Bono 10 mil y Bono Tecnológico, subsidio al transporte público, matrícula gratis, merienda escolar, etc.) intentando contenerla inestabilidad social y la ola sin precedentes de violencia e inseguridad tanto en medio urbano como rural, lo cual significó incurrir en patrones cada vez menos sostenibles de gasto público.

Niveles de pobreza de los hogares según área de residencia urbano rural 2001-2019 y 2021.

En 2001 la pobreza extrema en la zona rural alcanzaba más de la mitad de los hogares 60.6% es decir que los hogares tenían un ingreso per cápita inferior al costo de la canasta básica de alimentos. Hay años en los cuales se registra una caída de la pobreza extrema, en 2007, 2009 y 2014 los resultados en este periodo de tiempo no fueron alentadores a pesar de las medidas implementadas por el gobierno para atacar la pobreza rural como el Bono Diez mil, que no tuvo un impacto positivo en su reducción. Si se analiza todo el periodo de 2001-2021 la pobreza extrema en la zona rural se incrementó significativamente ya que paso en 2001 de 60.6% a 66.1% en 2021 ocasionando que 6.7 millones de personas

se encuentre en situación de pobreza, sin acceso a empleo para poder generar ingresos que cubran sus gastos básicos ver Figura 6.

Figura 6 Honduras: Evolución de los niveles de la pobreza en los hogares según área de residencia urbano rural 2001-2019 y 2021



Fuente elaboración propia en base a datos de la EPHPM, INE 2001-2019 y 2021

La pobreza extrema afecta en mayor medida a los hogares de las zonas rurales, en las zonas urbanas, según la Figura 6, se registra una reducción leve de 3.5 puntos porcentuales, la pobreza relativa registró un aumento de 20,3 en 2001 a 27.5% en 2021. Este periodo coincide con la implementación de la ERP y se esperaba que tuviera un mayor impacto en la reducción, no obstante, la evidencia muestra que las medidas implementadas no dieron los resultados esperados, se esperaba que la estrategia fuera robusta, y se vislumbraba un crecimiento económico acelerado y sostenible que tendría un impacto directo en la reducción de la incidencia de la pobreza. La distribución equitativa de este crecimiento se lograría mejorando el acceso a la educación, la salud y otros

servicios sociales de los sectores más afectados, así como a través del “efecto goteo” generado por el crecimiento.

El crecimiento era, como se argumentaba, el factor crucial en la reducción de la pobreza. La estrategia no especificó qué sectores serían los motores más dinámicos del crecimiento en beneficio de las regiones más pobres del país. Tampoco hubo una discusión profunda sobre qué tipo de crecimiento económico debería priorizarse, ni se discutió seriamente si el "efecto goteo" se filtraría a los sectores excluidos. Por otro lado, a pesar de la estrecha relación entre los altos niveles de pobreza y el limitado acceso a la tierra, la reforma agraria quedó al margen.

También en el año 2000, antes de la implementación de los ERP y como consecuencia de la devastación provocada por el huracán Mitch, el gobierno había creado el Programa Nacional de Desarrollo Rural Sustentable (Pronaders), que debía jugar un papel fundamental en los esfuerzos por reducir pobreza rural a través de proyectos para mejorar la producción local.

Según el acuerdo entre la cooperación internacional y el gobierno, el programa tendría una relativa autonomía del Ministerio de Agricultura y Ganadería, por lo que adquiriría capacidad técnica sin sucumbir a presiones políticas. Alejado de influencias partidistas, Pronaders supo convocar a profesionales competentes, cuya tarea era coordinar proyectos de desarrollo rural dirigidos a los pequeños agricultores, y al mismo tiempo diseñar nuevos proyectos, con enfoque inclusivo que beneficiaría a los más pobres. Antes de Pronaders, los proyectos de desarrollo rural se habían implementado de manera dispersa, dependiendo de los intereses particulares de cada organismo financiador; estos proyectos no lograron articularse con el Ministerio de Agricultura y Ganadería ni con otros

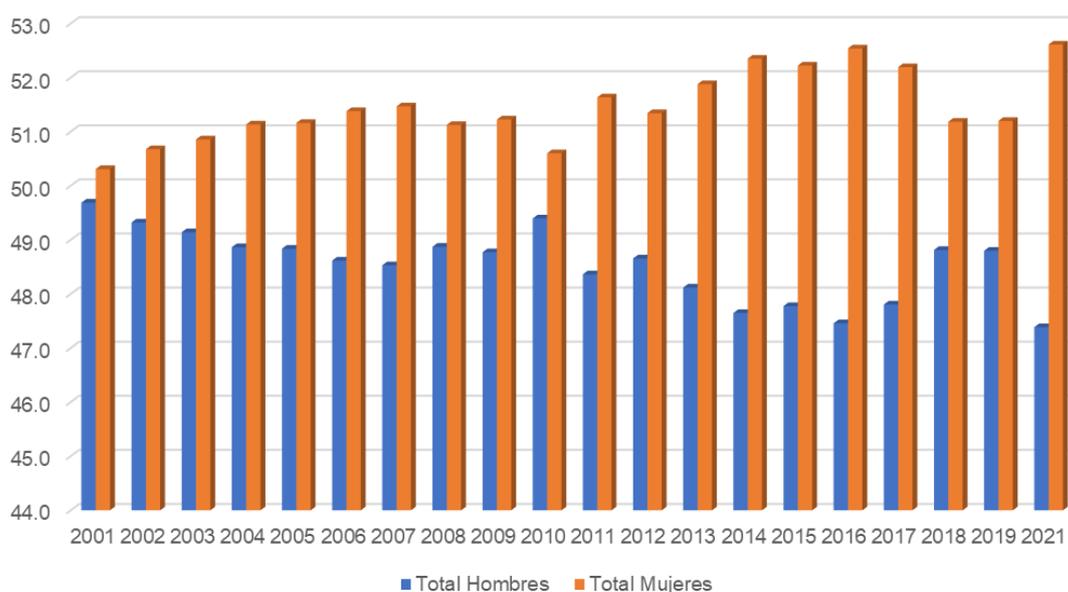
ministerios, como Salud y Educación, que habían destinado recursos a los sectores pobres de las zonas rurales.

Niveles de pobreza según sexo 2001-2019 y 2021

El análisis de la pobreza según sexo es importante porque permite ver como este problema afecta en diferente medida a hombres y mujeres. Ya que hay situaciones donde la mujer es más vulnerable ello conduce a implementar acciones que reduzcan esa vulnerabilidad. En Honduras la pobreza tiene rostro femenino de los 3,963,137 millones de personas que se encontraban en pobreza en el 2001 el 50% de las mujeres estaba en condición de pobreza esto representó 1,926,266, en el país se implementaron una serie de medidas para erradicarla como ser las transferencias monetarias condicionadas y la estrategia de reducción de la pobreza, sin embargo no se logró reducirla y la tendencia es al alza en el 2021 se contabilizaron 3,555,133 millones de mujeres en condición de pobreza ver Figura 7. Según evidencia los hombres y mujeres sufren la pobreza de manera diferente, y el género es un factor entre otros, que incide de forma directa en el aumento de la pobreza.

Se registran aspectos relevantes que ayudan a comprender del porque las mujeres sufren con mayor intensidad la pobreza que los hombres. Al asignar a las mujeres el rol doméstico dentro de los hogares, determina la desigualdad de oportunidades que ellas tienen como género para acceder a los recursos materiales y sociales como ser trabajo remunerado, educación y medios de producción. Las mujeres no cuentan con activos materiales lo que las coloca en una situación de mayor riesgo frente a la pobreza.

Figura 7 Honduras: Niveles de pobreza según sexo 2001-2019 y 2021



Fuente elaboración propia en base a datos de la EPHPM, INE 2001-2019 y 2021

Según María del Carmen y citada en el estudio de la pobreza desde la perspectiva de género de la CEPAL establece que el menor acceso a fuentes de empleo y trabajo digno determina una situación de privaciones en diferentes ámbitos como ser el acceso a la educación, la salud y la vivienda. En relación a la dinámica de la pobreza, desde la perspectiva de género señala la relevancia de entender el fenómeno como un proceso y no como un síntoma, evitando así enfoques estadísticos, es decir, “la pobreza como una imagen”, que “naturaliza y congela las relaciones sociales, apenas da cuenta de las relaciones del sistema de género y generación, No nos permite comprender los procesos o potencialidades anteriores y no nos permite comprender la pobreza en dimensiones macrosociales y micro históricas en el hogar.” (Feijoó, 2004).

Otro aspecto para mencionar y que acentuó las desigualdades existentes entre hombres y mujeres fue el impacto negativo de la pandemia COVID-19. El trabajo

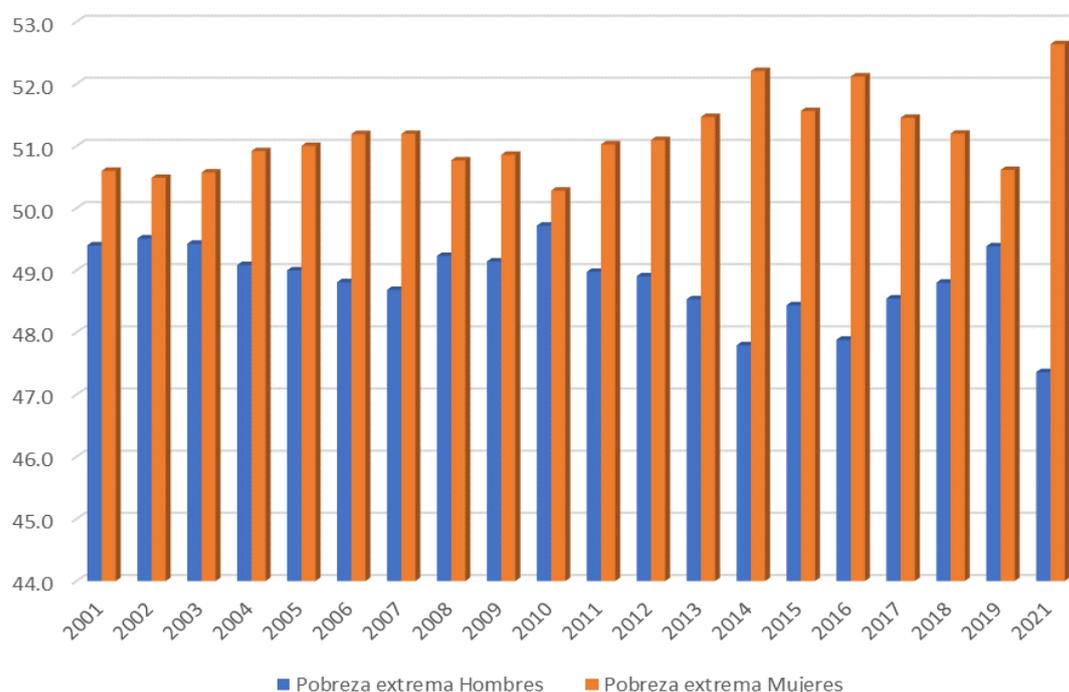
no remunerado y los quehaceres del hogar son determinantes para que las mujeres reduzcan sus horas laborables u opten por un trabajo a tiempo completo o parcial que generen ingresos que les permita salir de la condición de pobreza.

Niveles de pobreza extrema según sexo 2001-2019 y 2021

Según la definición de la CEPAL una persona está en pobreza extrema cuando no tiene recursos para comprar los alimentos más básicos, incluso destinando todos sus recursos para comprar productos para su alimentación. Este es un problema estructural que va más allá de lo económico y que tiene mayor repercusión entre las mujeres. Según los datos de la Encuesta Permanente de Hogares en el 2001 se contabilizaron 3,026,063 millones de personas en condición de pobreza extrema de los cuales el 51% eran mujeres y el 49% hombres lo que significa que estas personas tenían un ingreso per cápita inferior al costo de la canasta básica de alimentos. Hay varias causas dentro de las cuales se pueden mencionar, la pandemia COVID-19, la alta informalidad del mercado laboral hondureño, el bajo crecimiento económico entre otros.

En el 2021 los niveles de pobreza extrema alcanzaron los 5,050,795 millones de personas de las cuales el 53% eran mujeres y el 47% hombres, en 21 años la pobreza extrema se incrementó en 2,024,132 millones de personas lo que indica que hay un alto nivel de indigencia tanto de hombres como de mujeres situación que no les permite satisfacer las necesidades básicas alimentarios de los hogares que lo padecen.

Figura 8 Honduras: Pobreza extrema según sexo 2001-2019 y 2021



Fuente elaboración propia en base a datos de la EPHPM, INE 2001-2019 y 2021

La incidencia de la pobreza extrema es mayor entre las mujeres esto principalmente por los roles culturales que tiene las mujeres y la baja participación en el mercado de trabajo. La Figura 8 muestra la brecha de la pobreza extrema y como afecta a lo largo del tiempo con mayor intensidad a las mujeres este hecho está relacionado en gran parte con el factor laboral ya que la mujer desempeña muchas tareas no remuneradas dentro del hogar y por lo tanto no tiene vínculos con el mercado de trabajo.

Uno de los aspectos claves para erradicar la pobreza es reducir las brechas entre los que tienen más y los que menos tienen, acompañado de un crecimiento económico sostenible y que sea capaz de dinamizar el mercado de trabajo. Si bien es cierto que el crecimiento económico es clave para mejorar la vida de los

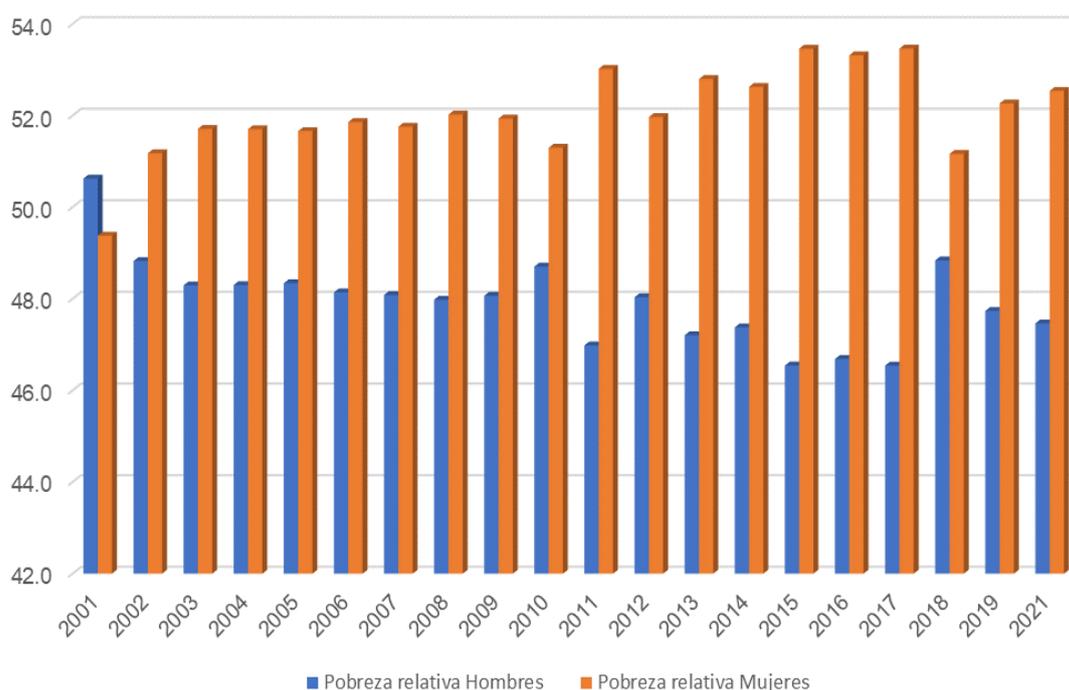
más pobres y ha permitido que los ingresos de los pobres extremo mejore este no ha sido suficiente para lograr una mejor distribución equitativa de los ingresos.

Niveles de pobreza relativa según sexo 2001-2019 y 2021

La pobreza relativa se define como aquellas personas cuyo ingreso es menor que el costo de la canasta básica y mayor que el costo de la canasta básica de alimentos, en Honduras en el 2001 se estimaron 936,474 personas en esta condición, de los cuales el 51% eran hombres y el 49% eran mujeres, sin embargo, con el paso de los años son las mujeres quienes sufren con mayor intensidad este problema lo que denota la falta de oportunidades para generar ingresos que les permita vivir de forma digna. Los mayores niveles de pobreza relativa se alcanzaron en el 2017 donde se contabilizaron 2,192,700 millones de personas de los cuales el 46% eran hombres y el 54% mujeres. En el 2021 se registró un descenso de la pobreza relativa y se estimó en 1,706,399 millones de personas de las cuales el 48% eran hombres y el 52% eran mujeres ver Figura 9.

La evidencia de la información plantea varios desafíos que tiene que asumir el estado, y generar políticas públicas que vayan dirigidas a mejorar las condiciones de vida de las mujeres y que plantea la necesidad de un cambio de paradigma donde se concentre la adopción de medidas dirigidas a incorporar a las mujeres a las estrategias de desarrollo para propiciar un mayor acceso al empleo y al mercado, con la convicción de que el aumento de la participación económica femenina contribuirá a una mayor equidad.

Figura 9 Honduras: Niveles de pobreza relativa según sexo 2001-2019 y 2021



Fuente elaboración propia en base a datos de la EPHPM, INE 2001-2019 y 2021

Los programas y proyectos implementado por el Gobierno deben ser reevaluados para ver su eficacia. Es necesario trabajar en la articulación las políticas dirigidas a superar la pobreza de las mujeres y a generar oportunidades de empleo, acceso a la educación que permita a las mujeres poder aspirar a mejores condiciones de vida.

Coeficiente de Gini, nivel nacional y área de residencia 2001-2019 y 2021

El país no registra avances en la reducción de desigualdad por ingreso la tendencia muestra una extrema desigualdad a nivel nacional ya que paso 0.564 en 2001 a 0.550 en 2021 en este periodo la mejoría de la distribución del ingreso fue leve; sin embargo, se acentuó más en el área rural prácticamente hay un estancamiento con este indicador se debe tener cuidado ya que solo mide la desigualdad por ingreso y no refleja todas las dimensiones de desigualdad en la vida.

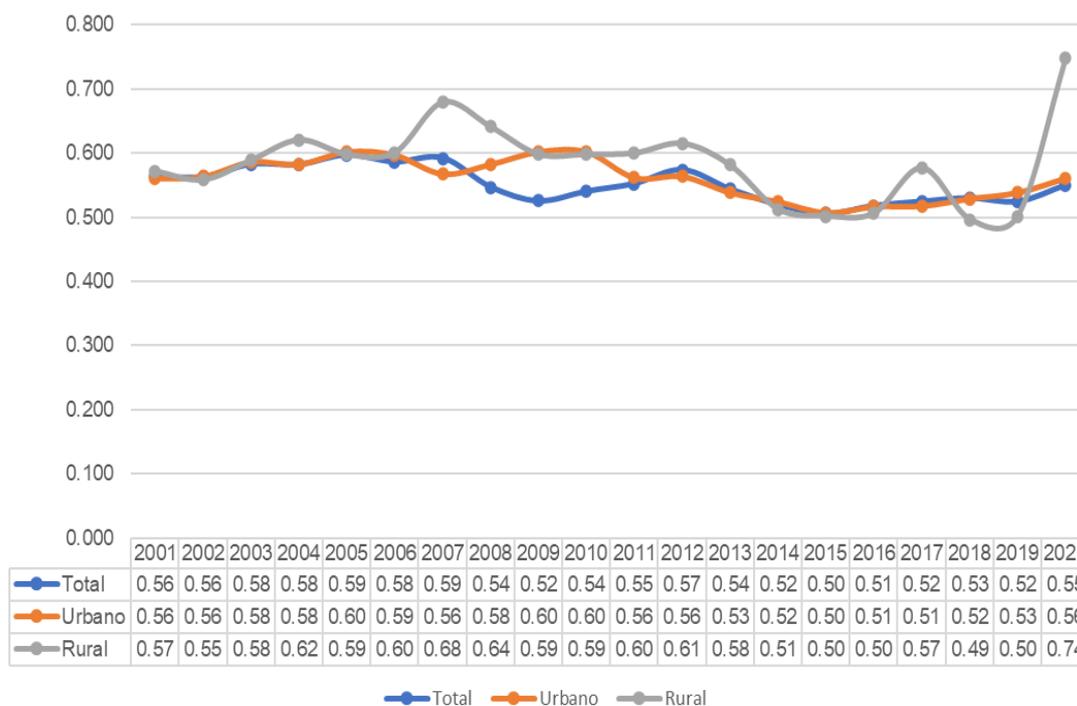
La desigualdad de un país se puede explicar por dos razones: porque el mercado laboral registra cambios o porque cambia la redistribución del ingreso ya sea vía impuestos o subsidios. Los países que han logrado reducir la desigualdad por ingreso se observó que habían reducido la brecha salarial entre la población económicamente activa que tiene un mayor nivel de educación y aquellos que tienen menos educación y eso no es bueno ya que se esperaría una caída de la desigualdad por un aumento de salario para todos, pero eso no ocurre siempre (Calva, 2019).

Uno de los rasgos más destacados de la mala distribución del ingreso en el país es la brecha que hay entre las familias que pertenecen al decil de más altos ingresos y las demás, lo que conlleva a que los niveles de pobreza sean altos.

Durante el período 2006-2008, en Honduras se implementaron una serie de nuevos programas sociales, un aumento del gasto social. Estos avances logrados con tanto esfuerzo se revirtieron solo en los dos primeros años posteriores. Si bien la recesión mundial ciertamente creó condiciones adversas

para el crecimiento, el país no logró reducir la desigualdad en los años siguientes, como se puede observar en la Figura 10.

Figura 10 Honduras: Coeficiente de GINI a nivel nacional y área de residencia urbano rural, 2001-2019 y 2021



Fuente elaboración propia en base a datos de la EPHPM, INE 2001-2019 y 2021

La desigualdad por ingreso es alta tanto en el área urbana como en el área rural en 2001 el GINI en el área urbana fue de 0.56 y en 2021 se situó en 0.56 igual tendencia se registró en el área rural. Es importante destacar que el coeficiente de GINI ofrece información de forma parcial sobre el bienestar de una sociedad ya que solo mide la distribución del ingreso y no la riqueza.

Si la desigualdad aumenta o disminuye, solo indica si el ingreso está peor o mejor distribuido, pero no explica nada sobre si la población es, absolutamente, mejor o peor. La distribución del ingreso puede mejorar, pero si el ingreso real de la

economía se reduce, la población, o parte de la población, puede estar peor, ya que, aunque recibe una mayor parte del ingreso, es menor.

El país no registra avances significativos en la reducción de la incidencia de la pobreza ni la desigualdad debido al gasto exagerado del gobierno tiene muchas consecuencias, casi todas negativas; pero lo más grave y el factor que más aumenta la pobreza; es que el 85% de este gasto, el gobierno lo destina a gasto corriente. o sea que todo el dinero de los impuestos se va en gasto corriente (pago de salarios).

Programas y proyectos orientados a la reducción de la pobreza

En el año 2000 se inicia el proceso de la elaboración de la Estrategia de Reducción de la Pobreza, un esfuerzo entre la sociedad hondureña y el gobierno, con participación directa de muchos representantes de organizaciones de la sociedad civil, con el objetivo de identificar y consensuar las necesidades e intereses prioritarios de la nación para reducir la pobreza, así como definir la estrategia para su combate (Presidencial, 2001).

El objetivo básico de la ERP fue reducir la pobreza de manera significativa y sostenible para el año 2015, sobre la base de un crecimiento económico acelerado, sostenido, buscando la equidad en la distribución de sus resultados; a través de un mayor acceso de los pobres a los factores de producción, y la provisión de redes de seguridad social a favor de sectores de la población en condiciones de extrema pobreza (UNAT, 2001).

Las metas globales que se plantearon en el ERP fueron las siguientes:

1. Acelerar el crecimiento económico sostenible, mediante:
 - a. Proteger la estabilidad macroeconómica;
 - b. Fortalecer la inversión y la creación de empleo;
 - c. Buscar el acceso competitivo a mercados internacionales; y,
 - d. Desarrollar sectores con alto potencial productivo y de empleo.
2. Disminuir la pobreza en las zonas rurales, mediante:
 - a. Un acceso equitativo a la tierra;
 - b. Alcanzar el desarrollo sostenible en zonas prioritarias;
 - c. Lograr la competitividad de la pequeña economía rural; y,
 - d. Mejorar la situación social en el área rural.
3. Disminuir la pobreza urbana, a través de:
 - a. Fomentar la competitividad de la micro, pequeña y mediana empresa;
 - b. Alcanzar el progreso de ciudades intermedias;
 - c. Fomentar la construcción de la vivienda de interés social; y,
 - d. Brindar acceso a servicios básicos en áreas interés.
4. Fomentar la inversión en capital humano, mediante:
 - a. Una mayor calidad y cobertura en educación formal y técnica-productiva;
 - b. Mejorar el acceso a servicios de salud; y,
 - c. Promover el desarrollo de la cultural y la identidad nacional.
5. Robustecer y garantizar la protección social para grupos vulnerables, a través de:
 - a. Mejorando las redes de seguridad social;
 - b. Promover la equidad e igualdad de género; y

- c. Estimular el progreso de los pueblos étnicos.
6. Lograr la sostenibilidad de la Estrategia, mediante:
- a. El fomento de la transparencia y la democracia participativa e inclusiva;
 - b. La transparencia del sistema de justicia y la seguridad ciudadana con equidad de género.
 - c. Simplificar los procesos administrativos en el sector público.

El costo total de los programas y proyectos del ERP fue de US\$ 2,666 millones, para 15 años lo que garantizaría el financiamiento de los programas y proyectos y sus fuentes de financiamiento fueron fondos nacionales, fondos provenientes de la iniciativa para los países pobres altamente endeudados (HIPC) y préstamos.

La caracterización del objeto de estudio de la pobreza y la desigualdad por ingreso fue abordada a partir de 1990-2021 en este periodo de tiempo no se redujo significativamente a pesar de los esfuerzos llevados a cabo para su erradicación. Los niveles de pobreza se han mantenido arriba del 50% en los hogares hondureños y la mayor concentración es en las áreas rurales.

Este es un problema estructural que se explica por diferentes configuraciones económicas, sociales y políticas, relacionadas con la fragilidad institucional y el modelo de desarrollo con una economía pequeña y abierta.

2. CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA Y ABORDAJE DEL OBJETO DE ESTUDIO

El proceso de construcción metodológica para alcanzar los objetivos de investigación. Siguiendo las líneas centrales que se definieron para realizar la investigación. Organizado, en los siguientes apartados: preguntas de investigación, metodologías y métodos utilizados para la medición de la pobreza y la desigualdad y la metodología para la estimación de la elasticidad ingreso y crecimiento económico.

Preguntas de investigación

¿Cuál es la base teórica que permite explicar la evolución de la pobreza y la desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas?

¿Cuál es el vínculo entre desarrollo y crecimiento económico y su efecto en la política económica?

¿Cuál es el escenario óptimo para reducir las brechas de pobreza y desigualdad y que medidas de política económica y social son necesarias implementar para su erradicación?

¿Cuáles son las medidas que se tienen que adoptar bajo el enfoque de desarrollo humano para lograr reducir la pobreza y la desigualdad por ingreso?

Se emplea una metodología cuantitativa, siendo una investigación que utiliza series temporales en la que se estudia cuatro variables que pertenecen a los niveles socioeconómicos, pobreza, desigualdad y las implicaciones económicas y desarrollo humano.

Enfoque cuantitativo

El enfoque cuantitativo utilizado en el proceso de construcción metodológica responde al planteamiento de la investigación.

En la primera fase se inició con la revisión bibliográfica de fuentes de información secundaria en las diferentes plataformas y bibliotecas virtuales disponibles del INE Honduras, Banco Mundial y de la CEPAL, lo que permitió establecer el estado del arte, considerando los aspectos universales y particulares de Honduras. Conocer el sustento teórico de los enfoques de los estudios de pobreza, y las diferentes metodologías que se utilizan para medir pobreza y la desigualdad.

Existe una extensa conceptualización de la pobreza y la desigualdad en sus múltiples dimensiones, las medidas de pobreza están basadas en el ingreso y consumo son las que de hecho se utilizan para la formulación de políticas públicas en el país. Sen establece, que las medidas de niveles de ingreso como las medidas de pobreza y desigualdad, el incremento de los ingresos se vuelve la motivación última de las políticas antipobreza, así que las inversiones en educación, cuidado de la salud tienen que ser justificadas como buenos medios para alcanzar el fin de incrementar el ingreso (Sen, 2000, pág. 27).

Alcance

La investigación se desarrolló bajo un enfoque correlacional no experimental que básicamente lo que se plantea es la relación de variables (dependientes e independientes) que inciden de forma directa en el crecimiento económico y

cómo impacta en la reducción de la pobreza y la desigualdad. De esta forma se desarrollaron tres escenarios con evidencia estadística que permite observar el comportamiento de las variables y como interactúan y se afectan, si es que realmente ocurre o no, utilizando el cálculo de la elasticidad ingreso.

A través de los escenarios se obtiene una radiografía del camino que debe seguir el país para alcanzar niveles de crecimiento que impacten de forma directa en la pobreza. Como insumo principal para proyectar los escenarios se procedió a realizar la proyección del ingreso, PIB a veinte años para medir el comportamiento de acuerdo con las hipótesis planteadas.

Estimación de la elasticidad ingreso y elasticidad distribución de la pobreza

Es importante determinar la sensibilidad de la pobreza a cambios en el ingreso y su distribución. Para lo cual el concepto de elasticidad es una forma de medir dicha sensibilidad y presenta la situación de manera estructuralista³, ya que la información obtenida permite determinar el potencial de reducción de la pobreza del crecimiento económico y las variaciones en la distribución del ingreso.

La elasticidad pobreza/ingreso indica en qué porcentaje cambia la pobreza ante un cambio proporcional en el ingreso, manteniendo constante la distribución. Por otro lado, la elasticidad pobreza/distribución muestra cómo la pobreza puede verse afectada por un cambio en la distribución del ingreso, manteniendo constante el ingreso promedio.

Kakwani (1990) propone una metodología para encontrar la medida de estas elasticidades, para lo cual es necesario encontrar la forma funcional de la

³ Toma en cuenta las características reales de las situaciones que se analizan.

pobreza con respecto al ingreso promedio, la línea de pobreza y el índice de GINI. De esta forma, es posible establecer el cambio en la pobreza ante un cambio en el ingreso promedio real o en la distribución del ingreso.

Varios estudios analizan la elasticidad pobreza/ingreso para explicar en qué medida un mejor desempeño económico puede ayudar a reducir la pobreza. Entre ellos, Bourguignon (2004) propone que esta medida depende a su vez del nivel de ingreso promedio y de la distribución relativa del ingreso inicial (Bourguignon, F, 2004)

La idea central es entonces que cuanto mayor sea el ingreso promedio inicial y menor el coeficiente de GINI, mayor impacto tendrá un aumento proporcional del ingreso en la reducción de la pobreza, como resultado de una distribución más igualitaria del crecimiento entre los diferentes estratos de la sociedad.

En términos de elasticidad pobreza/distribución, es difícil establecer una relación biunívoca entre cambios en la distribución del ingreso, medidos por un cambio en el índice de GINI, y cambios en la pobreza manteniendo constante el ingreso medio, ya que los cambios en la distribución del ingreso podrían dejar los niveles de pobreza sin cambios.

Es decir, la distribución del ingreso podría mejorar si se reasignara el ingreso desde los deciles más altos hacia aquellos con ingresos medios (pero no por debajo de la línea de pobreza), esto resultaría en una reducción del índice de Gini sin una reducción en el nivel de pobreza. Por el contrario, si la distribución del ingreso se hiciera a favor de los de menor ingreso, podría resultar en una mejora en el índice de GINI, pero con una reducción significativa de la pobreza. Utilizando la metodología de Kakwani (1990), es posible encontrar alguna aproximación de la elasticidad pobreza/distribución del ingreso. El procedimiento

propuesto por Kakwani se apoya en la ecuación que define la tasa de pobreza en función del valor de la línea z del ingreso medio del hogar y de la curva de Lorenz.

En base a esta relación, se proponen expresiones para calcular las elasticidades de la pobreza ingresos y pobreza desigualdad con el propósito de anticipar el cambio de la pobreza ante variaciones porcentuales en ingreso y la relación de GINI.

La metodología se apoya en una visión estática y su aplicación requiere de una base de datos, tiene la ventaja de que utiliza la información de todos los hogares contenidos en la distribución para simular el cambio de las tasas de pobreza ante variaciones en el ingreso y el nivel de inequidad.

El índice de la pobreza P se puede establecer como una combinación lineal del umbral de pobreza (z), el ingreso medio de los hogares (μ) y la curva de Lorenz L(p), que se asume como una desigualdad relativa.

Ecuación 1

$$P=P(z, \mu, L(p))$$

Donde: μ representa el ingreso promedio de los hogares hondureños

Sea, L(p) la curva de, Lorenz que representa el porcentaje de renta retenido por la p% de la población Si esta se caracteriza por k parámetros $m_1, m_2, m_k, \Delta l(p)$ cambio porcentual en el índice de pobreza. Los cambios en la distribución pueden ser representadas como se muestra a continuación:

Ecuación 2

$$\Delta l(p) = \Sigma \sum_{m=1}^K \frac{\delta l(P)}{\delta Lm_i} \Delta m_i$$

La ecuación indica que los cambios en la curva de, Lorenz se expresan como la suma de las variaciones en diferentes secciones de la distribución del ingreso.

Si en la ecuación (1) el valor de z permanece constante el cambio en la tasa de pobreza es puede representar mediante la siguiente ecuación.

Ecuación 3

$$P = \underbrace{\frac{\partial P}{\partial \mu} d\mu}_{\text{Crecimiento}} + \underbrace{\sum_{i=1}^K \frac{\partial P}{\partial m_i} dm_i}_{\text{Distribución}}$$

La ecuación indica que los cambios en el índice de pobreza se calculan a partir de dos componentes: el efecto del crecimiento económico se calcula manteniendo constante la curva de Lorenz, en tanto que la distribución se aproxima fijando el ingreso medio distribuido en los hogares.

El efecto crecimiento se define como el cambio en el inde de pobreza cuando el ingreso medio de los hogares hondureños ha variado en términos relativos por la distribución de ingreso evaluada a partir de la curva de Lorenz.

Para el cálculo de la elasticidad se emplea la siguiente formula:

Ecuación 4

$$n_p = \frac{1}{P} \int_0^z x \frac{\partial p}{\partial x} f(x) dx$$

Donde:

n_p cambios en el ingreso per cápita

$F(x)$ densidad del ingreso

$D(x)$ efecto crecimiento

X variable aleatoria de ingreso

P pobreza

P/X elasticidad respecto a los cambios en el ingreso per cápita

Hipótesis

Ho: La pobreza y la desigualdad por ingreso es un problema estructural que mina el desempeño económico, además de ser un obstáculo para el desarrollo humano del país, se requiere por lo tanto, políticas públicas articuladas y de carácter transversal con un enfoque de resultados a corto y mediano plazo que garanticen la generación de ingreso a los miles de hondureños que están padeciendo este fenómeno, en ese sentido, los niveles altos de pobreza y desigualdad no están asociados a bajos niveles de crecimiento económico, educación, inversión en salud y protección social, lo que incide de forma negativa en la promoción del desarrollo humano.

Para el desarrollo y comprobación de la hipótesis se utilizan variables endógenas como la incidencia de pobreza, el índice de GINI para el ingreso y se incluye el crecimiento económico medido a través del Producto Interno Bruto (PIB) además del PIB per cápita. Para comprobar la hipótesis se realizó la prueba de Autocorrelación por medio del modelo de regresión multivariado que mide,

explica y predice el grado de relación existente entre la variación (combinación lineal ponderada de las variables).

El propósito de la investigación es resaltar los principales factores que explican la pobreza y desigualdad en Honduras, dado que este es un problema estructural existen varios elementos que son capaces de explicar este fenómeno. De acuerdo con la disponibilidad de información en el país el número de variables explicativas se han reducido a tres variables que se mencionan en el párrafo anterior.

Variables de análisis

Para el desarrollo de la investigación se han considerado las siguientes variables: la pobreza, desigualdad, las implicaciones socioeconómicas y desarrollo humano, realizando un nivel de análisis descriptivo e interpretativo relacionando los diferentes enfoques teóricos.

Fuentes secundarias

Para realizar la investigación se recurrió a los datos secundarios; después de realizar una rigurosa revisión bibliográfica y documental debido al número importante de investigaciones sobre pobreza y desigualdad. Teniendo como objetivo profundizar en primer lugar en el conocimiento del fenómeno y la contextualización de este. En segundo lugar, obtener conocimiento sobre los debates actuales de las distintas metodologías de medición y evaluación de

aspectos complejos que caracterizan la problemática y sus implicaciones socioeconómicas.

Limitaciones de la investigación

Dentro de las limitaciones para la realización de la investigación se encuentra la disponibilidad de la información ya que en el país no existen serie de datos históricas, no hay repositorios y las instituciones generadoras de información, por lo general no ponen a disposición de los investigadores la información que se requiere ya que argumentan que es patrimonio de la institución.

Al ser una investigación que utiliza series temporales se requiere una serie de tiempo de 20 años de datos históricos, para realizar las proyecciones de la pobreza y desigualdad, el país no cuenta con una data histórica del comportamiento del inversión respecto al PIB en Salud, educación y protección social, fue una de las mayores dificultades a las que se enfrentan los investigadores, el país no cuenta con bibliotecas virtuales donde se pueda consultar serie de tiempo, es necesario recurrir a los repositorios internacionales para obtener la data. Otro aspecto para mencionar es que los organismos internacionales realizan sus propios cálculos a base de metodologías internacionales de pobreza y desigualdad por lo que generalmente hay diferencias con lo publicado por las instituciones oficiales del país.

¿CÓMO SE MIDE LA POBREZA Y DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA?

América Latina y el Caribe

Para realizar las investigaciones sobre pobreza y desigualdad se han utilizado una serie de métodos y técnicas cuantitativas y cualitativas. Los más utilizados a nivel de descripción y evaluación es el método integrado que combina la línea de la pobreza (LP) y las necesidades básicas insatisfechas (NBI).

Método de línea de la pobreza o enfoque indirecto

La pobreza se ha estudiado desde diferentes enfoques de medición y uno de los más utilizados es la línea de la pobreza este método parte de las siguientes premisas:

- ✓ Definición de sus necesidades básicas y sus componentes
- ✓ Definición de una canasta normativa de satisfacciones esenciales para el hogar (CBA).
- ✓ Cálculo de la CBA que se constituye en la línea de la pobreza
- ✓ Comparación de la línea de pobreza con el ingreso del hogar o con su consumo y
- ✓ Clasificación de todos los hogares cuyo ingreso o consumo es menor a línea de pobreza, considerándose así estas personas pobres.

En América Latina en 1960 predominaron los métodos de medición de la pobreza basados en la construcción de canastas normativas de satisfacción desde los primeros trabajos de Rowntree hasta las canastas utilizadas para definir los

salarios mínimos. Así mismo existe una variante en este método que ha sido aplicado en todos los países.

Método de necesidades básica

Este método consiste en:

- ✓ Definir las necesidades básicas y sus componentes
- ✓ Selección de categorías e indicadores que expresen el grado de satisfacción
- ✓ Definición de un nivel mínimo para cada indicador, bajo el cual se considera que el hogar no satisface las necesidades mínimas.
- ✓ Clasificación de los hogares con una o más necesidades básicas insatisfechas
- ✓ Todas las personas que conforman el hogar pobre se consideran pobres, con este procedimiento se han venido elaborando mapas de pobreza en diferentes países de Latinoamérica.
- ✓ Las categorías que se consideran bajo este método son
 - Hacinamiento
 - Viviendas improvisadas o inadecuadas (por sus materiales)
 - Abastecimiento inadecuado de agua
 - Carencia de servicios sanitarios para el desecho de excretas
 - Inasistencia a la escuela primaria de los menores e
 - Indicador indirecto de capacidad económica que asocia el nivel educativo del jefe del hogar con la tasa de dependencia económica.

El concepto desarrollado de pobreza implícito en método de las NBI es un concepto absoluto de la pobreza definido en el espacio de características de los bienes y servicios (tipo de dotación de agua potable, materiales de la vivienda). Ambos métodos presentan diferencias el de NBI se refiere a la satisfacción de necesidades básicas, el de línea de la pobreza no toma en cuenta la situación específica de satisfacción e insatisfacción de necesidades básicas, sino que, a través de un ingreso mínimo apunta a la situación potencial de necesidades básicas.

El método de línea de la pobreza tiene una limitación fundamental. Este método procede como si la satisfacción de necesidades básicas dependiera sólo del ingreso o del consumo privado corriente de los hogares. Las variables que determinan la satisfacción son:

- ✓ El ingreso corriente por trabajo
- ✓ Los derechos o acceso a servicios gubernamentales
- ✓ Propiedad o derecho de uso de activos que proporcionan servicios de consumo básico
- ✓ Niveles educativos, habilidades y destrezas
- ✓ Tiempo disponible para la educación, el descanso, la recreación y el trabajo del hogar

Si el método de la línea de la pobreza no toma en cuenta estas variables, capta parcialmente la pobreza por lo que, en general, tiende a subestimarla.

En la práctica ambas mediciones son complementarias al aplicarse de forma simultánea. La población pobre es la unión de los conjuntos de pobres detectados por ambos métodos.

Tabla 1 Método de medición integrado de la pobreza

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Necesidades que se verifican por NBI	Necesidades que conforman la línea de pobreza	Rubros que requieren rubros combinados	Definición L.P por hogar	Manejo del ingreso del hogar para compararlo con la línea de pobreza
<ul style="list-style-type: none"> • Agua potable. • Saneamiento. • Electricidad. • Vivienda (materiales de construcción). • Nivel educativo del jefe. • Asistencia escolar. • Tiempo libre disponible. • Equipamiento del hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Alimentación (consumo fuera del hogar). • Vestido, calzado y cuidado personal. • Transporte • Gasto de recreación • Pagos por servicio de la vivienda • Gastos asociados a la asistencia escolar 	<ul style="list-style-type: none"> • Atención de la salud • sin acceso a servicios gratuitos • Ingreso menor que la L.P más costo privado • Seguridad • Sin acceso a seguridad social • Ingreso menos 	<ul style="list-style-type: none"> • Los gastos en necesidades enumeradas en (2) se determinan por el tipo de individuo (niño, mujer, hombre) o para el hogar en conjunto • En alimentación se detectan necesidades de consumo para el hogar 	<ul style="list-style-type: none"> • Del ingreso del gasto del hogar se deducen gastos en: • Renta, amortizaciones e intereses de la vivienda • Atención a la salud • Seguros privados • Contratación de servicios domésticos • Bienes elementales básicos • El ingreso remanente se

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Necesidades que se verifican por NBI	Necesidades que conforman la línea de pobreza	Rubros que requieren rubros combinados	Definición L.P por hogar	Manejo del ingreso del hogar para compararlo con la línea de pobreza
	<ul style="list-style-type: none"> Gasto de salud no cubiertos Gastos de combustible 	que L.P más costo seguros privados	<ul style="list-style-type: none"> Si no hay disponibilidad de tiempo para el trabajo doméstico se añaden: Costo de la guardería Contratación de servicios domésticos 	compara con la L.P tal como se define en (4) <ul style="list-style-type: none"> Se determina así la pobreza por ingreso.

Fuente: *Elaboración propia basada en información del informe de la Revista de CEPAL No 307, abril 1989*

Medición de la pobreza en Honduras

En el país, en las últimas décadas, se ha hecho patente la necesidad de caracterizar la pobreza. El término pobreza se entiende como “un síndrome situacional en el que el subconsumo, la desnutrición, las condiciones precarias de vivienda, los bajos niveles educativos, las malas condiciones sanitarias, la

inserción inestable en el aparato productivo o en los estratos primitivos del mismo, actitudes de desánimo y anomalía, poca participación en los mecanismos de integración social y quizás la descripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna manera de la del resto de la sociedad” (Altimir, 1970, págs. 1-2).

Método de línea de la pobreza

La medición de la pobreza con el método de la “Línea de Pobreza” (LP), consiste en establecer, a partir de los ingresos de los hogares, si éstos tienen capacidad de satisfacer, por medio de la compra de bienes y servicios un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas como básicas. Con base en el valor de una canasta normativa de alimentos –cuya composición cubre los requerimientos mínimos calóricos para que una persona goce de buena salud y no enferme–, la disponibilidad efectiva de los alimentos y los precios relativos de los mismos; luego, el valor de esa canasta se multiplica por un coeficiente (que tradicionalmente se conoce con el nombre de inverso de coeficiente de Engel o de Orshansky) que permite estimar el total de recursos requeridos por los hogares para satisfacer el conjunto de necesidades básicas alimentarias y no-alimentarias.

El valor de línea de pobreza está dado por: $LP = 100 * \frac{L_i}{R}$ donde L_i es el valor de la canasta de alimentos , R es el coeficiente de Engel que se construye como:

$$R = \frac{h * SPI^a}{[h * SPI + (1-h)SPIma]}$$
, donde h, es el coeficiente de Engel tradicional

(participación del gasto en alimentos en el gasto total), SPI son índice de precios

espaciales, tanto para alimentos (superíndice a) como para no alimentos (superíndice n_a).

Esta metodología garantiza fundamentalmente la consistencia de la línea de pobreza, en el sentido de que, si dos personas tienen exactamente el mismo nivel de vida, pero viven en diferentes áreas de residencia, ambas deben ser pobres o ambas deben ser no pobres.

Otros autores proponen utilizar curvas de Engel para alimentos y, a partir de ellas, estimar el componente no alimentario de la línea de pobreza. Por ejemplo, Ravallion y Bidani (1994) estimaron líneas de pobreza para Indonesia con base en una curva de Engel tradicional, en la que también incluyeron un vector de variables ficticias que capturaron diferencias en precios relativos a nivel espacial (según área: rural/urbana) y diferencias relativas en los servicios públicos. También incorporaron un vector de variables sociodemográficas que mejoraron el ajuste del modelo. De esta forma, estimaron los coeficientes de Engel por región y los utilizaron para estimar las líneas de pobreza.

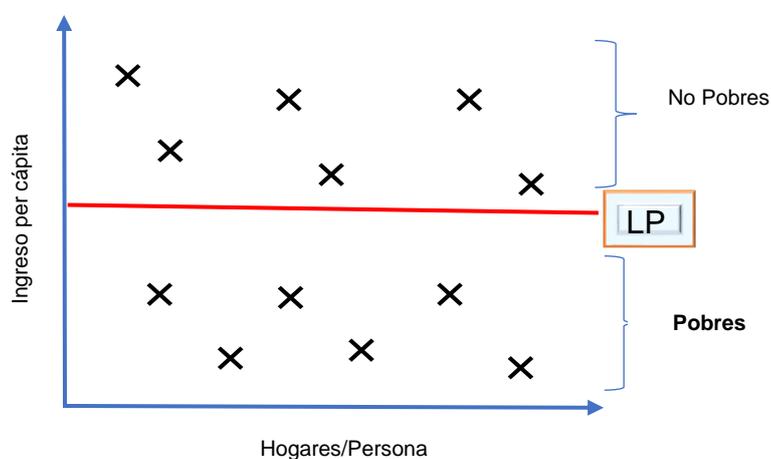
La fórmula funcional de Engel es la siguiente:

$$h_j = \alpha + \beta(\ln(y_i) - \ln(l_i)) + \sum_{j=1}^L \phi_j D_j + x' \pi + \varepsilon_i$$
, donde h_j es la proporción del gasto en alimentos en el gasto total del j -ésimo hogar, y_i es el ingreso per cápita del hogar y π es un vector de parámetros que acompaña al vector x , el cual incluye algunas características adicionales del hogar (por ejemplo, variables demográficas). En la especificación también se introduce un vector de variables dummy D_j para capturar los efectos por área de residencia.

La medición con esta técnica consiste en establecer, a partir de los ingresos de los hogares, la capacidad que tienen para satisfacer, mediante la compra de

bienes y servicios, un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas básicas. La pobreza medida por el Método de la Línea de Pobreza, definida como el costo de la Canasta Básica de Alimentos, consiste básicamente en comparar los ingresos de los hogares con las líneas de pobreza. Los hogares con ingresos por debajo de la línea se clasifican como pobres. Ver Figura 11.

Figura 11 *Medición de la pobreza en Honduras*



Fuente: Elaboración propia en base a información de la EPHPM

- Pobres: Hogares cuyo ingreso per cápita está por debajo de la Línea de Pobreza.
- Pobreza relativa: Hogares cuyos ingresos son menores al costo de la Canasta Básica y mayores al costo de la Canasta Básica de Alimentos.
- Pobreza extrema: Hogares con ingreso per cápita inferior al costo de la Canasta Básica Alimentaria.

- **Canasta Básica de Alimentos:** Es la canasta de alimentos observada, ajustada para cubrir los requerimientos nutricionales necesarios para desarrollar un nivel medio de actividad.
- **Canasta Básica:** Además de los alimentos básicos, satisface necesidades básicas como vivienda, educación, salud, transporte, etc.
- **Brecha de pobreza:** Refleja cuán pobres son los pobres y por lo tanto da una idea de la profundidad de las brechas de ingreso o consumo que definen una situación de pobreza. Es decir, representa el déficit de ingresos promedio de la población total para satisfacer las necesidades mínimas de bienes y servicios de todos sus integrantes.
- **Severidad de la pobreza:** Hace referencia a la situación de los más pobres dentro de los pobres, cuanto más grande es este indicador significará que el ingreso hace referencia a la situación de los más pobres dentro de los pobres, cuanto más grande es este indicador significará que el ingreso de los pobres se encuentra más distante que el ingreso del conjunto de pobres.

Método de necesidades básicas insatisfechas

Este método, mide de forma directa la pobreza de los hogares a partir de la carencia que sufren en las siguientes necesidades:

- a) Acceso adecuado de agua;
- b) El acceso al saneamiento;

- c) La asistencia escolar de niños(as) entre 7 y 12 años;
- d) Dependencia económica;
- e) Hacinamiento
- f) Materiales de construcción de las viviendas.

Método integrado de línea de la pobreza y necesidades básicas insatisfechas

La integración de los dos métodos de medición antes descritos es cuando se observan las insuficiencias de cada uno de ellos, ya que, por el Método de la Línea de Pobreza, además de las necesidades alimentarias, se tienen en cuenta otras necesidades como: vestido, transporte, etc. No son consideradas directamente por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas. Al combinar los resultados producidos por cada método, se generan cuatro conceptos: pobreza crónica, pobreza reciente y socialmente integrada; que identifican cuatro condiciones diferentes:

Tabla 2 Honduras: Método integrado de medición de la pobreza

NACIONAL		METODO DE LA LINEA DE POBREZA	
		Pobres	No Pobres
METODO DE LAS NBI	Una o más NBI	Pobreza Crónica	Pobreza Estructural
	Ninguna NBI	Pobreza Reciente	Integrados Socialmente

Fuente: Elaboración propia en base a información de la EPHPM

- Pobreza crónica: Hogares que no cuenta con un ingreso suficiente para un nivel mínimo de consumo, ni satisfacen sus necesidades básicas.

Pobreza Estructural: Hogares que cuentan con un ingreso suficiente para adquirir bienes y servicios básicos, pero que no han logrado mejorar ciertas condiciones de su nivel de vida.

- Pobreza Reciente: Hogares que han logrado satisfacer todas sus necesidades básicas, pero sus ingresos se encuentran por debajo de la línea de pobreza.

Pobreza monetaria

Se considera pobre monetaria a las personas que viven en hogares cuyo gasto per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica alimentaria y no alimentaria (vivienda, vestido, educación, salud, transporte, etc.). Son extremadamente pobres quienes integran hogares cuyo gasto per cápita está por debajo del costo de la canasta básica de alimentos.

La medida monetaria utiliza como indicador de bienestar, el gasto, que se compone no sólo de las compras sino también del autoconsumo, el autoabastecimiento, las retribuciones en especie, las transferencias de otros hogares y las donaciones públicas.

Para el cálculo de la pobreza monetaria se requieren establecer dos categorías: el valor de las líneas de pobreza y la renta per cápita disponible de las unidades de gasto. Este último se obtiene de un conjunto de preguntas que se incluyen en las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples, por lo que esta medida representa una estructura plausible del flujo de ingresos dentro de los hogares,

se debe tener en cuenta en su definición un conjunto de partidas que ofrece una aproximación acorde con los ingresos disponibles que estas unidades utilizan para cubrir sus gastos.

La medición del ingreso en las encuestas de hogares se ha caracterizado por un énfasis en el ingreso por trabajo tal vez siguiendo la hipótesis (razonable) de que la mayoría de los ingresos de los hogares en los países en desarrollo proviene de los ingresos del trabajo (Grosh y Glewwe, s. f.: 219).

Otros componentes del ingreso el gasto total de la unidad de gasto del hogar se recoge con un menor grado de detalle. Por las razones anteriores, las encuestas de hogares capturan de manera muy imperfecta la riqueza y los activos de los hogares. Es importante resaltar que en los últimos años las preguntas para medir el ingreso han presentado mejoras considerables, para captar ganancias laborales o no laborales.

Construcción de agregado de ingreso

El propósito es captar ingresos para todos y cada uno de los perceptores que componen la Población en Edad de Trabajar (PET), teniendo en cuenta las diferencias entre las categorías o grupos que la componen la PEI y la PEA.

1. Ingreso monetario actividad principal
2. Ingreso en especie incluye alimentos, vivienda, transporte, bonos y electrodomésticos solo aplica a los asalariados
3. Ingreso por actividad secundaria aplica para ocupados y trabajadores independientes y familias no remuneradas e incluye ingreso en dinero y en especie.

4. Ingreso monetario de desocupados e inactivos incluye ingreso por trabajo de desocupados e inactivos realizados en periodos anteriores al de referencia
5. Ingreso por otras fuentes Conformado por arriendos (alquileres efectivos); intereses y dividendos
6. Por inversiones; pensiones o jubilaciones por vejez, invalidez o sustitución pensional; ayudas de hogares
7. Dentro y fuera del país, y de instituciones), pensión alimenticia por paternidad, divorcio o separación; ganancias ocasionales y cesantías e intereses por cesantías.

Los ingresos que se incorporan al cálculo son los siguientes:

- a) Cálculo del ingreso total para los asalariados se incluye lo siguiente: Ingreso monetario actividad principal (IMPA) + ingreso en especie (IE) + ingreso monetario actividad secundaria (ISA) + Ingreso de otras fuentes (IOF).
- b) Cuenta propia o independiente: Ingreso total independiente (ITI)= ingreso monetario actividad principal (IMPA) + ingreso monetario actividad secundaria (ISA) + Ingreso de otras fuentes (IOF).
- c) Trabajadores familiares no remunerados= ingreso total trabajadores familiares no remunerados (ITFNR) + ingreso monetario actividad secundaria (ISA) + Ingreso de otras fuentes (IOF).
- d) Desocupados e inactivos: Ingreso total desocupados e inactivos = ingreso por trabajo desocupados e inactivos realizados en otros periodos (IMDI) + Ingreso de otras fuentes (IOF).

La renta corriente disponible (ICD) es igual a la renta total (según la suma de las fuentes de ingresos que se aplican a cada uno de los tipos de beneficiarios descritos anteriormente) menos los otros ingresos correspondientes a ganancias ocasionales e intereses de cesantías.

Otros arreglos para mejorar el cálculo de los ingresos

- a) Para mejorar la captación de ingreso se incluye aguinaldo 14^o mes,
- b) Para los dueños de vivienda valor de uso
- c) Limpieza de datos e identificación de valores extremos y perdidos
- d) Alimentos (línea extrema): es lo que costaría a las personas alrededor de la pobreza comparar un mínimo de calorías en alimentos.
 - Representan las preferencias y costumbres de los pobres
- e) No Alimenticios: es un mínimo de no alimentos que es tan básico o necesario como la parte de alimentos
 - Se basa en el comportamiento de un grupo específico de hogares de ingreso reducidos

Desigualdad

En Honduras, la desigualdad en la distribución del ingreso se mide con el GINI. Es un número entre 0 y 1, donde cero (0) corresponde a la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 corresponde a la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

El coeficiente de GINI se calcula como una relación de las áreas en el diagrama de la curva de Lorenz. Si el área entre la línea de igualdad perfecta y la curva de Lorenz es a, y el área debajo de la curva de Lorenz es b, entonces el coeficiente de Gini es $a/(a+b)$.

El coeficiente de Gini se calcula a menudo con la Fórmula de Brown, que es más práctica:

$$G = 1 + \frac{1}{N} - \frac{2}{\mu N^2} \sum_i y_i (N + 1 - i)$$

Donde:

G: Coeficiente de Gini

X_i : Proporción acumulada de la variable población

Y_{perhg} : Proporción acumulada de la variable ingresos

Tabla 3 Honduras: Cálculo del coeficiente de GINI, área rural 2021

	Veintil de yperhg	yperhg	Variables		
	i	Media	N+1-i	Y	Y(N+1-i)
	1	71	20	71	1428.3589
	2	182	19	180	3426.9894
	3	300	18	297	5348.3144
	4	419	17	418	7097.5607
	5	540	16	535	8565.2134
	6	685	15	690	10342.7382
	7	829	14	832	11643.6600
	8	996	13	993	12908.6959
	9	1196	12	1199	14385.1752
	10	1420	11	1417	15588.6621
	11	1632	10	1638	16382.6700
	12	1893	9	1910	17194.4605
	13	2165	8	2162	17295.8488
	14	2502	7	2512	17581.2085
	15	2963	6	2947	17683.9358
	16	3429	5	3451	17254.4599
	17	4121	4	4132	16527.7141
	18	5192	3	5186	15558.3950
	19	7690	2	7861	15722.8283
	20	49035	1	21631	21631.4130
		87260		E	263568.3021
N=	20.00			GINI	0.748
i					
X=	4363.00				
N^2=	400				

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPHPM 2021

Coeficiente de desigualdad de Theil

La medida de desigualdad fue desarrollada por Henry Theil como una aplicación de la teoría de información, medida que permite realizar ejercicios de descomposición y recoge propiedades de invariancia respecto a la escala de medida de ingresos entre individuos de diferente nivel de ingresos y sensibilidad a las transferencias de ingresos entre individuos de diferentes niveles de ingreso. El coeficiente de Theil se calcula a menudo con la formula siguiente:

$$T = \sum_i x_i \ln(x_i n)$$

Donde n es el número de individuos i receptores de ingreso, y x_i son sus participaciones en el ingreso total.

- Cuando el ingreso se distribuye de manera totalmente equitativa, toda la x_i toma el valor de $1/n$
- Por consiguiente, todos los $\ln(x_i, n)$ se hacen iguales a cero (hay que recordar que el logaritmo de uno es cero)
- Así cuando hay perfecta distribución del ingreso el coeficiente de Theil toma valor de cero.

La ventaja del coeficiente de Theil radica en que puede ser fácilmente descompuesto por grupos de individuos.

Otra forma de expresar el índice de Theil, propuesta originalmente por Henry Theil, es:

$$T = \frac{1}{n} \sum_i \left(\frac{y_i}{\bar{y}} \right) \ln \left(\frac{y_i}{\bar{y}} \right)$$

Donde,

N = número total de personas

Y_i = ingreso del individuo i

\hat{Y} = ingreso promedio de las personas

Tabla 4 Honduras: Cálculo del coeficiente de Theil

2021						
casos	Años de Estudio Promedio	x_i	$x_i \ln(x_i/n)$	$\frac{y_i}{y}$	$\ln(\frac{y_i}{y})$	$\frac{y_i}{y} \ln(\frac{y_i}{y})$
1	238	0.016	-0.041	0.081	-2.515	- 0.203
1	753	0.051	-0.070	0.256	-1.363	- 0.349
1	1530	0.104	-0.068	0.520	-0.653	- 0.340
1	2756	0.187	-0.012	0.937	-0.065	- 0.061
1	9430	0.641	0.747	3.206	1.165	3.735
5	14,706		0.5564			0.5564
Promedio=	2,941					

Fuente: Elaborado en base datos de la EPHPM de 2021

El resultado anterior refleja que existe desigualdad en los ingresos de estas personas de acuerdo con la información registrada para el 2021. Cuanto más se acerca el índice a uno, mayor es la desigualdad entre los individuos. Cabe señalar que los índices de GINI y THEIL no arrojan los mismos resultados.

Plan de análisis

Se presenta el plan de análisis con los objetivos específicos planteados:

Tabla 5 Plan de Análisis

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.					
Objetivos específicos	Apartado 1 y 2	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
Identificar la base teórica que conforman el debate actual sobre la evolución de la pobreza y la desigualdad por ingreso y su relación con el crecimiento económico.	Caracterización del objeto de estudio Para analizar y debatir sobre la evolución de la pobreza y la desigualdad en Honduras se utilizó las siguientes referencias: <ul style="list-style-type: none"> • Banco Mundial • Calva • CEPAL 	Área geográfica	Urbano	Porcentaje de población urbana en condiciones de pobreza	Para tener un contexto histórico de la evolución la pobreza en el país fue necesario revisar en libros los datos de 1990-1999 ya que Honduras no cuenta con un repositorio donde se visualice la
		Área geográfica	Rural	Porcentaje de población rural en condiciones de pobreza	

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Apartado 1 y 2	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
	<ul style="list-style-type: none"> • Enrique Gránalos • Fondo Monetario Internacional • Joseph Stiglitz • PNUD • Ranis • Simón Kuznets 				información histórica respecto a los indicadores de pobreza. Del 2001-2021 se construyó la serie histórica con datos relevados por Instituto Nacional de estadística.
		PIB	Rama de actividad económica, primaria, secundaria y terciaria	Tasa de Crecimiento económico	1990-2022 este indicador no presenta limitaciones

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Apartado 1 y 2	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
		Población.	Población, tiempo en años	Tasa de Crecimiento demográfico	1990-2022 este indicador no presenta limitaciones
		Línea de la pobreza medida por ingreso	Población, ingreso, canasta básica de alimentos	Incidencia de la pobreza	1990-2022 este indicador no presenta limitaciones
		Pobreza relativa	Población ingreso, Canasta básica de alimentos	Porcentaje pobreza relativa	1990-2022 este indicador no presenta limitaciones
		Pobreza absoluta	Población, ingreso Canasta básica	Porcentaje pobreza extrema	1990-2022 este indicador no presenta limitaciones

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Apartado 1 y 2	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
		CBA	Costo de la canasta básica de alimentos	Pobreza relativa y extrema	1990-2022 este indicador no presenta limitaciones
		CBA ajustada	Población e ingresos	Coeficiente de GINI	Del 1990-1999 se consultó la información del Banco Mundial ya que Honduras no cuenta con esta información en los repositorios nacionales. Del 2001-2021 se construyó

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Apartado 1 y 2	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
					con información relevada por el Instituto Nacional de Estadística.

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
Debatir sobre las manifestaciones de desarrollo humano y su vínculo con el desarrollo	Capítulo 1 Debate sobre desarrollo Humano. Desde la perspectiva	Evolución histórica de la categoría de desarrollo humano versus el	Desarrollo humano, proceso económico, desarrollo humano como proceso	No aplica	No aplica

económico visto como un proceso de cambio estructural.	de los teóricos referentes:	desarrollo económico	multidimension al		
		<ul style="list-style-type: none"> • Adam Smith • Ainoa Quiñones Montellano • Amartya Sen • Arthur Lewis 	Concepción del desarrollo económico: vista como un proceso de cambio estructural	Desarrollo estructural, proceso de transformación, brecha de la inversión, capacidad de ahorro, inversión, capital trabajo.	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> • CEPAL • David Gutiérrez • Dudley Seers • Gunnar Myrdal • Gustavo Esteva • Harry Truman • Hirschman • Hollis Chenery • Karl Marx 	Desarrollo humano: desde la visión de expansión de capacidades	Desarrollo humano, crecimiento per cápita, desigualdades, cambio social y político, desarrollo multidimensional, ética, economía, libertades instrumentales, libertad y política, servicios económicos, oportunidad	No aplica	No aplica

	<ul style="list-style-type: none"> • Paul Rosenstein • Raúl Prebisch • Robert McNamara • Rogelio Madrueño • Sergio Tezano Vázquez • Walter Rostow 		social, garantía de transparencia, seguridad protectora, salud, educación, empleo.		
--	---	--	--	--	--

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
Identificar la base teórica que conforman el debate	Capítulo 2 Para la construcción del marco teórico, se	<ul style="list-style-type: none"> • Relación entre crecimiento económico y pobreza. 	Crecimiento económico, pobreza, desigualdad, ingreso	No aplica	No aplica

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capitulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
actual sobre la evolución de la pobreza y la desigualdad por ingreso y su relación con el crecimiento económico.	consultaron los siguientes referentes:				
	<ul style="list-style-type: none"> • Abigail Bazán • Adam Smith 	<ul style="list-style-type: none"> • Desigualdad-crecimiento económico. 	Desigualdad, crecimiento, educación, salud.	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> • Alesina y Rodrik • Alkire y Foster • Amartya Sen • Banco Mundial • Birdsall y De la Torre • Boltvinik • Bouguignon • Brandt 	<ul style="list-style-type: none"> • Evolución de la categoría pobreza. 	Pobreza, NBI, educación, salud, nivel de vida, necesidad, recursos insuficientes, falta de seguridad básica, privación, falta de derechos, exclusión, desigualdad, clase, dependencia.	No aplica	No aplica
		<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza y el debate sobre su medición 	Pobreza, condiciones materiales,	No aplica	No aplica

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
	<ul style="list-style-type: none"> Cecchini y Madariaga CEPAL 	de la desigualdad.	económicas y sociales.		
	<ul style="list-style-type: none"> CONAPO Dabla-Norris David Ricardo Foucault Galor y Moav 	<ul style="list-style-type: none"> Pobreza relativa y pobreza absoluta 	Pobreza relativa, absoluta, privación material, condiciones sociales.	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> Galor y Zeira 	<ul style="list-style-type: none"> Desigualdad 	Desigualdad, sostenibilidad, equidad	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> Garrido Gary Becker Giddens Godinot Gordon Gunnar Myrdal 	<ul style="list-style-type: none"> Niveles generales de la desigualdad 	Desigualdad vertical, horizontal y estructural	No aplica	No aplica
		<ul style="list-style-type: none"> Niveles geográficos de la desigualdad. 	Desigualdad internacional, interestatal y global	No aplica	No aplica

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capitulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
	<ul style="list-style-type: none"> Hernández Hernández Espitia 	<ul style="list-style-type: none"> El debate conceptual sobre la desigualdad 	Sistema económico y político	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> Herrera y Roubaud Iradian Jhon Locke John Rawls 	<ul style="list-style-type: none"> La noción de la desigualdad en la perspectiva histórica 	Desigualdad, igualdad.	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> Kakwani Karl Marx Kolev y Niehues Luisa quintero Macini Majumdar 	<ul style="list-style-type: none"> La desigualdad en los economistas en los siglos XX y XXI 	Desigualdad económica, enfoque convencional, ingreso nacional, productividad, trabajo, ingreso	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> Mancero Feres Marín Hermosillo 	<ul style="list-style-type: none"> Desigualdad política, cívica y asimetría ante la ley 	Adaptación, derechos sociales, económicos, políticos,	No aplica	No aplica

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
	<ul style="list-style-type: none"> Martha Nussbaum McCann 		culturales y política pública.		
	<ul style="list-style-type: none"> Milton Fiedman Mount Nelson Mandela Nolan 	<ul style="list-style-type: none"> Desigualdad de resultados 	Desigualdad de resultados, individual, características internas de las personas,	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> Okun PNUD Quintana Raúl Prebisch Roach 	<ul style="list-style-type: none"> Desigualdad de oportunidades 	Ingreso, educación acceso equitativo a oportunidades	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> Rousseau Ruggeri-Laderchi Sameti y Farahmand 	<ul style="list-style-type: none"> Desigualdad de trato 	Igualdad de oportunidades, igualdad de género.	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> Schultz 	<ul style="list-style-type: none"> Desigualdad de acceso 	Servicios sociales básicos, alimentación, salud, trabajo	No aplica	No aplica

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
	<ul style="list-style-type: none"> • Simón Kuznets • Sojo 		digno, protección social.		
	<ul style="list-style-type: none"> • Spicker • Stewart y Brown 	<ul style="list-style-type: none"> • Desigualdad de renta 	Pobreza, distribución, renta	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> • Stezano • Sullivan • Tello • Thomas Hobbes • Tocqueville 	<ul style="list-style-type: none"> • Curva de Lorenz • Desarrollo Humano por desigualdad 	Población, ingreso Educación, salud, PIB per cápita, esperanza de vida al nacer	Coefficiente de GINI IDH-D	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> • Toharia • Townsend • Villarespe • Weber 	<ul style="list-style-type: none"> Índice de oportunidades Humana • Política fiscal y su impacto distributivo 	Población, edad, educación, salud etc. Inversión, gasto, educación, salud	IOH % de inversión social en educación, salud	No aplica El país no cuenta con series históricas, la información se

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
					trabajó con la base de datos de Banco Mundial
		<ul style="list-style-type: none"> Transferencias monetarias condicionadas 	No aplica	No aplica	No aplica
		<ul style="list-style-type: none"> Teoría del Capital Humano 	Capital humano, pobreza	No aplica	No aplica
		<ul style="list-style-type: none"> Enfoque de capacidades. 	Bienes, servicios, capacidades, funcionamiento, utilidad	No aplica	No aplica

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
Identificar la base teórica que conforman el debate actual sobre la evolución de la pobreza y la desigualdad por ingreso y su relación con el crecimiento económico.	Capítulo 3	<ul style="list-style-type: none"> • Concepción teórica de la categoría pobreza 	Pobreza, desigualdad, ingreso.	No aplica	No aplica
	Principales teóricos consultados:	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza relativa y absoluta 	Pobreza, privación relativa y absoluta.	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> • Ahluwalia • Amartya Sen 	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza y desigualdad 	Pobreza, desigualdad.	No aplica	No aplica
	<ul style="list-style-type: none"> • Atkinson • Bell y Duloy • Chenery • Guillermo Rosenbluth • Hammarskjöld • Juan Carlos Feres • Merton • Michaels 	<ul style="list-style-type: none"> • Línea de pobreza 	Enfoque directo, indirecto	No aplica	No aplica

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
	<ul style="list-style-type: none"> • Orshansky • Quijano • Ravallion • Rein • Runciman • Sawyer • Schubert • Townsend Vekemans 				

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categoría	Variable	Indicadores	Limitaciones
Analizar las implicaciones socioeconómicas de la pobreza y la	Capítulo 4 Implicaciones socioeconómicas de la	<ul style="list-style-type: none"> • Implicaciones económicas de la desigualdad 	Capacidad de inversión, distribución del ingreso, GINI, PIB,	Porcentaje de crecimiento del PIB,	Los indicadores se procesaron a partir del

desigualdad y su efecto en la política económica.	pobreza y desigualdad en Honduras.		avance tecnológico, bienes económicos, desigualdad	Coeficiente de GINI,	2000-2021.
	Principales referentes	<ul style="list-style-type: none"> • Desigualdad y crecimiento 	Estrategia de reducción de la pobreza, crecimiento, inversión, desarrollo, pobreza, desigualdad, producción, debilidad institucional, vulnerabilidad	Ingreso per cápita, quintil de ingreso, Porcentaje de crecimiento del PIB, Coeficiente de GINI	Los indicadores se procesaron a partir del 2000-2021.
	Teóricos		<ul style="list-style-type: none"> • Eduardo Marques • Jordi Prat • Juan Vargas • Kakwani y Pernia • López • María Acevedo • Ravallion y Chen • Simón Kuznets 	Desigualdad, pobreza, desempleo.	

		<ul style="list-style-type: none"> Desigualdad socioeconómica 	<p>Ingreso promedio, nivel educativo, rama de actividad productiva, quintiles de ingreso</p>	<p>Ingreso promedio per cápita de los hogares, quintil de ingreso</p>	<p>Los indicadores se procesaron a partir del 2000-2021.</p>
		<ul style="list-style-type: none"> Salario mínimo 	<p>Salario mínimo, IPC, Salario real</p>	<p>Salario mínimo nominal, Costo de la Canasta básica de alimentos, salario real, variación IPC</p>	<p>Los indicadores se procesaron a partir del 2000-2021. El país no cuenta con información del CBA de 1990 a 1999</p>
		<ul style="list-style-type: none"> Canasta básica de alimentos 	<p>Canasta básica de alimentos, índice de precios al consumidor, población</p>	<p>Salario mínimo, costo de la canasta básica de alimentos, índice de precio al</p>	<p>Los indicadores se procesaron a partir del 2000-2021.</p>

			económicamente activa	consumidor	
		<ul style="list-style-type: none"> Política económica y sus efectos en la pobreza y desigualdad en Honduras 	Política monetaria, administración central, financiamiento, deuda pública, política monetaria.	Porcentaje de crecimiento del PIB, coeficiente de GINI, coeficiente de Theil	Los indicadores se procesaron a partir del 2000-2021.

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
Analizar las implicaciones socioeconómicas de la pobreza y la desigualdad y su efecto en la política económica	Capítulo 4	<ul style="list-style-type: none"> Creación de un auténtico programa social 	Pobreza, desigualdad, política social	No aplica	No aplica
	Inversión social efectuada por el Estado para el combate	<ul style="list-style-type: none"> Política fiscal progresiva 	Impuestos progresivos y regresivos	No aplica	No aplica

	de la pobreza y la desigualdad por ingreso.	<ul style="list-style-type: none"> Inversión social focalizada 	Inversión pública, educación	Porcentaje de la inversión social del gobierno en educación, salud y protección social, analfabetismo, años de estudio promedio.	En Honduras no se cuenta con la información, para el análisis de las figuras se construyó el indicador consultando la base de datos del Banco Mundial y solo hay información disponible de 2001 a 2020, para los indicadores de analfabetismo y AEP se trabajó la serie de 2002-2021.
		<ul style="list-style-type: none"> Política social y salarial 	Salario mínimo, índice	Variación del IPC, salario	Los indicadores se

			salario real, variación índice de precio al consumidor .	real, salario mínimo	procesaron a partir del 2000-2021.
		<ul style="list-style-type: none"> • Obstáculos para alcanzar el desarrollo humano 	Pobreza, desigualdad estructural, brecha en el acceso a servicios básicos, mercado laboral, acceso a protección social, inversión social	No aplica	No aplica

Objetivo General: Aportar al conocimiento científico elementos críticos sobre los debates teóricos de la evolución de la pobreza y desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas y los efectos distributivos de la inversión social y su vínculo con el desarrollo humano.

Objetivos específicos	Capítulo	Categorías	Variable	Indicadores	Limitaciones
Determinar la sensibilidad de la pobreza ante cambios en el ingreso a través de la elasticidad ingreso y elasticidad distribución de la pobreza.	Capítulo 5 Estimación de los determinantes de la pobreza	<ul style="list-style-type: none"> Primer escenario: crecimiento del PIB per cápita 	Determinantes microeconómicos de la pobreza, población, ingreso	Elasticidad promedio de la pobreza y pobreza extrema	Uno de los problemas para realizar las proyecciones sobre pobreza es que el país no relevó información en 2021 por la pandemia COVID-19 por lo que se trabajó con un dato proyectado para ese año.
		<ul style="list-style-type: none"> Segundo escenario 	Salud, educación, TMC, PIB, ingreso.	Proyección del escenario de crecimiento o PIB real, elasticidad promedio pobreza y pobreza extrema	Proyecciones 2021-2040
		<ul style="list-style-type: none"> Tercero escenario 	Ingreso per cápita, población,	PIB promedio y elasticidad mejorada, elasticidad	

		<ul style="list-style-type: none"> • Inversión pública en desarrollo humano 	Inversión en desarrollo humano, crecimiento económico, inversión pública,	No aplica	No aplica
		<ul style="list-style-type: none"> • Inversión en desarrollo humano 	Oportunidad de ingreso, infraestructura	No aplica	No aplica
		<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia de la protección social en el desarrollo humano 	inversión en educación, salud, ingreso de los hogares, cobertura escolar	No aplica	No aplica
		<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia de la inversión pública en educación 	Inversión en educación, crecimiento económico, empleo y competitividad	Porcentaje de inversión en educación como porcentaje del PIB.	Este indicador solo tiene información disponible del 2010-2020
		<ul style="list-style-type: none"> • Oportunidad es de ingreso para el desarrollo humano 	Oportunidad de ingreso, trabajo digno, productividad, asalariados cuenta propia.	No aplica	No aplica

		<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia de la infraestructura productiva en el desarrollo humano 	Acceso a educación, salud, espacio geográfico, económico, inversión en infraestructura	No aplica	No aplica
--	--	---	--	-----------	-----------

La construcción metodológica cumplió el propósito de trazar un mapa conceptual de las principales líneas metodológicas de investigación, que sustentaron la estimación de la elasticidad ingreso y elasticidad distribución de la pobreza que es uno de los principales aportes de la tesis. Así se muestra en la matriz el aporte de cada uno de los teóricos y los enfoque que se desarrollaron en cada uno de los capítulos.

Se analizaron las diferentes formas de medición de la pobreza y la desigual en América Latina y en Honduras lo que permitió el desarrollo de un modelo para la proyección de la pobreza largo plazo y plantear a partir de los hallazgos un modelo de desarrollo humano integral que permite estimar diferentes tipos de escenarios y las medidas que el Estado debe adoptar para erradicar la pobreza y la desigualdad por ingreso en Honduras.

CAPÍTULO 1

1. DEBATES SOBRE EL DESARROLLO HUMANO

En este capítulo se debate sobre la categoría desarrollo humano, que está directamente relacionado con el bienestar de las personas, las principales discusiones giran en torno al desarrollo, para comprender esta categoría es necesario revisar, la concepción del desarrollo (económico) entendido como un proceso de cambio estructural, y la categoría de desarrollo (humano) entendido como un proceso de expansión de las capacidades. El gran reto de los países es operativizar la idea de desarrollo humano y llevarlo a la práctica.

El desarrollo humano es un proceso de expansión de las libertades de las personas para perseguir los objetivos que consideren valiosos y para participar activamente en la configuración del desarrollo de manera sostenible y equitativa en una casa común. Por lo tanto, desde este enfoque, las personas son, al mismo tiempo, beneficiarias y agentes motivadores del desarrollo humano, tanto en lo individual como en lo colectivo. Si desarrollo humano es sinónimo de progreso, la pobreza humana y las desigualdades son dos conceptos que se oponen a la noción misma de desarrollo, y que a menudo se confunden, aunque sean muy diferentes (Sergio Tezanos Vázquez, Ainoa Quiñones Montellano, David Gutierrez Sobrao, Rogelio Madrueño Aguilar, 2013, pág. 7). Por un lado, la pobreza humana es lo opuesto al desarrollo, ya que supone la privación de las capacidades que permiten a las personas participar de los beneficios del desarrollo. Y, por otro lado, las desigualdades entre las personas se oponen al desarrollo humano porque contribuyen a la inestabilidad (social y política),

favorecen la inseguridad y, en definitiva, debilitan las oportunidades de progreso de una sociedad.

El debate sobre el desarrollo humano tiene implicaciones importantes para el bienestar de las personas, en la medida en que diferentes concepciones de desarrollo implican diferentes estrategias para el progreso. Por ello, el PNUD, a través de sus Informes de Desarrollo Humano y sus correspondientes Índices de Desarrollo Humano (IDH), se esfuerza desde 1990 en hacer operativo el concepto de desarrollo humano, con una clara vocación de incidir en el diseño de políticas (nacionales e internacionales) de progreso que mejoran la calidad de vida de las personas. En última instancia, el objetivo es cambiar el enfoque del desarrollo, de la estrategia económica dominante (enfocada en la expansión del ingreso) a otra estrategia multidimensional (enfocada en la expansión de las capacidades humanas).

Para aspirar al desarrollo humano, los programas y políticas deben diseñarse de manera participativa (empoderando a las personas), y sus beneficios deben distribuirse equitativamente (sin distinción de nacionalidad, sexo, etnia, edad, religión o condición física o mental), tratando con justicia los conflictos potenciales que surgen en una comunidad (la humana) en constante crecimiento, pero que vive en un Planeta finito y compartido.

1.1. Debate conceptual desarrollo humano y desarrollo económico

El desarrollo es un concepto construido socialmente, por lo que está cargado de contenido “ideológico” y tiene un sustrato de connotaciones culturales que varía de una sociedad a otra. Más allá de las diferencias culturales, el concepto de

desarrollo engloba la idea de “progreso”. De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española define el verbo “desarrollar”, como proceso en aumento de algo”. Lo cierto es que todas las sociedades del mundo aspiran al progreso (según sus propios objetivos de bienestar). Y, como todas las personas que habitan este Planeta son seres humanos, el desarrollo humano debe aspirar al progreso conjunto de todas las personas.

Desarrollo es una palabra que está compuesta por dos palabras Des + arrollo = desenvolver, descubrir, quitar la envoltura, una de las primeras teorías de desarrollo, desde el campo económico, lo plantea Adam Smith a finales del siglo XVI (Riqueza de las Naciones 1776): desarrollo igual a crecimiento. El concepto de desarrollo según Valcárcel (2006): Es descendiente de la noción occidental de “progreso” que nació en la “Grecia Clásica” Se consolidó en Europa, después de la Revolución Francesa, durante la etapa de la “Ilustración”, conocido como La Era de la Razón. El supuesto es que la razón permitiría descubrir las leyes generales que organizan y regulan el orden social y así poder transformarlo en beneficio de la gente Gustavo Esteva (1997) anota que, entre 1759 (Wolff – filósofo alemán) y 1859 (Darwin- biólogo británico) hay avances donde:

- El desarrollo evolucionó desde una noción de transformación que supone un progreso hacia la forma adecuada de ser, a una concepción de cambio que implica avanzar hacia una forma cada vez más perfecta.

El desarrollo se convirtió en la categoría central de la obra de Marx (1849-1867). Marx propuso desarrollar un socialismo científico que partiera de un estudio detallado del capitalismo desde una perspectiva económica y revelara las injusticias intrínsecas del sistema capitalista.

Además, el desarrollo es un concepto polisémico que se utiliza en diferentes contextos para referirse a “procesos” de naturaleza dispar: así, hablamos de desarrollo experimental, desarrollo urbano, desarrollo de una idea, desarrollo fisiológico, etc. De alguna manera, “desarrollo” se ha convertido en una palabra trillada y sobre utilizada en el lenguaje cotidiano del siglo XXI, lo que contribuye a desgastar las aspiraciones transformadoras que conlleva este concepto.

Si el desarrollo humano implica el progreso de las condiciones de vida de las personas, por definición no existen etapas “desarrolladas” y “subdesarrolladas”, sino que todas las personas y todos los países avanzan –retroceden o se estancan– en sus respectivos caminos hacia el progreso. A pesar de esta concepción del desarrollo como un proceso inagotable, lo cierto es que el concepto de desarrollo se utiliza con mucha frecuencia, incurriendo en evidentes contradicciones semánticas; la simple distinción entre “países desarrollados” y “países en desarrollo” es, por lo tanto, una contradicción.

El desarrollo humano también es un concepto multidimensional. Si bien en los "orígenes semánticos" de este concepto -después de la Segunda Guerra Mundial- se enfatizaba su dimensión económica (es decir, la capacidad de las personas para adquirir bienes y servicios), la concepción del desarrollo humano se ha enriquecido con la consideración de una amplia gama de dimensiones sociales, políticas, culturales y ambientales que determinan el bienestar de las personas.

La Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (OACDH, 1986), establece el desarrollo humano como un derecho humano inalienable y lo define como:

Un proceso económico, social, cultural y político global, que tiende a la mejora constante del bienestar de toda la población y de todos los

individuos sobre la base de su libre y significativa participación en el desarrollo y en la justa distribución de los beneficios que se derivan del mismo.

1.1.1. Evolución histórica de la categoría desarrollo humano

La historia del pensamiento sobre el desarrollo humano es relativamente corta, con apenas siete décadas de debate conceptual desde el campo científico multidisciplinario de los "estudios del desarrollo". El debate sobre el concepto de desarrollo es un debate filosófico, que trasciende el mero mundo de las ideas para tener importantes implicaciones en el bienestar de las personas, en la medida en que diferentes concepciones de desarrollo implican diferentes estrategias de progreso.

El concepto de desarrollo internacional es reciente y se hizo popular a partir de 1949, cuando Harry S. Truman, en su discurso inaugural como presidente de los Estados Unidos, defendió ante el Congreso su Programa de Cuatro Puntos, en el que definía a los países más pobres como las "áreas subdesarrolladas del mundo". Truman afirmaba en el cuarto punto de su programa, dedicado a la cooperación internacional lo siguiente:

Debemos embarcarnos en un nuevo programa que haga disponibles nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial para la mejora y crecimiento de las áreas subdesarrolladas. Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones que se acercan a la miseria. Su alimentación es inadecuada. Son víctimas de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y estancada. Su pobreza es un lastre y una

amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad tiene los conocimientos y habilidades para aliviar el sufrimiento de esas personas [...] Nuestro propósito tendría que ser el de ayudar a los pueblos libres del mundo para que, a través de sus propios esfuerzos, produzcan más alimentos, más vestido, más materiales para sus casas y más potencia mecánica para aligerar sus cargas. Tiene que ser un esfuerzo mundial para lograr la paz, la plenitud y la libertad.

El concepto de “desarrollo humano” es un concepto abstracto, socialmente construido -es decir, un constructo que nos permite acercarnos al análisis científico de un proceso social-, es necesario hacer un breve repaso a la historia del pensamiento que ha ido desarrollando su significado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI. A grandes rasgos, es posible identificar dos enfoques conceptuales predominantes del desarrollo: por un lado, el enfoque que entiende el desarrollo como un proceso (económico) de cambio estructural; y, por otro lado, el enfoque que concibe el desarrollo como un proceso (multidimensional) de expansión de las capacidades humanas. Estos enfoques concuerdan en pensar el desarrollo como un “proceso inagotable”, en el que no existe un objetivo final de desarrollo, sino un camino de progreso (ya sea avanzando en transformaciones estructurales, o potenciando las competencias y capacidades humanas). La categoría de "proceso" es, por tanto, consustancial al desarrollo humano.

Ha habido una “transición intelectual” en el debate doctrinal sobre el desarrollo desde un enfoque de desarrollo económico (unidimensional) a un enfoque de desarrollo humano (multidimensional). Por lo tanto, se ha producido una

transición del campo académico mono disciplinario de la economía al campo multidisciplinario de los estudios del desarrollo.

1.1.2. Concepto de desarrollo económico: visto como un proceso de cambio estructural

La concepción del desarrollo como un proceso de cambio estructural tiene sus orígenes en los tiempos de la descolonización, después de la Segunda Guerra Mundial, con la obra de destacados economistas -y verdaderos pioneros de los estudios del desarrollo- como Paul Rosenstein-Rodan, Walter Rostow, Hollis Chenery, Ragnar Nurkse, Albert Hirschman, Arthur Lewis, Gunnar Myrdal y Dudley Seers, entre otros. Es un enfoque de largo plazo, que parte del análisis de la historia económica de los países para comprender los desafíos actuales de progreso y proponer estrategias futuras. La principal novedad de este enfoque es el objetivo declarado de estudiar los procesos de desarrollo de los países más pobres (los llamados "países subdesarrollados"), lo que alejó a estos pensadores de la Economía ortodoxa de la época (centrada en el estudio de los "países industrializados"), bajo la creencia de que las lecciones aprendidas eran aplicables a todas las economías, independientemente de los niveles de desarrollo). Esta nueva perspectiva de análisis centrada en la superación del subdesarrollo permitió identificar algunos aspectos clave del proceso de crecimiento, como la industrialización, la urbanización, el éxodo del campo a la ciudad y el cambio social estructural.

El desarrollo se concibe como un "proceso de transformación" a través del cual las sociedades pasan de "economías tradicionales" (predominantemente rurales, agrícolas y poco productivas), a "economías modernas" (mayoritariamente

urbanas, industriales y altamente productivas). Es precisamente el aumento de la productividad del trabajo lo que facilita la mejora del nivel de vida de las personas, ya que sociedades más productivas son capaces de remunerar mejor el trabajo, lo que, en consecuencia, permite a las personas aumentar su consumo de bienes y servicios (y este mayor consumo, a su vez, genera una expansión de la producción que retroalimenta el proceso de crecimiento). En consecuencia, desde este enfoque, el desarrollo (económico) se mide a través de la tasa de crecimiento del ingreso per cápita de las economías (que es el indicador promedio del poder adquisitivo de sus ciudadanos por bienes y servicios). Una de las predicciones más relevantes (y preocupantes) de estos investigadores fue la existencia de una especie de "trampa de la pobreza" (o "círculo vicioso del subdesarrollo") que determina la imposibilidad de superar el subdesarrollo si no es a través de profundas transformaciones que alteren la estructura económica de un país.

El supuesto principal es que la tasa de crecimiento de un país depende básicamente de su capacidad de inversión. Por lo tanto, sociedades muy pobres que no son capaces de ahorrar para invertir (y crecer) quedan indefinidamente subdesarrolladas. En esta línea, el modelo más influyente fue el elaborado de forma independiente (y casi simultánea) por dos economistas: el británico Roy Harrod y el polaco-estadounidense Evsey Domar (Harrod, 1939) (Domar, 1946). El modelo Harrod-Domar establece que la tasa de crecimiento económico de un país depende de dos factores productivos: el factor trabajo (formado por la población activa y la productividad del trabajo) y el factor capital (stock de capital y su productividad).

El modelo asume que la mano de obra es completamente abundante en las economías subdesarrolladas, y que el capital y la mano de obra son factores complementarios (y no sustitutos) en la producción. En consecuencia, la tasa de crecimiento de un país solo está limitada por la disponibilidad y productividad del capital. En concreto, la acumulación de capital que impulsa el proceso de crecimiento se financia transformando el ahorro en inversión. De esta lógica se desprende, como Rostow describió más tarde, que la causa principal de la “trampa de la pobreza” es la brecha económica entre la tasa de ahorro disponible en una nación y por otro lado se cuantifica la tasa de acumulación requerida para su “despegue”. económico".

Partiendo de este marco teórico, dos exfuncionarios jefes del Banco Mundial identificaron la existencia de una serie de “brechas de financiación” que han de ser cerradas para romper el bucle infinito del subdesarrollo:

- El polaco Paul Rosenstein-Rodan formuló el “modelo de la brecha de financiación de la inversión”: dado que la clave del crecimiento es la inversión, el ritmo de avance de una economía depende de su capacidad para generar ahorro interno o para atraer ahorro externo (básicamente, inversión extranjera y ayuda internacional) (Rosenstein-Rodan, 1943).
- La estadounidense Hollis Chenery propuso el “modelo de las dos brechas de financiamiento” que ampliaba el modelo anterior: a la brecha de financiamiento de inversiones se suma la brecha existente entre la capacidad de generar divisas a partir de exportaciones y la creciente demanda de estas requeridas para cubrir las necesidades de importación que acompañan los procesos de crecimiento (Strout, Chenery y, 1996)

De manera particularmente gráfica, el economista estonio Ragnar Nurkse logró explicar la lógica causal de este “círculo vicioso del subdesarrollo” (Nurkse, 1955): un país pobre no tiene capacidad de ahorro; un país sin capacidad de ahorro no puede invertir; sin inversión no es posible mejorar los niveles de productividad de la economía; sin mejoras en la productividad, los salarios de los trabajadores no se pueden aumentar; y, como resultado, un país pobre permanecerá indefinidamente subdesarrollado a menos que obtenga financiamiento de otros países, ya sea a través de inversiones, ayuda internacional obviamente. La principal limitación del modelo Harrod-Domar (y sus posteriores derivaciones) es el supuesto de que la inversión se transforma casi inmediatamente en crecimiento económico. En realidad, no toda la inversión prospera y una parte acaba fracasando.

Asimismo, estos modelos han sido criticados por su fundamento teórico “frágil”: a pesar de su funcionalidad para explicar el subdesarrollo, los modelos son extremadamente rígidos en sus supuestos (incluyendo, por ejemplo, la incapacidad de sustituir factores productivos, capital y trabajo) y ofrece una visión excesivamente simple de la dinámica económica (sobre todo una vez que se ha contrastado ampliamente que las restricciones de capital no son la única, ni a menudo la principal, limitación al crecimiento).

La explicación teórica del proceso de desarrollo económico propuesta por el economista afrocaribeño, y posteriormente ganador del Premio Nobel de Economía en 1979, Arthur Lewis. Según el llamado “modelo dual” (Lewis, 1954), la economía de un país se compone básicamente de dos sectores: uno moderno (“capitalista”) y otro atrasado (“de subsistencia”). El sector moderno prospera gracias a la transferencia de mano de obra del sector más atrasado. En las

primeras etapas de desarrollo, la abundante oferta de mano de obra permite la expansión del sector moderno sin incurrir en aumentos salariales, lo que facilita el aumento de la rentabilidad del capital y la reinversión de utilidades necesarias para promover el crecimiento a largo plazo. En etapas posteriores, el proceso de crecimiento se desacelera como consecuencia de la absorción gradual, por parte del sector moderno, del exceso de trabajo existente en el sector de subsistencia. En el momento en que la escasez relativa del factor trabajo genere un aumento de los salarios, se reducirá el margen de beneficio del capital y, por tanto, se reducirá la inversión que impulsa el crecimiento. La buena noticia era que, llegados a este punto, el país en cuestión ya habría superado la situación de subdesarrollo económico.

Más allá de estas explicaciones teóricas del proceso de desarrollo económico, para los pioneros del estudio del desarrollo fue clave entender cuáles son las “diferencias prácticas” entre las economías más desarrolladas y las más rezagadas. En este sentido, fue de gran importancia la contribución del economista británico Dudley Seers, quien fuera director y fundador del primer instituto de investigación especializado en el estudio multidisciplinario del desarrollo. En su conocido artículo “Las limitaciones del caso especial”, Seers analizó las características de los países desarrollados y su divergencia con los países en desarrollo.

Seers argumentó que los "países industrializados" son un "caso especial": un pequeño número de países con características inusuales (y privilegiadas) en el ámbito internacional. De hecho, Seers identificó algunas de las "peculiaridades" de los países desarrollados que los distinguen de la mayoría de los países del mundo, como su dotación de factores de producción (con capital humano mejor

capacitado y mayor movilidad laboral), la composición sectorial economías (predominantemente industriales y de servicios), finanzas públicas (con presiones fiscales comparativamente altas), capacidades de ahorro e inversión (con sistemas financieros bien desarrollados), y las llamadas "influencias dinámicas" (resultantes de la combinación de lento crecimiento demográfico y rápido urbanización). A diferencia de los países industrializados, el país en desarrollo tiene una economía no industrializada, cuyo comercio internacional consiste en productos primarios a cambio de manufacturas".

Del diagnóstico de subdesarrollo ofrecido por los primeros investigadores del desarrollo se derivaron algunas propuestas estratégicas de progreso, como aumentar el tamaño del mercado para aprovechar las economías de escala (lo que generó un acalorado debate sobre las ventajas y desventajas del comercio internacional) ; aumentar el retorno de la inversión (que depende básicamente de la capacidad de innovación de la economía y de la capacidad de gestión de los empresarios); canalizar los escasos recursos existentes hacia los sectores más dinámicos (lo que requería una estrategia nacional de industrialización); generar incentivos fiscales al ahorro (para impulsar la inversión); y, en última instancia, potenciar el papel del Estado como catalizador del crecimiento (ya sea para dar el "gran impulso" que describió Rosenstein-Rodan, o para facilitar el "despegue" que ilustró Rostow).

Entre todas estas propuestas, la que generó mayor consenso fue la necesidad de impulsar el proceso de industrialización, estratégicamente liderado por el Estado. Si bien para Lewis esta afirmación era "tan clara como la luz del día" (Lewis, 1944), lo cierto es que esta claridad no impidió que se generara un intenso debate en torno a la definición de la estrategia óptima de

industrialización: por un lado, los partidarios de “crecimiento equilibrado” (como Rosenstein-Rodan y Nurkse) defendían una distribución más o menos equitativa de la inversión entre las diferentes industrias de un país, con el fin de aprovechar las sinergias entre industrias. Por otro lado, los partidarios del “crecimiento desequilibrado” (encabezados por el economista nacido en Alemania, Albert Hirschman) defendían que la inversión debería concentrarse en unos pocos sectores -aquellos con mayor potencial de “arrastre” sobre el resto de la economía - y que el Estado debía proteger temporalmente a estas industrias hasta que logaran crecer para competir en el mercado internacional (Hirschman, 1958).

Algunas limitaciones de esta concepción del desarrollo como proceso de cambio estructural explican la evolución posterior hacia una concepción multidimensional del desarrollo, entre las limitantes de esta concepción están las siguientes:

- La escasa atención prestada a los efectos distributivos del crecimiento (con algunas excepciones, como Myrdal y Seers). Probablemente este descuido no se debió a su creencia en el llamado “efecto goteo”, que supone que el crecimiento económico eleva el bienestar general de la sociedad, filtrándose desde los ingresos más altos (que son los que generan la inversión y reciben la mayor parte de los beneficios del crecimiento) hacia los de bajos ingresos (que difícilmente pueden invertir, porque la mayor parte de sus recursos se destinan al consumo). Por otro lado –como señala (Bustelo, 1998)–, la no consideración de la igualdad en el proceso de cambio estructural podría deberse al “simple hecho de

que aumentar la tasa de crecimiento ya era, en sí mismo, una tarea suficientemente complicada” (p. 119).

- La concepción del desarrollo como un proceso consensuado y beneficioso para todos los actores, no contemplando la existencia de conflictos de intereses entre diferentes grupos sociales (por ejemplo, trabajadores y empresarios) y entre países (especialmente entre países desarrollados y en vías de desarrollo). Este fue un aspecto especialmente denunciado por los “estructuralistas latinoamericanos”, entre los que destacó el economista argentino –y primer secretario general de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas, CEPAL– Raúl Prebisch, quien cuestionó con particular vehemencia que el comercio internacional debería generar beneficios para todos los países (Prebisch, 1949, pp. 347-431)
- La tendencia al "determinismo histórico", derivada del supuesto (implícito o explícito) de que el proceso de desarrollo consiste en reproducir las experiencias de los países desarrollados siguiendo una tendencia lineal y pasando por alto; que las economías de los países son dinámicas y que dependen de las estructuras productivas para alcanzar el proceso de industrialización y visualizarlo como el "camino universal" del progreso económico.
- El elogio de la "modernización" de la economía como panacea para el subdesarrollo, en detrimento de las actividades tradicionales, cuyos aportes al desarrollo no se justifican.

- La consideración del crecimiento económico como objetivo último del desarrollo, y no como un "medio" para mejorar las condiciones de vida de las personas.
- Y, en definitiva, la concepción unidimensional (económica), y por tanto parcial, del desarrollo, sin considerar otras dimensiones (social, política, cultural y ambiental) que también determinan el bienestar humano.

1.1.3. Desarrollo humano: desde la visión de expansión de capacidades

La concepción del desarrollo como proceso de ampliación de las capacidades humanas tiene sus génesis a partir de la crítica al enfoque del desarrollo económico como mero proceso de crecimiento del ingreso per cápita de los países. Además de la crítica técnica de que el ingreso per cápita es una media aritmética que no tiene en cuenta los aspectos distributivos (es decir, las desigualdades), se empieza a fraguar la idea de que el desarrollo es un concepto "multidimensional", que no debe simplificarse. con visiones "economicistas", pero debe ser enriquecido con otras dimensiones sociales, políticas, culturales y ambientales.

De manera pionera, el economista sueco (y posterior Premio Nobel de Economía en 1974), Gunnar Myrdal, criticó la priorización del crecimiento económico en las estrategias de desarrollo nacional. Para Myrdal no basta con estimular el crecimiento, sino que es necesario impulsar el cambio social y político para mejorar el bienestar de las personas; así, ni el proceso de industrialización ni el crecimiento económico son estrategias de bienestar viables si no van acompañadas de reformas distributivas equitativas (Myrdal, 1956).

En la misma línea, Peter T. Bauer –destacado economista de la escuela austriaca y profesor de Cambridge del anteriormente célebre Amartya Sen– criticó la hegemonía de la concepción del desarrollo como proceso de crecimiento económico. Para Bauer (Bauer, 1957, p. 113), el principal objetivo y criterio del desarrollo consiste en "[...] la ampliación de la gama de opciones, es decir, el aumento del espectro de alternativas efectivas a disposición de las personas".

Dudley Seers argumentó que el desarrollo como proceso está más vinculado a la reducción de la pobreza, el desempleo y la desigualdad de un país, que al crecimiento del ingreso per cápita:

Lo que hay que preguntarse sobre el desarrollo de un país es: ¿qué ha pasado con la pobreza? ¿Y los niveles de desempleo? ¿Y con la desigualdad? Si los tres alcanzaron niveles altos antes y ahora han disminuido, podemos decir sin duda que ha habido un proceso de desarrollo en el país en cuestión. Pero si uno o dos de estos problemas fundamentales han empeorado, y especialmente si han sido los tres, no podemos llamar a ese proceso "desarrollo" aunque se haya duplicado el ingreso per cápita. (Seers, 1969, p. 24)

En las décadas de 1970 y 1980, las críticas se extendieron a la concepción económica del desarrollo, forjándose un consenso de que la prioridad del desarrollo es la satisfacción de las "necesidades básicas" de las personas para tener una vida plena (necesidades cuya cobertura no está garantizada, incluso en el contexto del crecimiento económico). Dos factores contribuyeron al advenimiento de esta concepción. Por un lado, las contribuciones intelectuales tanto del economista del desarrollo austríaco-británico -y profesor de la

Universidad de Boston- Paul Streeten, como los informes y el trabajo de incidencia de la Organización Internacional del Trabajo, que argumentaba que las necesidades básicas no incluyen solo los ingresos. y empleo, sino también las necesidades físicas para sustentar la vida, tales como alimentación, vivienda y bienes y servicios públicos (educación, salud, seguridad, etc.). Por otro lado, la llegada de Robert McNamara en 1968 como presidente del Banco Mundial y su impulso decisivo a una estrategia de lucha contra la pobreza basada en el enfoque de la cobertura de las necesidades sociales básicas.

La categoría desarrollo humano fue utilizada por primera vez en el informe sobre desarrollo mundial presentado por el Banco Mundial en 1980, en este informe se incluye un análisis de pobreza y desarrollo humano. En este Informe se desarrolló el concepto del desarrollo humano al “desarrollo de los recursos humanos”, precisándose que éste es “tanto un fin como un instrumento para el progreso económico”.

Los estudios multidimensionales sentaron las bases para la posterior aportación filosófica sobre el concepto de "desarrollo humano" realizada por el economista de origen indio Amartya Sen (Premio Nobel de Economía en 1998 y actualmente profesor de la Universidad de Harvard), quien revolucionó el significado del desarrollo en la década de 1990. Para Sen, el desarrollo humano incluye tanto parámetros económicos como una serie de “libertades individuales” que conforman el “compromiso social”. En este sentido, la expansión de las libertades individuales es el “fin” primario del desarrollo, así como su “medio” primario. En su obra maestra, Desarrollo y libertad, Sen explica que la expansión de las libertades es, en última instancia, "la expansión de las capacidades de las

personas para llevar el tipo de vida plena y saludable" (Sen, Desarrollo y Libertad Planeta , 2000, p. 34).

El pensamiento de Sen, a pesar de su formación como economista, trasciende con creces esta disciplina. Su visión del desarrollo humano combina la Ética y la Economía para centrar la atención en los derechos de las personas desde el prisma de lo que denomina la "perspectiva consecuencialista integrada", en la que se analizan las consecuencias que el respeto y cumplimiento de estos derechos tienen para el bienestar de las personas. Su tesis de que la libertad es el objetivo primordial del desarrollo, y el principal medio para alcanzarlo, se basa en el análisis de algunas "libertades instrumentales" que contribuyen –directa o indirectamente– a la libertad general que tienen los individuos para vivir como les gustaría. a. En concreto, Sen señala cinco libertades instrumentales que, a su vez, se amplían al complementarse entre sí:

- Libertad y política, que incluye, entre otros aspectos, la libre elección de gobiernos, los derechos humanos y la libertad de prensa y expresión política.
- Servicios económicos, que brindan a las personas la oportunidad de utilizar los recursos económicos para consumir, producir e intercambiar.
- Oportunidades sociales, conformadas por los sistemas educativo y de salud –entre otros–, que inciden en la libertad fundamental de las personas para vivir mejor.
- Las garantías de transparencia en la divulgación de información veraz y rigurosa, que satisfaga la "necesidad de franqueza" que requieren las personas para interrelacionarse.

- Seguridad protectora, que es necesaria para proporcionar una red de seguridad social que evite que las personas caigan en la miseria y, en algunos casos, incluso en el hambre y la muerte.

Dado que las libertades de los individuos son la piedra angular de esta concepción del desarrollo humano, el progreso de una sociedad debe evaluarse principalmente en términos de las libertades fundamentales que disfrutan sus miembros. Además, la libertad no es solo el criterio para evaluar el éxito (o el fracaso) de una sociedad, sino también un determinante importante de la iniciativa individual y la eficacia social. La ampliación de la libertad mejora la capacidad de las personas para ayudarse a sí mismas, así como para influir en el mundo, siendo estos elementos fundamentales para el proceso de desarrollo. Desde esta concepción en la que el ser humano está facultado para decidir sobre su propio proceso de desarrollo, dos conceptos fundamentales son las “operaciones o funcionamientos” y las “capacidades” de las personas.

- Los funcionamientos son lo que los seres humanos valoramos en términos de “ser” o “hacer”, o los estados y acciones que alcanzamos (por ejemplo, estar bien alimentado, vivir una vida larga y saludable, o participar en la vida de la comunidad).
- Las capacidades son las oportunidades reales que nos permiten disfrutar efectivamente de estas funciones (por ejemplo, la capacidad de disfrutar de una vida saludable requiere la existencia de hospitales y personal de salud, y que a las personas no se le niegue el derecho a la salud por motivos de ingresos, nacionalidad, etnia, género o religión).

Para Sen, el desarrollo no se basa en la satisfacción de los deseos (la “utilidad” económica de las personas, medida a través de su capacidad para comprar

bienes y servicios), ya que estos no toman en cuenta las condiciones físicas y capacidades de las personas. En cambio, el enfoque de desarrollo humano entiende que el ingreso es solo una “libertad instrumental” que puede ayudar a las personas a lograr “libertades constitutivas” (lo que Sen llama “el objetivo principal del desarrollo”).

Sen concibe la pobreza no sólo como una situación de privación económica (es decir, falta de ingresos), sino como una situación de privación de capacidades básicas que puede traducirse en altas tasas de mortalidad, desnutrición crónica, altas tasas de analfabetismo, etc. Asimismo, el desempleo no solo se concibe como una falta de ingresos que pueda compensarse mediante transferencias sociales o condicionadas, sino que se entiende como una situación que puede tener consecuencias trascendentales y perjudiciales para la libertad, la iniciativa y la cualificación individuales, contribuyendo a aumentar la “exclusión social” y el deterioro de la confianza y la salud mental de las personas. Por tanto, según la concepción de Sen, para promover el desarrollo humano es imperativo eliminar las principales causas de la vulneración de la libertad:

El desarrollo requiere la eliminación de las principales fuentes de privación de la libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y la privación social sistémica, el abandono en el que se encuentran los servicios públicos y la intolerancia o intervención excesiva de los estados represivos. (Sen A. , Desarrollo y Libertad, 2000, pp. 19-20)

El enfoque de Amartya Sen sobre el desarrollo humano cuestiona radicalmente la anterior concepción del desarrollo –paradójicamente deshumanizada–, en la que las personas tienden a cosificarse en términos de simples parámetros

económicos cuando, en realidad, “el desarrollo es, de hecho, un compromiso trascendental con las posibilidades de libertad” (Sen, 2000, p. 356). De este modo, Sen critica con contundencia la concepción del bienestar basada en la acumulación –o en la “opulencia”, como él mismo la denomina.

Otro aspecto que considera Sen en su concepción del desarrollo humano es la democracia, de tal forma que el sistema democrático permite la creación de las oportunidades necesarias para ampliar las libertades de las personas. De ahí que se abogue por la primacía general de los derechos políticos y las libertades fundamentales, a lo que debe agregarse la respuesta política a los apremiantes problemas del desarrollo. Precisamente, dado que la respuesta de los gobiernos ante el sufrimiento de sus ciudadanos depende de la presión que ejerzan los ciudadanos, es aquí donde cobra importancia el papel instrumental para la democracia y las libertades políticas de prevención de grandes desastres económicos y naturales.

La principal debilidad del enfoque humanista de Sen es precisamente la asunción de la "universalidad" de la concepción del desarrollo humano: en definitiva, para Sen diferentes individuos de diferentes culturas son capaces de compartir valores comunes y alcanzar compromisos compartidos, de los cuales lo que da lugar a la posibilidad de impulsar una estrategia global de desarrollo humano. Como reconoce el propio Sen, “el valor supremo de la libertad es una poderosa presunción de universalidad” (Sen, 2000).

El concepto de desarrollo humano deber ser un constructo de cada nación en base a la relación de sus propias aspiraciones al progreso y bienestar alcanzando mayores estándares de vida. El debate sobre el concepto de desarrollo no es un debate meramente filosófico, sino que va más allá del mundo

de las ideas para tener implicaciones importantes para el bienestar de las personas, en la medida en que diferentes concepciones de desarrollo implican diferentes estrategias de progreso.

El capítulo inicia realizando un análisis sobre el debate de desarrollo humano versus desarrollo económico donde se ha concluido que el desarrollo supone la noción de progreso, cambio donde el ser humano aspira a tener mejores condiciones de vida.

Se identifican dos enfoques predominantes del desarrollo, por un lado, el enfoque que entiende el desarrollo como un proceso (económico) de cambio estructural; y, por otro lado, el enfoque que concibe el desarrollo como un proceso (multidimensional) de expansión de las capacidades humanas.

El subdesarrollo se explica bajo la lógica que la tasa de crecimiento de un país depende básicamente de su capacidad de inversión. Por lo tanto, sociedades muy pobres que no son capaces de ahorrar para invertir (y crecer) quedan indefinidamente subdesarrolladas.

CAPÍTULO 2.

RELACIÓN ENTRE CRECIMIENTO ECONÓMICO, POBREZA Y DESIGUALDAD

El objetivo del capítulo es debatir sobre los fundamentos teóricos y metodológicos que sirvió de base para el desarrollo de la investigación. Para ello se han considerado dos aspectos fundamentales: el primero analizar y debatir los conceptos de pobreza, desigualdad por ingreso y crecimiento económico realizando una revisión bibliográfica sobre la categoría pobreza, desigualdad a través del tiempo, y desarrollar las teorías y la definición operativa. En el segundo nivel trata sobre la inversión social en educación, salud, vivienda que están orientados al combate de la pobreza y la desigualdad y el efecto socioeconómico en el combate de este fenómeno. En un tercer nivel debatir sobre la teoría de desarrollo humano y el crecimiento económico y su implicación en el combate para la reducción de brechas. Este capítulo es el hilo conductor de la investigación y permite sustentar el enfoque científico del estudio realizado.

2.1. Relación entre crecimiento económico y pobreza

La interrelación entre crecimiento económico y desigualdad tiene una doble causalidad en relación con la disminución de la pobreza, para comprender esta relación entre categorías se desarrolla la subsección pobreza y crecimiento económico haciendo énfasis en la interrelación unidireccional pobreza crecimiento económico, desigualdad y pobreza y desigualdad crecimiento.

La pobreza se puede abordar desde diferentes ámbitos sociales y económicos, culturales ya que es un fenómeno multidimensional, que incluye aspectos

económicos y sociales. Dada la complejidad de la parte social, es más común utilizar el enfoque de pobreza económica, que se mide por la línea de ingreso, la pobreza en términos de los ingresos o gastos de la persona y el hogar, aun con las limitaciones de que este enfoque tiene. Esto lo hace más relacionado con el crecimiento económico, dado el supuesto de que el crecimiento económico aumenta los ingresos de los pobres y, por lo tanto, reduce la pobreza. Según el autor Iradian, “La proposición básica es que, si las economías de los países de bajos ingresos crecen lo suficientemente rápido y sus distribuciones de ingresos no están inusualmente sesgadas en contra de los pobres, debería ocurrir una reducción de la pobreza” (Iradian, 2005, p. 65).

El crecimiento económico es importante para la reducción de la pobreza en la medida en que representa el aumento del ingreso medio, ignorando los cambios que puedan ocurrir en la distribución.

Según Tello explica que los canales de transmisión por los cuales el crecimiento económico reduce la pobreza son diversos y considera los siguientes:

- ✓ Aumento del ahorro y acceso a financiamiento a la población pobre
- ✓ Incremento de presupuesto para programa sociales y transferencias condicionadas
- ✓ Crecimiento de las exportaciones y acumulación de capital

De acuerdo con Adam Smith y Karl Marx la acumulación y el enriquecimiento de capital como medio para erradicar la pobreza extrema y la escasez. El crecimiento económico genera empleo porque requiere mano de obra (Guiga, 2012, pp. 470-479). Basados en los estudios de Waski, la pobreza decrece la eficiencia de los factores de producción. Cuando un país tiene fuerza de trabajo

pobre, la educación y salud es débil y la fuerza de trabajo no desarrolla su trabajo de forma eficiente, por tanto, la producción y el crecimiento económico decrece (Sameti, M. and Farahmand, 2009, p. 9).

Esto conduce a un aumento de la pobreza aún más y provoca un círculo vicioso. Estos autores explican que el grado de pobreza depende del ingreso promedio y de la desigualdad del ingreso. El aumento del ingreso promedio reduce la pobreza, mientras que el aumento de la desigualdad del ingreso la aumenta. De esta forma, los cambios en la pobreza se pueden descomponer en dos componentes: uno relacionado con el crecimiento, que se relaciona principalmente con el cambio en el ingreso promedio, y otro es el componente relacionado con el cambio en la desigualdad del ingreso. Dependiendo de qué efecto sea el dominante, las políticas económicas deben orientarse hacia ese efecto. (Kakwani M. , 1993, pp. 307-336).

El crecimiento económico trae consigo la generación de empleo, lo que aumenta la demanda de mano de obra y los factores de producción. Se debe plantear la necesidad de generar empleos formales, ya que el empleo informal también se genera de manera involuntaria por la incapacidad del sector formal de absorber toda la PEA. La discusión viene del lado de que, si bien el empleo formal es el que se prefiere, puede darse el caso de que el empleo informal sea una salida de la pobreza, dada la posibilidad de continuar desempleado, no obstante, a largo plazo la informalidad aumenta la probabilidad de permanecer en la pobreza. Para profundizar más en este análisis, (Herrera, J. y Roubaud, F., 2004) mencionan que “el sector informal permite que los sectores más pobres de la población se integren a la economía”. Del mismo modo, (Rossenbluth,

1994, p. 65) explica que en América Latina el sector informal representa una parte importante y significativa del empleo total.

Para el autor, la informalidad abarca desde actividades de subsistencia hasta actividades de pequeña producción y formas de comercio y servicios que en ocasiones generan más ingresos que los asalariados formales. Esto explica que exista una correspondencia entre el nivel de empleo de una economía con el crecimiento económico (después de todo, la informalidad es subempleo). Un tipo de empleo que genera un grado menor (y menores ingresos) que un trabajo asalariado no necesariamente tiene una mayor incidencia en el nivel de pobreza. Es claro que para algunas personas pobres el nivel de ingreso mejora si su situación pasa de estar desempleado a ser un trabajador informal, no obstante, como ya se mencionó, a largo plazo la informalidad refuerza la condición de pobre, debido al bajo nivel de ingresos, precariedad laboral y baja productividad y formación (acumulación de capital humano) (Tello, 2015, p. 22).

2.2. Desigualdad - Crecimiento Económico

En cuanto a la relación entre crecimiento y desigualdad, (Bourguignon F. , 2003, p. 36) especifica en su trabajo que existe una relación en ambos sentidos entre las variables; en primer lugar, se analizará la relación entre crecimiento y desigualdad. (Aghion, P., Caroli, E., y García-Peñalosa, C, 1999, p. 87) explican que la desigualdad de ingresos en un país incluye fuerzas sociales, políticas y económicas. El crecimiento económico afecta la estructura social de una región o país, es decir, los 'pesos' de los grupos socioeconómicos (Majumdar, 2009), a través de cambios en la distribución del ingreso.

Según (Tello, 2015) los canales a través de los cuales el crecimiento económico incide en la desigualdad. Explica que desde el trabajo pionero de (Kuznets S. , 1955), ha habido estudios teóricos y empíricos sobre las relaciones en ambos lados. Es sabido que el proceso de crecimiento modifica necesariamente la distribución de recursos, 'reasignaciones' de los factores de producción, recursos, dotaciones, etc., producto del intercambio. Estos cambios, afirma (Bourguignon, 2004), afectan directamente a la distribución del ingreso en sí.

El primer eslabón mencionado en este trabajo son los cambios en la demanda de factores y los respectivos cambios en los precios de los bienes y factores: con el crecimiento económico se demandan más factores de producción, aumentando los salarios y la producción de bienes, lo que altera el ingreso, y por lo tanto su distribución. Además, Tello explica la importancia de la existencia de un sector informal de la economía, que es menos probable que se beneficie de los aumentos salariales. Aghion et. menciona que el cambio tecnológico aumenta la desigualdad salarial ya que conduce a la especialización del trabajo y al desarrollo de mejores habilidades en ciertos trabajadores, quienes están mejor pagados.

El crecimiento económico puede generar altos retornos a la educación para las personas del sector urbano que tienen un mayor nivel de habilidades que las del sector rural, que están más conectadas en actividades agrícolas, así como puede generar un aumento en el sector de servicios, que no se da por igual en el sector urbano y rural (este aumento es mayor en el sector urbano). Esto se deriva de la teoría de las economías de aglomeración (Sullivan, 2012, p. 98) y la especialización laboral (McCann, 2013), estas atraen el trabajo más productivo

a las zonas urbanas y tienden a polarizar los salarios, generando un diferencial y por ende desigualdad.

Las políticas redistributivas y la educación son esenciales para reducir la desigualdad de ingresos (Dabla-Norris, 2015, p. 177). Las transferencias de las políticas redistributivas ayudan a redistribuir los ingresos de los hogares con mayores ingresos a los que están en desventaja. La educación por su parte ayuda a conseguir un trabajo de calidad, el nivel de ingresos y la productividad de una persona. La teoría de Becker sugiere que existe una asociación ambigua en el efecto de la educación. capital humano sobre la desigualdad, en la medida en que evolucionen rápidamente las tasas de retorno de la educación.

2.3. Relación Desigualdad – Crecimiento Económico

La teoría económica ha generado mucho debate sobre cómo la desigualdad afecta el crecimiento económico, tanto en beneficio como en detrimento. (Kolev, G. y Niehues, J., 2016, p. 87) realizan una revisión de los vínculos teóricos de estas variables en esta dirección. La desigualdad de ingresos que provoca dificultad para acceder a la educación, por un lado, y el efecto que la educación genera en crecimiento económico, por el otro. Mencionan, parafraseando a (Perotti, 1996, pp. 149-187) y (Galor, O. y Moav, O. , 2004, pp. 1001-1026), que la desigualdad de ingresos obstruye el crecimiento si obstruye el acceso a la educación o la salud (Teoría de acumulación de capital humano de (Galor, O. y Zeira, J., 1988). Este vínculo nos dice que el capital humano no puede desarrollarse si no hay un adecuado aumento de dicho capital, lo cual es prácticamente imposible para las personas de bajos ingresos que la teoría de la

redistribución del Gobierno y su efecto sobre el crecimiento (Okun, 1975), nos dice que los altos la desigualdad anima a los votantes a votar por aquellos candidatos (preferencias) que están a favor de tasas impositivas altas y políticas redistributivas, lejos de políticas “pro-libre mercado” beneficiosas para el crecimiento (Alesina, A. y Rodrik, D., 1994, pp. 465-490).

De acuerdo con (Barro, 1999) existen imperfecciones de los mercados de capitales: existen asimetrías de información y límites de las instituciones legales, lo que implica que algunas personas que quieren acceder al crédito no lo logran, ante el riesgo de no pagar dicho crédito, entre otros. En concreto, las personas con menos recursos son las más afectadas por esto. Barro 1999, también menciona un canal social y de derechos de propiedad, en el que la desigualdad de ingresos puede llevar a las personas de menos recursos se involucran en delitos, contrabando, disturbios y actividades ilegales. En este caso, la desigualdad y el crecimiento están vinculados a las instituciones políticas y los derechos de propiedad.

2.4. Evolución de la categoría pobreza

Los estudios de la pobreza se han centrado, en su génesis en la Inglaterra victoriana, en el análisis del ingreso como variable focal. A partir del siglo XX, en los Estados Unidos, se utilizó un concepto basado en los requerimientos nutricionales, no fue sino hasta la década de 1940 que se "descubrió" la pobreza a escala mundial con los primeros informes del Banco Mundial; desde esta óptica, la pobreza se analiza como una operación estadística de carácter

comparativo, que afecta el ingreso per cápita de los diferentes estratos; se deriva una estructuración global muy clara de la pobreza: países de ingresos más altos países de ingresos más bajos (Abigail Bazán Ojeda, Ma. Luisa Quintero Soto, Hernández Espitia Aurea Leticia, 2011, p. 17).

Durante las décadas de 1960 y 1970, el enfoque de necesidades básicas buscó proporcionar un marco multidimensional para los estudios de pobreza con el objetivo de identificar poblaciones pobres, ordenar datos geográficos de los censos y así orientar la implementación de políticas públicas. Este enfoque no estaba respaldado por un marco regulatorio explícito y, a menudo, se usaba como un sustituto de los datos de ingresos más que como un espacio de evaluación en sí mismo. (Ruggeri-Laderchi, 2000, p. 33).

A principios de los años ochenta, uno de los métodos directos más difundidos en América Latina es el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), introducido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe “CEPAL”. Bajo este método, se eligen una serie de indicadores del Censo de Población y Vivienda para determinar si los hogares satisfacen o no algunas de sus principales necesidades. El proceso de selección consta de cuatro pasos: 1. Determinar el grupo de necesidades mínimas que se pueden estudiar con información del censo; 2. Seleccionar indicadores censales que representen dichas necesidades; 3. Definir el nivel crítico de satisfacción de cada necesidad y; 4. Certificar que los indicadores elegidos correspondan a situaciones de pobreza (Quintana, 2008, p. 14).

En la década de 1990, el Banco Mundial definió la pobreza como la imposibilidad de alcanzar un nivel mínimo de vida en cuanto a servicios de salud, agua potable y educación. En consecuencia, cualquier restricción económica impide disfrutar

de una vida satisfactoria; por otro lado, la desnutrición provoca enfermedades, un alto porcentaje de mortalidad infantil, reduce la esperanza de vida y todo esto atenta contra la dignidad humana, asimismo, una mejor educación contribuye a una mejor salud y, recíprocamente, una mejor salud asegura mejores retornos a la educación.

Del mismo modo, Sen (1992) indica que el concepto de pobreza se construye a partir de las capacidades, es decir, de lo que las personas pueden hacer y define la pobreza como la ausencia de capacidades básicas que permitan a cualquier individuo insertarse en la sociedad, mediante el ejercicio de su voluntad. En consecuencia, la pobreza no es una cuestión de escaso bienestar, sino de la incapacidad de alcanzar el bienestar precisamente por falta de medios.

Mientras que, en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1997). La pobreza se definió como: la negación de opciones y oportunidades para vivir una vida tolerable. Por lo tanto, todo aquel que trabaja es pobre y sus ingresos son insuficientes para disfrutar de una vida satisfactoria y trazarse metas a futuro, pues su capacidad económica les impide proyectar metas alcanzables para una mejor calidad de vida.

Según Spicker (Spicker P. , 1999, p. 151), por su parte, identifica once formas posibles de distinguir la pobreza: necesidad, nivel de vida, recursos insuficientes, falta de seguridad básica, falta de derechos, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y sufrimiento inaceptable. Todas estas interpretaciones serían mutuamente excluyentes, aunque varias de ellas pueden aplicarse al mismo tiempo, y algunas de ellas pueden no ser aplicables en todas las situaciones, pero, sin duda, Spicker menciona todos los parámetros que provocan la pobreza.

Lo interesante de Spicker (1999) es que abarca las esferas psicológica y social para establecer el grado de pobreza. En efecto, no contar con los medios para cubrir necesidades humanas básicas como vivienda digna, alimentación balanceada, vestuario y educación genera una discriminación por parte de la propia sociedad que diferencia a los que tienen de los que no y afecta el estado psicológico de los pobres.

El Consejo Nacional de Población de México (CONAPO, 2000), por su parte, identifica la pobreza como “un fenómeno estructural que se produce en la modalidad, estilo histórico de desarrollo, que se expresa, por un lado, en la dificultad de propagar el progreso técnico en toda la estructura productiva y en las regiones del país, y por otro, en la excepción de grupos vulnerables del proceso de mejora y del disfrute de sus beneficios.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe., 2003) afirma que la pobreza es un fenómeno social y económico complejo con múltiples facetas y causas que engloban la privación en aspectos del bienestar individual y colectivo. El problema es que, si un individuo tiene carencias -falta de empleo, problemas de salud, vivienda indigna, mala alimentación, etc.-, es decir, si su bienestar individual se ve afectado, le será difícil superarlas y alcanzarlas. metas colectivas que mejoran su calidad de vida

Gordón (2004, p. 51) define la categoría pobre a aquellas personas, o grupos de familia “cuyos recursos son tan limitados que resultan en su exclusión del nivel de vida mínimo aceptable en el estado miembro en el que viven”. Según esta concepción, la pobreza es un problema que afecta a la humanidad porque, donde existe, los hombres se oprimen unos a otros y todos sufren sus consecuencias.

Muchos de estos conceptos han sido la bandera que justifica el accionar de los gobernantes frente al problema de la pobreza. Por lo general, el interés de los políticos o gobernantes es llegar al poder, prometer que con el apoyo económico internacional se erradicará la pobreza -para las madres solteras, para los jóvenes, para los ancianos- y así obtener votos para luego olvidarse de sus promesas. Esto se ha agravado aún más tras la implementación de medidas económicas liberales que han generado más pobres (Villarespe, 2001, p. 65). Por ello, los conceptos tradicionales en el estudio de la pobreza resultan insuficientes y ante lo cual surgen otros enfoques para su interpretación, como se muestra con la perspectiva multidimensional.

2.5. Pobreza y el debate sobre su medición

La pobreza alude a condiciones de vida cuántas personas no pueden satisfacer sus necesidades básicas de alimentación y acceso a los servicios de salud, educación, empleo, vivienda.

La pobreza es exclusión derivada de la falta de los recursos requeridos para acceder a las condiciones materiales de existencia de una sociedad según su configuración histórica (Stezano, 2021, p. 15)

Desde finales del siglo XIX, la visión de la pobreza ha fluctuado en torno a tres conceptos. En primer lugar, está la de subsistencia que concibe como familias pobres que no obtienen lo mínimo necesario para mantener únicamente la capacidad física de supervivencia del individuo. En la década de 1970, la definición de pobreza desde la perspectiva de la subsistencia comenzó a ser cuestionada por limitar las necesidades humanas a las físicas en lugar de las

sociales. Segundo, en este contexto, la noción de necesidades básicas comenzó a influir en la definición de pobreza. Las necesidades básicas suponen una extensión de la idea de subsistencia, considerando dos componentes: i) requerimientos mínimos de una familia para el consumo privado (alimentación, techo, cobijo, cierto mobiliario y equipo doméstico), y ii) servicios comunitarios esenciales, tales como agua potable, saneamiento, transporte público, salud, educación e infraestructura cultural.

Desde la última década del siglo XX, las ciencias sociales proponen una concepción del significado de la pobreza de privación relativa. La relatividad se refiere aquí a los recursos y condiciones sociales y materiales, y atiende al fenómeno del dinamismo creciente de las sociedades modernas. Este fenómeno hace intrascendente limitarse a estándares estáticos de pobreza previamente establecidos. Así, mientras la noción de pobreza absoluta establece una línea mínima requerida para la subsistencia, la idea de pobreza relativa muestra que las necesidades de la vida son fluctuantes, no fijas, adaptarse de acuerdo con los procesos de transformación de la sociedad (Townsend, 2007, p. 64).

Se pueden diferenciar sintéticamente cuatro visiones de los debates en torno a la pobreza:

- i) la pobreza como necesidad, ligada a ciertos bienes y servicios requeridos para vivir y funcionar como miembros de la sociedad;
- ii) la pobreza como nivel de vida, que no limita la pobreza a ciertas privaciones sino también a un factor comparativo, es decir, vivir con menos que otras personas (Feres, Mancero , 2001, p. 72);

- iii) la pobreza como recursos insuficientes, entendida como la carencia en el flujo de recursos que recibe un hogar y que expresa su capacidad de consumir bienes y servicios (CEPAL, 2018a, p. 22), y
- iv) pobreza como violación y falta sistemática del ejercicio pleno de los derechos económicos, sociales y culturales (Mancini, 2018, p. 37).

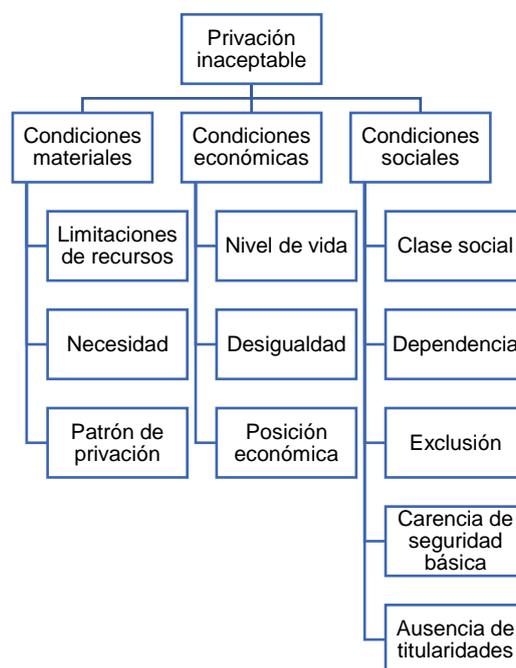
Otro tema transversal del enfoque de la pobreza se ha vinculado cada vez más al análisis de la pobreza (y también de la desigualdad) desde una perspectiva que incorpora los derechos económicos, sociales y culturales. Autores como Sen (1999) y Nussbaum (2006) incorporaron en sus análisis este vínculo existente entre la pobreza y la falta sistemática del pleno ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales. Esta conceptualización parte de asumir que la pobreza es una situación generada por acciones y omisiones de los Estados, y de los diferentes agentes económicos y sociales del sistema social.

Esto permite entender la privación económica como consecuencia de procesos sociales, políticos y económicos que se dan en el campo de los derechos y también de los recursos, las relaciones de poder y las instituciones sociales (Mancini, 2018). Pogge (2012), en particular, ha realizado una crítica integral a las visiones de la pobreza basadas en el consumo o la utilidad económica y propone una comprensión de la pobreza como un proceso de violación de los derechos humanos, especialmente a partir de la imposición de esquemas de disposiciones institucionales a nivel nacional. y nivel supranacional y donde las élites gobernantes asumen un rol protagónico como titulares de deberes que vulneran los derechos humanos de sus titulares.

La noción de pobreza es eminentemente polisémica. Spicker (2007) señala la coexistencia de 11 definiciones atribuidas al fenómeno de la

pobreza, como se puede ver representado en Figura 12. Tres son materiales: necesidad, patrón de carencia y recursos limitados. Tres se refieren a circunstancias económicas: nivel de vida, desigualdad y posición económica. Los cinco últimos aluden a la posición social: clase social, dependencia, exclusión, falta de seguridad básica y ausencia de derechos. Un enfoque multidisciplinario de la pobreza supone una respuesta flexible a una amplia gama de problemas, juzgados por varios criterios. Y más significativamente, una especie de comprensión multidimensional cercana a los métodos participativos y las respuestas de política pública a la pobreza. (Spicker P. S., 2007, p. 52).

Figura 12 Pobreza como categoría compuesta de mediaciones



Fuente: Elaboración propia en base a P. Spicker, "Definiciones de pobreza: doce grupos de significado", Pobreza: un glosario internacional, P. Spicker, S. Alvarez y D. Gordon (eds.), págs. 291-306; Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2007 [en línea] <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20140228023858/06spicker.pdf>.

2.6. Pobreza relativa y pobreza absoluta

La categoría pobreza absoluta se basa en el supuesto de que las necesidades son independientes de la riqueza de los demás y el hecho de que no se satisfagan revela una condición de pobreza en cualquier contexto. La pobreza absoluta se define sin referencia al contexto o las normas sociales, sino en términos de simples necesidades físicas, no de subsistencia social (Spicker P. S., 2007). En cambio, la visión de la pobreza relativa supone que las necesidades surgen de la comparación con los demás y que la pobreza depende del nivel general o medio de riqueza (Feres, Mancero , 2001). Para Spicker la pobreza relativa se define en términos de su relación con los estándares que existen en la sociedad. Esto solía comprenderse en términos de desigualdad (Spicker P. S., 2007), 2007), como un estándar aplicado al segmento inferior de la distribución del ingreso (Roach, 1972, p. 17).

La pobreza relativa tiene dos elementos constitutivos. La primera se refiere a su definición social. (Townsend, 2007) define la pobreza como una forma de privación relativa, es decir, como la insuficiencia o escasez (no como ausencia) en las dietas, servicios, normas y actividades comunes en la sociedad. Entonces, si bien la pobreza depende de la riqueza general y esta no es constante en el tiempo, el estándar para identificar a los pobres requiere definirlos de acuerdo con un determinado nivel de ingresos (Boltvinik J. y., 2020). Desde una perspectiva histórica, la pobreza se ha relacionado con el ingreso, noción que ha permanecido en el centro del significado del concepto. La delimitación y medición precisas de los ingresos es compleja. Cuando las personas carecen de ingresos y otros recursos para lograr las condiciones de vida que les permitan

desempeñar sus roles y entablar relaciones de acuerdo con roles y estatus socialmente reconocidos, pueden identificarse como pobres (Townsend, 2007; (Nolan, 2011)).

El segundo elemento constitutivo de la pobreza relativa es el uso de métodos comparativos, es decir, las condiciones de pobreza se discernen contrastando entre los pobres y los miembros de la sociedad que no lo son. Este identifica la pobreza con las desventajas y también con la desigualdad, de manera que una persona se define como pobre en relación con una determinada situación de desventaja monetaria y social respecto al resto de personas de su entorno. Esta concepción de la pobreza nos lleva a entender que la diferencia entre pobres y no pobres depende del nivel de desarrollo de la sociedad concreta analizada y no puede trasladarse a otra distinta. (INE, 2005).

Con respecto a las formas básicas de medición de la pobreza, una diferenciación central distingue estrategias unidimensionales y multidimensionales: i) la medición unidimensional que determina la pobreza como la situación de toda persona que vive con menos de 1.9 dólares diarios, y ii) las mediciones multidimensionales que, además de privación, incluyen dimensiones de salud y educación en sus índices combinados (Godinot, X. y R. Walker, 2020). A diferencia de las medidas de pobreza monetaria univariadas, las medidas multivariadas brindan explicaciones más amplias de la pobreza al distinguir las desventajas que afectan a los pobres. Desde un punto de vista normativo, hay dos características distintivas de las medidas de pobreza multidimensional. El primero es el reconocimiento de que la privación no monetaria es parte de lo que con precisión puede llamarse pobreza. La segunda es que las privaciones a

menudo se superponen y, por lo tanto, los más pobres de los pobres experimentan una multiplicidad de privaciones superpuestas (Alkire, 2020).

La pobreza relativa entendida a partir de ejercicios de medición de privaciones debe decidirse con base en evidencias de todas las esferas de la actividad humana. El nivel de privación material y social relativo al ingreso sustenta el método de privación relativa que requieren los hogares para superar la pobreza (Townsend S. , 1979). Los indicadores directos de satisfacción de necesidades develan una línea de pobreza objetiva. Townsend ajustó dos tramos de la línea a las observaciones del nivel de ingreso y la privación del hogar para obtener este umbral, a partir de un procedimiento combinado donde: i) la pobreza se mide solo por el ingreso, pero ii) identificando el umbral a partir de la relación entre el nivel de ingreso y la privación medido por indicadores directos (Boltvinik, 2003).

En términos técnicos y metodológicos, ha habido una adopción creciente de métodos combinados sobre métodos directos de medición de la pobreza en las dos últimas décadas del siglo XX. Como detectan Boltvinik y Damián (2020), entre las múltiples combinaciones de la comparación de más de veinte metodologías de medición, se manifiestan tensiones heurísticas y metodológicas que generalizan los desacuerdos sobre qué determinar cómo pobreza. En los métodos combinados, la dimensión ingreso es central y de uso obligatorio en todas las mediciones. Su uso está plagado o cuestionado por al menos dos limitaciones y complejidades técnicas comunes a todas las estrategias de medición combinadas: la limitada confiabilidad de los datos de ingresos y la cobertura restringida del concepto de ingreso actual sobre cuáles son los recursos adecuados para medir el patrón potencial. de vida de un hogar. La

Tabla 6 resume los principales contenidos de los conceptos de pobreza relativa y absoluta.

Tabla 6 Categorías constitutivas de los enfoques de pobreza absoluta y relativa

Relaciones críticas	Pobreza absoluta	Pobreza relativa
Pobreza-riqueza	La escases es independiente de la riqueza de las demás.	La pobreza depende del nivel de riqueza: se define a partir de los estándares de la sociedad.
Pobreza-necesidades	La pobreza se define en función de requisitos fisiológicos individuales de subsistencia: nutrición, salud, vestimenta o educación.	La definición de pobreza es social: una forma de privación relativa que se refiere a dietas, servicios, normas y actividades comunes insuficientes en la sociedad.
Pobreza-contextos sociales	Normas o contextos sociales no son referencia para definir a la pobreza.	La comparación de contextos sociales permite determinar a los pobres con respecto a quienes no lo son.

Fuente: Elaboración propia en base al enfoque definiciones y estimaciones de pobreza en América Latina 2001

Existe un amplio debate sobre la definición de pobreza absoluta frente a la relativa, que se ilustra claramente en la discusión entre Sen (1984 y 1985) y Townsend (1985).

Según Sen, un núcleo irreductible de pobreza absoluta asociado a las necesidades de alimentación, salud, vestido o educación. Townsend entiende que este núcleo absoluto es siempre relativo a una sociedad particular en un momento histórico específico. Así, las necesidades de los requerimientos nutricionales, las enfermedades evitables o las nociones de vivienda son conceptos culturalmente construidos y sólo son significativos en el contexto histórico de una determinada sociedad.

La discusión, en buena medida, se reduce a imputaciones de causalidad hermenéutica derivadas de matices semánticos. Sen y Townsend resuelven el debate de dos maneras diferentes. Sen (1985) asume que la pobreza en el espacio de activos puede considerarse relativa, pero siempre debe verse como absoluta a nivel de capacidades. Townsend, por su parte, argumenta que, operativamente, la pobreza absoluta y la relativa son prácticamente indistinguibles: los mismos métodos y criterios podrían usarse en una encuesta social para medir tanto la pobreza absoluta como la relativa. No obstante, la distinción continúa influyendo en la construcción de medidas de pobreza que a menudo se basan en un concepto de subsistencia, así como en los debates políticos, particularmente en América Latina y el Caribe.

2.7. Desigualdad

Las desigualdades se entienden como las diferencias en los niveles de bienestar socioeconómico y de oportunidades entre individuos y grupos sociales a lo largo del tiempo, que impiden alcanzar la justicia social. Las desigualdades tienen su raíz en el ámbito local y se refuerzan —en magnitud e intensidad— más allá de los límites del Estado, como resultado de los lazos de interdependencia entre distintas regiones del mundo. Esta dimensión transnacional de las desigualdades afecta los cimientos del desarrollo humano, así como la sostenibilidad del planeta.

Las desigualdades han interesado a los pensadores de las Ciencias Sociales desde la antigüedad. Más de dos siglos después de su conceptualización en el *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, escrito por Jean-Jacques Rousseau (1754), su relevancia no solo sigue vigente, sino que ha cobrado un renovado impulso por las repercusiones que tiene sobre la sostenibilidad y equidad mundial. De esta forma, el hecho de que la economía global presente fenómenos recurrentes de crisis -que afectan a millones de seres humanos- no es un rasgo ajeno a la dinámica de las desigualdades, que permean muchas de las estructuras del sistema económico, político y social. cultura del mundo actual.

Para dar respuesta a estas preguntas se intentan sintetizar los orígenes conceptuales de las desigualdades en el marco global y al interior de los Estados, dando énfasis al desarrollo humano de los individuos. Lo anterior se traduce en la búsqueda por ofrecer una visión agregada del fenómeno investigado,

cubriendo, en la medida de lo posible, los principales aspectos que robustecen el análisis y el debate.

2.8. Que se entiende por desigualdad

Normalmente, cuando se utiliza el término desigualdad es para indicar la forma en que se distribuyen los recursos de una sociedad, asociando los ingresos a dicha asignación del consumo, en el marco del imaginario subyacente de igualdad entre las personas. En este sentido, la desigualdad social abarca distintos ámbitos que tratan de mostrar el nivel de diferenciación social entre los individuos, lo que da información sobre su grado de pertenencia a una determinada clase o estatus social. Estas áreas abarcan un marco muy amplio que incluye aspectos relacionados con el acceso a la educación, la salud, el trabajo, la libertad de expresión, los derechos de propiedad, la defensa jurídica, entre otros. El grado de calidad de estos elementos es fundamental para determinar el nivel de vida de las personas y comunidades.

El hecho de que la brecha de bienestar socioeconómico entre individuos y grupos sociales esté condicionada por una amplitud de factores, hace necesario resaltar algunas características centrales de las desigualdades. Las principales son:

- a) Las desigualdades forman parte de un proceso de cambio que se propaga en el tiempo (dimensión temporal).
- b) Implican un grado de pertenencia local y nacional que se fortalece a nivel regional e internacional como resultado de la creciente interdependencia entre las diversas regiones del mundo. Esto significa que, si bien las desigualdades tienen un sentido de pertenencia a nivel nacional, existe un

grado de jerarquía de las desigualdades, que va desde lo internacional hasta lo local.

c) Las desigualdades contienen una dimensión transnacional que afecta el grado de percepción de la igualdad de derechos y oportunidades entre los individuos.

d) Tienen implicaciones para las bases del desarrollo humano y la sustentabilidad del Planeta.

Los elementos anteriores nos llevan a definir las desigualdades como una condición que mantiene en el tiempo diferencias en los niveles de bienestar socioeconómico y de oportunidades entre individuos y grupos sociales, que impiden avanzar hacia la plena justicia social. Las desigualdades se dan a nivel local y se refuerzan —en magnitud e intensidad— más allá de los límites del Estado, como resultado de los lazos de interdependencia entre distintas regiones del mundo. Esta dimensión transnacional de las desigualdades afecta los cimientos del progreso humano, así como la sostenibilidad de la casa común.

2.8.1. Niveles generales de la desigualdad: horizontal, vertical y estructural

Existen tres niveles generales de desigualdad:

La **desigualdad vertical** es la desigualdad que se centra en la desigualdad entre los individuos. Normalmente, se refiere a las oportunidades que tiene una persona para mejorar su bienestar. En este nivel, la apuesta tradicional del análisis recae en los ingresos. Y en nuevas dimensiones y variables de la igualdad de oportunidades y el desarrollo humano se han incorporado como

resultado del trabajo pionero sobre justicia social de John Rawls (1971) y Amartya Sen (1985), entre otros.

La **desigualdad horizontal** es aquella que concierne a la inequidad entre grupos sociales y surge como respuesta a la ausencia de una distinción clara entre individuos y grupos en el análisis de la desigualdad social. Por tanto, este tipo de desigualdad se centra en los grupos sociales (nacionales, raciales, étnicos, religiosos, de edad, etc.), con base en el trabajo de Francis Stewart (2002). En este aspecto, se destaca el papel del bienestar de los individuos dentro de estos grupos. Su análisis es relevante por su influencia en la efectividad de determinadas metas: reducción de la pobreza, crecimiento económico, etc. También lo es porque es una fuente potencial en la generación de conflictos. (Stewart, F., Brown, G. y Mancini, L., 2005, p. 19).

La **desigualdad estructural** es la que resulta de la gestión y distribución del poder (estatal o internacional) y de los legados históricos (tradiciones y costumbres arraigadas). Estos resaltan aspectos arraigados en la creación de instituciones, organizaciones, grupos sociales, etc., que alimentan la exclusión y marginación de grupos e individuos, así como dinámicas de dualismo económico, que no favorecen el cierre de la brecha de oportunidades y el equilibrio social. justicia en el tiempo.

La importancia de la desigualdad involucra varias facetas que se manifiestan en múltiples dimensiones. En todos ellos será determinante el grado de respuesta que exista desde el ámbito nacional a los factores que alimentan las desigualdades socioeconómicas en un mundo globalizado. Esta respuesta será variada, como consecuencia de la dinámica de los diferentes “tipos de capitalismo” (anglosajón, Estado del Bienestar, capitalismo de Estado, nórdico,

mediterráneo, etc.), lo que implica un enfoque particular de las relaciones entre Estado y mercado. así como del sector público y privado.

Esto tiene un impacto disímil en la estructura interna de las sociedades modernas en varios niveles: territorial, industrial, laboral, educativo, de salud, de igualdad de género, etc. estructuras a nivel internacional. Surgen así distintos elementos que configuran las desigualdades internacionales, entre los que se encuentran: inestabilidades financieras, patrones inequitativos de liberalización comercial, conflictos ambientales, estructuras legales globales, dinámicas de concentración de los medios y tecnologías de la información, o movimientos sociales y ciudadanos; aspectos que potencian el tema que estamos analizando y lo convierten en un elemento central para el estudio y comprensión del desarrollo humano tanto en perspectiva histórica como para el presente siglo.

2.9. Niveles geográficos de la desigualdad: inter, intra y global

En el estudio de la desigualdad se pueden identificar tres niveles geográficos:

- ✓ **Desigualdad internacional** entre países (cross country desigualdad), que se refiere a la desigualdad de ingresos, lo que ayuda a conocer qué tan adecuadas son las disposiciones para implementar políticas públicas en los países para acelerar el crecimiento y generar dinámicas de convergencia económica con los países más desarrollados.
- ✓ **Desigualdad intraestatal** (desigualdad dentro del país), que se centra en la distribución del ingreso dentro de un estado. Es importante porque para los habitantes de un país es más atractivo saber cuánto están mejorando los niveles de vida de su sociedad como resultado de la reducción de la

desigualdad dentro de ella, estando menos interesados en la dinámica de las desigualdades internacionales entre países.

- ✓ **La desigualdad global** (desigualdad global) muestra las diferencias de ingresos entre todos los habitantes del planeta. La evidencia de cada uno de ellos, en términos de convergencia o divergencia, dependerá del período de estudio analizado. (Tabla 7).

Tabla 7 Conceptos de desigualdad del ingreso

Desigualdad internacional	Desigualdad intra-Estados	Desigualdad global
Desigualdad de ingresos entre países	Desigualdad de ingresos personales en el interior de un Estado	Desigualdad entre todos los individuos del Planeta sin hacer distinción de nacionalidad

Fuente: elaboración propia basado en Loungani (2003)

2.10. El debate conceptual sobre la desigualdad

Nelson Mandela, en su discurso al salir de prisión, señaló en 1990 Debe haber un final para el monopolio blanco del poder político y una reestructuración fundamental de nuestros sistemas políticos y económicos para garantizar que se aborden las desigualdades del

apartheid y que nuestra sociedad sea verdaderamente una democracia.
(Mandela, 1990, p. 22).

Esta frase pronunciada no hace mucho por una realidad muy concreta en Sudáfrica, es perfectamente extrapolable al resto de las desigualdades y al avance democrático en el mundo del siglo XXI, ya que las dinámicas de cambio y mejora social no se pueden desligar de la función emancipatoria en la sociedad humana que se deriva de los conceptos de libertad e igualdad.

En este marco, el tema de la desigualdad cobra relevancia por varias razones, dos de las cuales son muy importantes: (i) porque tiene un campo de aplicación práctica a través del conjunto de leyes que rigen el Estado moderno, las cuales son capaces de nivelar las oportunidades de los diferentes actores sociales - especialmente los más desfavorecidos- y las reglas con las que operan, y (ii) porque es una categoría teórica esencial cuyo espectro atraviesa las diversas disciplinas sociales. La interacción entre ambos elementos alimenta continuamente el debate filosófico, interdisciplinario y político sobre el fenómeno de la desigualdad, tanto en perspectiva histórica como coyuntural.

2.11. La desigualdad en la perspectiva histórica

La desigualdad ha sido una preocupación de larga data. Algunas de las primeras referencias documentadas se remontan a la antigua Grecia, donde la asamblea de ciudadanos (Ecclesia) sentó las bases de los conceptos de democracia y ciudadanía, basados en la génesis de igualdad de derechos políticos para los ciudadanos atenienses. La ausencia de una extensión de estos derechos a

individuos que no gozaban de la condición de ciudadanos (entre ellos, los nacidos fuera de la polis, así como mujeres y esclavos), implica un rasgo de diferenciación social que será fundamental en la construcción del concepto de desigualdad. Esto encontrará su expresión más clara en Rousseau (Rousseau, 1754, p. 17) a través de su examen de la igualdad física o natural y la igualdad moral o política.

Hay dos ideas en confrontación preceden a la noción moderna de igualdad —que contempla una idea generalizada de ella entre todos los seres humanos—: por un lado, el concepto heredado del cristianismo en relación con la igualdad de los hombres ante Dios, y por otro la otra -y también en esta tradición-, la desigualdad entendida en sentido positivo, a partir de las distintas degradaciones que de ella existen entre los humanos. Estas ideas cobrarán impulso durante la Edad Media bajo figuras destacadas como Tomás de Aquino y San Agustín, sentando el primero las bases de la teoría de la justicia.

En la "teoría social oficial" de la Edad Media el término igualdad mantuvo un perfil bajo por el rasgo positivo relacionado con la desigualdad originaria o natural entre los hombres. Durante el periodo de la Reforma protestante, con Martín Lutero, cuando irrumpe con mayor fuerza el reconocimiento de la igualdad entre los hombres; aspecto que dejará una huella posterior en la libertad teórica alemana de autores como Karl Marx o Max Weber. Al mismo tiempo, estas ideas jugaron un papel importante en la propia construcción y desarrollo del estado nación. Así, los miembros del Estado, a pesar de sus diferencias políticas y sociales, compartían el mismo grado de libertad respecto del sistema feudal: ya no eran súbditos sino ciudadanos, lo que

implica que en la formación del concepto moderno de igualdad se reflejaba expresamente un sentido de integración social en el marco estatal.

Durante los siglos XVIII y XIX surgieron los fundamentos teóricos del concepto moderno de igualdad. La crítica a la desigualdad está en el centro del debate, destacando filósofos como Thomas Hobbes, John Locke y Jean-Jacques Rousseau. La primera parte del hecho de que la igualdad entre los seres humanos es natural, en facultades y en espíritu. Aquí las desigualdades físicas dejan de ser relevantes, por lo que en este ambiente de igualdad de fuerzas entre los individuos surge “la misma esperanza en lograr nuestros logros”, lo que se traduce en una competitividad entre personas que trae consigo la inseguridad y confrontación. Evitar tal dinámica se logra a través de la búsqueda constante de la paz y el respeto a los derechos de los demás, estableciendo así no sólo la igualdad si no también las bases de la política y la moral dentro del orden social.

Por su parte, Locke destacó una concepción más liberal, basada en la protección de la propiedad, la libertad y la igualdad. Aunque comparte la idea del contrato social de Hobbes, en este autor el "estado de naturaleza" no es uno de conflicto, sino de perfecta libertad e igualdad, aunque condicionado por los derechos naturales (libertad, vida y propiedad), así como por la razón. De tal manera que el conflicto sólo surge cuando se vulnera la libertad del otro. De aquí sigue la defensa de la propiedad, que es vista como la base para la existencia de los derechos políticos.

De manera contradictoria, en el caso de estos autores estará presente la justificación de la esclavitud —o la “sumisión del otro” — como parte de la defensa de los derechos de las personas del conquistador (Locke) o del poder

absoluto (Hobbes), lo que alimenta una desigualdad que resulta de diferencias intelectuales de poder.

Rousseau es un autor único de esta etapa, ya que hace planteamientos contracorriente al establecer que el estado de naturaleza está amenazado por la propiedad privada. Este autor muestra claramente la diferencia entre los conceptos de desigualdad natural o física (diferencia de edad, salud, etc.) y desigualdad moral o política (derivada de una convención establecida por los hombres).

El interés se centra en esta última, ya que la concibe como “los distintos privilegios que unos disfrutaban en detrimento de otros, como ser más ricos, más respetados, más poderosos o ser obedecidos” (Rousseau, 1754, p. 22). Este aspecto también es relevante para este autor francés, ya que considera la desigualdad como parte de un proceso histórico, del cual emergen la dominación y la servidumbre. Romper con ellas y avanzar hacia la emancipación sólo es posible a través de dos elementos centrales: la libertad y la igualdad. Así, en un marco donde no existe una autoridad moral jerárquica entre los hombres y donde el derecho no se logra a través de la fuerza, la autoridad legítima sólo es posible a través de pactos entre personas.

El impacto de estas ideas será decisivo en el devenir de la Revolución Francesa. También trascienden este ámbito nacional, especialmente en autores como Immanuel Kant, a través de una influencia positiva en la construcción del concepto de igualdad en Alemania. A partir de Kant, la igualdad entre los hombres deja de ser considerada como un tema ligado al concepto clásico de igualdad natural. Por el contrario, surge como vínculo de

la voluntad racional autónoma de las personas, que les otorga dignidad y respeto.

Posteriormente surgirá el análisis de otro autor imprescindible: Alexis de Tocqueville. Este autor, influido por su estancia en EE. UU., desarrolla su idea de igualdad, que se ve más como una tendencia de desarrollo. En Tocqueville (De Tocqueville, A., 1978, p. 14) es el principio moderno de la democracia, inspirado en una estructura de igualdad social que se opone a la sociedad aristocrática, de tal manera que la idea de la humanidad como colectivo y la igualdad de condiciones sociales fortalecen el espacio democrático.

En su ensayo Sobre la cuestión judía (1843) afirma que la idea de los derechos humanos es una conquista en la lucha contra las tradiciones históricas, especialmente los privilegios sociales. De esta forma, la concepción histórica de los derechos humanos se encuentra en el ámbito jurídico-político y sólo son aplicables en la comunidad (política y, particularmente, en el Estado). Por lo tanto, no proponen una emancipación humana inmediata.

Marx profundizó su idea de la desigualdad socioeconómica en dos aspectos: en la desigualdad entre la burguesía y el proletariado (que es la base del conflicto social), y en el ámbito del proceso de acumulación capitalista. En este último, las bases de la desigualdad social en el proceso productivo se plantean como parte de una relación de dominación que no es evidente en un principio. Esto significa que la igualdad jurídica de las personas se considera como una condición básica para el funcionamiento del mercado, lo que implica una relación capital-trabajo que es el resultado de un intercambio entre iguales.

El marco donde se produce este intercambio es únicamente la capa superficial. Queda oculto un intercambio desigual que se traduce en la apropiación de la

plusvalía generada por el trabajador asalariado por parte del capitalista. La plusvalía (valor adicional) producida por el trabajador dentro de su jornada laboral queda fuera del pago del salario, y se convierte no sólo en un beneficio para el capitalista sino también en la fuente del proceso de autovalorización del capital (es decir, lo que le da vida). Así, el rasgo oculto de este proceso es buena parte de la esencia del sistema capitalista, donde el trabajador no recibe remuneración por la extracción del “trabajo forzoso” al que está sometido y que se mantiene oculto por un “salario justo”. contrato”.

La peculiaridad de la autovalorización del capital (que será más desarrollada por Marx en el marco de la competencia del capital), hace que el capitalista tienda a extraer cada vez más plusvalía del trabajador, a costa de un salario de subsistencia. Lo anterior contiene las raíces de la desigualdad social y es un aspecto central en su estudio. Este aspecto no fue visto por pensadores pertenecientes a la tradición clásica de la Economía, quienes confunden esta plusvalía con el término de ganancia capitalista.

Por otra parte, Weber amplía el enfoque de la estratificación social de Marx. No sitúa la desigualdad social en un plano bidimensional (burguesía y proletariado) -como en el caso marxista-, sino en una perspectiva multidimensional condicionada por las fuentes de la desigualdad: clase, estatus y poder. De tal manera que existe un conflicto permanente entre ellos dentro del proceso de cambio social histórico, donde la desigualdad es un elemento consustancial de cualquier sistema social.

La atribución de estos autores ha sido fundamental en la construcción de la categoría moderna de desigualdad. Esta influencia se observa en diversas disciplinas de las Ciencias Sociales (Ciencias Políticas, Sociología,

Antropología, Derecho, etc.), las cuales han desarrollado nuevos enfoques teóricos sobre la desigualdad, a partir de la rica base teórica de los autores descritos —y de muchos otros. otros. Las novedades también reflejan diferentes enfoques del problema de la desigualdad, alimentando un debate permanente sobre el tema.⁴.

De esta forma, los estudios académicos modernos sobre las desigualdades buscan contrarrestar limitaciones y contradicciones de los autores pioneros en este tema —como las planteadas en referencia a la justificación de la esclavitud o el colonialismo—, mediante la extensión de la defensa de la libertad y la igualdad a un ámbito de aplicación universal (en el sentido de Rousseau). Aquí son referentes los trabajos académicos de John Rawls y Amartya Sen.

El primero defiende —en su reflexión sobre las libertades básicas iguales— la justicia como equidad, que se traduce en una justicia distributiva basada en dos principios: (i) el derecho del individuo a participar de un sistema común de libertades, y (ii) el derecho de retribución progresiva, que beneficia más a los que menos tienen —considerando un entorno de desigualdad. Lo anterior se convierte en el marco de cooperación social en el que se desarrollan mejor las capacidades de las personas. Por su parte, el trabajo de Sen es valioso porque desarrolla una ética de las capacidades humanas.

⁴ Un ejemplo es el análisis del “sistema-mundo” de Immanuel Wallerstein, derivado de la sociología y ampliamente aceptado en el estudio de las relaciones internacionales. Este afirma que la desigualdad es el resultado de las relaciones jerárquicas e inequitativas del orden mundial moderno, partiendo de la base de una crítica al eurocentrismo. Su enfoque, sin embargo, difiere de otros especialistas en el análisis del sistema capitalista como Giovanni Arrighi -también sociólogo- quien, a pesar de adentrarse en el análisis de las desigualdades de ingresos en las distintas regiones del mundo, lo hace sin críticas al eurocentrismo. Un estudio sobre lo anterior se puede encontrar en Walter Mignolo (2001

2.12. La desigualdad en los economistas en los siglos XX y XXI

Los autores clásicos en materia económica se refirieron al tema de la desigualdad prácticamente desde sus inicios, estableciendo una distinción que acompañará el camino de la Ciencia Económica. Esto se da básicamente en dos vertientes, por un lado, la corriente que surge de Adam Smith y David Ricardo, y por otro, la ligada a la economía política derivada de Marx. El primero, en gran medida, ha dominado, no solo en términos de visibilidad, sino que también ha sido el detonante de los principales desarrollos teóricos y enfoques económicos sobre el tema que nos ocupa. Así, a David Ricardo le interesaba más la división de la riqueza entre las naciones que las causas que la desencadenan, mientras que el análisis marxista es inconcebible sin los aspectos relacionados con la distribución de la riqueza.

En este sentido, el enfoque convencional en Economía se centró desde un principio en dar mayor peso a la forma en que se distribuye el ingreso nacional entre los diferentes factores de producción (tierra, trabajo y capital), basado en el enfoque ricardiano de la productividad marginal decreciente, que enfatiza la remuneración de los factores de producción en función de su productividad (enfoque de distribución funcional del ingreso). Esto no implica, por supuesto, una falta de interés por la distribución personal de la renta, especialmente por iniciativas de organismos como el National Bureau of Economic Research (NBER) y sus vínculos con las principales universidades de Estados Unidos.⁵

⁵Mediante la Conferencia sobre Investigación de Ingreso y Riqueza (Conference on Research in Income and Wealth) en 1936. Otros autores participaron en este debate, entre los que sobresale Pareto (1897) por su estudio seminal en el que otorgaba a la desigualdad del ingreso el grado de "ley natural", la cual consideraba estable a través del tiempo.

En este contexto se destacan Corrado Gini (1912) y M. C. Lorenz (1905), autores que son referencia obligada cuando se habla de la medición de la desigualdad. El énfasis en la distribución entre personas tardará en afianzarse, luego de que comiencen a surgir los primeros trabajos en las dos primeras décadas del siglo XX, que se oponen al enfoque dominante de la distribución funcional. Tal renovación llegará durante la década de 1960 como respuesta a una creciente crítica, principalmente en Estados Unidos, sobre el papel de la distribución del ingreso entre las personas y la calidad de las estadísticas que tratan de medirla. También forma parte de la necesidad de conocer los efectos de la distribución del ingreso sobre la dinámica del ahorro y el consumo en la economía, así como su impacto sobre el crecimiento.

Dicho enfoque de distribución se da una década después; justo en un momento de declive por el interés —dentro del enfoque convencional de la Economía— sobre la distribución del ingreso entre factores de producción. Desde entonces es común observar comparaciones entre diferentes estratos de ingreso dentro de una sociedad, y más recientemente (desde la década de 1990) entre diferentes sociedades.

Entre las figuras que alimentaron este debate se encuentran dos economistas muy influyentes: Simón Kuznets y Milton Friedman. Los dos trabajaron juntos en un proyecto llamado Renta de la práctica profesional independiente (1945), que dejó una profunda huella en los estudios de distribución del ingreso en la segunda mitad del siglo XX.

Entre las distintas aportaciones de Kuznets al tema, destaca la hipótesis sobre un aumento de la desigualdad en etapas tempranas del desarrollo, y su

disminución en etapas más avanzadas. Esta relación se conocerá más tarde como la curva de Kuznets y será objeto de un amplio estudio por parte de los economistas. Por su parte, Friedman sentó las bases de la teoría moderna del capital humano —impulsada, entre otros, por Becker (Becker, 1967, pp. 108-158) — a través de su énfasis en la capacidad de elección del individuo para determinar su futuro. posición en la distribución del ingreso de una sociedad.

En este contexto, existe un auge del interés por la distribución personal del ingreso en diferentes enfoques de la Economía. En una etapa más reciente se ubican dos tipos de enfoques para el estudio de la desigualdad, en un marco de promover la generación de bases de datos a nivel micro y macro, con el fin de arrojar luz sobre la dinámica de la distribución del ingreso en el tiempo. De ellos emergen diversas vías de estudio, entre las que destacan los análisis de la desigualdad interpersonal a nivel global⁶, la desigualdad y las instituciones, y la desigualdad y la acción colectiva global.⁷.

En este último aspecto, no puede soslayarse la incorporación de la desigualdad al análisis del crecimiento económico, derivada del interés por conocer cómo afecta la distribución del ingreso al crecimiento. Este tema ha cobrado impulso en la nueva economía del crecimiento, así como en los avances recientes en la teoría del desarrollo. Ambos enfoques destacan la aparición de "trampas de desigualdad" (concepto derivado de los aportes de Kuznets, Nurkse y Rosenstein-Rodan (Kuznets, S, 1955, pp. 1-28), entre otros, en los niveles de

⁶Representantes de esta etapa son Bourguignon y Morrisson (2002) y Branko Milanovic (2006 y 2011).

⁷Alesina y Perotti (1996) y Alonso y Garcimartín (2008), por citar algunos.

ingresos medios y bajos, y que tienden a aumentar la desigualdad al tiempo que distorsionan la dinámica del crecimiento económico.

Fuera de la teoría convencional, el estructuralismo y la corriente estructuralista dentro de la teoría de la dependencia (desarrollada durante las décadas de 1950 y 1960, bajo la influencia del marxismo), liderada por Raúl Prebisch (Prebisch R. , 1949, pp. 3-63) — en su versión más ortodoxa—, así como los aportes del neoestructuralismo (que combina enfoques desde el enfoque neoclásico). El enfoque estructuralista clásico parte de la base de un desarrollo desigual del sistema capitalista, ejemplificado por las categorías de centro y periferia y las relaciones norte-sur. Reflejan la noción de desarrollo desigual basada en varios elementos:

La existencia de ingresos disímiles entre sociedades desarrolladas y subdesarrolladas.

- i. Productividades del trabajo dispares
- ii. Deterioro de los términos del intercambio, que reflejan la idea de que la especialización en la producción de materias primas y alimentos de los países en desarrollo llevará a un deterioro de su capacidad de importar bienes y servicios con el paso del tiempo, considerando que los beneficios del aumento de los precios de las materias primas y alimentos —como resultado de una expansión de la demanda mundial por estos productos— son más breves y menos intensos que los costes derivados de la caída de los precios cuando el ciclo económico se revierte.

Estos factores alimentan el subdesarrollo de la periferia, profundizando su heterogeneidad estructural y su especialización productiva basada en materias

primas, lo que limita la creación de estructuras productivas y con ello las posibilidades de incrementar los niveles de acumulación y crecimiento económico. El impacto de estos elementos justifica la transferencia de recursos (financieros y técnicos) de los países desarrollados a los países en desarrollo y la apertura de mercados en el norte para una mejor inserción de estos últimos en la economía internacional.

Las ideas derivadas de este enfoque calaron fuertemente en otras corrientes teóricas. Un ejemplo de ello es el influyente Informe de la Comisión Brandt sobre las relaciones Norte-Sur (1980), que se convirtió en una obra pionera al advertir sobre la necesidad de reestructurar la economía mundial para hacer frente a los principales problemas que la amenazan, entre ellos un programa de emergencia para acabar con la pobreza en los países en desarrollo (Brandt, 1980).

Por su parte, la escuela neoestructuralista rescata la acción estatal en dos sentidos: uno que insiste en el ámbito productivo, a partir de la disciplina y eficacia de las finanzas públicas, con el fin de mejorar la competitividad y la inserción de la economía en el mercado mundial; y una segunda que enfatiza la cohesión social y la efectividad de las políticas públicas como forma de reducir la desigualdad.

Por último, las teorías del crecimiento y desarrollo regional son importantes para comprender los procesos de desigualdad. En particular las que se refieren al desarrollo regional divergente. Estas teorías están inspiradas en los trabajos del premio Nobel de Economía de 1974, Gunnar Myrdal, así como del renombrado economista francés Francois Perroux. La concepción de estas teorías sugiere que las fuerzas del mercado generan desequilibrios en la producción y el ingreso de las regiones, llevándolas a un estado de atraso y subdesarrollo.

El interés de los economistas por la desigualdad del ingreso ha pasado de un énfasis en los factores de producción, a una creciente preocupación por la distribución del ingreso entre las familias y los individuos, sin dejar de lado la atención a las desigualdades que se originan en la estructura socioeconómica derivadas de las relaciones regionales, dinámica global o incluso sistémica. Estos enfoques son solo una muestra de la diversidad de enfoques y forman parte de un debate inacabado en el que no existe un enfoque que domine la discusión, a pesar de que existen teorías con mayor visibilidad en las distintas escuelas y centros universitarios.

2.13. Tipos de desigualdades

Dada la naturaleza multidimensional de las desigualdades, se distinguen al menos cinco tipos (Mount, F, 2008, p. 32).

- Política, cívica y asimetría ante la ley.
- De resultados.
- De oportunidades.
- Trato desigual.
- De acceso.

La heterogeneidad de estos cinco tipos de desigualdad no implica exclusión entre ellos sino una estrecha interrelación. Algunas características se describen a continuación.

2.13.1. *Desigualdad política, cívica y asimetría ante la ley*

Se refiere al grado de asimilación, adaptación y/o implementación en las sociedades modernas de la consecución de los derechos sociales (económicos, políticos y culturales) alcanzados en las luchas sociales históricas y que sitúan al ser humano y su legítimo derecho a una vida digna en el centro de la concepción del estado moderno. Estos derechos sociales refrendan un ideal de igualdad de las personas ante la ley y, a su vez, refuerzan la creación de ciudadanía en su ejercicio.

Lo anterior implica el papel de las políticas públicas —en magnitud y calidad— para reducir la desigualdad y favorecer el crecimiento económico sostenible. Pueden ser objeto de aplicación asimétrica (dentro del Estado y entre países) por diferentes motivos, entre ellos, la falta de representación de las minorías en los parlamentos, el menor o mayor reconocimiento del derecho a la organización sindical, o el grado de tolerancia del Estado respecto de protestas sociales. Es un elemento que distorsiona el logro de una mayor igualdad y conduce a escenarios de extrema desigualdad que ralentizan la dinámica del crecimiento económico. (PNUD, 2005, p. 17).

2.13.2. *Desigualdad de resultados*

La desigualdad de resultados es la que subraya la asimetría en la asignación final de los recursos de una sociedad. Se asocia principalmente a mejoras en el ámbito de la renta o la riqueza, aunque también se incluyen aspectos relacionados con la salud, la educación y el trabajo. Este tipo de desigualdad

subraya la idea de igualdad de remuneración de las personas, basada en la noción de igualdad, y es consecuencia de dos elementos:

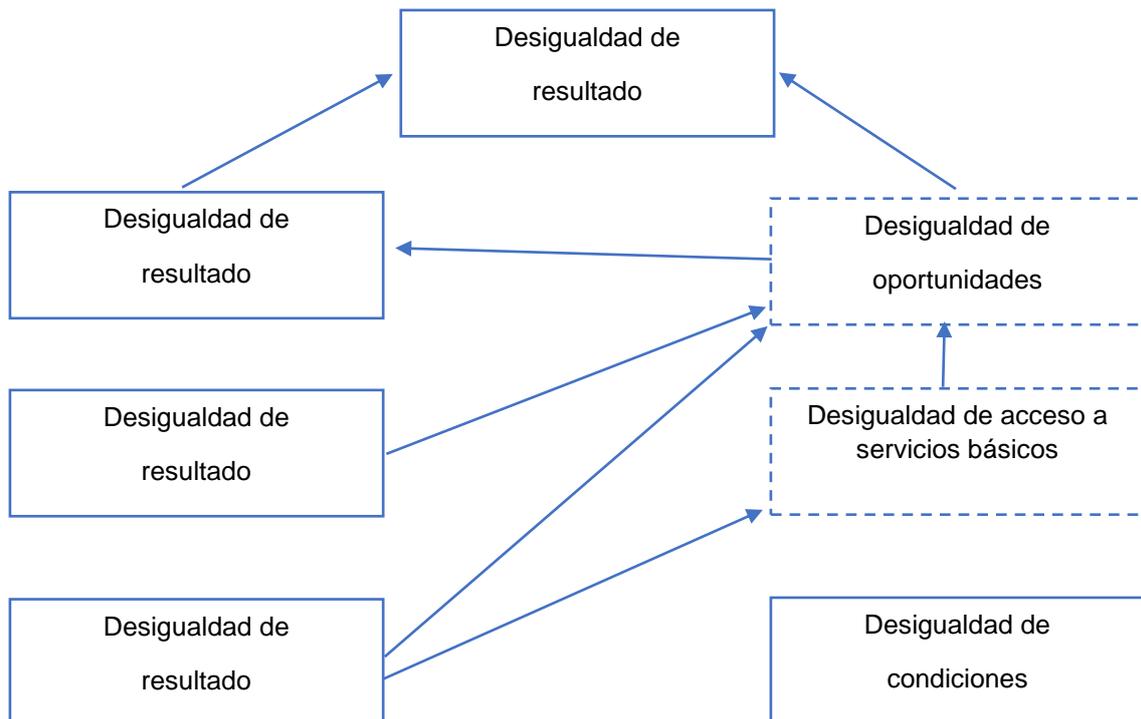
1. Un factor externo al individuo (que determina la desigualdad de oportunidades, que veremos a continuación).
2. Una característica interna de la persona, que está dentro de su ámbito de decisión, en cierta medida, y que tiene que ver con aspectos como su lugar de residencia y trabajo, su estado civil (soltero, casado, convivencia, etc.) y el número de hijos. Estas decisiones influyen no solo en su camino de vida sino en el de la generación directa que lo sucede.

La desigualdad de resultados considera otros aspectos como la desigualdad residual, que incluye condiciones de desigualdad que son consecuencia de las decisiones y el esfuerzo del individuo por mejorar su bienestar, pero también de factores aleatorios o de suerte.

Asimismo, intervienen en la desigualdad de resultados la desigualdad de trato y la desigualdad de condiciones (relativas a recursos o ubicación) de las que goce la persona y su familia. En la Figura 13 muestra la estrecha vinculación existente de los factores que determinan la desigualdad de resultados en una sociedad, destacando aquellas variables que no deberían influir en el resultado último de la asignación de recursos⁸.

⁸Para más detalle puede consultarse Banco Mundial (2008).

Figura 13 Desigualdad de resultados



 Relativo a circunstancias (exógenas) en las que existe consenso de que no deben afectar desigualdad de resultados (género, raza, origen, otros).

Fuente: Elaboración propia en base al informe de medición de la desigualdad de Banco Mundial (2008)

2.13.3. Desigualdad de oportunidades

La desigualdad de oportunidades es aquella que pone en evidencia las posibilidades que tienen los individuos de mejorar su desarrollo humano. Se basa en una noción de igualdad de posibilidades para todos los individuos. Esta desigualdad puede explicarse parcialmente. Anthony Giddens señala que “las disparidades en los resultados (ingresos, educación, etc.) se aceptan más fácilmente cuando existe igualdad de oportunidades” (Giddens, A, 2001, p. 99).

Un ejemplo son los países de América Latina que muestran diferentes combinaciones de desigualdad de ingresos y desigualdad de oportunidades para los niños de la región: (i) algunos países presentan relativa igualdad de ingresos y baja desigualdad de oportunidades (Uruguay y Costa Rica); (ii) otros muestran una combinación de alta desigualdad de ingresos y un aumento en el acceso equitativo a oportunidades básicas (Brasil y Chile); y (iii) un tercer grupo tiene una combinación negativa de ambos: alta desigualdad de ingresos y alta desigualdad de oportunidades (Honduras y Guatemala) (Banco Mundial, 2008, p. 29). Estas características jugarán un papel importante en la dinámica de bienestar de las siguientes generaciones en cada grupo.

La desigualdad de oportunidades está asociada a circunstancias que son heredadas del individuo o de las que no es directamente responsable. Estos incluyen aspectos como el lugar de origen, el género, la etnia y el entorno familiar y socioeconómico.

Este tipo de inequidad contiene otro aspecto que los estudiosos del tema distinguen con el mérito y las capacidades del individuo: la meritocracia. Dos fuentes adicionales de desigualdad de oportunidades son el acceso a los servicios sociales básicos y el trato desigual.

Este tipo de análisis es muy común entre los especialistas, ya que busca cambiar el debate, centrado en la desigualdad de ingresos, a uno más amplio y con mayor sentido de justicia social para los funcionarios públicos. En este marco, es importante tener en cuenta que las políticas públicas son vitales para igualar oportunidades y promover la movilidad social.

2.13.4. Desigualdad de trato

Uno de los componentes importantes que inciden en la igualdad de oportunidades es el trato desigual de las personas, que se traduce en discriminación. Esto puede afectar a individuos con el mismo grado de mérito que otras personas, pero que son discriminados por su pertenencia a un grupo social, muchas veces minoritario, cuyas circunstancias de vida les han sido impuestas —por ejemplo, pertenecer a un grupo étnico.

Este tipo de desigualdad ha sido históricamente estudiada, como los casos de la población negra en EE. UU. y la lucha por el reconocimiento de los derechos de la mujer en la sociedad. A pesar de su conocimiento, es una de las desigualdades más arraigadas en muchas sociedades, ya que aun cuando existen leyes que prohíben la discriminación, en la práctica se manifiesta de otras formas. El ejemplo tradicional es la admisión a la escuela de niños pertenecientes a minorías étnicas (por ejemplo, población indígena en América Latina), quienes, a menudo enfrentan discriminación durante sus estudios por parte de sus pares. Otro ejemplo es la discriminación que sufren las etnias o grupos minoritarios en la defensa de su lengua materna, lo que implica un desafío a la supervivencia misma de las lenguas ancestrales.

En este contexto, cabe señalar que la desigualdad de trato aparece mayoritariamente ligada a sociedades con un nivel de desarrollo medio y bajo, pero con una alta desigualdad de ingresos. (Banco Mundial, 2008, p. 29).

Uno de los aspectos más importantes de la desigualdad de trato es la desigualdad de género, que consiste en que las mujeres están en desventaja frente a los hombres. Existe en un amplio segmento de las sociedades y es, sin

duda, uno de los componentes más dramáticos que son fuente de desigualdad en sus diferentes formas: trato, oportunidades, resultados, acceso, asimetría política ante la ley e ingresos. En otras palabras, es una desigualdad que atraviesa diferentes capas y facetas de la vida en muchas sociedades, incluidas las sociedades de desarrollo medio y alto. Esto se puede observar en la composición de los cargos de la administración pública ocupados por mujeres, cuya representación es menor que la de los hombres, entre otros ejemplos.

Esta realidad se vive con mayor intensidad en países en vías de desarrollo. El Informe sobre Desarrollo Humano 2005 señalaba que este problema es más evidente en Asia Meridional donde “la tasa de mortalidad entre los menores de uno y cinco años es un 50% mayor para las niñas que para los niños”, lo que es sólo una muestra de desigualdad estructural que afecta a las mujeres y su desarrollo (PNUD P. d., 2005, p. 67).

2.13.5. *Desigualdad de acceso*

La desigualdad de acceso es la relacionada con la oportunidad que tiene un individuo de obtener servicios sociales básicos. Inicialmente, el acceso a una buena alimentación, educación y otros servicios básicos (como esquemas de salud preventiva) será definitivo. En una segunda etapa será necesario el acceso a la educación terciaria, trabajo digno, esquemas de protección social y representación política.

La igualdad de acceso está fuertemente influenciada por la desigualdad de trato, además de las brechas de ingreso y recursos respecto de otras personas, familias o grupos —también denominadas diferencias de condiciones.

2.13.6. *Desigualdad de renta*

Es la desigualdad más estudiada y se refiere a la forma en que se distribuye el ingreso total de un país (o un grupo de países) entre sus habitantes. Tres de los argumentos más aludidos para entrar en su estudio son:

En primera instancia, su vínculo con la pobreza, una vez que si la distribución de la renta es altamente desigual —a cualquier nivel de renta—, un mayor número de personas se ubicará en situación de pobreza.

Por otro lado, su impacto en el crecimiento económico, que dependerá, entre otros factores, de las etapas de desarrollo económico de cada sociedad. Este punto es relevante porque es la esencia del análisis pionero de Kuznets:

Se puede suponer una larga oscilación de la desigualdad, que caracteriza la estructura secular del ingreso, que se amplía en las fases iniciales del crecimiento económico cuando la transición de una sociedad preindustrial a una industrial es más rápida; estabilizar brevemente; y luego cierra la brecha en etapas posteriores. (Kuznets S. , 1955, p. 18).

Esta oscilación secular depende no sólo del estado de maduración de la sociedad, sino también de las condiciones que preceden a la industrialización. En este sentido, Kuznets nunca propuso una curva en forma de U invertida (derivada de la relación entre desigualdad y crecimiento entre países); Este aspecto vino después como consecuencia del interés por su planteamiento. Aun

así, Kuznets siempre se mostró escéptico sobre la calidad de los datos estadísticos con los que había trabajado, e incluso señaló que su análisis era "quizás un 5 % de datos empíricos y un 95 % de especulaciones, algunos de ellos posiblemente ilusiones". Así, la tendencia sostenida de la desigualdad en el crecimiento de los ingresos se veía como parte de un rompecabezas, que incluía diferentes factores: ahorro, estructura industrial, demografía, tecnología, composición sectorial, rol de los servicios, oportunidades y libertades individuales, etc. Intervención pública y legislativa, etc. (Kuznets S. , 1955, p. 26).

La influencia en el desarrollo humano, que deriva de la igualdad de oportunidades, y permite así la creación y fortalecimiento de la ciudadanía y la cohesión social, como se observa en la experiencia de los países más avanzados de Europa.

2.14. Indicadores de la desigualdad

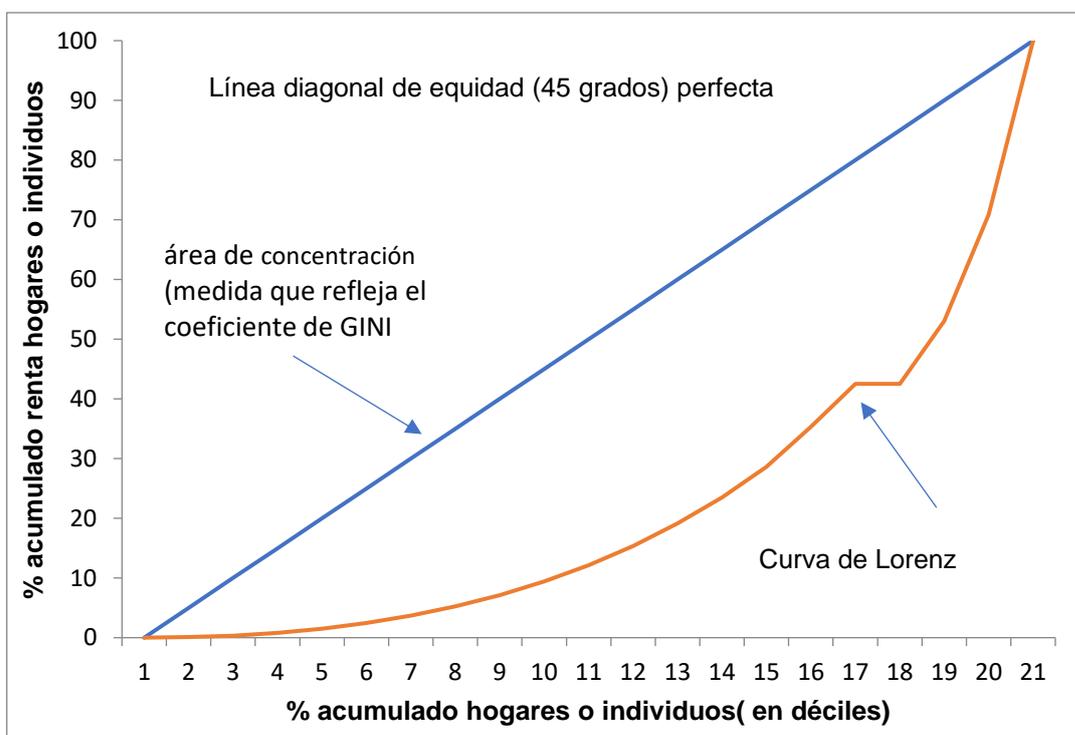
Existen diferentes medidas o formas de desigualdad. Tres de los más utilizados en el análisis de la desigualdad son: la curva de Lorenz, el coeficiente de Gini y el índice de Theil.⁹ Asimismo, cobran importancia otros dos indicadores: el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad (IDH-D) elaborado por el PNUD, y el Índice de Oportunidades Humanas (IDH) elaborado por el Banco Mundial.

⁹ Para una revisión más amplia de las medidas de desigualdad, véase CEPAL (2001)

2.14.1. Curva de Lorenz, coeficiente de Gini e índice de Theil

La **curva de Lorenz** muestra en términos gráficos la relación entre los porcentajes acumulados de población y los porcentajes acumulados de ingreso, en base a dos condiciones: (i) ordenar la relación entre ambas variables de manera creciente respecto del valor de su ingreso hasta cubrir la población total, y (ii) considerar la misma amplitud o tamaño de cada intervalo (normalmente 10%: llamados deciles).

Figura 14 Curva de Lorenz



Fuente: Elaboración propia en base datos de la EPHPM INE

La representación gráfica obtenida de esta desigualdad relativa muestra la pendiente de la curva (curva de Lorenz) con respecto a una diagonal de equidad perfecta. Cuanto más se acerque la curva a esta línea, más igualdad se observará en el país o grupo de sociedades analizado, mientras que, a mayor distancia, más desigualdad se observará. Dos aspectos adicionales contienen la curva de Lorenz:

(i) el área de concentración, que se ubica entre la línea de equidad perfecta y la curva de Lorenz. Su valor es en última instancia lo que mide el coeficiente de Gini. y (ii) información sobre el nivel de progresividad o regresividad de la distribución del ingreso en una sociedad ver Figura 14.

Para calcular la desigual por ingreso se utiliza el **coeficiente de GINI** se estima a partir de la curva de Lorenz. El GINI mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso entre individuos en un determinado periodo. El propósito es observar en qué medida esta distribución se aleja de una asignación plenamente equitativa. La perfecta igualdad está representada por el 0 y la inequidad perfecta por el 100 es decir que entre más se acerca a 100 hay mayor desigualdad. Para medir la desigualdad se utilizan dos variables: el ingreso *per cápita* y el ingreso total del hogar. Utilizados en dos niveles: antes y después de impuestos y transferencias.

Las implicaciones de ambos son relevantes ya que indican la capacidad real del Estado y su sistema tributario para redistribuir la riqueza que se genera y con ello cerrar la brecha de desigualdad de ingresos, principalmente. En este sentido, juega un papel central, por un lado, el nivel de recaudación tributaria derivada de la estructura tributaria, y, por otro lado, la eficiencia en la distribución de estos recursos (vía gastos o transferencias). El primero indica, por ejemplo, la composición del Estado para recaudar mayores impuestos directos o indirectos. El segundo registra los resultados derivados por la política pública como resultado de los ingresos tributarios utilizados.

Estos aspectos se reflejan en el valor del coeficiente de Gini. En el caso de países con mejores estructuras fiscales y estados de bienestar, se observa que el coeficiente de Gini se reduce después de impuestos y transferencias. Esto

propone una mejor redistribución fiscal que es reflejo de una apuesta por la progresividad fiscal, que ayuda a reducir la desigualdad. En el caso contrario, está el ejemplo de los países latinoamericanos donde la tributación no ha sido un buen instrumento de política redistributiva, en gran parte debido a la estructura tributaria regresiva que existe. Así, los esquemas tributarios regresivos se caracterizan, entre otros aspectos, por tener ingresos tributarios basados en impuestos regresivos (por ejemplo, impuestos al consumo), bajas cargas tributarias para las personas de altos ingresos y débil cumplimiento de las normas tributarias para las grandes empresas, corporaciones y fortunas (Birdsall, N., De La Torre, A y Menezes, R., 2007, p. 47).

El índice de Theil que se basa en medidas de entropía (una herencia en las Ciencias Sociales de la física), lo que significa que es una medida del desorden de un sistema, y en nuestro caso la desviación de la perfecta igualdad de ingresos. Este índice expresa la comparación de los ingresos relativos de todos los individuos ponderados por población o por ingresos.

Una de las ventajas de este indicador es que ofrece información dentro de estos grupos, de tal forma que permite conocer el porcentaje de desigualdad que proviene de una distribución desigual entre grupos de individuos y el porcentaje que resulta de las diferencias de ingresos dentro de cada grupo.

Tabla 8 Diferencia entre el coeficiente de GINI y el Índice de THEIL

Descripción	GINI	Theil
Fórmula	$\frac{1}{2m} \frac{1}{n^2} \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n y_i - y_j $	$\frac{1}{n} \sum \log \frac{1/n}{Y_i/mn}$
Comparación el ingreso personal respecto de	Ingreso de otros individuos	Participación en la población
Características	Muestra porcentaje de diferencia entre ingresos de individuos seleccionados aleatoriamente	Compara ingreso relativo de todos los individuos (ponderados por población o por ingreso)
Medida de variación entre 0 y 100	Si	Sin limitación superior
Propiedad de descomposición (entre receptores y entre fuentes de ingreso)	Si, entre fuentes de ingreso	Ambos

Fuente: Elaboración propia en base a la investigación de Milanovic 2012

2.14.2. Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad (IDH-D)

El PNUD ha estado desarrollando el Índice de Desarrollo Humano (IDH) desde 1990 para medir el logro promedio en tres dimensiones: vida larga y saludable,

conocimiento y nivel de vida digno. A diferencia del IDH, el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D) es un indicador del nivel de desarrollo humano de las personas en una sociedad que tiene en cuenta el grado de desigualdad. Este indicador consta de tres componentes:

1. El índice de la expectativa o esperanza de vida la nace ajustado por la desigualdad basada en las tablas de mortalidad.
2. El índice de educación ajustado por la desigualdad en la distribución de años de escolaridad con base en datos de encuestas de hogares.
3. El índice de ingresos ajustado por la desigualdad en la distribución del ingreso con base en datos de encuestas de hogares.

El IDH-D se considera un indicador de desarrollo humano “potencial”, ya que intenta mostrar el nivel máximo de desarrollo humano que se podría alcanzar si no existieran las desigualdades. La diferencia entre el IDH y el IDH-D equivale a la pérdida potencial de desarrollo humano que no se logró como consecuencia de la desigualdad.

El PNUD le ha dado una importancia creciente dentro de sus Informes de Desarrollo Humano al tema de la desigualdad. Este tema no es menor ya que se observan cambios importantes en el ranking del IDH antes y después de ajustar por desigualdad.

2.14.3. Índice de Oportunidad Humana (IOH)

Recientemente, el Banco Mundial ha desarrollado el Índice de Oportunidades Humanas (HOI) que mide el acceso a los servicios básicos y su distribución

bajo el principio de igualdad y toma valores entre 0 y 100. Si una sociedad tiene una cobertura de servicios básicos muy baja, estará cerca de 0, mientras que si tiene cobertura universal el índice toma un valor de 100. IOH permite conocer los avances en igualdad de oportunidades tanto en el ámbito nacional como entre países en un periodo de tiempo generalmente un año.

El IOH tiene tres características:

1. Efecto escala: el valor del IOH se modifica por cambios en la tasa de cobertura de los servicios.
2. Efecto composición: el IOH cambia cuando se modifican las circunstancias de vida de las personas.
3. Efecto distribución: el IOH crece o decrece porque los servicios se distribuyen de forma menos desigual.

La primera versión del IOH (Banco Mundial, 2008, p. 17) se realizó para conocer la realidad de los niños de América Latina y comparó las oportunidades humanas en educación de esta región con nueve países desarrollados.

2.15. La política fiscal y su impacto distributivo

La acción estatal puede afectar los niveles predominantes de desigualdad de ingresos en una economía de varias maneras. En primer lugar, el establecimiento de salarios mínimos, la negociación entre trabajadores y empresas, y la regulación de los grados de concentración en los mercados de bienes y servicios, entre otras medidas, tienen consecuencias directas sobre la desigualdad del ingreso primario, ya que se suele llamar a las rentas derivadas

del mercado¹⁰. Es decir que la distribución que resulta de la producción de bienes y servicios y el mercado no es inexorable.

En segundo lugar, las intervenciones públicas redefinen la distribución que genera el mercado a través de instrumentos como los impuestos y las transferencias, mecanismos que inciden directamente en la distribución del ingreso disponible de los hogares. Finalmente, una parte muy importante de la acción redistributiva del Estado se realiza a través de mecanismos que pueden considerarse indirectos, como el gasto público en educación y salud, que no afectan la renta disponible corriente de los hogares, pero tienen un impacto muy relevante, diferidos en el tiempo, en la medida en que promuevan las capacidades humanas y faciliten la inserción futura en el mercado laboral¹¹. La capacidad de redistribución en la segunda de las etapas descritas —a través de impuestos y transferencias— es de suma importancia para modificar los niveles de desigualdad en el acceso a los recursos de los hogares.

En un estudio realizado por (CEPAL/IEF, 2014) para 17 países de América Latina, donde se utiliza un enfoque comparable a metodologías internacionales, se muestra que el coeficiente de Gini apenas cae 3 puntos porcentuales después de los impuestos directos y las transferencias monetarias públicas. En los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en cambio, este indicador disminuye 17 puntos después de la acción fiscal directa.

¹⁰ En los últimos años también han surgido propuestas de regulación de los pagos excesivos a ejecutivos, como una manera de reducir la excesiva concentración del ingreso en los niveles superiores. Véanse más detalle sobre los antecedentes de estas propuestas en Jiménez y Solimano (2012).

¹¹ Lo que afectan las posibilidades y decisiones de consumo, de acuerdo con la disponibilidad de servicios públicos de educación y salud de calidad puede liberar recursos de los hogares para destinar a otros consumos.

2.16. Transferencias monetarias condicionadas

Las consecuencias sociales de las crisis económicas de mediados y fines de la década de 1990 y de los programas de ajuste estructural en América Latina dinamizaron el debate que posibilitó un nuevo enfoque de las políticas de “combate a la pobreza”. Las tesis neoliberales más ortodoxas en materia de focalización han sido fuertemente cuestionadas y han perdido terreno en la agenda misma de los organismos internacionales de crédito, ello no significa que hayan sido superadas en general como propuesta para América Latina y el Caribe (Sojo, 2007, pp. 111-131). Además, en los últimos quince años se ha visibilizado una nueva etapa en cuanto a la focalización y diseño de políticas de “combate a la pobreza” con la inclusión de la teoría del capital humano y el enfoque de capacidades como fundamento de los denominados “programas” de transferencias monetarias condicionadas” (PTMC)¹².

La estructura básica común de los PTCC es la articulación de objetivos de corto plazo como el alivio de la pobreza, a través de transferencias monetarias, con objetivos de largo plazo como romper el ciclo intergeneracional de la pobreza, a través de las condicionalidades impuestas en salud y educación. Las CCTP entregan dinero –y, en ciertos casos, transferencias no monetarias– a familias en situación de pobreza o pobreza extrema que tienen uno o más hijos menores de edad, con la condición de que cumplan con ciertas conductas demostrables, generalmente relacionadas con la asistencia escolar. y seguimiento periódico

¹² Adoptamos la denominación de “programas de transferencias monetarias condicionadas” por tratarse del término más aceptado y difundido en la bibliografía consultada. Además, a las ayudas condicionadas se les conoce como “programas de entrega condicionadas de ingresos” (Marchionni y Conconi, 2008); “programas de traspaso con corresponsabilidad” (Cohen y Franco, 2006); “programas de transferencias con corresponsabilidad para el progreso humano” (Gómez-Hermosillo Marín, 2006).

de la salud de niños y jóvenes (Cecchini, Simone y Madariaga, Aldo, 2011, p. 16).

Se trata de combatir la deserción escolar, la repetición escolar y la inserción prematura y precaria en el mercado laboral de niños y jóvenes. Para que esta tarea sea efectiva, este tipo de transferencia propone involucrar a otros miembros de la familia, especialmente a las mujeres. En cuanto al papel que juegan en estos programas, es importante señalar que muchos de ellos entregan el subsidio a la figura femenina del hogar y, además, las mujeres tienen una gran responsabilidad en las tareas que se le exigen a las familias como compensación. Otro aspecto común es la adopción de criterios técnicos para la selección de beneficiarios, generalmente basados en procedimientos en dos o más etapas, con predominio de la focalización por unidades geográficas y métodos de selección de hogares basados en la verificación indirecta de medios de vida.

Si bien los CCTP se presentan como superadores del debate entre programas focalizados y universales, es más adecuado señalar que reconocen que la “lucha contra la pobreza” va más allá de la focalización reduccionista, propia de las políticas asistenciales propugnadas por el Consenso de Washington, y apuesta por la vinculación de los programas selectivos con los sectoriales, predominantemente de carácter universal, al establecer condiciones para acceder a beneficios monetarios (Sojo, 2007, pp. 111-131).

En cuanto a su inserción en —y su vínculo con— el sistema de políticas sociales nacionales, las CCTP tienen una lógica complementaria —no opuesta— a la lógica sectorial, ya que es necesaria una oferta sectorial para viabilizar las condicionalidades. Si bien la característica de estos programas es la

preocupación por la demanda, se basan en que existe una oferta de servicios básicos, especialmente en educación y salud y nutrición.

Uno de los elementos que el CCTP pretende presentar como novedoso, frente a los tradicionales programas asistenciales, es precisamente la condicionalidad exigida. Si los tradicionales programas de “lucha contra la pobreza” se basaban en la entrega de productos sin exigir nada a cambio, los nuevos PTCC, en línea con los lineamientos de la teoría del capital humano y el enfoque de las capacidades, defenderán el principio de “corresponsabilidad” entre los asistidos y los Estados.

Decididamente, uno de los cambios más visibles en la transición de los tradicionales programas de “lucha contra la pobreza” a los PTCC es la transferencia monetaria y la menor consideración de las prestaciones en especie (como complementos alimenticios y “mochilas” o “bolsas” con material escolar, entre otros). A pesar del énfasis puesto en subsidiar la demanda, en algunos casos se incluyen transferencias para fortalecer la oferta de servicios sociales y, de esta forma, responder al aumento de demanda que generan los programas.

Los impulsores de esta iniciativa argumentan que las transferencias monetarias permiten una mayor eficiencia en el consumo dado que las familias pobres conocen sus necesidades y preferencias mejor que el estado lo que permite una adecuada asignación de la transferencia a necesidades heterogéneas. Además, las transferencias en efectivo reducen los costos administrativos involucrados en la logística de distribución y, a su vez, evitan la aparición de mercados secundarios, en los que se negocian los beneficios distribuidos en especie. Además, se facilitan y reducen los costes de auditorías y controles.

Paralelamente, se ha ido adoptando cada vez más el pago de subsidios a través de medios electrónicos, como las tarjetas de pago electrónico, que tienen la ventaja de facilitar la implementación de restricciones sobre los tipos de bienes a los que se pueden destinar las transferencias sin necesidad de recurrir a cupones, por ejemplo, la restricción a la compra de bebidas alcohólicas (Marchionni, Mariana y Conconi, Adriana, 2008, p. 66)

Los rasgos característicos que comparten estos programas en América Latina son: la transferencia de dinero, la imposición de condicionalidades, su carácter no contributivo, la menor consideración de las prestaciones en especie, la focalización de las familias en situación de pobreza con hijos menores de edad y la titularidad del programa en la madre. Entre las principales diferencias entre los CCTP de la región se pueden señalar las siguientes: el monto del beneficio, las condiciones de acceso, la duración del programa, los sistemas de identificación de los beneficiarios, la forma de financiamiento, las condicionalidades exigidas y las sanciones, entre otros (Cohen y Franco, 2006; Fonseca, 2006; Marchionni y Conconi, 2008;). Los fundamentos teóricos del CCTP son la teoría del capital humano y el enfoque de las capacidades (Hermosillo Marín, Rogelio, 2006, p. 45).

En este contexto, desde mediados de la década de 1990 en América Latina, los CCTP han ido ganando notoriedad paulatinamente. Los PTCC más importantes que se están aplicando en la región son: el "PROGRESA" de México, implementado en 1997 y rebautizado en 2002 con el nombre de "Oportunidades" y la "Bolsa-Escola" de Brasil, que se desarrolló desde mediados de 1990 y que se integró a partir de 2003 en la "Bolsa-Familia". Otros de los PTCC más representativos de la región que se encuentran vigentes son: Familias en Acción

(Colombia), Red Juntos (Colombia), Avancemos (Costa Rica), Bono de Desarrollo Humano (Ecuador), Programa de Asignación Familiar (Honduras), Mi Familia Progresá (Guatemala), Programa de Avance a través de la Salud y la Educación “PATH” (Jamaica), Tekoporâ (Paraguay) y Juntos (Perú) (szbein, Ariel y Schady, Norbert., 2009, p. 78).

2.17. El enfoque de capacidades

El enfoque de las capacidades de Amartya Sen surge como una propuesta que aspira a una ampliación de las fuentes de información para el desarrollo de un esquema conceptual que permita juzgar la calidad de vida de los individuos sin caer en el subjetivismo presente en el enfoque utilitario —centrado en la felicidad entendida como utilidad subjetiva o el placer— ni el “fetichismo de los recursos” presente en los enfoques basados en la riqueza o los bienes y recursos.

Una propuesta igualitaria aceptable, en términos de Sen, no debería centrarse en la igualdad de bienes primarios, como sucedería en la teoría de la justicia de John Rawls, ni en la igualdad de recursos, como sucedería en el caso de Ronald Dworkin, en la medida en que estos enfoques postulan métricas objetivas que ignoran lo que el individuo puede, de hecho, hacer o ser, el tipo de vida que puede llevar con esos bienes o recursos primarios. Lo que importa para evaluar el bienestar no es lo que una persona tiene, como los bienes de consumo y la apropiación de las propiedades de estos bienes, sino lo que logra hacer con lo que tiene.

Según Sen, las características de los bienes no dicen nada sobre lo que la persona puede hacer con esas propiedades, es decir, si una persona tiene una enfermedad parasitaria que le dificulta la absorción de nutrientes, en consecuencia, la persona podría sufrir de desnutrición, incluso si come la misma cantidad de comida que otra persona para quien la comida es más que suficiente. Tampoco debes centrarte en el nivel de satisfacción ya que la métrica subjetiva no puede detectar inequidades graves cuando la persona se ha adaptado a su adversidad.

La propuesta de Sen es que se debe tener en cuenta algo “posterior” a la posesión de bienes o recursos, pero “anterior” a la obtención de la utilidad. En efecto, la igualdad buscada debe hallarse en la ampliación de capacidades para lograr el tipo de vida más valioso para cada uno. En definitiva, el enfoque de las capacidades se caracteriza porque “el centro de atención deben ser las libertades generadas por los bienes, no los bienes en sí mismos” (Sen A. , Desarrollo y libertad, 2000, p. 99).

Sen distingue entre bienes, capacidades, funcionamientos y utilidades en un continuo que ordena, de un polo objetivista a otro subjetivista, los elementos de la siguiente manera:

Tabla 9 Componentes posibles para un análisis del bienestar



Fuente: Elaboración propia en base a informe de Banco Mundial 2010.

Para Sen, es necesario tener en cuenta no sólo la transferencia de mercancías o la dotación de bienes primarios, sino también las características personales relevantes que determinan la capacidad de "conversión" o "transformación" de estos bienes para lograr fines valiosos (Sen A. , Desarrollo y libertad, 2000, pp. 73-100). Uno de los énfasis más importantes del enfoque de las capacidades es la apreciación de la importancia de la variación interpersonal en la conversión de bienes en funcionamientos. Esto es de importancia central para Sen y para comprender las características de las nuevas formas de manejo del comportamiento introducidas por PTMC.

Las investigaciones sobre la igualdad, tanto teóricas como prácticas, que parten de un supuesto de uniformidad original (incluido el supuesto de que "todos los hombres son creados iguales") pasan por alto un aspecto fundamental del problema. La diversidad humana no es una complicación secundaria, a pasar por alto, o a introducirse "más tarde", sino un aspecto fundamental de nuestro estudio de la igualdad. (Sen A. , Desarrollo y libertad, 2000, p. 9).

De hecho, este problema de conversión/transformación puede resultar, por ejemplo, de un metabolismo diferente, de vivir en contextos climáticos diferentes, de tener una vulnerabilidad diferente a ciertas enfermedades parasitarias o de tener un cuerpo más robusto, etc.: en consideración de cuestiones tan elementales como los citados, activos o ingresos idénticos significarían cosas muy diferentes para personas diferentes. Por esta razón, Sen propone, para una aproximación a la valoración del nivel de vida y la libertad, un cambio del ámbito de los bienes primarios o el ámbito de los ingresos al ámbito de los funcionamientos y capacidades. Como afirma Hernández, "estas dimensiones permiten recoger información relevante sobre lo que los bienes

hacen por las personas, permiten centrar la atención en el tipo de vida que llevan las personas y en la libertad real que tienen para conseguir aquello que tienen motivos para valorar". (Hernández, 2006, p. 149).

Comencemos por desarrollar, entonces, el concepto de funcionamiento⁶ (funcionamientos) que es fundamental en la propuesta del enfoque de las capacidades. En el transcurso de su producción académica, Sen calificará y caracterizará rigurosamente el concepto de funcionamiento. En un primer momento, los funcionamientos se refieren a las formas de hacer y de ser que se pueden incluir en la evaluación del bienestar como logros:

La característica primaria del bienestar puede concebirse en términos de lo que una persona puede 'hacer', tomando ese término en un sentido muy amplio. Me referiré a las diversas formas de hacer y ser que entran en esta evaluación como "logros". Tales realizaciones pueden consistir en actividades (como comer, leer o ver) o estados de existencia o ser, por ejemplo, estar bien alimentado, no tener malaria, no sentirse avergonzado por la mala ropa o los zapatos (para volver a la pregunta que Adam Smith discutió. en su Riqueza de las Naciones) (Sen A. , Desarrollo y libertad, 2000, p. 77).

Así, esta concepción de funciones que incluso se definía como logros, tan ligada al bienestar, será reinterpretada en términos de libertad y libertades en la década de 1990. El objetivo de las funciones como parte constitutiva del enfoque de capacidades es la evaluación del bienestar. La evaluación del bienestar de una persona subraya la capacidad real de lograr un funcionamiento pleno de la vida.

El concepto de funciones, que tiene raíces aristotélicas, refleja las diversas cosas que una persona puede valorar, hacer o ser. Las funciones valoradas pueden ir desde las elementales, como comer bien y no padecer enfermedades prevenibles, hasta actividades muy complejas o estados personales, como poder participar en la vida comunitaria y respetarse a uno mismo. (Sen A. , Desarrollo y libertad, 2000, p. 99).

El segundo aspecto constitutivo del enfoque de las capacidades son las propias capacidades. La capacidad refleja la habilidad que una persona tiene para lograr un funcionamiento dado. La diferencia entre un funcionamiento y una capacidad se puede ilustrar mejor con un ejemplo que Sen usa a menudo: supongamos que dos personas no comen lo suficiente para lograr el funcionamiento de estar bien nutridos. La primera persona es víctima de la hambruna, mientras que la segunda decidió iniciar una huelga de hambre como forma de protesta. Aunque ambas personas carecen del funcionamiento de estar bien nutridas, la libertad que habrían tenido para evitar la inanición es la diferencia crucial.

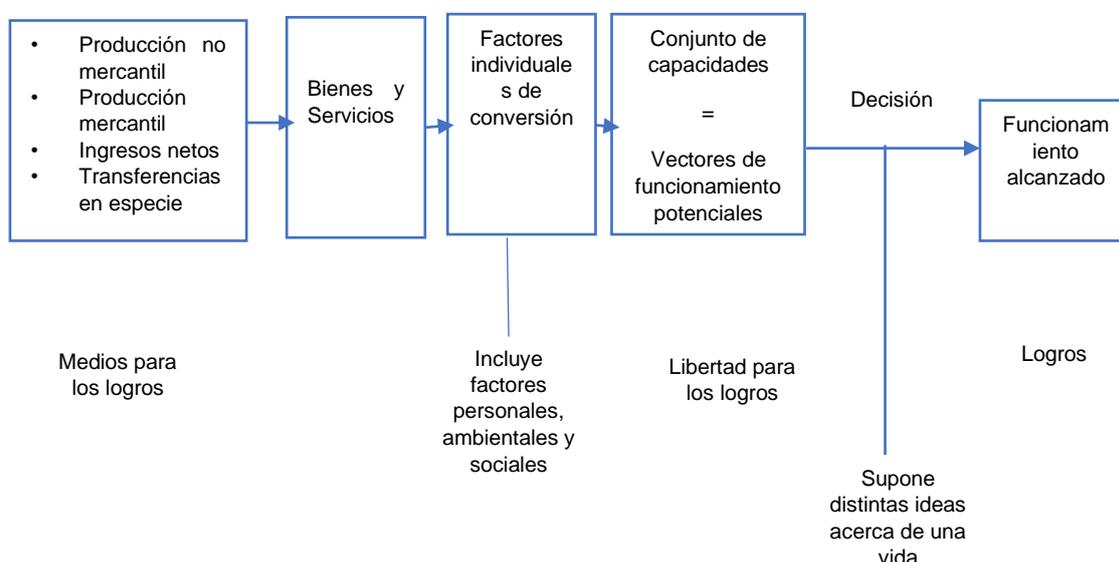
El concepto de capacidad permite distinguir entre una situación y otra. Si bien ambos tienen hambre porque no lograron el funcionamiento de estar bien alimentados, el segundo tenía la capacidad de lograr el funcionamiento mientras que la primera persona no. Una capacidad no es más que las diversas combinaciones de funcionamientos que se pueden lograr, como la capacidad de estar bien nutrido, de tener buena salud o la posibilidad de escapar de una mortalidad prematura y evitable. En palabras de Sen:

El conjunto de capacidades estaría formado por los diversos vectores de funciones entre los que puede elegir. Mientras que la combinación de roles de una persona refleja sus logros reales, el conjunto de habilidades representa la

libertad para lograrlos: las diferentes combinaciones de roles que esta persona puede elegir. (Sen A. , Desarrollo y libertad, 2000, p. 100).

Los diferentes componentes del enfoque de capacidades y el rol que cumplen, por una parte, los bienes y servicios y, por otra parte, los funcionamientos y las capacidades pueden ser representados esquemáticamente como se muestra en la Figura 15.

Figura 15 Visión general resumida de los componentes del enfoque de capacidades



Fuente: Elaboración propia en base al documento de Milanovic 2012

La ponderación del campo de capacidades para la evaluación del nivel de vida de las personas significa adoptar un rumbo evaluativo que privilegia la preocupación por las libertades sobre la preocupación por los logros obtenidos o alcanzados. Sen argumenta que los enfoques que se han preocupado directamente solo con el logro de metas han visto la importancia de la libertad como meramente instrumental (1995). Al centrarse en la libertad real de los sujetos para alcanzar valiosas realizaciones humanas o valiosos fines, a partir de los medios materiales a su alcance, Sen articula la concepción aristotélica de

autarquía o autosuficiencia con la idea de autonomía liberal. Como afirma Sánchez Garrido:

Un principio y conclusión que podría extraerse de las aportaciones de Sen es que el fin de la Economía no es tanto la riqueza objetiva o el placer subjetivo como la suficiencia o autosuficiencia de las personas para hacer posible el florecimiento humano: una libertad para la autorrealización, para hacer y ser lo que es humanamente razonable estimar (Garrido, 2008, p. 114).

Ahora bien, esta concepción aristotélica, que considera que la función propia del ser humano se establece por la maximización de una vida activa de acuerdo con el elemento racional que especifica su naturaleza y que entiende que el fin de la actividad humana reside en la eudaimonia o felicidad, se vincula, en Sen, con una tradición afirmativa de autonomía liberal, que considera que la mejor manera de promover los intereses de las personas es dejar que las personas elijan por sí mismas el tipo de vida que quieren llevar, lo que incluye los principios de auto- control y autogobierno —a partir del cual el individuo se somete libremente a una serie de reglas y adopta conductas responsables— y que sustenta una dinámica de autodesarrollo.

Corresponde, entonces, abordar la promoción de la libertad en el marco del enfoque de las capacidades y del debate que inicia Sen con los partidarios de la expansión sólo de una libertad procedimental y negativa. En este sentido, cabe destacar la concepción no formal de las oportunidades individuales que implica la perspectiva seniana, dado que capacidad significa poder funcionar realmente. Como todas las versiones del liberalismo, este arte gubernamental —en términos de Foucault (2007)— es consumidor de libertad, en la medida en que sólo puede funcionar desde una serie de libertades, por lo que necesita

producirlas y está obligado a organizarlas. La libertad, a la que se refiere Sen, no se limita únicamente a las libertades negativas, es decir, a las libertades por las que se crean circunstancias públicas en las que los individuos pueden hacer lo que les plazca, siempre que sus acciones no interfieran con la libertad de los demás (por ejemplo, libertad de comercio, libertad de movimiento, libertad de expresión, libertad de conciencia, libertad de culto, etc.), sino que se extiendan a un concepto de libertad positiva que implica una meta a alcanzar: la autorrealización personal mediante la cual el individuo puede elegir ser y hacer lo que cree valioso. Defender la libertad positiva, en lugar de simplemente establecer límites legales al poder coercitivo del estado, justifica la profusión de intervenciones gubernamentales a favor de la libertad.

La libertad no es un dato previo, sino que debe ser suscitada, producida, promovida: desarrollar capacidades y fortalecerlas. No se trata de aceptar o respetar una libertad anterior, sino de fomentar intervenciones que permitan hacer más productiva la tasa de conversión de recursos en operaciones, es decir, logros valiosos fruto de libertades efectivas. Recordemos que las tasas de transformación de bienes y servicios en capacidades/funciones varían de persona a persona, ya que una parte importante de la variabilidad de la transformación de recursos en funciones descansa en las características personales de los individuos.

De hecho, Robeyns ha señalado tres grupos de factores que son relevantes para el enfoque de las capacidades para convertir los bienes en funciones valiosas:

La relación entre un bien y los funcionamientos para lograr ciertos seres y hacerlos está influenciada por tres grupos de factores de conversión. Primero,

los factores de conversión personal (por ejemplo, metabolismo, condición física, sexo, habilidades lectoras, inteligencia) influyen en como una persona puede convertir las características de un bien en un funcionamiento.

Si la persona está discapacitada o en malas condiciones físicas o nunca ha aprendido a andar en bicicleta, entonces la bicicleta será de poca ayuda para que la movilidad funcione. Segundo, los factores de conversión social (por ejemplo, políticas públicas, normas sociales, prácticas discriminatorias, roles de género, jerarquías sociales, relaciones de poder) y tercero, los factores de conversión ambientales (por ejemplo, clima, ubicación geográfica) juegan un papel importante. papel en la conversión de las características de un bien en funcionamiento individual.

Si no hay caminos pavimentados o si el gobierno o la cultura social dominante impone una norma social o legal de que las mujeres no pueden andar en bicicleta si no van acompañadas de un familiar varón, entonces se vuelve mucho más difícil o incluso imposible. usar ese bien para habilitar la operación. (Robeyns, 2005, p. 99).

De esta forma, todas las intervenciones encaminadas a promover la libertad positiva deberán considerar los factores de conversión de los bienes en libertades efectivas. Esto implica que lo que se promueve son intervenciones muy específicas sobre factores personales, ambientales y sociales que influyen decisivamente en las capacidades de los individuos. Los funcionamientos y capacidades se predicen de los individuos, y dado que el bienestar depende de ellos, la información sobre la buena vida se deriva de la información sobre las actividades y estados individuales.

En consecuencia, el enfoque de capacidades se refiere a individuos, no a grupos. Entre otros problemas, este individualismo se deriva de las dificultades para captar las relaciones de poder que forman parte de la estructura y dinámica social, y se subestiman las relaciones y acuerdos sociales como componentes directos de la producción tanto de bienestar como de desigualdad. Las formas de escapar de una calidad de vida desfavorable, como la pobreza, se ubican en el individuo, en su capacidad de transformar los bienes con los que cuenta, pero no en las dinámicas sociales que producen la desigualdad.

En síntesis, la pobreza se puede abordar desde el ámbito económica, social y cultural, sin embargo, en esta investigación se abordó desde la perspectiva de ingreso. El crecimiento económico es relevante para la reducción de la pobreza ya que aumenta el ahorro y el financiamiento. Lo que incrementa el presupuesto para los programas sociales. La discusión viene del lado de que, si bien el empleo formal es el que se prefiere, puede darse el caso de que el empleo informal sea una salida de la pobreza, dada la posibilidad de continuar desempleado, no obstante, a largo plazo la informalidad aumenta la probabilidad de permanecer en la pobreza.

Cuando se utiliza el término desigualdad es para indicar la forma en que se distribuyen los recursos de una sociedad, asociando los ingresos a dicha asignación del consumo, en el marco del imaginario subyacente de igualdad entre las personas. En este sentido, la desigualdad social abarca distintos ámbitos que tratan de mostrar el nivel de diferenciación social entre los individuos, lo que da información sobre su grado de pertenencia a una determinada clase o estatus social.

CAPÍTULO 3.

ENFOQUES DE MEDICIÓN DE LA POBREZA

En las últimas décadas del siglo XX ha existido un debate sobre cómo medir la pobreza, es así como a mediados de la década de 1990 se desarrolló el enfoque materialista-economicista-cuantitativista que privilegiaba la rentabilidad del capital y la supremacía del mercado. Desde el enfoque de desarrollo humano se enfoca en el ser humano y la necesidad de la intervención pública para solucionar el problema de la pobreza y la desigualdad. Este capítulo aborda los principales enfoques para la medición de la pobreza, así como sus alcances y principales limitaciones.

1.1. Concepción teórica de la categoría de pobreza

El debate en torno a la pobreza tiene diferentes dimensiones ya que no existe un marco teórico en el que se explique satisfactoriamente en su totalidad, teniendo en cuenta la presencia simultánea de las causas que la componen; sólo hay explicaciones aisladas de cada uno de ellos como casos extremos de desigualdad en un subsistema particular de la distribución de ingreso o de bienes.

Por otra parte, el examen de la pobreza y el de las desigualdades en la distribución del ingreso se entrelazan y confunden con frecuencia. No son

equivalentes ni se incluyen mutuamente. Constituyen problemas diferentes, tanto desde el punto de vista conceptual como en sus aspectos políticos.¹³.

La relación entre ambos problemas es diferente en el marco de las sociedades industrializadas y en el del subdesarrollo. En estos últimos, las situaciones de pobreza pueden llegar a generalizarse hasta el punto de restar importancia a su diferenciación respecto de las desigualdades sociales en general.

Las teorías de la distribución del ingreso en economías capitalistas relativamente desarrolladas se han concentrado tradicionalmente en explicar la distribución funcional del ingreso entre factores de producción relativamente homogéneos. En estas teorías se supone implícitamente que la distribución del ingreso por niveles depende de las cantidades que cada individuo posee de cada uno de los factores primarios cuya participación global en el ingreso se explica, sin pretender explicar el origen de las desigualdades en la posesión de cada uno. factor.

Por otro lado, se han formulado una serie de hipótesis, a través de diferentes enfoques, para explicar estas desigualdades, sin poder integrarlas satisfactoriamente en una teoría amplia de la distribución del ingreso. Pero incluso estas hipótesis no incorporan la pobreza como categoría analítica en el explicandum o como situación especial del explicandum, uno de los extremos más allá -junto con la riqueza- de la distribución del ingreso.

En el marco teórico del análisis económico convencional, la pobreza no es más que un problema de bienestar, resultado de un juicio de valor, que ni siquiera

¹³ Hay situaciones de amplia desigualdad en las que casi la totalidad de la población se encuentra, sin embargo, por encima de los niveles mínimos de consumo, así como hay situaciones de pobreza tan generalizadas que muestran un grado considerable de uniformidad en comparación.

encuentra un lugar preciso entre las proposiciones de la teoría del bienestar a través de las cuales se intenta comparar, en la escala de "mejor" o "peor", posibles situaciones económicas opcionales.

Para el pensamiento marxista, la pobreza de los trabajadores y particularmente de los miembros del ejército industrial de reserva juega, en cambio, un papel central en el modelo de acumulación capitalista: "la ley que mantiene siempre la sobrepoblación relativa o el ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación determina una acumulación de miseria equivalente a la acumulación de capital" (Marx, 1867, pp. 728 y 729).

La categoría pobreza como escenario social, como problema de bienestar, no encuentra, una articulación teórica en el sistema marxista. Aunque su teoría de las clases sociales y la distribución asimétrica del poder incorpora una explicación de las desigualdades sociales en general, son los explotados y no los pobres quienes constituyen una categoría analítica significativa. Las consideraciones de bienestar y, en particular, las posibles discrepancias en los niveles de vida entre los explotados no forman parte del argumento explicativo de esta teoría.

Las situaciones de pobreza imperantes en los países en desarrollo han planteado demandas de conceptualización que van más allá de las propuestas de los marcos teóricos disponibles. Pero los intentos de satisfacer estas demandas, hasta ahora, han dado resultados ambiguos.

La persistencia de la pobreza masiva en el tercer mundo, a pesar del crecimiento registrado en la posguerra, ha llevado a reconocer que está asociada a deficiencias críticas de capital físico, humano y servicios básicos (Chenery, 1974) e incluso a diagnosticar que el estilo del desarrollo dependiente

que prevalece en el tercer mundo es incompatible con la erradicación de la pobreza (Hammarskjold, Informe, 1975).

Estas hipótesis aún están lejos de incorporar significativamente el concepto de pobreza en la teoría del subdesarrollo. Quizás lo que ha ido más lejos en este camino son las teorías que intentan explicar las situaciones más extremas del subdesarrollo y que incorporan la pobreza como valor explicativo central en un círculo vicioso en el que la insuficiencia fisiológica, las malas condiciones de salud, los bajos niveles de educación y formación, la baja capacidad de ahorro y las actitudes de pobreza son los obstáculos básicos para aumentar la productividad y posibilitar un crecimiento capaz de aliviar la pobreza (Streeten, *The Frontiers of development studies*, 1972).

En niveles de desarrollo algo más elevados, como los alcanzados en América Latina, la presencia de situaciones de pobreza puede ser menos masiva, y no tan abrumadoramente rural.

La pobreza urbana de los barrios marginales y las periferias motivó los intentos de conceptualización en torno a la "marginalidad social" de grupos considerables de la población latinoamericana.

Las primeras formulaciones del problema (CEPAL Guillermo Rosenbluth, 1963, pág. 42) abordó de manera descriptiva el síndrome de la pobreza tal como se manifiesta en poblaciones marginales y, por tanto, con un considerable sesgo hacia las condiciones habitacionales y ecológicas. Este sesgo disminuyó en gran medida cuando se empezó a entender la marginalidad como las propias condiciones sociales de los habitantes de estos pueblos (Quijano A. , 1966). El concepto de marginalidad pronto se extendió a dimensiones analíticas distintas de la pobreza. Una corriente de pensamiento trató de definir la marginalidad

social no sólo por la falta de participación en los bienes sociales, sino fundamentalmente por la falta de participación en las decisiones y por la desintegración interna de los grupos marginales (Vekemans, 1969, p. 75).

Posteriormente, se intentó dar mayor valor teórico al concepto de marginalidad aplicándolo a la fuerza de trabajo que no es absorbida por el modo de producción dominante y es marginada del mercado de trabajo de las actividades oligopólicas (Quijano A. , 1971). Aquí el objeto de análisis ya no es la pobreza: la marginalidad, aun concebida como situación social, se cruza con la pobreza, pero no coincide con ella.

La categoría de pobreza sigue teniendo, por tanto, un significado esencialmente descriptivo de una situación social. Como tal, sólo es válido estudiarlo en el marco de alguna teoría de la distribución del ingreso, y de las desigualdades sociales en general, que se considere aplicable al tipo de sociedad de que se trate.

La misma falta de precisión teórica del concepto impide considerar a los pobres como un grupo social en sentido estricto, cuyos orígenes, comportamientos y relaciones con el resto de la sociedad son comunes. El carácter descriptivo del concepto sólo permite establecer una categoría social para clasificarla. De ahí la preocupación por identificar, dentro de este agregado, los grupos que son objeto de la política pública, cuya definición refleja las causas más que los síntomas de la pobreza y que tienen un comportamiento homogéneo frente a una determinada política (Bell y Duloy, 1974, pp. 91-112).

1.2. Pobreza relativa y pobreza absoluta

La pobreza es relativa sólo en la medida en que la norma que sirve para definirla se relaciona con un contexto social específico y se refiere a una determinada escala de valores, asociada a un estilo de vida. En un marco así fijado, la pobreza tiene una dimensión absoluta, directamente relacionada con la dignidad humana y dimensiones relativas a los niveles medios locales de bienestar.

Es cierto que la pobreza, junto con la riqueza, representa un aspecto extremo de las desigualdades sociales, que son esencialmente relativas. También es cierto que la pobreza constituye un estado de privación, y que ésta se siente siempre en relación con el bienestar de los demás.

La categoría de pobreza corta normativamente el continuum más general de desigualdad y diferencia entre la acumulación de situaciones que pueden generar sentimientos de privación relativa, y divide a la sociedad entre quienes se consideran pobres y quienes no lo son. El concepto de privación relativa alusión un aspecto muy importante del bienestar y, por lo tanto, es fundamental para la consideración de la pobreza. La apreciación del propio bienestar depende, en parte, del que disfrutan los grupos de referencia con los que se compara. La percepción subjetiva de ese bienestar, en relación con el de los demás, puede dar lugar a impresiones de privación relativa.

A esas impresiones, y a las acciones sociales que pueden originar, se refiere al concepto de privación relativa elaborado principalmente por (Merton, 1957) y (Runciman, 1966), (Townsend P. , 1974) propone, en cambio, distinguir entre los impresiones de privación y las condiciones efectivas de privación, y usar el concepto de privación relativa en este último sentido, para denotar objetivamente

situaciones en las que uno posee menos que otros de algún atributo deseado. Pero para ello es necesario definir el estilo de vida generalmente compartido o aprobado en cada sociedad y descubrir si existe un punto en la escala de distribución de los recursos por debajo del cual las familias encuentran cada vez más difícil (en proporción al nivel decreciente de recursos). Comparten las costumbres, actividades y dietas incluidas en ese estilo de vida (Townsend P. , 1974, p. 36). Mientras el punto de quiebre, que constituye el criterio de pobreza, no pueda determinarse objetivamente -hipótesis de Townsend- su especificación seguirá siendo normativa, y el resultado de una evaluación colectiva.

Pero incluso la pobreza definida normativamente debe referirse al estilo de vida prevaleciente en la sociedad; crea los deseos e impone las expectativas de las que surgen las necesidades. En este aspecto, la categoría pobreza es siempre relativo. Es dinámico y propio de cada sociedad. Su contenido varía a lo largo del tiempo, en la medida en que las necesidades básicas cambian históricamente en una misma sociedad, con cambios en el estilo de vida y el desarrollo económico. Es específico de cada sociedad en la medida en que el contenido del concepto es diferente —por estándares equivalentes— en sociedades donde prevalecen diferentes estilos de vida¹⁴.

¹⁴ Esta relatividad entre necesidades básicas y pobreza se puede observar incluso dentro de una misma sociedad, en la medida en que comunidades relativamente autónomas o grupos particulares pueden tener como referencia estilos de vida marcadamente diferentes al predominante en la sociedad nacional. Pero estas diferencias van perdiendo importancia con la creciente interrelación de comunidades y grupos a través de los diferentes subsistemas económicos, políticos, de comunicaciones y de servicios de bienestar (Townsend, 1974). En el otro extremo, la especificidad de las necesidades nacionales también se debilita cada vez más, en la medida en que la cultura se universaliza y el estilo de vida dominante en los países más desarrollados se proyecta y encarna más profundamente en el Tercer Mundo. Mundo.

Incluso las definiciones supuestamente universales surgen, consciente o inconscientemente, de un estilo de vida al que se cree que todo ser humano tiene derecho.

Esta relatividad contextual está presente independientemente de las bases normativas sobre las que se sustente la definición de pobreza que se adopte. Pero esto no significa que tal definición deba hacerse necesariamente en términos relativos. Hay una dimensión absoluta de la pobreza que, sin escapar al contexto, no puede definirse únicamente en términos de ella. Según, Sen hay un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de pobreza, que traduce manifestaciones de indigencia, desnutrición y penurias visibles en un diagnóstico de pobreza sin tener que investigar primero el escenario relativo. El enfoque de la privación relativa no compite con la preocupación por la indigencia absoluta, sino que la complementa (Sen A. , Tres notas sobre el concepto de pobreza, 1978, p. 11).

La privación absoluta, más allá del contexto de la situación del país, tiene como referencia elementos básicos de bienestar humano del estilo de vida imperante en las sociedades industriales, a las cuales todo ser humano tiene el derecho. La norma absoluta que nos ayuda a definir este núcleo irreductible, cualquiera que sea la situación nacional que le sirva de contexto, nace de nuestra actual concepción de la dignidad humana y de la universalidad que otorgamos a los derechos humanos fundamentales, cuyo cumplimiento no debe depender de la escasez de recursos ni la resignación culturalmente incorporada a lo largo de siglos de miseria y opresión. Más allá del núcleo irreductible de pobreza absoluta donde pueden extenderse situaciones de privación relativa, sólo definibles a partir del estilo de vida imperante en un país.

Las definiciones de pobreza en términos relativos corresponden a normas que pretenden tomar en cuenta expresamente la privación efectiva respecto de los niveles medios de satisfacción de necesidades en la sociedad en cuestión —

que se suponen así representativas del estilo de vida dominante— y reflejan, al mismo tiempo, la disponibilidad media de recursos en esa sociedad. Estas normas pueden indicar condiciones de privación relativa de cada uno de los diferentes recursos que determinan el nivel de vida, como propone (Townsend P. , 1974, p. 11), o consistir en un criterio general de pobreza determinado una fracción del ingreso medio, como sugiere (Atkinson, 1975).

Estas definiciones relativas de pobreza no prejuzgan la magnitud del problema. Definiciones del tipo "el x por ciento de los hogares con los ingresos más bajos" prejuzgan, por otro lado, la magnitud de la pobreza e implican que siempre estará presente, ya que no se basan en criterios de privación relativa que tomen en cuenta la distancia entre la sección inferior de la pirámide y la situación media. Más que definiciones de pobreza, constituyen un acercamiento al problema y se enfocan en la desigualdad en el extremo inferior de la escala de ingresos (Ahluwalia, 1974, pp. 3-37).

Las definiciones de pobreza en términos absolutos, en cambio, tratan de precisar los niveles de privación absoluta a los que pueden dar lugar las desigualdades actuales, a partir de normas sobre cuáles son los requisitos mínimos que se consideran adecuados para la satisfacción de las necesidades básicas. Incluso cuando se toman en cuenta las condiciones locales y los rasgos culturales de la población en la especificación de estas normas, este tipo de definición de pobreza está menos ligada al nivel de vida que realmente prevalece en la sociedad o al nivel promedio de recursos disponibles. dispone en un momento dado, y se inspira, más en evaluaciones universalistas de la dignidad y los derechos humanos básicos.

En sociedades altamente dependientes esto constituye, por otra parte, el correlato normativo de la orientación del estilo de desarrollo hacia los patrones de consumo y formas de bienestar de las sociedades industriales y de las capas altas locales, que constituyen —más que el nivel que significa el estilo de vida tradicional en esas sociedades: el estándar de oro para evaluar la privación.

En ausencia de un marco teórico del cual pueda derivarse objetivamente una definición de pobreza, tanto las definiciones absolutas como las relativas incorporan la discrecionalidad de las valoraciones en las que se basan. El hecho de que algunas normas —típicamente nutricionales— en las que se pueden basar definiciones absolutas de pobreza puedan establecerse sobre la base de razonamientos técnicos, no impide que se incorpore una cuota de valoración a la hora de considerar lo adecuado en materia de nutrición, y un grado no desdeñable de discrecionalidad en los supuestos con los que se aplica el conocimiento disponible sobre los fenómenos nutricionales para derivar estándares alimentarios (Rein, 1970). Las normas para establecer las necesidades no alimentarias tienen aún menos probabilidades de estar basadas en conocimientos científicos y deben descansar más explícitamente en evaluaciones de cuáles son, en cada país, los mínimos establecidos para la dignidad humana¹⁵.

Las definiciones relativas tienen la virtud de hacer una referencia inequívoca a las desigualdades sociales imperantes, mientras que las definiciones absolutas pueden facilitar el aislamiento del problema de la pobreza, desviando la

¹⁵ La estimación está ligada al estilo de vida que se considera deseable para esa sociedad. No cabe duda de que cambios en la valoración social de la magnitud del registrado en China -y quizás también del ocurrido en Cuba- influyen decisivamente en el contenido de algunas necesidades básicas (entre los posibles ejemplos: las relacionadas con el vestido y su funcionar como "lenguaje social").

atención del debate sobre la distribución equitativa del ingreso. Estas implicaciones son claras en las sociedades industriales, y probablemente no estén ajenas al hecho de que en los Estados Unidos las líneas de pobreza oficiales se han establecido sobre la base de definiciones absolutas (Orshansky, 1965), ni al hecho de que en algunos países de Europa Occidental las prestaciones mínimas de bienestar también responden a este tipo de definición (Sawyer, 1975).

1.3. Pobreza y desigualdad

El hecho de que la pobreza —como quiera que se defina— constituya una manifestación extrema de las desigualdades económicas y sociales ha dado lugar a que, en ocasiones, ambos conceptos se utilicen indistintamente. Como ya se ha señalado, no son equivalentes. Es decir que las desigualdades de ingresos en los países más pobres del Tercer Mundo a menudo están tan claramente vinculadas a situaciones generalizadas de extrema pobreza que pueden hacer que la distinción entre las dos sea irrelevante. Pero también es cierto que en muchas sociedades del Tercer Mundo las desigualdades van más allá del ámbito de la pobreza y afectan a amplias capas medias.

La categoría de pobreza se ha convertido en la forma de abordar los problemas de desigualdad, y también que "la ambigüedad de uso de pobreza está impidiendo el examen integral de los problemas de desigualdad". Pero, como argumenta (Sen A. , Tres notas sobre el concepto de pobreza, 1978), esto último constituye una buena razón para desvincular ambos conceptos.

Es claro que una definición absoluta de pobreza corta normativamente la de desigualdad, y que ambas pueden verse afectadas de manera diferente por el crecimiento económico. Pero incluso la pobreza definida en términos relativos centra la atención solo en la desigualdad entre los pobres y el resto de la sociedad, ignorando las desigualdades presentes dentro de esta última esfera social, que puede cambiar —a veces significativamente— sin cambiar la difícil situación de los pobres.

Si bien al concepto de desigualdad también se le otorga un contenido normativo, fruto de una evaluación moral -como alternativa a la aplicación descriptiva del concepto de desigualdad a los casos en que la renta o la riqueza son simplemente diferentes (Bauer y Prest, 1973); cit. en Atkinson, 1975), esta evaluación probablemente se basará en nociones éticas diferentes y más amplias que las de "derechos" y "necesidades urgentes" que están en la raíz del concepto de pobreza.

Los dos conceptos son diferentes y constituyen distintas dimensiones normativas de la noción de justicia, las situaciones que ambos intentan expresar tienen una relación causal entre sí. Las causas de la pobreza tienen su raíz en los mismos mecanismos que determinan las desigualdades generales imperantes en cada sociedad, y las transformaciones necesarias para erradicarla tienen que incluirse en los procesos de cambio para caminar hacia sociedad justa.

Centrar la atención en la pobreza no debe convertirse en un sustituto de la preocupación por las desigualdades en la distribución del bienestar. La visión más estrecha de la pobreza —que tiende a hacerla más tolerable que el problema de la desigualdad— esconde, bajo la apariencia de pragmatismo, un

diagnóstico simplista de sus causas y lleva en sí mismo, por eso mismo, el germen del fracaso de las acciones destinadas a su erradicación definitiva.

Por otro lado, la consideración del conjunto de situaciones de pobreza no debe oscurecer el hecho de que existe estratificación dentro de la pobreza; que, por debajo de los umbrales mínimos establecidos para delimitar la pobreza, existen desigualdades de bienestar -o, en rigor: de privaciones- entre los pobres; que, desde la línea de pobreza hasta las situaciones de mayor indigencia, existe una gama de niveles de privación que pueden tener consecuencias radicalmente diferentes en términos del deterioro de la condición humana.

1.4. Línea de la pobreza

Dada la normatividad esencial del concepto de pobreza, su instrumentación para poder medirla debe traducirse necesariamente en estándares de vida, ya sea que estos se formulen en términos relativos o en términos absolutos.

Para determinar si una persona es pobre, es posible adoptar un enfoque directo o uno indirecto. En el enfoque directo, una persona pobre es aquella que no logra satisfacer una o varias necesidades básicas, como por ejemplo una nutrición adecuada, un lugar decente para vivir, educación, trabajo, etc. El enfoque indirecto, en cambio, clasifica como pobres a aquellas personas que no cuentan con recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

El primer método relaciona el bienestar con el consumo, mientras que el método indirecto evalúa el bienestar a través de la capacidad de consumir. Por lo tanto, al observar diferentes indicadores de bienestar, ambos métodos pueden generar

clasificaciones de pobreza que no son necesariamente compatibles. Bajo el método directo, una persona que tiene recursos suficientes para satisfacer sus necesidades podría ser considerada pobre, bajo el método indirecto, una persona que no ha satisfecho varias necesidades básicas no podría ser considerada pobre.

El método indirecto se caracteriza por utilizar líneas de pobreza, las cuales establecen el ingreso o gasto mínimo que permite mantener un nivel de vida adecuado, según ciertos estándares elegidos. Es decir, se considera pobre a aquellas personas u hogares con un ingreso menor a la línea de la pobreza. A continuación, se presentan una serie de metodologías para construir esta línea.

1.4.1. Consumo calórico

Bajo este método, la línea de pobreza corresponde al nivel de ingresos (o gastos) que permite alcanzar un consumo predeterminado de calorías. Las necesidades calóricas se obtienen a partir de estudios nutricionales, haciendo supuestos sobre el nivel de actividad física. Debe tenerse en cuenta que este procedimiento no es equivalente a la medición de la desnutrición, que consiste en observar directamente si el consumo efectivo de calorías es insuficiente, sin requerir el conocimiento de los ingresos correspondientes.

En este contexto, existen dos formas comúnmente utilizadas en la práctica para calcular la línea de pobreza. La primera de ellas es elegir una submuestra de hogares con un consumo calórico cercano al requerido, y establecer el ingreso promedio como línea de pobreza. La segunda opción es hacer una regresión

entre el consumo calórico y el ingreso, y con la relación encontrada, valorar el ingreso necesario para consumir las calorías preestablecidas.

Entre las ventajas de este método frente a otro está su menor necesidad de información, y el hecho de que no es necesario fijar expresamente un componente no alimentario de la línea de pobreza. A su vez, la mayor crítica surge del hecho de utilizar un criterio nutricional como indicador de bienestar, porque no garantizaría la coherencia con indicadores más adecuados, como el gasto en consumo. La relación entre gasto y consumo de energía puede variar según gustos, niveles de actividad física, precios relativos, etc., y estas variaciones no necesariamente corresponden a cambios en el bienestar.

Como ejemplo de esto, Ravallion (1998) encuentra que, para precios relativos similares y gasto real total, los hogares urbanos tienden a tener gustos alimentarios más caros que los hogares rurales. Esto implica que los primeros gastan más por cada caloría consumida, por lo que, para cada nivel de gasto, estos serán menores que en un hogar rural. En ese caso, este método podría llevar a afirmar que los hogares urbanos son más pobres, aunque esto no es consistente con el mayor ingreso relativo de ese grupo (Juan Carlos Feres, Xavier Mancero, 2001, p. 11).

1.4.2. Método del costo de las necesidades básica

A diferencia del método anterior, que se basa en la satisfacción explícita de una sola necesidad, este método utiliza una canasta básica de consumo compuesta por diversos bienes y servicios; la línea de pobreza es el gasto requerido para obtener esa canasta básica.

Supongamos, de manera simplificada, que la canasta está compuesta por dos grupos de bienes: “alimentos” y “otros bienes”. Respecto a lo primero, la idea es crear una canasta que satisfaga las necesidades nutricionales básicas. Dado que hay muchas combinaciones de alimentos que aportan el mismo contenido nutricional, debe decidir cómo se elegirá la canasta. Una posible solución es calcular la canasta que minimice el costo de los nutrientes, a precios actuales. Este ejercicio generará una combinación económica de alimentos, pero muy probablemente no será compatible con los gustos predominantes de la población. Por lo tanto, una canasta puramente normativa, que no se relacione con el patrón de consumo observado, no parece relevante para la construcción de la línea de pobreza. Por lo tanto, se debe buscar una canasta que, al tiempo que minimice el costo de los nutrientes, imponga restricciones que permitan la coherencia con el patrón de alimentación observado.

Por otro lado, para la construcción de la canasta básica de “otros bienes”, se presentan dos alternativas. Uno de ellos consiste en proceder de manera similar a la de los alimentos, e identificar expresamente los requisitos mínimos de cada necesidad, tales como vivienda, vestido, educación, transporte, etc. Es claro que la fijación de un nivel mínimo para estas necesidades no tiene una base teórica equivalente a la de las necesidades nutricionales, por lo que depende, en gran medida, de la opinión de quienes construyen la línea de pobreza.

Una segunda forma no es tratar de especificar los requisitos mínimos en estos casos, sino simplemente utilizar la proporción observada del gasto en estos bienes dentro del gasto total de los hogares, en una población determinada. Así, la línea de pobreza se obtiene dividiendo el valor de la canasta básica de

alimentos por la proporción gastada en alimentos. Esta opción a menudo se denomina “método del multiplicador” o “método de Orshansky”.

Existen al menos dos implicaciones conceptuales que se han destacado en relación con el uso de este método (Feres, 1997). En primer lugar, que “se supone que los hogares que logran cubrir adecuadamente sus necesidades alimentarias satisfacen, al mismo tiempo, los estándares mínimos de otras necesidades básicas”, cuestión que no siempre cuenta con un adecuado sustento empírico. En segundo lugar, por su parte, se señala que dicho procedimiento no toma en cuenta la satisfacción de necesidades básicas a partir de bienes y servicios provistos por el Estado, ya que la proporción del gasto en alimentos se calcula con relación al gasto privado total, lo cual no tiene en cuenta. incorporar los componentes de consumo gratuitos o subsidiados.

A su vez, otra consideración para tener en cuenta es que el gasto en “otros bienes” depende del tamaño, composición y etapa del ciclo de vida de cada hogar, por lo que la elección de un coeficiente único para la construcción de la línea de pobreza no es del todo Convigente. Feres (1997) cita los resultados de un estudio que confirma que el ciclo de vida familiar afecta significativamente la proporción del gasto destinado, por ejemplo, a transporte, educación, salud y vivienda. Si bien la solución a este problema podría estar en el uso de diferentes coeficientes de Engel para cada tipo de vivienda, se debe evitar que esto lleve a una duplicidad de funciones con el uso de escalas de equivalencia.

Por su parte, (Streeten, Human Development: Means and Ends, 1994, pp. 232-237) observa que el uso de las proporciones del gasto de la población presenta una inconsistencia: mientras que los requisitos mínimos alimentarios están establecidos por ley, los requisitos mínimos no alimentarios se establecen en

función del comportamiento de las personas. Esto no sería un inconveniente si se asume que lo que la gente gasta es lo que debería gastar, pero esta suposición es difícilmente sostenible. El mismo autor también critica que el método no tiene en cuenta los servicios gratuitos, como la educación y la salud.

De cualquier manera, pese a que este método intenta brindar un sustento teórico objetivo a la construcción de la línea de pobreza, es indudable que de todas formas incorpora juicios de valor subjetivos y elementos de relatividad. Estos se manifiestan, entre otros, en la elección del tipo de alimentos que satisfacen las necesidades nutricionales, en la fijación de calidades y precios para esos alimentos, y en la construcción del multiplicador de Orshanksy.

No es de extrañar, por tanto, que algunos autores consideren que, dada la sensibilidad de la línea de pobreza a los criterios utilizados en su construcción, sería preferible utilizar un intervalo de líneas en lugar de una sola línea. El método para derivar formalmente ese intervalo se encuentra en (Ravallion M. , 1998, pp. 1238-1343). El supuesto detrás de la existencia de un límite superior e inferior para la línea de pobreza es que el gasto de los individuos se destina primero al consumo de bienes alimentarios de supervivencia, luego a la compra de bienes básicos no alimentarios y, finalmente, a alimentos básicos. bienes. Dicho sistema reconoce que existen actividades esenciales para salir de la pobreza que no pueden llevarse a cabo sin una adecuada participación en la sociedad, tales como adquirir una educación o tener un trabajo. Por lo tanto, la adquisición de alimentos básicos no alimentarios debe preceder a la de otros alimentos básicos.

Aunque este supuesto parezca aceptable, la evidencia empírica muchas veces tiende a refutarlo: cuando la pobreza se determina por un método combinado entre la línea de pobreza y las necesidades insatisfechas, se observa que existen hogares con ingresos superiores a la LP, pero con al menos mismo tiempo no satisfacen una o más de sus necesidades básicas.

De acuerdo con el supuesto anterior sobre la secuencia del gasto, el límite superior de la línea de pobreza estaría dado por el gasto total de los individuos que logran satisfacer las necesidades alimentarias básicas. Si el individuo ya ha adquirido bienes básicos alimentarios, entonces debe haber adquirido previamente los bienes básicos no alimentarios necesarios para participar en la sociedad; por tanto, el gasto que esta persona realiza en bienes básicos no alimentarios puede ser considerado como el valor máximo para el componente de este tipo de bienes de la línea de pobreza.

Por ejemplo, si una persona tiene un gasto total apenas suficiente para cubrir el componente alimentario de la línea de pobreza, el gasto que realiza en bienes no alimentarios puede considerarse como el mínimo tolerable, ya que para adquirirlos tendría que dejó de gastar en alimentos básicos. Además, el límite inferior de la línea de pobreza quedaría establecido por la suma del componente alimentario más el gasto mínimo en bienes no alimentarios.

Por otro lado, cuando se utilizan líneas de pobreza “absoluta”, la forma en que se actualiza el valor de la línea en el tiempo depende de la interpretación que se le dé a ese concepto. Una línea absoluta en términos de bienes implica que su valor sólo debe ajustarse en respuesta a cambios en los precios, pero manteniendo constante la composición de la canasta básica. Bajo este esquema,

no se tiene en cuenta que los patrones de consumo pueden cambiar, ni que los satisfactores de las necesidades básicas no son constantes en el tiempo.

Por otro lado, cuando el término "absoluto" se interpreta de acuerdo con el razonamiento de Sen, entonces son las capacidades las que se mantienen constantes en el tiempo, pero no necesariamente los bienes. Por lo tanto, la línea de pobreza debe recalcularse de vez en cuando, para que se tengan en cuenta los cambios en el comportamiento de las personas. Esto plantea dos problemas: por un lado, la construcción de nuevas líneas de pobreza implica altos costos de recolección de datos; por otro lado, surge la pregunta de cuál es el momento "óptimo" para calcular nuevas líneas de pobreza (Schubert, 1994, p. 73)

1.4.3. Medición de la pobreza relativa

Si bien en América Latina está bastante extendido el uso de una línea de pobreza absoluta (como se describe en los puntos anteriores), en los países desarrollados se tiende a utilizar un criterio "relativo", que establece la línea de pobreza en relación con el ingreso promedio de un país. De este modo, la pobreza se considera como una situación de "privación relativa", en la que un individuo es más o menos pobre en función de lo que tienen los demás.

El método relativo, según Sen (Sen A. , Values Resources and Development, 1984), se originó como respuesta a los fallidos estudios de pobreza de mediados de siglo, en los que la línea de pobreza utilizada era absoluta en términos de activos, y no reflejaba las nuevas necesidades de la población. personas a lo largo del tiempo. Al considerar la condición de pobreza a partir de lo que tienen los demás, este método no requiere reajustes periódicos al nivel de la línea de

pobreza, ya que se producen automáticamente con la variación del ingreso de un país. Cabe señalar que esta forma de mover la línea de pobreza supone una elasticidad ingreso con respecto a la renta media (o mediana) igual a 1; o, en otras palabras, que la percepción de las personas sobre la “privación relativa” cambia inmediatamente con las variaciones en el ingreso promedio. Estudios empíricos basados en líneas de pobreza subjetivas han demostrado que este valor es inferior a 1 (aprox. 0,6 en EE. UU., véase (Atkinson A. , 1991)).

En el glosario internacional de pobreza (1999) se detallan las dos principales críticas que se hacen a este método: La primera es que relaciona directamente la desigualdad con la pobreza, aunque ambos fenómenos son diferentes. El segundo es la arbitrariedad con la que se elige la fracción de ingreso para ubicar la línea de pobreza, que “no se relaciona con ningún criterio estricto de necesidad o privación”. A esto también se le puede agregar la dificultad de utilizar este método para evaluar la efectividad de las políticas a lo largo del tiempo.

En (Citro y Michaels, 1995) se propone una nueva línea de pobreza para EE. UU., que se basa –en cierto modo– en la combinación del enfoque relativo y el criterio del multiplicador. El método propuesto especifica la línea de pobreza como un porcentaje del gasto medio en alimentación, vestido y vivienda, y se aplica un multiplicador para cubrir los gastos adicionales. De esta forma, se propone aprovechar las ventajas del método relativo, ya que no se requiere especificar una canasta mínima ni actualizarla, y se corrigen algunos de sus defectos, ya que se permite el ajuste automático a cambios en los ingresos. gradual y no absoluta.

1.4.4. Método Directo

El “método directo” no es sólo una alternativa metodológica al método de las líneas de pobreza, sino que “representa una conceptualización diferente de la pobreza” (Sen, 1981). Como se vio anteriormente, el método “indirecto” utiliza el ingreso (o el consumo) como indicador del nivel de vida de las personas. En cambio, bajo el método “directo”, se observan directamente las condiciones de vida de la población. Cuán lejos de los estándares sociales estén esas condiciones de vida determinará la clasificación de una persona como “pobre” o “no pobre”.

Es importante resaltar que este método relaciona el bienestar con el consumo real, mientras que el método "indirecto" lo relaciona con la posibilidad de consumo. Al respecto, Sen (1981) ofrece un ejemplo particularmente ilustrativo: “El asceta que ayuna en su costoso lecho de clavos será registrado como pobre bajo el método directo; en cambio, el método de ingresos lo clasificará de manera diferente al considerar su nivel de ingresos, en el que una persona típica de esa comunidad no tendría dificultad para cumplir con sus requisitos nutricionales básicos”.

1.4.5. Necesidades básicas insatisfechas

En los países de América Latina, el método "directo" más utilizado se conoce como "Necesidades Básicas Insatisfechas" o NBI. Este método consiste en verificar si los hogares han satisfecho una serie de necesidades previamente establecidas y considera pobres a quienes no las han logrado:

Pobre se define por NBI a aquella población que reside en hogares con al menos una de las siguientes necesidades básicas insatisfechas:

1. Hogares en Viviendas con Características Físicas Inadecuadas. - Toma en cuenta el material predominante en las paredes y pisos, así como el tipo de vivienda.
2. Hogares en Viviendas Hacinadas. - Se determina que existe hacinamiento cuando residen más de 3.4 personas por cuarto.
3. Viviendas en viviendas sin drenaje de ningún tipo. - Porcentaje de viviendas sin drenaje de ningún tipo.
4. Hogares con niños que no asisten a la escuela. - Hogares con presencia de al menos un niño entre 6 y 12 años que no asiste a un centro educativo.
5. Hogares con Alta Dependencia Económica. - Porcentaje de la población en hogares con un jefe con educación primaria incompleta (hasta el segundo año) y (i) con 4 o más personas por ocupado, o (ii) sin ningún miembro ocupado.

En su versión más simple, el método NBI utiliza únicamente información "ex-post", ya que no considera la capacidad del hogar para satisfacer necesidades futuras.

La medición de la pobreza a través de este método requiere, en primer lugar, la elección de características del hogar que "además de representar alguna dimensión importante de privación, también estén suficientemente asociadas con situaciones de pobreza para representar a las demás carencias que componen tales situaciones". Un análisis previo basado en encuestas de hogares de propósito múltiples nos permite encontrar las características que

frecuentemente se relacionan con la pobreza en términos de ingresos, utilizada como una aproximación a la probabilidad de existencia de otros tipos de carencias.

Para la medición bajo este método cada país determina cuán apropiado es un indicador, existen ciertas falencias que se han convertido en el común denominador de las aplicaciones de este método; Ellos son: a) hacinamiento, b) viviendas inadecuadas, c) suministro inadecuado de agua, d) falta o inconveniencia de servicios sanitarios para la disposición de excretas; e) la inasistencia a la escuela primaria de los menores en edad escolar, y f) un indicador indirecto de capacidad económica.

El acceso a una vivienda adecuada se caracteriza por las deficiencias a) y b). Estos están vinculados a la necesidad de las personas de protegerse del medio ambiente, así como a aspectos de privacidad e higiene, cuya ausencia perjudica significativamente la calidad de vida. La condición de hacinamiento se mide a partir del número de personas por habitación, mientras que la calidad de la vivienda se determina a partir de los materiales de construcción utilizados para el piso, las paredes y el techo (CEPAL, Magnitud de la Pobreza en América Latina, 1989)

La disponibilidad de agua y el acceso a los servicios básicos de saneamiento – deficiencias c) y d)– constituyen un segundo grupo de indicadores. La disponibilidad se refiere al suministro permanente de agua de buena calidad en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades de alimentación e higiene y se mide en función de dos características, la potabilidad del agua y la forma en que se suministra a la vivienda. En el acceso a los servicios de salud también se

distinguen dos características; por un lado, la disponibilidad de instalaciones sanitarias y, por otro, el sistema de evacuación de aguas servidas.

La educación básica es un requisito mínimo para que las personas se incorporen adecuadamente al mercado laboral, por lo que se considera una necesidad básica. Si bien no solo es importante la asistencia a un establecimiento educativo, sino también su calidad, las fuentes de datos normalmente utilizadas para estos fines solo brindan información sobre el primer aspecto.

El último de los indicadores mencionados, el de capacidad económica, no mide una necesidad básica per se, sino que trata de reflejar la probabilidad que tiene el hogar de obtener recursos suficientes y su capacidad de consumo. Este indicador toma en cuenta, por un lado, el nivel educativo del jefe de hogar, como una aproximación a los recursos que puede generar, y adicionalmente considera el número de personas que dependen de quienes aportan recursos, para cuantificar las necesidades a cubrir con los ingresos. Por ejemplo, en esta dimensión se suele considerar un hogar cuyo jefe tiene dos o menos años de educación y cuatro o más personas por miembro ocupado.

Una vez seleccionados los indicadores de necesidades básicas, se establecen los umbrales de privación que definen la situación de carencias críticas. Para que el conjunto de la población pueda superar en algún momento estas carencias, el umbral elegido debe corresponder a la mínima satisfacción de necesidades posible que sea compatible con una adecuada participación en la sociedad. De acuerdo con la correlación de los diferentes niveles de satisfacción de cada necesidad con la insuficiencia de ingresos se determinan los umbrales mencionados.

Generalmente, cuando un hogar es deficiente en alguna de las dimensiones, se considera que tiene NBI. Por tanto, en rigor, este método permite medir el número de hogares que no han satisfecho alguna necesidad básica, pero no necesariamente mide la pobreza. Esto se debe, entre otros factores, a que no existe una forma única y establecida de relacionar el número de necesidades básicas insatisfechas con la condición de pobreza, lo que implica que la clasificación final en pobres y no pobres es arbitraria y se deja enteramente a discreción del investigador.

Kaztman (1996) identifica algunos estándares que debe cumplir un indicador NBI. En primer lugar, señala que es deseable que alcance la mayor desagregación geográfica posible, de modo que la fuente de información más adecuada sea, naturalmente, los censos nacionales de población y vivienda. En segundo lugar, el indicador debe dar cuenta de las necesidades que no se reportan directamente en el censo (que se caracteriza por administrar un cuestionario bastante reducido), lo cual se logra a partir de una relación estadísticamente significativa entre el indicador y el ingreso del hogar, generalmente comprobable a través de los ingresos del hogar. encuestas. Una tercera condición es que los umbrales de satisfacción de cada indicador sean razonablemente alcanzables para todos los hogares de la población en estudio. Cuarto, el criterio de estabilidad requiere que los indicadores correspondan a características relativamente permanentes de los hogares. Y, por último, si hay dos indicadores relacionados con la misma deficiencia, se debe elegir entre ellos el de uso más sencillo y el más fácil de entender.

El uso de datos de censos nacionales representa una de las mayores fortalezas de este método, frente a otras alternativas que se basan en encuestas de hogares por muestreo como fuente de información. Tener datos sobre las necesidades de todos los hogares de un país permite caracterizar las necesidades de los pobres con un alto grado de detalle, ya sea por área geográfica u otro tipo de clasificación. Por otra parte, en el caso de los métodos “indirectos”, los censos de población y vivienda no constituyen una buena fuente de datos, en la medida en que normalmente no contienen información sobre ingresos o consumo; o bien, en los pocos casos que existen en la región en la que se investiga el ingreso, la medición no suele arrojar estimaciones suficientemente confiables.

Otro tema para tener en cuenta en el método NBI es el de la evolución de los indicadores en el tiempo y su utilidad para evaluar cambios en la situación de pobreza. Según Kaztman (1996), este método permite estudiar la evolución temporal de cada una de las necesidades básicas insatisfechas por separado y, con un poco de cautela, evaluar la eficacia de determinadas políticas destinadas a paliar las necesidades básicas. Bajo este método, las comparaciones del número de personas carenciadas entre dos períodos no pueden interpretarse como cambios en la magnitud de la pobreza. Esto se debe, por un lado, a que el método no captura adecuadamente las situaciones que pueden caracterizarse como pobreza reciente, en las que los hogares continúan satisfaciendo sus necesidades a pesar de que sus recursos han disminuido drásticamente. Por otro lado, los indicadores utilizados en un período pueden no ser apropiados para otro, ya que las necesidades varían con el tiempo. Una comparación intertemporal requeriría indicadores de pobreza igualmente representativos en

ambos períodos. Además, existen factores estructurales y culturales que limitan la capacidad de este método para dar cuenta de los cambios en la situación de pobreza.

Por ejemplo, se menciona el caso de América Latina durante la década de 1980, donde la pobreza medida por NBI no muestra un empeoramiento de las condiciones de vida, a pesar de la notable caída en el nivel de empleo y salarios.

A su vez, la comparación en el espacio de los indicadores NBI presenta algunas limitaciones. Cuando se elige un umbral de satisfacción para cada necesidad, se hace en base a un nivel de privación que no impide que las personas participen adecuadamente en las actividades sociales. El nivel que cumple con ese objetivo generalmente difiere entre las áreas urbanas y rurales. Por ejemplo, acceder a un trabajo en un área rural puede requerir un nivel de educación que probablemente sea insuficiente para obtener un trabajo en un área urbana. Por ello, la comparabilidad entre áreas depende del grado de ajuste de los indicadores a las distintas realidades sociales. Si bien sería óptimo desarrollar indicadores diferentes para cada área en la que las normas sociales son lo suficientemente heterogéneas, el costo y la complejidad metodológica que esto implica limita su aplicación.

El método de medición de la pobreza por NBI también tiene algunas deficiencias importantes. Primero, el nivel de pobreza es sensible al número de necesidades insatisfechas requeridas para ser considerado pobre, y esta elección es generalmente arbitraria. En segundo lugar, el número de pobres siempre aumenta con la adición de nuevos indicadores; en una situación extrema, el uso de un número suficientemente grande de indicadores podría resultar en que casi toda la población sea clasificada como pobre. Un tercer problema, por su parte,

consiste en la elección de pesos para cada indicador, al sumar las distintas necesidades.

El método NBI es particularmente pertinente para ofrecer una caracterización de la situación en la que viven los hogares pobres, lo cual es de gran utilidad en el diseño e implementación de políticas focalizadas que apunten a paliar ciertas necesidades básicas. Mediante el uso de información censal es posible registrar con un alto grado de detalle la evolución de algunas necesidades básicas insatisfechas. Esto, a su vez, se traduce en la posibilidad de construir “Mapas de Pobreza” que permitan identificar geográficamente estas carencias y optimizar el gasto social destinado a paliarlas. Al mismo tiempo y por las razones mencionadas, este método tiene serias limitaciones como alternativa para medir la pobreza. Por lo tanto, parece más adecuado limitar su alcance al aprovechamiento de sus ventajas específicas, lo que incluye el uso de sus resultados como un importante complemento a la visión del fenómeno de la pobreza que brindan otros métodos de medición, conceptual y estadísticamente más consistentes, como es el caso del mencionado método de líneas de pobreza.

A. Ventaja:

- El uso de datos de censos nacionales representa una de las mayores fortalezas de este método, frente a otras alternativas que se basan en encuestas de hogares de propósitos múltiples por muestreo como fuente de información. También permite establecer perfiles de hogares según zonas geográficas.

- Funciona como un importante complemento a la visión del fenómeno de la pobreza que brindan otros métodos de medición, conceptual y estadísticamente más consistentes, como es el caso del método de las líneas de pobreza.

B. Desventajas:

- Este indicador tiene la deficiencia de no distinguir aquellas variables de características de los hogares (variables de hacinamiento, tipo de vivienda y educación) con las de acceso a servicios básicos (servicios higiénicos). Esto muestra una pobre asociación entre los indicadores (predominio de hogares con NBI).
- No contiene un umbral de medición (solo está asociado con la adición de NBIS).
- Dado que son indicadores de pobreza estructural, excepto los indicadores de servicios higiénicos y de ingresos, las demás variables tienen periodos de cambio muy elevados, por lo que no es un indicador exitoso para medir el efecto de una política de inversión en infraestructura de servicios básicos (agua, saneamiento, electricidad) o generación de ingresos.
- Los indicadores utilizados en un período pueden no ser apropiados para otro, ya que las necesidades varían con el tiempo. Una comparación intertemporal requeriría indicadores de pobreza igualmente representativos en ambos períodos.
- Además, existen factores estructurales y culturales que limitan la capacidad de este método para dar cuenta de los cambios en la situación de pobreza. Por ejemplo, se menciona el caso de América Latina durante

la década de 1980, donde la pobreza medida por NBI no muestra un empeoramiento de las condiciones de vida, a pesar de la notable caída en el nivel de empleo y salarios.

1.4.6. Pobreza monetaria

La pobreza monetaria se refiere a las personas que residen en hogares cuyo ingreso per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica alimentaria y no alimentaria (vivienda, vestido, educación, salud, transporte, etc.) (INE.hn, 2018). Se considera extremadamente pobres aquellas personas que integran hogares cuyos gastos per cápita están por debajo del costo de la canasta básica de alimentos.

La medida monetaria utiliza el gasto como indicador de bienestar, el cual se compone no sólo de compras, pero también para autoconsumo, autoabastecimiento, donaciones en especie, transferencias de otros hogares y donaciones públicas.

Para medir la pobreza monetaria se estiman tres índices desarrollados por Foster, Greer y Thorbecke (1984). El primero se refiere a la incidencia de la pobreza (P0), que representa la proporción de pobres o extremadamente pobres como porcentaje de la población total. Es decir, determina la proporción de la población cuyo consumo está por debajo del valor de la línea de pobreza o el valor de la línea de pobreza extrema, según sea el caso. Esta medida de pobreza no tiene en cuenta la magnitud de la brecha que separa el gasto de los pobres de la línea de la pobreza, no considera cómo se distribuye el gasto de los pobres.

Por lo tanto, complementa con las mediciones del Índice de Brecha de Pobreza (P1), que mide la insuficiencia de consumo medio de los pobres con respecto a la línea de pobreza, teniendo en cuenta la proporción de la población pobre en la población total y por la severidad de la pobreza (P2), que mide la desigualdad entre los pobres.

Bajo esta medición un hogar se considera pobre cuando su gasto per cápita es inferior a una Línea de Pobreza (LPt). Por otro lado, se considera un hogar en pobreza extrema cuando su gasto per cápita es inferior a una Línea de Pobreza Extrema (LPex).

1.4.6.1. Método de línea de la pobreza

Este método se centra en la dimensión económica de la pobreza y utiliza los ingresos o los gastos de consumo como medidas de bienestar. Para determinar los niveles de pobreza se compara el valor per cápita de los ingresos o gastos de los hogares con el valor de una canasta mínima denominada línea de pobreza.

El indicador de línea es un método para determinar la pobreza temporal con base en el poder adquisitivo de los hogares en un período determinado. Cuando se utiliza el método de línea de pobreza de consumo, se incorpora el valor de todos los bienes y servicios consumidos por el hogar, independientemente de la forma de adquisición o consecución.

El uso del gasto de consumo tiene la ventaja de que es el mejor indicador para medir el bienestar, porque se refiere a lo que realmente consume un hogar y no a lo que potencialmente puede consumir medido por ingresos. Otro aspecto

favorable es que el consumo es una variable más estable que el ingreso, lo que permite realizar una mejor medición de la evolución del nivel de pobreza.

La pobreza monetaria considera los siguientes determinantes:

1. Línea de pobreza extrema

- a. Se lleva una bitácora nutricional de consumo diario de calorías.
- b. El valor mensual de este consumo se cuantifica bajo una canasta de alimentos (CBA) lo más real posible.

2. Línea de pobreza total

- a. Se ubica una población de referencia, la cual debe tener aproximadamente el mismo valor de la canasta de consumo alimentario que el gasto per cápita mensual total (GTPC), es decir:
 $CBA = GTPC$.
- b. La línea de pobreza total (LPT) se calcula como el valor de la canasta per cápita mensual multiplicado por el inverso del coeficiente ENGEL (CE) de la población de referencia, es decir:

$$LPT = CBA \times CE^{-1}$$

- Con la línea de pobreza el INE estableció un requisito de 2,200 Kcal/día/persona.
- El nuevo requisito mínimo de calorías es el promedio de los requisitos recomendados por INCAP 2012 según edad y género de la población hondureña.
- Área urbana 2,216 Kcal/día/persona
- Área rural 2,292 Kcal/día/persona

1.4.6.2. Indicadores Foster, Greer y Thorbecke (FGT)

Un grupo de medidas que merece especial atención es la familia de índices paramétricos propuesta por Foster, Greer y Thorbecke (1984). Estos autores proponen una ecuación que contiene el indicador de “aversión a la desigualdad” (α), que muestra la importancia asignada a los más pobres en comparación con los que se encuentran cerca de la línea de pobreza.

$$P_{\alpha} = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^q \left(\frac{Z - Y_i}{Z} \right)^{\alpha}$$

Donde $\alpha \geq 0$

Dónde:

Z: es la línea de pobreza

Y_i : es el gasto o ingreso per cápita del hogar de donde proviene el individuo

n: es el número total de personas

q: es el número total de personas cuyo ingreso o gasto per cápita se encuentra por debajo de la línea de pobreza.

Los diferentes valores de “ α ” tienen diferentes significados:

- Cuando $\alpha = 0$, esta medida es igual al índice de recuento (H): el porcentaje de personas que se encuentran en situación de pobreza monetaria.
- Cuando $\alpha = 1$ se obtiene la brecha de pobreza, es decir, el porcentaje promedio en que los pobres deben aumentar sus ingresos para salir de la línea de pobreza

- De los diferentes indicadores que forman parte de este grupo, el que suele recibir más atención es el P2 (obtenido con $n = 2$), que es una medida de la “severidad” de la pobreza, que representa la distribución del gasto per cápita entre los pobres.

1.4.6.3. Ventajas y desventajas de la pobreza monetaria

- **Ventajas**

- ✓ Es un indicador pertinente para evaluar las políticas que inciden en la generación de ingresos monetarios, subsidios económicos, alimentos y todo lo relacionado con mejorar el poder adquisitivo de los hogares.
- ✓ Depende de una única variable (gastos o ingresos per cápita del hogar) por lo que su medición y comprensión es más sencilla.
- ✓ Permiten cubrir las brechas de pobreza entre distintas áreas geográficas, sirviendo como instrumento de planificación presupuestaria para enfrentar la pobreza monetaria. Esto se complementa con su capacidad para identificar diferentes niveles de pobreza, es decir, los más pobres entre los pobres (indicador de severidad).

- **Desventajas**

- ✓ En el caso de este método, los censos de población y vivienda no constituyen una buena fuente de datos, en la medida en que normalmente no contienen información sobre ingresos o consumo; o bien, en los pocos casos que existen en la región en la que se investiga

el ingreso, la medición no suele arrojar estimaciones suficientemente confiables. Asimismo, dado que es una variable circunstancial, los datos recogidos a partir de la información censal pierden validez rápidamente uno o dos años después de su recogida.

- ✓ Este método mide el poder adquisitivo, pero no el consumo efectivo de bienes. Se supone que los hogares asignan sus recursos correctamente.
- ✓ Este método de cálculo, que utiliza el coeficiente de ENGEL, nos dice que, si bien se puede aproximar el consumo de alimentos para definir la línea de pobreza extrema, no se puede definir una canasta no alimentaria.
- ✓ No es bueno para dar cuenta de la naturaleza multidimensional de la pobreza, ya que los índices a menudo pueden pasar por alto información importante. Si tomamos en cuenta, por ejemplo, la población que reside en diferentes regiones de un país y que se encuentra en condiciones de pobreza extrema las que tienen diferentes necesidades de alimentos y servicios.
- ✓ No se recomienda como indicador de necesidades de servicios básicos ya que básicamente se relacionan con problemas de generación de ingresos a corto plazo.
- ✓ Cuestiones relacionadas con decisiones vitales pueden llevar a las personas a permanecer por debajo del umbral de la pobreza a lo largo del tiempo (por ejemplo, decisiones en la primera infancia, en la etapa escolar, inactividad de los miembros del hogar, etc.).

1.4.7. Método integrado

Existen métodos para mejorar el análisis de la pobreza, basados en su componente monetario y no monetario; esto con el fin de mejorar la planificación de políticas a mediano o largo plazo. En este caso, el método integral ayuda a identificar en qué tipo de políticas se va a dirigir la inversión pública y en qué áreas se agudiza la pobreza tanto en su componente monetario como no monetario.

Según INE (2000). Este método combina los métodos de línea de pobreza y necesidades básicas insatisfechas, dividiendo a la población en 4 grupos:

- Pobres crónicos constituidos por quienes presentan limitaciones en el acceso a las necesidades básicas ya su vez tienen ingresos o consumos deficientes;
- Pobres recientes, integrado por aquellos que tienen sus necesidades básicas satisfechas pero cuyos ingresos o gastos se encuentran por debajo de la línea de pobreza;
- Pobres inerciales, aquellos que no presentan problemas en términos de ingresos o gastos, pero tienen al menos una necesidad básica insatisfecha.
- Integrados socialmente, los que no tienen problemas de necesidades básicas ni de gastos ni de ingresos.

Los indicadores utilizados en la medición por ambos métodos (NBI y LP) hay diferentes comportamientos a lo largo del tiempo, situaciones de pobreza

estructural (bajo el enfoque del método NBI) y pobreza coyuntural (bajo el enfoque del método de la línea de pobreza).

La principal limitación de este método es que el porcentaje total de pobres siempre es mayor que la proporcionada por cualquiera de los dos métodos que integran.

Existen diferentes enfoques que permiten identificar la pobreza. Puede ser considerado un fenómeno absoluto o relativo; también se puede determinar a partir de medición del consumo real o la capacidad para hacerlo. La identificación de la pobreza implica hacer una comparación entre diferentes niveles de bienestar. Para ello, se debe elegir una categoría cuantificable que opere como indicador.

El nivel de bienestar de las personas no solo responde al concepto de pobreza utilizados en los métodos tradicionales, sino también a la información disponible. Los dos métodos más utilizados en Latinoamérica, ya sea la Línea de Pobreza como el de Necesidades Básicas Insatisfechas tienen un sesgo común: ambas conducen hacia una noción de Pobreza caracterizada a partir de una situación insatisfactorio de ciertas necesidades consideradas básicas. Ambos enfocan su atención en las condiciones de privación, en las condiciones objetivas, en la falta de individuos y no en sentimientos de privación.

Pero mientras el método de línea de la pobreza propone un enfoque conservador, queriendo garantizar sólo la supervivencia física de los individuos, el método de las Necesidades Básicas Insatisfechos propone, al menos en principio, un enfoque más participativo e igualitario. Para el primer método, la pobreza es el producto de una distribución desigual de ingresos, para lo que propone diferentes reformas capaces de lograr una redistribución. Para el

segundo, la pobreza tiene su origen en la desigualdad de consumo y acceso a los servicios públicos, para lo cual propone una política social destinados a redistribuir los servicios públicos, capaces de reducir la pobreza y lograr niveles de vida más igualitario.

En los capítulos anteriores, se examinaron una serie de categorías para caracterizar el objeto de estudio de la pobreza y la desigualdad en Honduras, y se abordó una serie de teorías para debatir y comprender las manifestaciones del desarrollo humano. El crecimiento económico es un medio para alcanzar y mejorar el bienestar, la calidad de vida de la población; siempre y cuando se le dé al desarrollo humano la libertad política, ideológica para buscar de forma integral los ejes que permitan al país un crecimiento económico sostenible que mejore la distribución de la riqueza.

Ya que no se puede concebir un modelo de desarrollo que se base exclusivamente en la acumulación material y el crecimiento económico, si bien es cierto que éste permite que la población disponga de mayores recursos y por ende aumenta la demanda de bienes y servicios y crece el consumo lo que produce que la economía se dinamice y se expanda. No obstante, es necesario establecer algunos límites, no al crecimiento económico por sí mismo, si no a la forma como se está consiguiendo. Ya que no se puede seguir midiendo el desarrollo económico exclusivamente desde la macroeconomía sin tener en consideración los efectos derivados de este modelo de crecimiento donde la pobreza y la desigualdad sigue aumentando.

El país necesita de un modelo socioeconómico donde las personas tengan oportunidades de mejorar la calidad de vida, promueva una distribución más

igualitaria de la riqueza que conduzca a un crecimiento económico que posibilite el desarrollo humano y por ende se mejore la calidad de vida de las personas.

Después de abordar un marco teórico conceptual donde se superan las limitaciones de la perspectiva de medición de la pobreza por ingreso y se analiza la relación de crecimiento económico pobreza y desigualdad, y los principales debates sobre desarrollo humano lo que permitió plantearme un cambio de paradigma en el estudio de la evolución de la pobreza por ingresos y sus implicaciones económicas. Queda establecido que la desigualdad es producto de la estructura social y económica que dificulta el acceso a los recursos a la mayoría de las personas.

El análisis realizado en el capítulo cuatro y cinco con la fuente de información utilizada en la tesis me permitió desarrollar una serie de categorías producto del conjunto de las implicaciones socioeconómicas de la pobreza y la desigualdad en Honduras, desde un enfoque de desarrollo humano donde se exponen los principios sobre las libertades fundamentales para el desarrollo del ser humano. Con esto se busca analizar los efectos del crecimiento, la desigualdad socioeconómica, la política económica monetaria y fiscal y se realiza el planteamiento que debe efectuar el Estado en inversión social para combatir la pobreza y la desigualdad. Donde la principal premisa es la creación de un auténtico programa social que permita mejor de forma progresiva la calidad de vida de los hondureños. Se debe cambiar el pensamiento respecto al Estado ya no verlo como el que da, si no como el que garantiza a los ciudadanos el derecho a la educación, la salud, le trabajo que lleve a generar mayor inversión.

En el capítulo cinco se analizan tres modelos de desarrollo gracias a los aportes de Sen en los que se analiza la sensibilidad de la pobreza, la desigualdad y el

crecimiento económico. Se procesaron datos de 21 años para estimar la categoría elasticidad bajo algunos supuestos que son considerados al momento de estimar la elasticidad, ya que la información obtenida permite determinar el potencial de reducción de la pobreza del crecimiento económico y de las variaciones en la distribución del ingreso.

La elasticidad pobreza/ingreso indica en que porcentaje “cambia” la pobreza ante un cambio proporcional del ingreso manteniendo constante la distribución. Por otro lado, la elasticidad pobreza/distribución muestra cómo puede afectarse la pobreza ante un cambio en la distribución del ingreso, manteniendo constante el ingreso promedio.

Por lado, se desarrolla un modelo de regresión múltiple centrado en probar la importancia de articular las acciones que vayan orientadas a superar la inequidad y disminuir los factores que provocan la transmisión intergeneracional de la pobreza y la desigualdad en Honduras. El modelo adopta el crecimiento económico como un medio para alcanzar el desarrollo humano, incidiendo directamente en la reducción de la pobreza y la desigualdad, siempre y cuando se den las condiciones óptimas en el desarrollo articulador de los ejes productivos y económicos ya que es el objetivo que persigue toda política.

CAPÍTULO 4

1. IMPLICACIONES SOCIOECONÓMICAS DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD EN HONDURAS

Se plantea un debate de las implicaciones socioeconómicas de la pobreza que conllevan a la desigualdad en el crecimiento económico, de cómo en Honduras ha sido excluyente, y sobre todo los efectos negativos en la reducción de la pobreza, lo que ha sumado un deterioro en la calidad de vida de las personas y un estancamiento del salario mínimo desde la teoría del desarrollo humano.

1.1. Implicaciones económicas de la desigualdad

El crecimiento de una economía puede verse francamente socavado cuando el ingreso se distribuye de manera desigual; que utiliza varios canales. Uno de ellos es la debilidad del mercado interno, que de hecho afecta, al menos potencialmente, las decisiones de consumo o inversión de los individuos.

La capacidad de inversión de las pequeñas empresas, incluso las altamente rentables, se ve seriamente afectada por una economía que ofrece un mercado financiero imperfecto, en el que solo unos pocos disfrutan del privilegio de ahorrar. Las decisiones de acumulación de capital humano también se ven afectadas por la desigualdad en la medida en que un segmento importante de la población no puede destinar recursos a este tipo de capital, no sólo se perpetuarán los bajos ingresos lo que conlleva a la precariedad en los puestos de trabajo, sino que habrá una grave tendencia a la repetición de este círculo vicioso y que se pasa Inter generacionalmente. Y es que, ante la ausencia de

inversión en capital físico o humano, no sólo se reduce un factor clave de la producción, sino que se vicia la asignación: las inversiones en capital físico o humano no necesariamente se darán para quienes tienen mayor talento emprendedor o mejor disposición. al aprendizaje; la inversión irá a quienes tengan los recursos para hacerlo. Estamos ante un segundo efecto, que se deriva de una mala asignación de los recursos cuando estos son escasos. Y la categoría más afectada es la productividad que no logra niveles de competitividad para competir en los mercados internacionales.

¿Qué tan desigual es la distribución del ingreso en Honduras? Dar respuesta a esta pregunta tiene varias implicaciones, la primera es que los datos de ingresos en las encuestas de hogares tienen un nivel de subregistro ya que las personas no declaran sus ingresos reales. Por otro lado, no hay una cultura para la recopilación sistemática de indicadores comparables de desigualdad en el país.

El país registró un coeficiente de GINI al 2021 de 0.560, es decir que el país tiene una alta desigualdad en la distribución del ingreso, ver Figura 16. Por otro lado, en la última década ha cobrado fuerza el debate sobre la necesidad de un crecimiento pro-pobre, aunque es muy difícil saber qué entienden ciertas instituciones y analistas del tema por “crecimiento pro-pobre”. Unas veces se entiende como el crecimiento que genera una cierta redistribución del ingreso y otras veces como el crecimiento que reduce la pobreza absoluta (López, 2004).

Cuando se defiende el crecimiento a favor de los pobres, se parte de la idea de un crecimiento con una amplia base social que extienda sus beneficios a toda la sociedad de forma sostenida por un periodo de tiempo a largo plazo, además de valorar las capacidades de la población en su conjunto ampliando el abanico de

oportunidades de progreso, particularmente de sus segmentos más vulnerables y precarios (OCDE, 2006a).

Sobre cómo lograr ese resultado ideal, se plantean dos premisas en las que el crecimiento puede o no ser favorable a los pobres. Por un lado, la tasa de crecimiento económico tiene una influencia directa sobre los ingresos de los pobres; el rápido crecimiento contribuye al éxito de una estrategia favorable a los pobres, reduce la pobreza absoluta directamente porque crea nuevas actividades generadoras de ingresos y aumenta la demanda de alimentos y materias primas producidas por los pobres, es decir se dinamiza la economía al incentivar la producción y el consumo interno.

Otro aspecto relevante bajo esta premisa es que el crecimiento aumenta la disponibilidad de bienes, servicios y genera mayores oportunidades de empleo, ampliando y diversificando los mercados, y aumentando el consumo. También ayuda a reducir la pobreza indirectamente, al estimular el desarrollo financiero y la generación de ahorro lo que conlleva a una mayor inversión y la expansión del crédito al consumo.

Asimismo, los pobres pueden beneficiarse indirectamente del crecimiento a través de políticas fiscales redistributivas. En este caso, cualquier tipo de crecimiento puede ser favorable a los pobres, siempre y cuando aumente la progresividad de los impuestos y se oriente decididamente la inversión social hacia los sectores más empobrecidos de la población. Aunque el sentido común apunta a la necesidad de tener en cuenta los beneficios directos e indirectos, los gobiernos a menudo solo consideran el ritmo de crecimiento cuando diseñan estrategias de crecimiento en favor de los pobres.

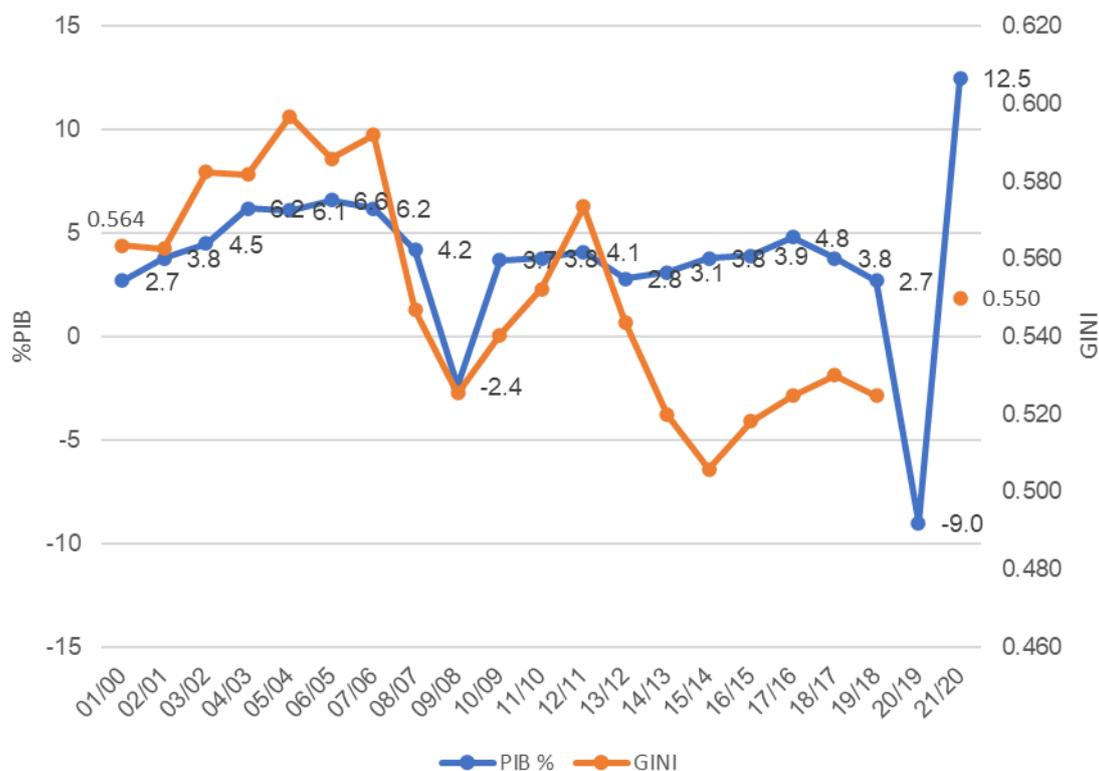
Según el planteamiento de Ravallion y Chen 2003 se plantea que la condición principal es que los pobres se beneficien en términos absolutos con la estrategia de crecimiento pro-pobre, es decir, que el número de pobres descienda.

La Figura 16 muestra la evolución del crecimiento del PIB y la evolución del GINI en las últimas dos décadas, en 2021, el Producto Interno Bruto (PIB) real creció 12.5%, debido a la recuperación de las actividades económicas sustentadas en el avance del proceso de vacunación, así como la adecuación de las medidas sanitarias; evidenciado en la mayor demanda externa de los principales socios comerciales, y el incremento de la demanda interna, reflejada en altos niveles de consumo e inversión privada; lo anterior, va en línea con el aumento del ingreso disponible de hogares y empresas, determinado por el flujo de remesas familiares y la recuperación parcial de empleos formales.

A lo largo de 21 años Honduras no ha mantenido un crecimiento sostenido, incluso registra crecimientos negativos en 2009 por la ruptura del orden constitucional y en 2020 por la llegada de la pandemia COVID-19, para establecer una relación operacional entre crecimiento y desigualdad de ingresos Simón Kuznets (Kuznets, S, 1955) plantea y citado por (Morazán, 2022) que el crecimiento económico de un país es un proceso que sólo puede verse a largo plazo. Es en este largo plazo que Simón Kuznets define el crecimiento económico como el aumento de la capacidad de una sociedad para suministrar cada bien económico a partir del incremento de los avances tecnológicos y los ajustes institucionales e ideológicos que este proceso demanda. Según su hipótesis, en las primeras fases del crecimiento económico, la desigualdad tiende a aumentar, mientras que después de haber alcanzado un cierto nivel de

crecimiento económico, las desigualdades tenderían automáticamente a disminuir.

Figura 16 Honduras: Crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y el coeficiente de GINI 2001-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de BCH y INE 2001-2021

Para que el crecimiento del PIB sea favorable y tenga impacto positivo en la población pobre es necesario que se dé una amplia base social que difunda sus beneficios en todo el país de una forma sostenible. La innovación tecnológica juega un papel importante ya que es necesario transformar los sectores tradicionales de la economía y cambiar la estructura productiva de la nación. Otra aproximación en favor de los pobres es cuando el ingreso de los más empobrecidos crece más rápidamente que el del resto de población, es decir, si la desigualdad disminuye, independientemente de que el crecimiento sea alto, bajo o negativo. Este resultado ocurre cuando los cambios redistributivos que

acompañan al crecimiento favorecen a los pobres, y la pobreza disminuye más de lo que habría ocurrido si todos los ingresos hubieran aumentado en la misma proporción (Kakwani y Pernia, 2000).

Otra de las categorías que ayuda a la reducción de la desigualdad en Honduras son las remesas que reciben los hogares de bajos ingresos (principalmente en la zona rural); los programas de ayudas condicionadas deberían tener una mejor focalización que promueva el progreso y las oportunidades; la desigualdad se reduce cuando existe una menor brecha en los ingresos por trabajo. Esto se logra eliminando las brechas producidas por el mercado, por lo que es necesario la intervención del Estado ya sea directa o indirectamente eliminando las estructuras que afectan a los pobres o en forma de medidas macroeconómicas que corrijan las anomalías sociales del mercado. Otra medida que puede beneficiar a los pobres es a través de políticas fiscales encaminadas a lograr una redistribución de ingresos y activos en beneficio de los sectores de menores ingresos y menos favorecidos. Esto también incluye los gastos en educación, salud, servicios de planificación familiar, acceso al crédito, etc.

1.2. Desigualdad y crecimiento

Honduras tiene el compromiso de reducir la pobreza extrema 34.6% al 2030 y disminuir el porcentaje de población con ingresos debajo de la línea de pobreza. En 2000 se implementó la ERP que se propuso un marco para realizar acciones a favor de la población a través de las transferencias de recursos del alivio de deuda a los municipios, especialmente a los más pobres, promovió programas para ampliar la cobertura de servicios básicos y sociales, acceso de los pobres

a la protección social. Dichas acciones fueron sustentadas en las tasas de crecimiento de la económica durante los próximos años.

El país ha experimentado varias crisis en los últimos 30 años, las más reciente la pandemia COVID-19 que evidencio la necesidad de superar las barreras estructurales al crecimiento, especialmente aquellas relacionadas con el alto costo de materias primas y su acarreo y baja articulación geográfica derivada de la falta de infraestructura que se vio con serio problemas ocasionados por las tormentas tropicales ETA y IOTA que daño las principales carreteras por donde sale la producción de los diferentes departamentos, lo que reflejo la precariedad de las instituciones económicas y políticas para hacer frente a estas emergencias, lo que derivó en corrupción e ineficiencia en el manejo de recursos que inicialmente habían sido destinados para la reconstrucción y la inversión para el desarrollo.

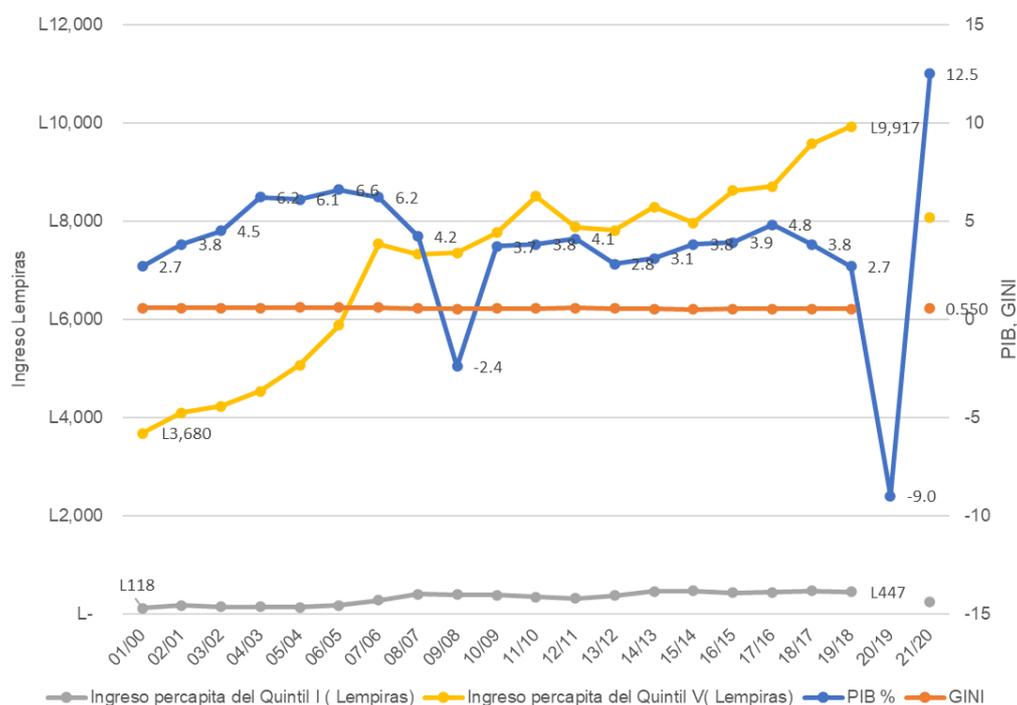
Estas emergencias modificaron radicalmente el escenario macroeconómico y redujo las expectativas de crecimiento para los próximos años, más aún, las reciente restricciones fiscales para expandir el gasto y la inversión pública, asociadas con las menores perspectivas de crecimiento, han incrementado las dificultades de alcanzar las metas de reducción de la pobreza y la desigualdad previstas según las metas de los ODS al 2030. Esta situación ha determinado la necesidad de fortalecer las acciones para acelerar el crecimiento económico y, al mismo tiempo, crear mecanismos distributivos con el propósito de elevar el impacto del crecimiento sobre la reducción de la pobreza.

El crecimiento económico tiene una amplia importancia sobre la reducción de la pobreza a través de mecanismo de goteo hacia los pobres, denominado trick down (Dollar and Kraay, 2000); los debates teóricos recientes se orientan cada

vez más a explicar la significativa heterogeneidad del impacto del crecimiento sobre la reducción de la pobreza y la desigualdad, la reducción de la pobreza procede principalmente del aumento de ingresos promedio (efecto crecimiento) y de transferencias distributivas hacia los pobres (efecto distribución). En la realidad todas las políticas de gobierno tienen efectos combinados sobre el ingreso e impactos distributivos.

Países como Honduras en vías de desarrollo presentan, generalmente, un menor impacto del crecimiento sobre la pobreza, este efecto está asociado con el tipo de crecimiento que sustenta el desarrollo, el cual presenta débiles mecanismos distributivos, una baja articulación del aparato productivo y una elevada precarización de salarios, ya que la informalidad supera la formalidad. El país registra altos índices de desigualdad como se observa en la Figura 17 ya que la evidencia empírica establece una alta relación entre las condiciones iniciales de desigualdad y la pobreza en todas sus formas y el impacto del crecimiento sobre la pobreza. De la misma manera, una alta proporción de pobres hace que el crecimiento no se refleje en reducciones significativas de la pobreza donde hay una brecha significativa entre el quintil más pobre y el más rico, con estos niveles altos de desigualdad se presenta un efecto de baja sensibilidad de la reducción de la pobreza respecto a incrementos en el ingreso.

Figura 17 Honduras: Crecimiento y desigualdad por ingreso 2001-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPHPM 2001-2021 y BCH

Las posibilidades de elevar la efectividad del crecimiento para reducir la pobreza en los próximos diez años no dependen de políticas redistributivas del Estado, en gran medida estará asociada con la capacidad de repuesta de la estructura productiva del país y la generación de empleos dignos y un crecimiento de la equidad en los sectores primarios, secundarios y terciarios de la economía.

La economía hondureña ha sido impulsada principalmente por el sector primario que registró un crecimiento interanual ha agosto del 2022 de 55.4% seguido del sector de la industria manufacturera 22.3% después de registrarse la apertura progresiva de la económica post pandemia (BCH, Informe de Comercio Exterior Mercancías Generales, 2022). El desempeño de la economía está limitado por condiciones de carácter estructural:

- ✓ La producción del sector primario tiene una baja diversificación de las exportaciones es decir se orienta a la exportación de productos tradiciones (banano, café, melón y sandias, piña, minerales y poco agroindustriales). La concentración de actividades en estos sectores provoca una alta dependencia del desempeño de estos sectores a las condiciones del mercado internacional y las condiciones de fenómenos climáticos.
- ✓ Debilidad de instituciones de apoyo a las actividades económicas, la ausencia de reglas derivadas en inseguridad jurídica, falta de competencia, asimetría en el acceso a información, conflictos sociales, baja capacidad de generación de demanda interna y corrupción que reduce la eficacia de la inversión pública.

Durante las últimas tres décadas, la matriz productiva del país no se ha diversificado y las actividades agrícolas continúan siendo vulnerables a los fenómenos climáticos, lo que reduce la capacidad de acumulación del sector y del resto de la economía. Esta situación se ve agravada por la escasa diversificación de la actividad industrial. La actividad agrícola ha experimentado una tendencia a la reducción de las tasas de crecimiento como consecuencia de las crisis en los mercados internacionales, principalmente en EE. UU.

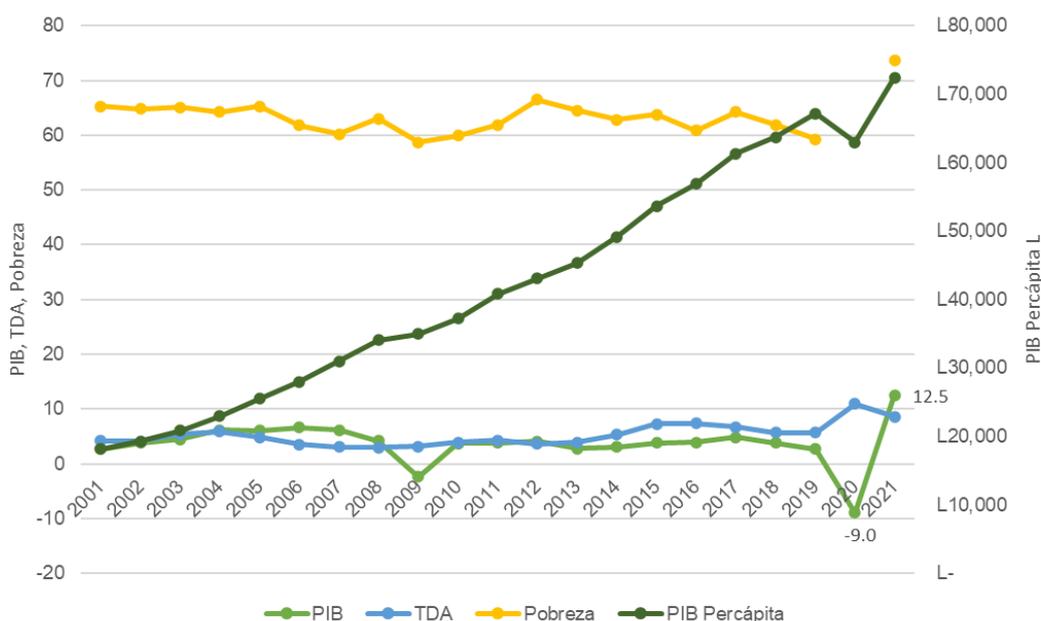
Y por otro lado la desarticulación de la economía hondureña, el escaso desarrollo de la industria y la vulnerabilidad del sector agropecuarios tienden a generar bajas tasas de crecimiento a largo plazo, al mismo tiempo que no permite una mejora sustancial del bienestar de la población. El crecimiento basado en exportaciones de productos primarios genera bajos niveles de remuneración de factores, los que determinan bajos niveles de ingreso de los agentes de la

economía. Dicha situación se ve agravada por la tendencia de los términos de intercambio que desafortunadamente desfavorecen las exportaciones nacionales.

1.3. Crecimiento económico excluyente

El país ha registrado altas tasas de desigualdad, pobreza y desempleo lo que incide de forma negativa en el crecimiento económico excluyente. Ya que hay una relación directa entre el crecimiento del ingreso per cápita y la evolución de la incidencia de la pobreza, entre 2015 y 2022, el crecimiento del ingreso per cápita fue de 35%, las tasas de incidencia de la pobreza se han mantenido constantes a lo largo de las dos últimas décadas Figura 18.

Figura 18 Honduras: Crecimiento desigual excluyente 2001-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INE, BCH 2001-2021

La Figura 18 muestra la relación directa entre crecimiento del PIB y las tasas de desempleo ya que en 2009 y 2020 se registró un crecimiento negativo del PIB producto del golpe de Estado y el impacto de la pandemia COVID-19 respectivamente lo que ocasiono un aumento de la TDA y redujo los ingreso por trabajo de los hogares en un 75%, hay varios aspectos a analizar con respecto PIB per cápita ya que registra un crecimiento constante, no tiene un impacto positivo en la reducción de la pobreza y la desigualdad ya que la lógica indica que debería registrarse una caída en la incidencia de la pobreza en el país, otro aspecto importante a considerar es que la concentración de los beneficios del crecimiento solo beneficia a los segmentos más privilegiados de los hondureños. Pero también es el reflejo del fracaso de la visión que presupone que el crecimiento debe preceder a la redistribución, bajo la lógica de que primero eventualmente beneficiará a los pobres a través de una especie de goteo que se va filtrando de las capas superiores del ingreso a las inferiores. Esto simplemente no ha ocurrido en Honduras en las últimas tres décadas.

Con niveles tan bajo de crecimiento económico y en un contexto donde la pobreza y la desigualdad persisten es necesario la focalización de políticas públicas en favor de los más pobres, priorizando a los más afectados con el fin de disminuir los índices de desigualdad, para que el PIB tenga un impacto en la reducción de las brechas de pobreza Honduras necesitaría crecer de forma sostenible a niveles arriba del 20%.

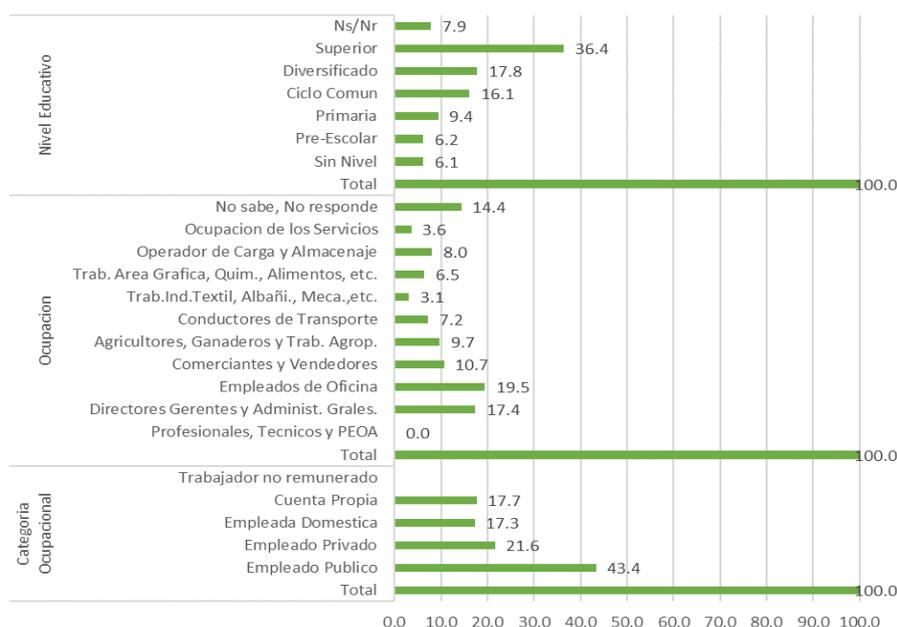
1.4. Desigualdad socio económica

En 2021, el ingreso promedio por habitante en Honduras por paridad de poder adquisitivo (PPA) expresado en dólares a precios internacionales corrientes

ascendió a 3,010.00 dólares. Este indicador ha tenido una tendencia creciente relativamente estable con un aumento del 166% en el período 2000-2021. El ingreso promedio aumenta a medida que se eleva el nivel educativo o se pasa de una rama productiva primaria a una terciaria.

Las diferencias en el ingreso per cápita promedio están asociadas en gran medida a la composición de sus fuentes de ingreso. Entre los asalariados públicos, privados y domésticos, predomina la contribución de la renta salarial. El ingreso promedio aumenta a medida que se eleva el nivel educativo o se pasa de una ocupación primaria a una terciaria ver Figura 19.

Figura 19 Honduras: Ingreso promedio per cápita de los hogares, por características de las personas en porcentaje del ingreso promedio a nivel nacional 2019.



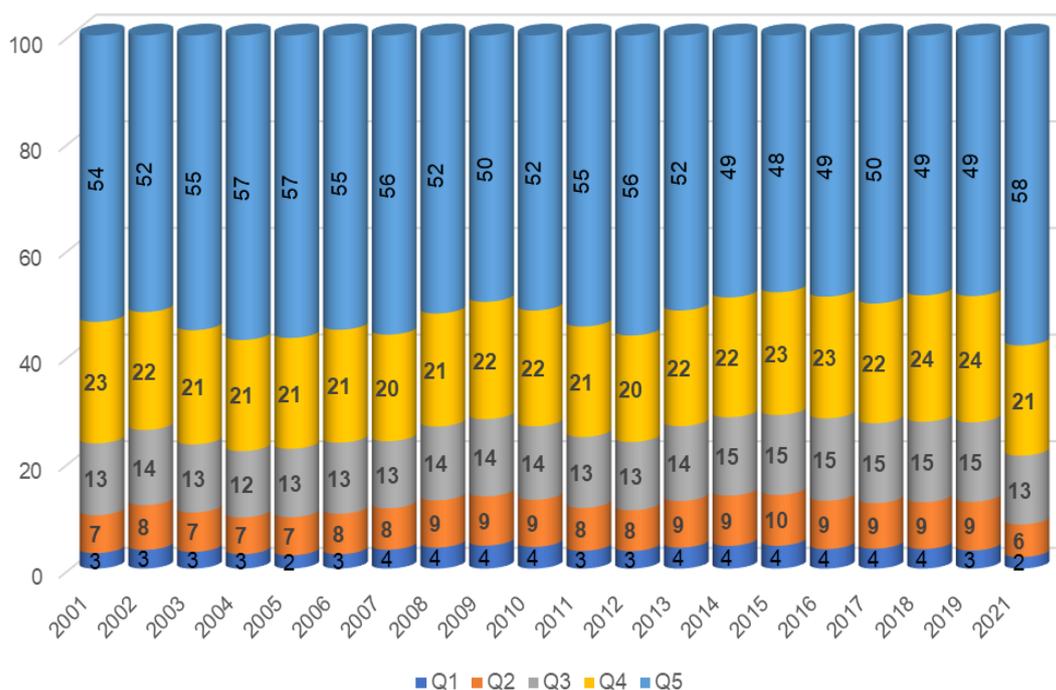
Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPHPM INE 2019.

Un análisis más profundo de la desigualdad de ingresos muestra que entre 2000 y 2021, la distribución de ingresos por quintiles cambió levemente, aunque siguiendo una tendencia volátil. Si bien se ha mantenido una brecha notoria a

favor del quintil de ingresos más ricos, que persistentemente ha recibido más de la mitad de los ingresos totales mientras que el quintil más pobre no ha obtenido ni el 5%, se ha observado cierta mejora en esta desigualdad, reflejada en una leve disminución en el porcentaje obtenido por el quintil más rico, que se ha desplazado en mayor medida a los quintiles intermedios (2, 3 y 4) que al quintil más pobre ver Figura 20.

El análisis comparativo entre los extremos de la distribución del ingreso muestra la notoria desigualdad entre la participación del ingreso entre el quintil más rico y el más pobre (a 58 en 2021 y 54 en 2001), reiterando la insuficiencia en los esfuerzos por lograr una mayor progresividad en la redistribución del ingreso. Si bien la tendencia muestra que la brecha entre la participación en el ingreso del quintil más rico y el más pobre no se ha reducido entre 2000 y 2021, esto debido a los problemas ocasionados por la recesión económica y la pandemia.

Figura 20 Honduras: Distribución del ingreso por quintiles en porcentaje 2001-2019 y 2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPHM INE 2001-2019 y 2021

Independientemente del quintil, los ingresos laborales representan la principal fuente de ingresos para la mayoría de la población. En 2021, los ingresos laborales representaron en promedio más de dos tercios de los ingresos totales, ya sea por salarios o por ingresos propios. Por otro lado, el peso de las remesas, las ayudas familiares privadas y los subsidios estatales cobra mayor importancia en los quintiles de ingresos más bajos.

Esto significa que ha habido avances en los esfuerzos para reducir la pobreza y la desigualdad, pero con volatilidad, aunque debido al crecimiento de la población, la leve reducción relativa en los niveles de pobreza aún no se ha reflejado en términos de pobreza absoluta.

La desigualdad de ingresos es alta en el país y se acentúa por factores como el tipo de ocupación y el acceso a una mayor diversidad de fuentes de ingresos. Esta desigualdad también se ve acentuada por factores como la ubicación territorial. Las tendencias reflejan leves reducciones que no son homogéneas y que no han beneficiado particularmente al grupo de menores ingresos. La proporción de la población de bajos ingresos que se identifica como pobre también es alta, con similitudes en magnitud y dinámica según se utilicen mediciones nacionales o internacionales. La tendencia refleja una ligera disminución de la prevalencia, principalmente en profundidad, que se manifiesta en la reducción de la pobreza extrema.

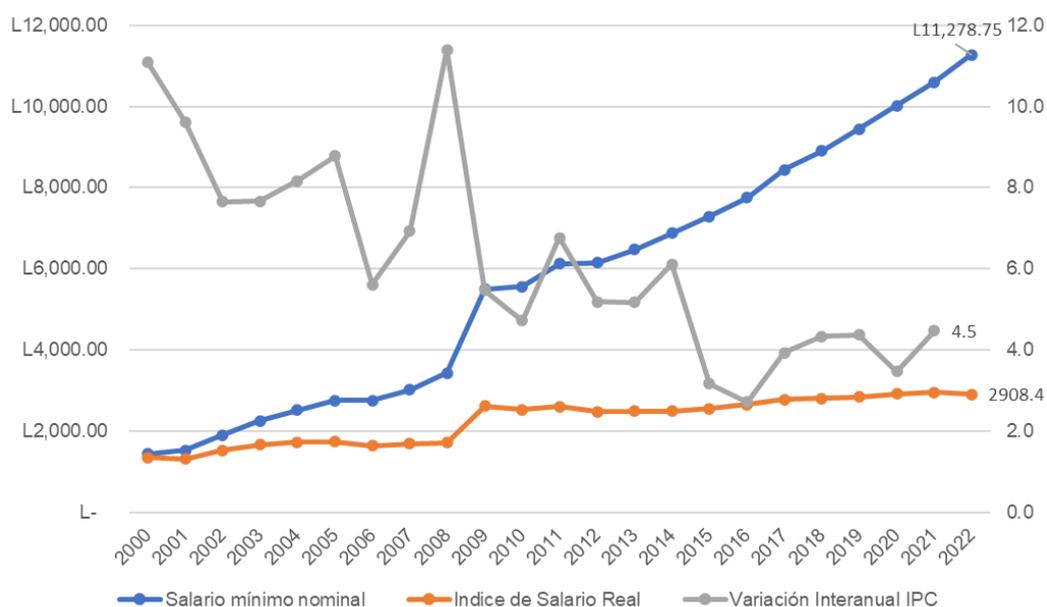
1.5. Salario mínimo

La política de salario mínimo en Honduras en las últimas tres décadas ha actuado como parte de una estrategia de contención inflacionaria. Ya que los incrementos del salario contrarrestan costo de la canasta básica de alimentos, según la teoría económica un aumento del salario mínimo podría reducir la pobreza en función de las características del mercado laboral hondureño. El salario mínimo solo se aplica a un segmento de la fuerza de trabajo del sector formal. Que el aumento del salario mínimo reduzca la pobreza depende no solo de los trabajadores si no también que estos vivan en hogares pobres y otro aspecto importante es que se aplique a todos los trabajadores ya que según datos del INE para el 2021 el 58% de la fuerza de trabajo ganaba menos del salario mínimo. El salario mínimo no cubre a los trabajadores del sector informal de la economía el impacto es mínimo en la pobreza ya que aumentar el salario

mínimo genera perdedores y ganadores en los hogares pobres dependiendo de los efectos del empleo, la distribución de los salarios y los efectos sobre las familias: sacar a algunos de la pobreza y empujar a otros a ella.

El aumento del salario mínimo podría ser parte de un paquete amplio para reducir la pobreza, pero no debería ser la única herramienta, ni siquiera la principal, ya que no siempre funciona en los sectores con salarios más bajos o para aquellos con empleos precarios o eventuales. El salario mínimo registra brechas y desigualdades a lo interno de las principales ramas productivas ya que no siempre se cumple la ley, lo que ocasiona un impacto negativo en los salarios más bajos. Uno de los aspectos más duros es que el nivel de salario mínimo en Honduras no cubre el costo de la canasta básica de alimentos. En otras palabras, un hondureño que trabaja una jornada formal completa y que percibe el salario mínimo sigue siendo pobre. Si con ese ingreso ha de mantener a un miembro más de su familia sigue siendo pobre. La situación es grave ya que se contraviene lo estipulado en el Código de Trabajo ya que se estipula que un salario mínimo debe garantizar un nivel de vida digno. Ver Figura 21.

Figura 21 Honduras: Salario mínimo nominal y índice de salario mínimo, variación interanual del IPC 2000-2022



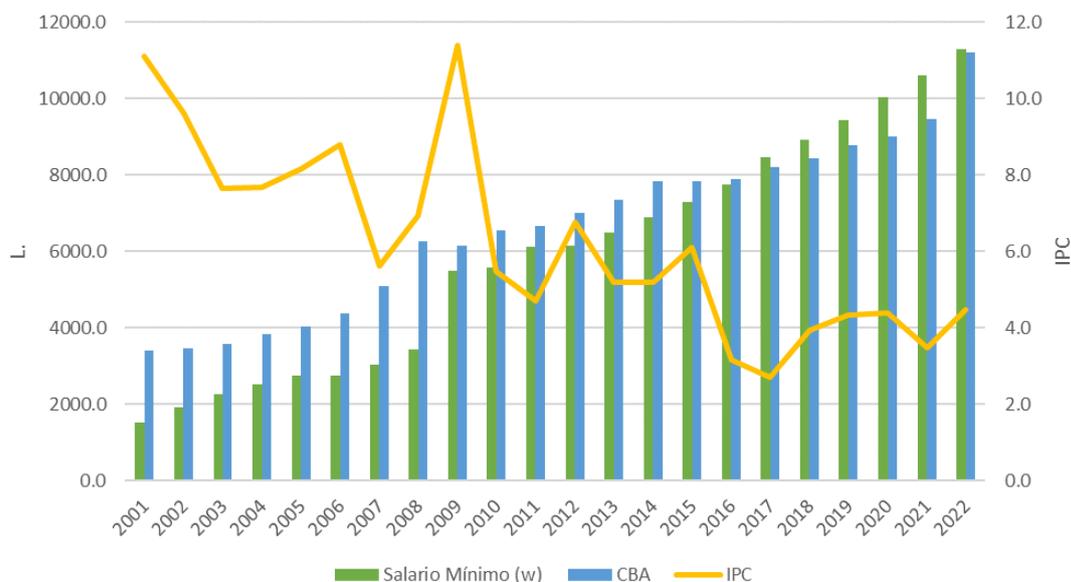
Fuente: Elaboración propia en base a datos de BCH y STSS 2000-2022

El objetivo de los salarios mínimos es reducir la desigualdad entre la parte baja y la parte media de la distribución de salarios, los gobiernos lo utilizan como instrumento macroeconómico o como una herramienta de política social, los salarios cumplen tres funciones básicas: a) la remuneración del trabajo, b) los ingresos básicos del trabajador y origen de su poder adquisitivo, c) un coste de producción, en Honduras los salarios se fijan por estatuto, por convenio colectivo y están diferenciados por tamaño de las empresas y zonas geográficas. El salario mínimo se asocia a la reducción de la pobreza, pero en realidad se han reconocido como una práctica ineficaz en ese sentido ya que no están bien orientados hacia los pobres.

1.6. Canasta básica de alimentos y salario mínimo

En Honduras la medición de la pobreza por ingreso utiliza dos líneas de ingreso: línea de pobreza extrema por ingreso, que equivale al valor de la canasta alimentaria por persona al mes; y la línea de pobreza relativa, que equivale al valor total de la canasta alimentaria y de la canasta no alimentaria por persona al mes. En la Figura 22 se observa que el aumento de la inflación y el incremento en los precios de los alimentos está afectando a todos y especialmente a quienes tienen menos ingresos, además es este grupo de población que tiene menos mecanismos para protegerse cuando aumenta el costo de vida en periodos de mayor inflación, el ingreso necesario para cubrir esta canasta básica debe ser mayor.

Figura 22 Honduras: Canasta básica de alimentos, salario mínimo y IPC 2001-2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos de BCH y STSS 2001-2022

La Canasta Básica de Alimentos (CBA) mide el consumo necesario para requerimientos calóricos y nutricionales de una persona y es un insumo para determinar la población en condiciones de pobreza. Un hogar se considera en pobreza extrema cuando sus ingresos no cubren sus requerimientos alimentarios básicos y en pobreza relativa si no es capaz de cubrir sus necesidades básicas alimentarias y no alimentarias. En la Figura 19 se observa que desde el 2001-2016 el costo de la CBA ha sido mayor al salario mínimo, en el 2001 el salario mínimo solo cubría el 45% y en el 2016 cubría el 98%. Dado las alzas constantes del costo de vida y del impacto que este tiene en las familias más pobres, es necesario realizar una compensación o subsidios al CBA para que el efecto inflación no impacte tan fuerte en las familias de escasos recursos.

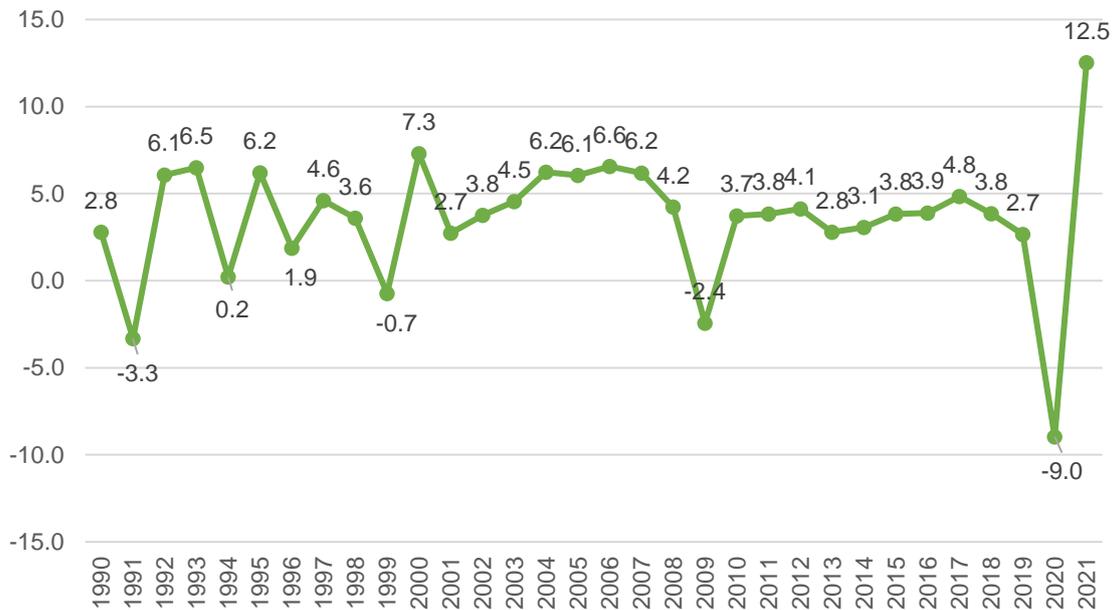
Ya que la inflación afecta las condiciones de vida de las personas, al punto de que quienes están en los quintiles más pobres y condiciones de trabajo desfavorables (dado que el 68% de la PEA ocupada gana menos del salario mínimo) y un 72% de la economía hondureña está en informalidad, esto acentúa la incidencia de la pobreza. Bajo este contexto, es indispensable que el país avance en medidas y condiciones para reducir y contener la inflación. Según los últimos reportes del BCH indican que la economía se está recuperando postpandemia COVID-19, la inflación se ha incrementado. Desde el gobierno se deben girar lineamientos de política económica que vallan orientados al crecimiento económico, contener la inflación y la creación de empleos, estos deberían ser la principal prioridad. Esta es la única forma de que los salarios reales crezcan y mejores de forma permanente las condiciones de vida de las personas y los ingresos de los hogares.

1.7. La política económica y sus efectos en la pobreza y la desigualdad en Honduras.

El modelo de política económica implementado en el país a partir de la década de los 90 se caracterizó por la aplicación de los programas de estabilización, el proceso de reinserción internacional y el inicio de las reformas estructurales. El programa de estabilización se basó en una rápida reducción sustancial del déficit fiscal, mediante el manejo restrictivo de variables monetarias y crediticias y fundamentalmente la imposición tributaria.

En el periodo de 1990-1999 el producto interno bruto solo creó un 2.8% lo que impactó en la reducción del producto por habitante, el proceso inflacionario se agudizó provocando un deterioro en las condiciones de vida de las clases medias y trabajadoras de Honduras. Pese a los esfuerzos de ajuste y estabilización que realizó el gobierno, el desequilibrio en la cuenta corriente de balance de pagos aumentó y solo pudo financiarse parcialmente con el aumento de las transferencias oficiales y la entrada de capital, por lo que las reservas internacionales se contrajeron, ver Figura 23.

Figura 23 Honduras: Crecimiento del Producto Interno Bruto 1990-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Banco Mundial 1990-2021

En la década de los 90 el Banco Central resolvió, devaluar oficialmente el tipo de cambio final de dos a cuatro lempiras por dólar, estableciendo una política flexible basada en las variaciones que se producen en el mercado interbancario. Honduras experimentó la inflación más intensa de las últimas cuatro décadas, como resultado de la devaluación, el auge del petróleo y ajustes en las tarifas de los servicios públicos. En materia de gasto público, se intentó promover un programa estricto de control que implicó una fuerte caída de la inversión pública y la congelación de salarios en el sector, lo que provocó un aumento en las brechas de pobreza y desigualdad.

La política monetaria trató de ser contractiva, limitando considerablemente la financiación al sector público. Todavía cuando era posible controlar la expansión del crédito al sector público, fue orientado al sector privado fue superior a lo

esperado. Además, el crecimiento del servicio de la deuda, para la modificación cambiaria y para el pago de atrasos acumulados, provocó un desequilibrio fiscal que superó el programado. Asimismo, al mantener el tipo de cambio de 2 a 1 para el servicio de la deuda, hubo considerables pérdidas cambiarias que fue absorbido por el Banco Central.

La económica hondureña en 2009 experimentó su primera recesión desde 1999. El PIB se contrajo un 2.4% puntos porcentuales, mientras que el PIB por habitante lo hizo un 5%, esto debido tanto a los efectos adversos de la crisis financiera internacional como a la crisis política interna. La desaceleración de la actividad económica se tradujo en una fuerte reducción del déficit de la cuenta corriente que pasó de 14% en 2008 a 7.9% en 2009. En cambio, el déficit del gobierno central se amplió del equivalente al 2.4% del PIB al 4.5% del PIB.

En 2019 los resultados para Honduras en materia económica no fueron los esperados de acuerdo con el programa del FMI. A pesar de un aumento de su economía por encima del promedio regional, gran parte de la población sufre las malas condiciones en las que el país está inmerso (falta de servicios públicos, pobreza, falta de empleo y marginación). El bajo rendimiento se asocia, entre otras razones, a lo político-social, con un crecimiento económico desigual concentrado en sectores, como el financiero o el sistema de telecomunicaciones que no generan empleos de productividad (BCH, Informe del desempeño de la Economía de Honduras, 2019), y con la vulnerabilidad de la estructura productiva, ya que las principales exportaciones hondureñas son productos primarios y manufacturas de bajo valor agregado.

El 2019, cerró con un crecimiento del 2.7%, registrando un descenso del 1.1% respecto a 2018, año en el que se situó como el segundo país con el crecimiento sostenido más alto de Centroamérica, solo después de Panamá. Dejando atrás también el promedio anual de 4% entre 2015 y 2018 ver Figura 20. En esos años la economía se desarrolló sobre la base de: 1) un proceso de modernización de la administración tributaria, que garantizó al Estado mayor recaudación de impuestos (Marques, Eduardo, Jordi Prat, Juan C. Vargas y María C. Acevedo, 2019), 2) altos ingresos por remesas y 3) un contexto externo favorable para las exportaciones. Pero en 2019 algunas áreas estratégicas como la agricultura, la pesca y la ganadería mostraron un menor dinamismo.

La desigualdad en la distribución del ingreso sigue siendo uno de los grandes desafíos de Honduras, La evolución de la desigualdad, medida a través del Índice de GINI, revela que se ha mantenido constante durante la última década con valores muy altos cerrando 2021, 0.550 esto ubica a Honduras como uno de los países más desiguales en Latinoamérica.

El impacto de la pandemia COVID-19 en el país hizo que la pobreza alcanzara niveles superiores al 70% en 2020, con un alza de 10.7 puntos porcentuales con respecto al 59.3% de 2019, impulsadas por las tormentas tropicales Eta e Iota.

La pobreza y la desigualdad por ingreso es el reflejo de la debilidad estructural de la economía del país, que siempre ha afectado a un alto porcentaje de la población, pero con la crisis de 2020 se ha acentuado por el incremento de la pobreza, en especial la generada por fenómenos naturales. La pobreza en Honduras se ha agravado "cada vez más" a pesar del "importante" gasto social realizado por diferentes gobiernos y la inversión en la "fallida" Estrategia de Reducción de la Pobreza.

Durante 2021, el país registró un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) real de 12.5%, indicando la consolidación de la fase de recuperación de la economía nacional, luego de que hace dos años se vio afectada por los efectos de las medidas de confinamiento de la población, para frenar el contagio del COVID-19, lo que ocasionó la suspensión de la actividad productiva a lo que se sumó el impacto de las Tormentas Tropicales Eta e Iota. Se espera que crezca un 3.5 % en 2022 y un 3.1 % en 2023. Un nuevo gobierno asumió el cargo a principios de 2022 y tendrá la oportunidad de trazar un rumbo coherente con la recuperación del país y las necesidades de reconstrucción y abordar las barreras críticas para el crecimiento.

En este sentido, al cierre de 2021, las actividades económicas registraron variación positiva, con la mayor contribución -al crecimiento del PIB-: Industria Manufactura, Intermediación Financiera, Comercio; Hoteles y Restaurantes. Lo que se destaca el inicio de la recuperación en el último trimestre de la actividad agrícola, que quedó mostrando los efectos negativos de las condiciones climáticas recaudado a finales de 2020.

1.7.1. Política fiscal

El comportamiento de la economía no depende únicamente de los efectos del mercado: la participación del Estado a través de la adopción de determinadas políticas económicas no puede ser subestimada aún en el marco de las transformaciones políticas y económicas que se derivan de la globalización una de cuyas consecuencias es precisamente la redistribución del poder entre el Estado y el mercado. La política fiscal tiene impacto en la asignación de los

recursos financieros que demandan las respuestas sociales a los problemas de micro y macroeconómicos del país, sin desconocer las otras políticas implementadas.

Con la implementación de medidas fiscales se obtuvieron algunos resultados en materia de finanzas públicas. No obstante estos resultados continuaron siendo precarios, requiriendo de un ajuste extendido durante los próximos años.

✓ **Administración Central**

Para 2021, la AC presentó un déficit de 5.0% del PIB, 2.2pp menos que el meta establecido en 7.2% del PIB para 2021, es importante mencionar que este déficit se debe principalmente a la mayor recaudación de ingresos tributarios, contribuyendo de esta manera compensar algunos de los gastos incurridos en la AC. Por otro lado, cabe señalar que en el menor déficit también influyó el hecho de que se realizaron todos los programas de inversión, destinados a la rehabilitación, reconstrucción y reactivación económica a pesar de tener espacio fiscal (SEFIN, 2021).

✓ **Financiamiento SPNF**

El Sector Público No Financiero para el 2021 presentó un financiamiento neto de L25,127.8 millones, abastecido principalmente con recursos internos por L22,834.2 millones, derivados principalmente por la generación neta de pasivos por L42,834.1 millones (de los cuales cuya colocación de bonos y préstamos por L42,442.5 millones y amortizaciones por L7,657.9 millones), parcialmente

compensado por el aumento neto de activos financiera de L19,999.9 millones; junto con el requisito de recursos netos de fondos externos en L2,293.7 millones (de los cuales, L9,421.6 millones corresponden a desembolsos y L7,067.8 millones a amortizaciones) (SEFIN, 2021).

✓ **Deuda publica**

Al cierre de 2021, el saldo total de la deuda pública de la AC fue de US\$15,679,2 millones (55.8% del PIB), disminuyendo 3,1pp del PIB respecto a 2020 (58.9% del PIB), también se estructura de la siguiente manera: deuda pública interna con US\$7,388.5 millones (26.3% del PIB) y deuda pública externa con US\$8.290.7 (29.5% del PIB), lo anterior se explica por dos aspectos: Primero, menores montos de endeudamiento adquirido frente a lo esperado para 2021 y en segundo lugar, debido al mayor dinamismo de la economía, que estuvo en línea con el proceso de vacunación y recuperación económica que provocó un crecimiento del 12.5% en el PIB real (SEFIN, 2021). Las cifras señalan que el endeudamiento aumentó lo que ejerce una presión sobre los ingresos del gobierno para honrar el servicio de la deuda y la inversión pública.

Para que los recursos de la deuda sean eficientes, deben ser utilizados estructuralmente para aumentar el alcance o los resultados de un proyecto de obra pública o de infraestructura social; en la medida de lo posible, se debe procurar que estos fondos ingresen a sectores de la economía que puedan devolver un beneficio económico o social al país, y no como una solución coyuntural para enfrentar la escasez de recursos.

La necesidad de utilizar altos porcentajes de los recursos nacionales en el pago de la deuda limitará los presupuestos invertidos en el desarrollo de los diferentes sectores sociales y productivos y sobre todo en la reducción de la pobreza y la desigualdad. La falta de una adecuada política de gestión de la deuda puede hacer que se alcance un alto nivel de endeudamiento, lo que tiene un fuerte impacto en la política fiscal para el desarrollo y limita las posibilidades de éxito de la política fiscal anticíclica en tiempos de crisis.

Estos indicadores tienen un impacto negativo para las demandas colectivas y sobre todo después de los efectos de la pandemia ya que Honduras es uno de los países con alta prevalencia de pobreza y pobreza extrema, con el mayor nivel de desigualdad en la distribución del ingreso, por lo que los esfuerzos deben estar orientados a mejorar las condiciones fiscales que tiendan a un mejor distribución, o por lo menos que la política fiscal mejore el bienestar de la población orientada al cierre de las brechas de las desigualdades.

1.7.2. Política monetaria

Antes de 1990, la mayoría de los países latinoamericanos presentaban intensos procesos inflacionarios. Tales desbordamientos inflacionarios tuvieron como origen frecuente los enormes desequilibrios fiscales y la financiación de déficits con emisión política monetaria del Banco Central. Para contrarrestar esta fuente de inestabilidad macroeconómico, las reformas estructurales de los noventa priorizaron la lucha contra la inflación y los impuestos de disciplina fiscal, al tiempo que busca proteger la gestión monetaria de presiones y orientarla, sobre

todo, a perseguir una inflación baja y poco volátil, utilizando instrumentos de control indirecto monetario.

Casi tres décadas después de iniciado este proceso, el notable éxito alcanzado en el control de la inflación y la mejora de la responsabilidad fiscal no logró, por sí solo, consolidar la estabilidad. Una liberalización prematura, indiscriminada y mal secuenciada de los mercados financieros nacionales se convirtió en fuente de onerosas crisis financieras, con altos costos para los contribuyentes.

La experiencia de liberalización financiera llevada a cabo en Honduras ha demostrado que las tasas de interés liberalizadas tienden a ser inestables y muy superiores a las tasas internacionales, otorgando al sistema bancario márgenes de intermediación financiera mucho mayores por largos períodos y a favor del ciclo económico recesivo, lo que contribuye a deprimir la inversión y debilitar el empleo y aumentar la pobreza y la desigualdad. La desregulación financiera ha tendido a promover la inversión especulativa más que la inversión productiva.

La política monetaria respondió a tres períodos diferente en 2008. La primera se caracterizó por el aumento de los precios de los alimentos y el petróleo, mientras que la segunda estuvo marcada por el frenazo economía mundial y golpe de estado y un tercer momento está marcado por el impacto de la pandemia COVID-19.

En Honduras la política monetaria sigue siendo restrictiva para controlar la inflación. El año 2021 cerró con una inflación de 5.32%, muy cercana al 4.95% del año anterior, para converger en el punto medio del rango de tolerancia establecido por el Banco Central de Honduras (BCH). Los productos y servicios que más contribuyeron al aumento de la inflación fueron algunos alimentos de origen agrícola -huevos, frijoles, hortalizas y tubérculos-, bebidas no alcohólicas,

transporte y salud. El índice de precios al consumidor mostró incrementos en el mes de junio de 2022 sobrepasando los dos dígitos 10.22% y situándose en 10.18% en el mes de octubre este incremento fue influenciado principalmente por incrementos en los precios de ciertos alimentos perecederos, como hortalizas y lácteos, asociado –en parte– a los huracanes Ian y Julia, así como algunas distorsiones en su comercialización en el mercado nacional; igualmente, contribuyeron los precios más altos en el servicio de la vivienda de alquiler; gasolina; por precios más altos internacional; y algunos productos y servicios de la persona de cuidado (BCH, 2022).

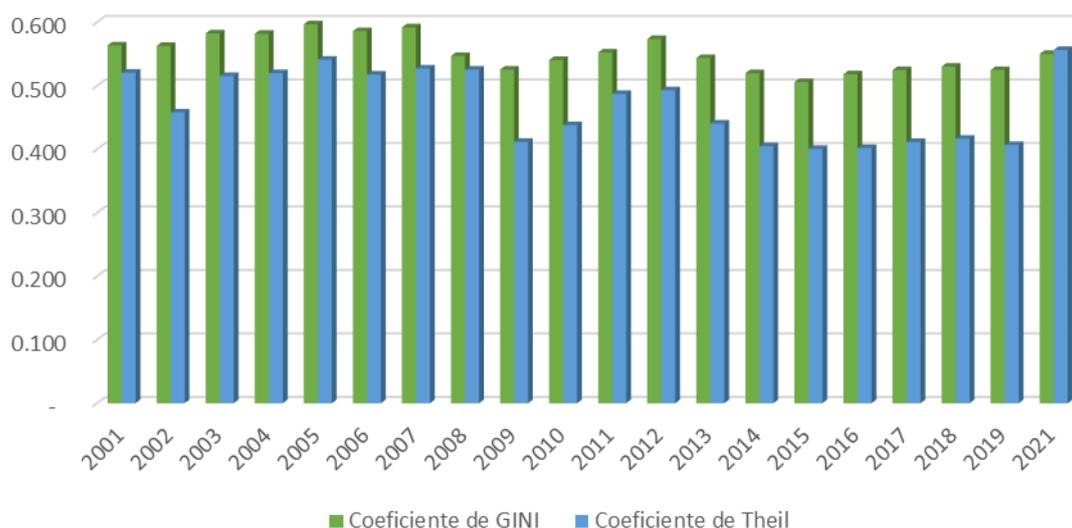
El efecto de los choques de oferta externa vinculados principalmente al conflicto entre Rusia y Ucrania, así como como la interrupción en la cadena de suministro han causado niveles de precios históricamente altos en todo el mundo, influyendo en el comportamiento de los precios internos.

En relación con la pobreza, según cifras oficiales obtenidas a través de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM 2021), el 73.6% de los hogares en Honduras se encontraban en situación de pobreza, ya que sus ingresos estaban por debajo del costo de una canasta básica de consumo. Esta cifra representa un aumento de 14.3% con respecto a 2019, registrándose uno de los mayores incrementos en tres décadas producto del cierre de la economía por la pandemia COVID-19. El problema se agudiza en las zonas rurales, donde la pobreza alcanza 76.0% de los hogares, similar situación se presenta en la zona urbana con el 71.8%. La pandemia evidenció los grandes problemas estructurales del país como la generación de empleo, ingreso y la corrupción en dos años la pobreza se agudizó y las condiciones de los hondureños se deterioró como se puede observar en Figura 24.

Por lo que, se visualiza que el crecimiento económico en Honduras sea más importante que la redistribución, con el fin de superar la pobreza: “mientras que la pobreza depende tanto del fondo disponible de ingresos en una economía como de la distribución de este fondo en la población, se debe enfatizar que, en un país tan pobre, el crecimiento es más importante que la redistribución (incluso si la redistribución puede ayudar al crecimiento).

Es notorio que el desarrollo económico se ha concentrado en ciertos grupos de población y en ciertos sectores productivos, mientras que el mayor rezago se encuentra en la población que habita las zonas rurales del país, donde no solo aumenta la incidencia sino también la brecha social.

Figura 24 Honduras: Coeficientes de GINI y coeficiente de THEIL 2001-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPHM INE 2001-2021

Cuando se analiza las desigualdades se pueden mencionar dos fuentes de desigualdad de ingreso y riqueza. La desigualdad de riqueza es siempre mayor que la desigualdad por ingreso ya que la riqueza (herencias, ahorro y

rendimientos de capital) está distribuida de manera desigual que los ingresos generados por trabajo.

Los ingresos por trabajo en Honduras están distribuidos de una forma heterogénea ya que los salarios que se perciben son precarios y de subsistencia, si las personas que trabajan recibieran un ingreso digno que fuese capaz de cubrir sus necesidades básicas, educación, salud, vivienda esparcimiento el comportamiento del GINI sería más cercano a cero, como se observa en la Figura 24 el comportamiento durante los últimos 20 años no ha mejorado en la distribución del ingreso, un elemento que contribuye a aumentar o disminuir la desigualdad es el acceso a la educación, en el país solo el 12% de fuerza de trabajo cuenta con educación superior y el 49% contaba con primaria según los datos del INE 2021; eso hace que los ingreso por trabajo tengan una distribución heterogenia entre la clase trabajadora. En la medida que la fuerza de trabajo aumente los años de estudio promedio el nivel de ingreso por trabajo aumentaría y el coeficiente de GINI estaría más cercano a cero presentando una mejor distribución.

La desigualdad por ingreso depende de cuan equitativo es una sociedad en la generación de oportunidades y de acceso a la educación, en los países desarrollados se garantiza el acceso universal a la educación en cambio en países como Honduras es difícil poder acceder a educación formal lo que acentúa la desigualdad.

La desigualdad, medida como renta per cápita, se ha prolongado con el nuevo modelo económico de crecimiento de la década de 1990 y principios del presente siglo. Honduras es un país con altos niveles de pobreza y bajos índices de crecimiento económico. Por lo tanto, intuitivamente se llega a la conclusión de

que centrarse en el crecimiento económico reduce automáticamente la pobreza. Esta seductora conclusión llevó a muchas instituciones de cooperación internacional a subestimar el otro aspecto que determina la pobreza: la desigualdad.

El crecimiento en Honduras es más importante que la redistribución, para superar la pobreza: “mientras que la pobreza depende tanto del fondo disponible de ingresos en una economía como de la distribución de este fondo en la población, cabe recalcar que en un país tan pobre como Honduras, el crecimiento es más importante que la redistribución (aunque la redistribución pueda ayudar al crecimiento).

Dado que Honduras se encuentra entre los países latinoamericanos con mayores índices de desigualdad, aún queda por evaluar qué implicaciones directas tienen realmente los conceptos orientados al crecimiento en la reducción de la pobreza.

Otro de los coeficientes utilizados para medir la desigualdad es el índice de Theil ya que permite analizar la asociación existente entre el grado de desigualdad y una determinada categoría y el grado de desigualdad de una serie de variables explicativas. Dado el incipiente estado de la teoría acerca de la distribución personal del ingreso, el método de Theil, ha permitido abordar el problema sin necesidad de supuestos previos, presenta claras ventajas con respecto a aquellos métodos basados en el conocimiento preexistentes, limitándose a la estimación del valor de ciertos parámetros de relaciones funcionales previamente determinadas. Según los datos del coeficiente de Theil en 2001 la desigualdad fue de 0.521 es decir un país desigualdad, pasando en 2021 a 0.556

es decir que la desigualdad se ha profundizado y mantenido constante a lo largo de 21 años.

Para reducir las desigualdades por ingreso se deben plantear mayores niveles de desarrollo humano y de crecimiento económico ya que esto impacta directamente en la actividad económica lo que provoca un efecto cascado mejorando las capacidades de las personas, lo cual se traduce en una mayor productividad. El impacto del desarrollo humano sobre el crecimiento es mayor mientras mayor sea la tasa de inversión en capacidades logrando que la distribución del ingreso sea menos desigual. Si se logra realizar este vínculo se puede alcanzar un círculo virtuoso que permita mejorar la calidad de vida de la población.

En Honduras el crecimiento y la implementación de política fiscal y monetaria no ha estado vinculada a la reducción de la pobreza, las desigualdades en la distribución del ingreso, el desempleo, la mejora de los salarios reales y la reducción de las brechas salariales, que son todas variables que afectan las condiciones de vida y la situación de vida de la población. Dicho crecimiento tampoco se ha asociado con la superación de las brechas en salud y educación o con un incremento en los niveles de participación política, que son componentes inherentes al desarrollo humano.

2. INVERSIÓN SOCIAL EFECTUADA POR EL ESTADO PARA EL COMBATE DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD POR INGRESO.

En este apartado se analiza las principales acciones y mecanismo de política que se pueden implementar para lograr una reducción de la pobreza y la desigualdad. No existe una receta para lograr erradicar la pobreza, se puede planificar el desarrollo aumentando la inversión social en las zonas más empobrecidas, está claro que por sí solo el crecimiento económico no basta para eliminar la persistencia de la pobreza y la desigualdad, por ello es necesario considerar otro mecanismo de política y sus efectos sobre la desigualdad.

Ya que desde el Estado se han ido generando una serie de medidas que han profundizado la crisis de la pobreza, en primer lugar, por el modelo neoliberal implementado y por las políticas económicas que se tradujeron en el descenso del ingreso de los hogares, el aumento del desempleo y el subempleo, lo que ocasiono una caída en el ahorro y la inversión lo que repercutió en el consumo interno y pérdida del poder adquisitivo de los salarios.

El desafío sigue siendo por décadas el mismo la eliminación de los niveles de privación existentes, buscando una mejora en las condiciones de vida y mayor acceso a una educación orientada al desarrollo de la persona, hacia la realización y búsqueda de la satisfacción de sus necesidades y por ende el desarrollo de la sociedad hondureña, las personas en condición de pobreza buscan mayor atención en la salud que tenga cobertura en los 298 municipios del país en donde se encuentran los más necesitados.

La situación de pobreza y desigualdad en Honduras es de carácter estructural y tiene que ver con la actuación del Estado. En este apartado se realizará un análisis de las implicaciones económicas y sus efectos.

2.1. Creación de un programa social

En Honduras se han realizado diversos esfuerzos para reducir la pobreza y la desigualdad con el propósito de mejorar la calidad de vida de las personas y comunidades que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. Históricamente, las políticas sociales se remontan a la década de 80 y 90, cuando se pusieron en marcha una serie de programas sociales y se sumaron instituciones destinadas a mejorar las condiciones de las personas más empobrecidas y se crea el Fondo Hondureño de Inversión Social (FHIS), que entregaba transferencias condicionadas a cambio de la participación en obras de infraestructura social básica, como escuelas, caminos rurales y consultorios de salud, en el país.

De igual forma se creó el Programa de Asignación Familiar (PRAF), encargada de ejecutar acciones de compensación y desarrollo social dentro del marco general de la política social del país a través de siete esquemas de bonos, como el bono escolar, bono materno infantil, entre otros. Iniciando una cultura de transferencias monetarias a las familias más empobrecidas, hasta llegar al Bono Diez Mil y bono solidario y tecnológico en la actualidad.

La concepción de la política social en el país debe cambiar. No ha funcionado y es más que evidente ya que la incidencia de pobreza y desigualdad siguen latentes. Han pasado más de dos décadas de innovaciones en programas social

y continuos cambios en estrategias sociales, pero los índices de pobreza son los mismos que los de hace dos décadas. Con base en el aumento de la población pobre en el periodo de 2001-2021 el número de pobres se incrementó en 2,757,857 de personas en ese período. Por eso, la concepción de lo que se está haciendo en materia de combatir la pobreza y desigualdad debe cambiar ahora. En lugar de continuar con múltiples programas asistenciales que solo buscan mitigar la profundidad y extensión de la pobreza, se debe enfocar en una política social basada en derechos: alimentación, educación, salud, trabajo y generación de activos etc.

El cambio de enfoque debe cambiar nuestro pensamiento respecto al Estado: ya no el que da, sino el que garantiza. El Estado debe asegurar que sus ciudadanos, por el simple hecho de ser ciudadanos, tengan acceso a un mínimo de derechos sociales, los cuales deben ser garantizados desde el inicio hasta el final de la vida. Acceso a una educación de buena calidad y en establecimientos que cuenten con la infraestructura adecuada; el acceso a la salud desde la niñez hasta la vejez, se debe garantizar establecimientos adecuados y con suministro de medicamentos y acceso a servicios hospitalarios mínimos; derecho a una alimentación suficiente y nutritiva, acceso a un empleo digno y con acceso a seguridad social, vivienda etc.

Esto significa que Honduras debe hacer cambios, definir y establecer un plan de desarrollo real de largo plazo que lleve a generar una mayor inversión que le permita estar preparado para cualquier tipo de evento; las medidas deben tomarse al mismo tiempo y tiene que ser contundentes y preventivas en los actos de corrupción que imperan en el aparato político. Sin soluciones reales para este tipo de flagelos, este seguirá consumiendo el presupuesto asignado para

garantizar el bienestar de la población, y seguirá aumentando los efectos de la corrupción, como la pobreza y la desigualdad. Es imperativo analizar cómo se canalizan los recursos en el país, en este caso cómo las políticas públicas se administran ya que los organismos internacionales que brindan recursos que en teoría deberían destinarse a los programas sociales establecidos y priorizados por los gobiernos ya que no están llegando a la clase más pobre.

En el país las políticas públicas de los gobiernos se ejecutan sobre la base de la asistencia social en los sectores más vulnerables; estos en teoría están dirigidos a impactar la calidad de vida de las personas que se benefician para ello, así reducir los índices de pobreza. Estos programas a largo plazo son insostenibles en términos presupuestarios, ya que los fondos son de préstamos de organismo internacionales como el BID, BCIE, serían sostenibles si el país genera esos recursos y no tuviese que acudir a fondos externos, promoviendo que las políticas sociales generen impacto negativo en la población objetivo y un retroceso en el progreso en la solución de los problemas social. Surge un fenómeno contradictorio y preocupante, ya que mantienen una base de bienestar, pero lo más alarmante, es que los índices de pobreza aumentaron en el país lo que evidencia el fracaso de los programas asistencialistas y de la estrategia de reducción de la pobreza que no han tenido el impacto esperado en los grupos más vulnerables. Las medidas que deben tomarse para reducir los índices de pobreza y sus efectos, es implementar políticas progresivas, inversión social focalizada, política social y salarial, y mecanismo de transparencia y rendición de cuentas.

2.2. Política fiscal progresiva

El comportamiento de la economía no depende únicamente de los efectos del mercado: Participación del Estado a través de la adopción de ciertas políticas económicas no pueden subestimarse incluso en el marco de la transformaciones políticas y económicas que se derivan de la globalización uno de los efectos es, la redistribución del dominio entre Estado y mercado. La política fiscal tiene un impacto en la asignación de recursos financieros que demandan respuestas sociales a los problemas de salud, sin desconocer la importancia de otras políticas económicas implementadas en el país. En la última década el déficit fiscal aumento generando un impacto en la inversión social en general.

La política fiscal en Honduras es insuficientemente progresiva. En el caso del impuesto sobre la renta, se requieren tasas impositivas más progresivas para la parte superior de la distribución. También se deben implementar nuevos impuestos sobre las fuentes de ingresos más habituales de las personas de las más altas esferas o los ricos del país. Esto implica gravar, por ejemplo, los ingresos por ganancias de capital, dividendos e intereses, herencias etc.

En todos estos casos, las tasas impositivas deben ser al menos iguales a las que se aplican a los ingresos del trabajo. Actualmente, algunos de estos impuestos son inexistentes y, cuando existen, tienen tasas impositivas más bajas que las de los ingresos del trabajo. Esto acentúa la desigualdad horizontal entre individuos que obtienen sus ingresos de diferentes fuentes. Sumado a esto, también acentúa la desigualdad de ingresos, ya que el diseño de la estructura tributaria tiende a favorecer a las personas que más ganan y cuyas fuentes de

ingresos están gravadas a tasas más bajas que las de las personas de bajos o medianos ingresos que derivan la mayor parte de sus ingresos laborales.

Los impuestos sobre la propiedad también deberían ser más progresivos es decir que los más ricos paguen un mayor impuesto. En un gran número de municipios, el impuesto predial es prácticamente nulo o inoperante. Se debe cambiar la forma en que opera este impuesto para garantizar su efectividad. Quizás se deba considerar la posibilidad de una administración horizontal por parte de los gobiernos locales y que estos reintegren a las aldeas barrios y colonias lo recaudado por esta vía mediante proyectos de desarrollo.

Por otro lado, el impuesto a la propiedad de automóviles de lujo debe ser progresivo para que los más ricos paguen un mayor impuesto y que la clase trabajadora se les dé un subsidio. Sin duda debe haber un cambio, ya que es uno de los impuestos más progresivos y fáciles de aplicar, por lo que se considera deseable su devolución.

Además de lo anterior, también se debe considerar la posibilidad de establecer otros dos tipos de impuestos al activo en Honduras: uno sobre la herencia y otro sobre la riqueza global. En ambos casos, el impuesto puede aplicarse desde un umbral lo suficientemente alto como para excluir a la mayoría de la población, pero lo suficientemente bajo como para afectar a un porcentaje importante de ella (estamos hablando de entre 1 y 12% de la población). Estos impuestos podrían proporcionar recursos adicionales al erario hondureño, y más importante aún, contribuirían a tener más y mejor información sobre la distribución del ingreso y la riqueza en la parte más alta de la distribución. Esto permitiría diseñar una política fiscal más acorde con los objetivos de mediano y largo plazo que contribuya a mejorar la calidad de vida de la población.

2.3. Inversión social focalizado

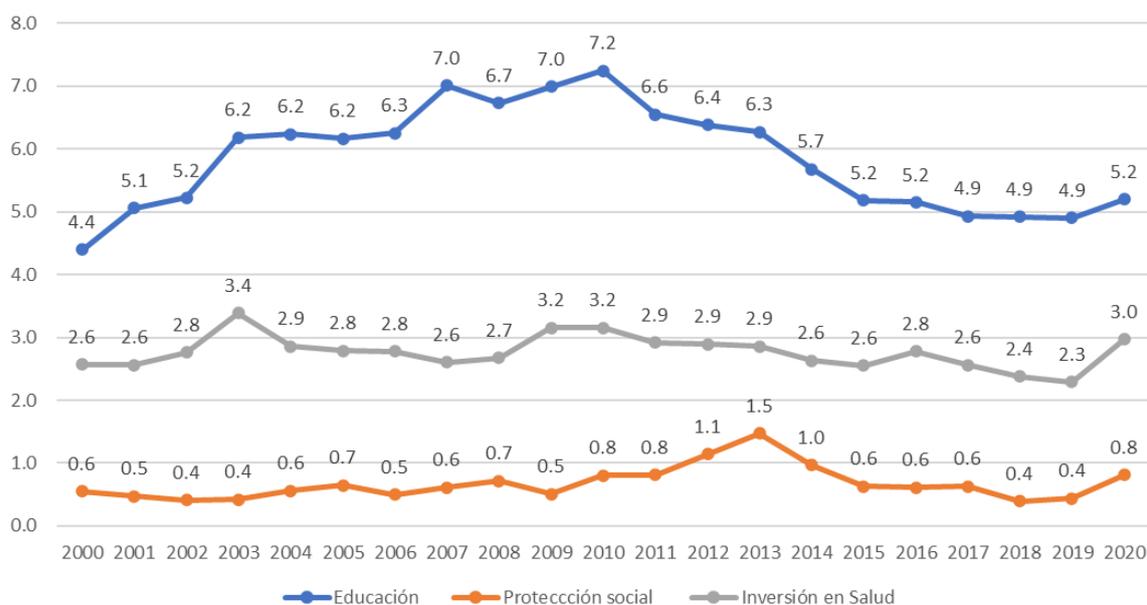
La Inversión pública en el país debe estar focalizado tanto en términos sectoriales como regionales. La inversión debe identificar las prioridades en educación, salud y acceso a los servicios básicos que requiere la población. También debe garantizar que estos servicios tengan un mínimo de calidad. En todo momento, la inversión pública debe tener en cuenta no sólo la magnitud del beneficio social que puede generar, sino también su componente redistributivo. Así, la inversión pública podría orientarse, en primera instancia, a mejorar cualitativamente las condiciones en que se ofrecen los servicios de educación y salud, así como enfocarse en garantizar la existencia de un piso mínimo deseable en la prestación de estos servicios. Este simple hecho puede tener efectos notables en los departamentos y comunidades que se benefician, maximizando su impacto económico y social. Que en pleno siglo XXI las escuelas públicas carezcan de lo más básico es abominable e inadmisibile. El hecho de que suceda contribuye significativamente a perpetuar y ampliar las brechas socioeconómicas iniciales.

Otro componente importante de la inversión pública debe centrarse en la creación de infraestructura básica que eventualmente pueda desencadenar otros proyectos de inversión privados complementarios. En particular, debe enfocarse en promover proyectos supraestatales, especialmente en zonas de menor desarrollo socioeconómico (en la zona Sur, por ejemplo). Este tipo de inversión suele ser de alto impacto económico y social; puede así contribuir significativamente al despegue del crecimiento del país.

Se debe focalizar la inversión pública en educación ya que la misma ha registrado un descenso respecto al PIB, la inversión debe ir orientada a mejorar la calidad educativa y los planteles ya que, en los últimos años, el incremento ha sido ejecutado para aumento salariales a docentes sin establecer relaciones claras de rendimiento y productividad esto no se puede dar en un contexto de país que se rige por la pobreza y desigualdad.

La política pública debe estar orientada a incrementar la inversión en educación 5.2% a más del 8% del PIB en un año significa convertirse en uno de los países que más invierte en educación en Latinoamérica Figura 25. Por lo tanto, una mejora significativa en la calidad debe ser educación, o al menos uno debería empezar a ver cambios en los indicadores que reflejan el rendimiento y la eficiencia del sistema.

Figura 25 Honduras: Inversión social del gobierno central en educación, salud y protección social en porcentaje respecto al PIB 2000-2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Banco Mundial 2000-2020

2.3.1. Salud

La salud no significa simplemente erradicar una enfermedad, sino crear la infraestructura básica que permita al hombre, entre otros factores, tener un techo que lo cobija, un vestido que lo protege, adecuado carreteras, agua potable, programas salud, y tener una nutrición que permita en un cuerpo sano y vigoroso la luz del nuevo pensamiento, el único alimento sobre el que se pueden injertar con éxito programas de progreso. Esto ciertamente requiere esfuerzo. intersectorial tenaz porque es necesario que todos los sectores involucrados unan criterios y voluntad para lograr ese regalo inconmensurable que significa salud.

Las prioridades de la política de estado deben ir enfocada a Invertir en salud esto debe de ser un compromiso de toda la sociedad y un requisito para el desarrollo humano. Los vínculos entre salud, desarrollo y crecimiento económico están bien establecidos, con abundante evidencia que demuestra los beneficios de una mayor inversión en salud para el desarrollo humano, el crecimiento económico y el bienestar de la población. La evidencia también muestra que lograr mejores resultados de salud y poblaciones más saludables contribuye a una mayor productividad y, por lo tanto, a mejores resultados económicos.

La realidad continúa siendo difícil en este sentido. Los sistemas de salud están afectados por el tema de corrupción en la adquisición de medicamentos y se caracterizan por la segmentación y fragmentación del financiamiento y la prestación de servicios, con una forma ineficiente de asignar y utilizar recursos limitados. Estos problemas conducen a peores resultados de salud que

contribuyen a la persistencia de la pobreza y la inequidad, con un mayor impacto en los grupos vulnerables. Ante ello, se plantean dos caminos: encontrar nuevas fuentes públicas de financiación y, al mismo tiempo, aumentar la eficiencia de la financiación de los sistemas sanitarios y la organización de los servicios sanitarios para responder mejor a las necesidades de la población que no tiene acceso a los sistemas salud sobre todo en las zonas más postergadas de la zona rural.

El desafío es trabajar en una estrategia de Acceso Universal a la Salud y Cobertura Universal de Salud, bajo los principios de equidad, solidaridad y derecho a la salud, que garantice la salud para todos, en los 298 municipios del país. Por tanto, debería ser una prioridad aumentar el nivel de inversión pública en salud a por lo menos el 8% del PIB como condición necesaria, aunque no suficiente, para reducir las inequidades y aumentar la protección financiera a través de la eliminación del pago directo en el punto de servicio. Esto, a su vez, requiere crear espacio fiscal para la inversión en salud mediante la generación de recursos adicionales y la implementación de las transformaciones necesarias para mejorar la calidad vida de la población.

Esta no es una tarea sencilla. La mayoría de los países de la Región de las Américas están lejos de este punto de referencia del 5%. En 2020, la inversión pública en salud promedió cerca del 4% del PIB en la Región Centroamericana, y solo Costa Rica supera el 5% (SECMCA, s.f.).

2.3.2. Educación

Un de los componentes fundamentales para el desarrollo humano es la educación, constituye la formación cognitiva y afectiva necesaria para el crecimiento y preparación del individuo. Entre las principales funciones de la educación se encuentra la preparación del ser humano para enfrentar adecuadamente las exigencias del entorno del momento y las circunstancias en que le corresponde vivir y actuar como instancia que contribuya al desarrollo de la ciencia, la tecnología y la cultura.

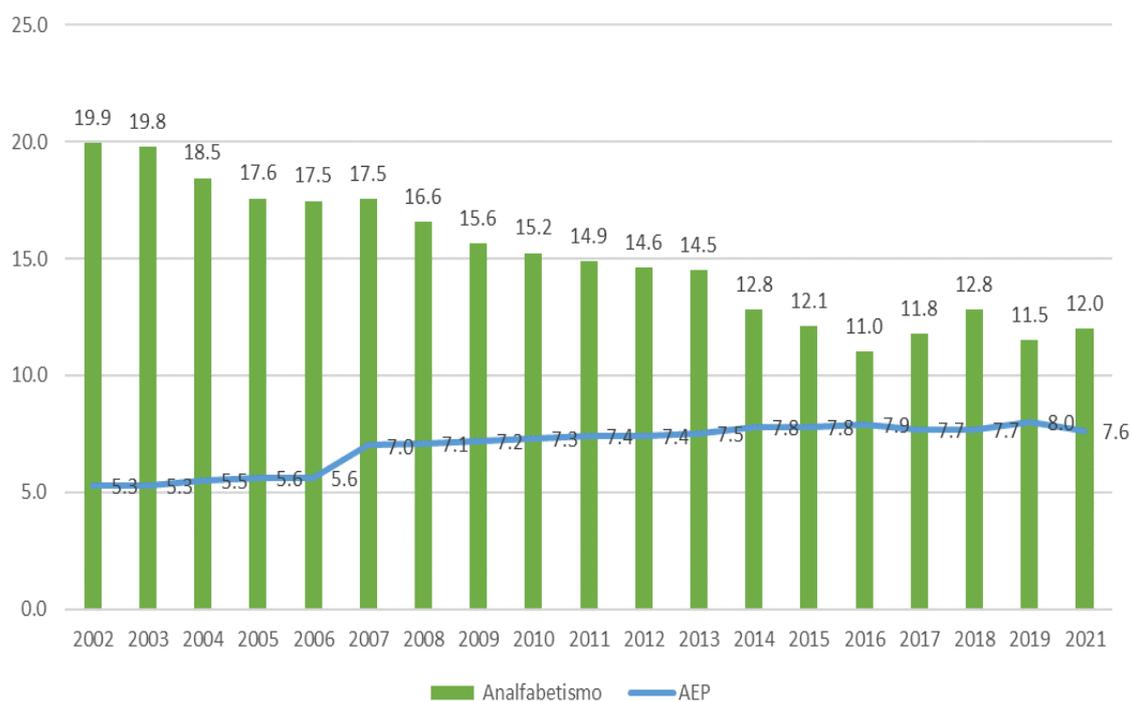
Una educación adecuada está asociada con mejores estándares de salud, una mejor situación económica y una mayor participación ciudadana e identidad cultural, lo que trae beneficios directos en este sentido, no debe limitarse a transmitir conocimientos, sino que también debe ser capaz de difundir valores, habilidades, aptitudes y actitudes para la vida.

En el país el sistema educativo no ha sido capaz de satisfacer las necesidades de la población, tanto en temas de accesibilidad como de calidad; es decir hay personas que no se integran a los proceso de formación y aquellos que participan de este, no logran desarrollar las competencias requeridas para el mercado global, y dinámico que deben desempeñarse, según datos del INE 2021 el 49.2% de la fuerza de trabajo solo contaba con el nivel de educación primaria y un 12.1% contaba con nivel de educación superior con niveles tan bajos de educación es difícil lograr que un país se desarrolle, hay avances leves en reducción del analfabetismo pasando de 19.9% en 2002 a 12.0% en 2021, respecto a los años de estudio promedio de los hondureños fue de 7.6 en 2021, tanto el analfabetismo como los AEP reflejan que el progreso en los últimos años

no ha sido significativo por lo que se requiere de acciones y políticas que vayan orientadas a mejorar la cobertura y calidad del sistema de educación en todos los niveles, ver Figura 26.

En este contexto, se hace evidente que lo intangible gana valor, la productividad y competitividad de un país dependen más de su capacidad de generar conocimiento que permita una mejora proporcional en la calidad de vida de las personas; Por tanto, la educación debe estar encaminada a promover ciudadanos pensantes, creativos y orientados a la innovación y el desarrollo humano.

Figura 26 Honduras: Tasa de analfabetismo y años de estudio promedio 2002-2019 y 2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPMPM INE 2002-2019 y 2021

La educación es uno de los factores que más influye en el avance y progreso de las personas y las sociedades. La educación es necesaria en todos los sentidos. Para lograr mejores niveles de bienestar social y crecimiento económico; nivelar las desigualdades económicas y sociales; promover la movilidad social de las personas; acceder a mejores niveles de empleo; elevar las condiciones culturales de la población; ampliar las oportunidades para los jóvenes; dinamizar valores cívicos y laicos que fortalezcan las relaciones de las sociedades.

2.4. Política social y salarial

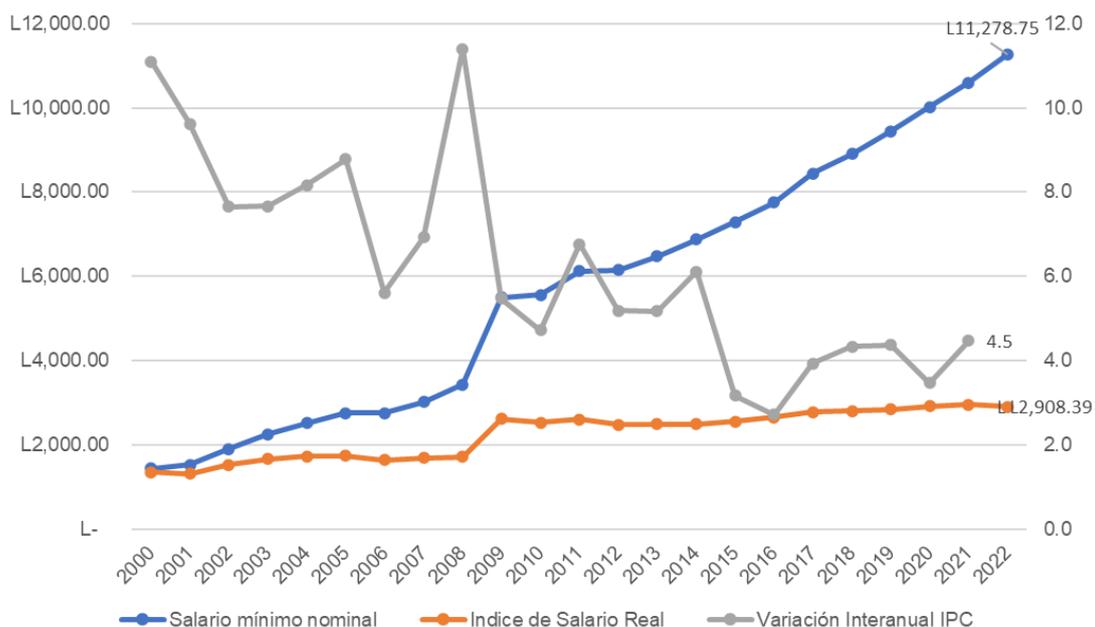
En el país cada año el Gobierno, los trabajadores y la empresa privada se reúnen para llegar acuerdos sobre el incremento del salario mínimo. Los últimos 15 años el incremento del desempleo y subempleo ha estado acompañado de una disminución del poder adquisitivo de los salarios. La política de salario mínimo ha actuado como parte de una estrategia de contención inflacionaria. El Salario mínimo es el que todo trabajador tiene derecho a percibir para satisfacer sus necesidades normales y las de su familia, en el orden material, moral y cultural.

Los aumentos del salario mínimo explican, la desigualdad de salarios ya que el 57% de la fuerza de trabajo ocupada gana menos del salario mínimo establecido por la ley lo que impacta en los quintiles más pobre e incrementa la pobreza y la desigualdad. Más allá de su efecto en el aumento de la desigualdad, la política de salario mínimo que se ha mantenido hasta la fecha sigue impactando en la vida de las personas. Uno de los aspectos más duros es que el nivel actual del salario mínimo en Honduras está por debajo del costo de la canasta básica de alimentos. En palabras reales: un hondureño que trabaja una jornada formal

completa y recibe el salario mínimo sigue siendo pobre. Si con esos ingresos tienes que mantener a un miembro más de tu familia, ambos son considerados extremadamente pobres. El salario no está ni cerca de ser suficiente para adquirir una canasta básica que les proporcione los nutrientes mínimos esenciales para llevar una vida saludable ver Figura 27.

Esta política salarial, en síntesis, no sólo explica el aumento de la desigualdad, sino que contribuye a limitar las posibilidades de todos los trabajadores que reciben el salario mínimo. Esta política, que en su momento fue concebida como un mecanismo de contención de la inflación, ya no tiene razón de ser; ya que no hay evidencia de que aumentos en el salario mínimo tenga efecto en el IPC ya que estos se pueden dar por efectos externos como guerras y especulación en los mercados internacionales de crudo que es la principal materia prima para la producción.

Figura 27 Honduras: Salario mínimo nominal y real y variación interanual del IPC 2000-2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos de STSS y BCH 2000-2022

Cambiar la política de fijación de salarios mínimos es fundamental. Continuar con una política salarial encaminada a contener la inflación, cuando la inflación ya ni siquiera es un problema relevante. En este sentido, es inaplazable iniciar un proceso amplio de recuperación del poder adquisitivo del salario mínimo. Este cambio de política tendría un primer efecto positivo: mejorar y fortalecer el poder adquisitivo y el nivel de vida de los trabajadores que perciben ese nivel de ingresos. Uno de los beneficios que seguiría a esta primera sería el fortalecimiento del mercado interior.

Además de este cambio en la política salarial, se debe llevar a cabo una reforma laboral del mismo modo que reequilibre el poder de negociación entre trabajadores y empleadores. Esto puede implicar mejoras en los mecanismos de representación sindical, pero también la remoción de trabas político-administrativas que actualmente contribuyen a la representación sindical ficticia. Esta política puede contribuir indirectamente a mejorar el poder de negociación de los trabajadores y no solo eso; eventualmente podría contribuir a revertir las tendencias observadas en la distribución funcional del ingreso.

2.5. Obstáculos para alcanzar el desarrollo humano en Honduras

Para reducir los problemas asociados a los obstáculos del desarrollo humano, se deben fortalecer los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas. Ya que la corrupción es uno de los mayores flagelos a que se enfrenta la población hondureña. El país está frente a un desafío de impulsar políticas y programas

orientados a generar condiciones de vida favorable para las personas del territorio nacional, hay tres dimensiones fundamentales para pensar en los estados de desarrollo que se requiere trabajar, el primer es lo social, ambiental y económico.

✓ **¿Por qué persiste la pobreza?**

El número de personas en situación de pobreza paso de 3,963,137 en 2001 a 6,720,927 millones de personas año tras años miles de personas caen en esta condición en Honduras de cada 100 personas 78 están en condición de pobreza.

Además de la pobreza en 2022 de las personas ocupadas 68% ganaba menos de un salario mínimo lo que repercute de forma directa en la pobreza ya que los hogares no logran generar los ingresos necesarios para cubrir los gastos básicos de sus hogares. Para aspirar a combatir la pobreza es necesario priorizar las políticas que generen activos en las poblaciones más vulnerables, los programas asistencialistas son un paliativo que no se debe considerar como una herramienta para eliminar la pobreza ya que a largo plazo no es sostenible, porque los recursos generalmente son en su mayoría préstamos.

Si el país sigue con la tendencia del crecimiento económico a niveles tan bajo y niveles altos de desempleo las familias no podrán generar ingresos y tendrán que pasar 5 o 6 generaciones y seguiremos en condición de pobreza, la probabilidad de nacer y morir pobre en Honduras es muy alta según las proyecciones que se hacen en los modelos predictivos de esta investigación la

pobreza puede ir disminuyendo de forma progresiva y llevarla a la mitad hasta 2040.

Otro aspecto que merece analizar son los niveles elevados de desigualdad ya que esto conlleva a que los ingresos crezcan de una forma lenta lo que limita las posibilidades de los niños(as) de salir de la pobreza, el país presenta la desigualdad por ingreso más alta de América Latina, si hubiese una mayor equidad el ingreso no sería tan determinante ya que todas las personas ricas y pobres tendrían el mismo acceso a educación y salud.

✓ **Desigualdades estructurales**

El nivel de desigualdad que existe en el país conspira contra el desarrollo y es una barrera para poder erradicar la pobreza y la desigualdad, la desigualdad es histórica y estructural y se ha mantenido a lo largo de las últimas décadas incluso en los años donde se han registrado los mayores crecimientos del producto interno bruto.

Las desigualdades se dan a todos los niveles económicos y sociales, desigualdad en el acceso a la educación, la salud, la protección social, derechos de alimentación, en género y étnica.

Estas desigualdades son acentuadas y bloqueadas por la llamada cultura del privilegio que en su naturaliza más burda clasifica las jerarquías sociales y las profundas asimetrías de acceso a los frutos del progreso, la deliberación política y los bienes productivos.

✓ **La brecha en el acceso a servicios básicos**

El país experimenta avances importantes en áreas como la salud y la educación, así como en el acceso a la vivienda, servicios básicos como agua potable, electricidad y saneamiento e Internet, si no que cada día miles de personas son privados de estos derechos fundamentales. En este sentido, es necesario fortalecer las estrategias para aumentar los presupuestos de educación y de salud y lograr una mayor cobertura en los servicios prestados.

✓ **Mercado laboral**

El empleo es la llave maestra para la igualdad, el desarrollo personal y el crecimiento económico del país, la estructura y dinámica del mercado laboral del país continúan caracterizándose por su incapacidad para generar empleo productivo y trabajo decente, rasgo que nuevamente se arraiga en profundas desigualdades de género, raza y edad. El ingreso de los ocupados en sectores de baja productividad no llega a la mitad del que perciben los ocupados en sectores de media y alta productividad.

El desempleo juvenil es motivo de especial preocupación, mientras que el trabajo infantil "representa una de las antítesis más claras de la noción de trabajo decente y un fuerte obstáculo para el desarrollo social inclusivo". Al desafío de brindar mejores empleos se suma ahora la incertidumbre que genera el impacto de los cambios tecnológicos. Puede ser un momento de oportunidad siempre que se combine con políticas dirigidas a promover el trabajo decente. Sumado a ello la pandemia del COVID-19 no ha hecho más que agravar la situación ya que

los empleos no se recuperan en su totalidad y se acentuó la pobreza y la desigualdad, las familias perdieron más del 50% de sus ingresos.

✓ **Acceso a protección social**

A pesar de que la protección social es un derecho y es clave para eliminar la pobreza, lo que evita la marginación; no se registran avances significativos para brindar garantías universales de protección social a lo largo del ciclo de vida de las personas en condiciones de pobreza, se requiere una mayor inversión de parte del estado y poder garantizar el acceso universal, ya que las brechas persisten especialmente entre los trabajadores pertenecientes a los estratos de menores ingresos, los que viven en zonas rurales.

✓ **Aumento de inversión social**

El financiamiento de las políticas sociales es un factor clave para lograr un desarrollo social y humano inclusivo, así como para transformar la idea de gasto corriente en la inversión pública. Además, es importante aumentar la tributación, parte del problema de la financiación de las políticas sociales podría resolverse mejorando la eficacia recaudación fiscal, este es un gran desafío para el país, considerando que el nivel de evasión fiscal cada día va en aumento. Si el país pudiera reducir una parte de este incumplimiento, estos ingresos adicionales podrían dar un impulso importante para alcanzar las metas sociales y económicas teniendo un impacto directo en la reducción de la pobreza y la desigualdad.

CAPÍTULO 5

DETERMINANTES DE LA POBREZA

La sensibilidad de la pobreza, la desigualdad de ingresos y el crecimiento económico ya que son problemas vinculados al desarrollo económico y sobre todo al desarrollo humano que han sido abordados en esta investigación, dado el interés por conocer su comportamiento en relación con la reducción de la pobreza y la desigualdad, especialmente en Honduras, ya que la pobreza se muestra como uno de los peores enemigos del desarrollo humano en términos de privación de oportunidades y mejora de la calidad de vida.

Para explicar estas interrelaciones se estimó la categoría de elasticidad para los que se observó el comportamiento del PIBpc, Pobreza y pobreza extrema para un periodo de 21 años, está es una forma de medir la sensibilidad y realizar un análisis de la situación bajo algunos supuestos que son considerados al momento de estimar la elasticidad, ya que la información obtenida permite determinar el potencial de reducción de la pobreza del crecimiento económico y de las variaciones en la distribución del ingreso.

La elasticidad pobreza/ingreso indica en que porcentaje cambia la pobreza ante un cambio proporcional del ingreso manteniendo constante la distribución. Por otro lado, la elasticidad pobreza/distribución muestra cómo puede afectarse la pobreza ante un cambio en la distribución del ingreso, manteniendo constante el ingreso promedio.

De acuerdo con los estudios realizados por Kakwani, existe una metodología para encontrar la medida de estas elasticidades, para lo cual es necesario

encontrar la forma funcional de la pobreza con respecto al ingreso promedio, la línea de pobreza y el índice de GINI. De esta forma, es posible establecer el cambio en la pobreza ante un cambio en el ingreso promedio real o en la distribución del ingreso. (Kakwani, Poverty and economic growth: whit application to cote delvore., 1990).

Varios estudios analizan la elasticidad pobreza/ingreso para explicar en qué medida un mejor desempeño económico puede ayudar a reducir la pobreza. Entre ellos, Bourguignon propone que esta medida depende, a su vez, del nivel de ingreso promedio y de la distribución relativa del ingreso inicial (Bourguignon, 2004). La idea central es entonces que cuanto mayor sea el ingreso promedio inicial y menor el coeficiente de GINI, mayor impacto tendrá un aumento proporcional del ingreso en la reducción de la pobreza, como resultado de una distribución más equitativa del crecimiento entre los diferentes estratos de la sociedad.

En términos de elasticidad pobreza/distribución, es difícil establecer una relación biunívoca entre los cambios en la distribución del ingreso, medidos por un cambio en el índice de GINI, y los cambios en la pobreza manteniendo constante el ingreso medio, ya que los cambios en la distribución del ingreso podrían dejar los niveles de pobreza sin cambios.

Es decir, la distribución del ingreso podría mejorar si se reasignara el ingreso desde los deciles más altos hacia aquellos con ingresos medios (pero no por debajo de la línea de pobreza), esto resultaría en una reducción del índice de GINI sin una reducción en el nivel de pobreza. Por el contrario, si la distribución del ingreso se hiciera a favor de los de menor ingreso, podría resultar en una mejora en el índice GINI, pero con una reducción significativa de la pobreza.

Utilizando la metodología de Kakwani, es posible encontrar alguna aproximación de la elasticidad pobreza/distribución del ingreso (Kakwani, Poverty and economic growth: whit application to cote delvore., 1990).

Para lo que se han proyectado el crecimiento del PIB per cápita, la pobreza y pobreza extrema y se ha estimado la elasticidad pobreza/PIB, para tres diferentes escenarios que ayudarían de alguna forma a establecer metas para lograr una reducción de la pobreza y la desigualdad en el corto y largo plazo en el país. La pobreza se constituye como una “manifestación de la falta de equidad y uno de los desafíos más trascendentales que deben enfrentar los gobiernos que lideran en un entorno cada vez más globalizado” (Perez, 2003)

1.1. Primer escenario crecimiento promedio del PIB per cápita

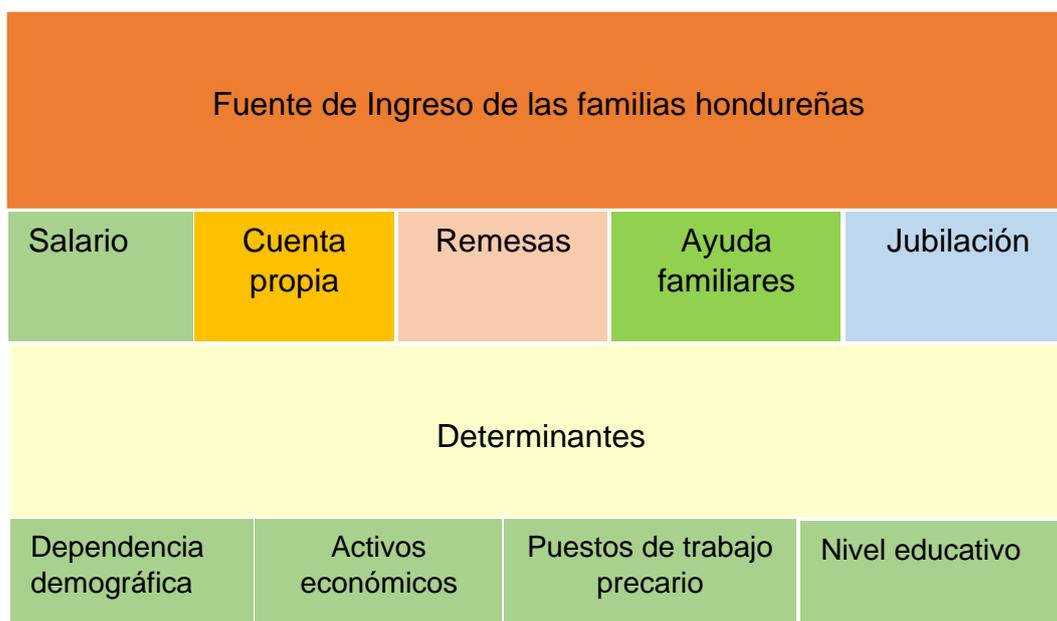
La reducción de la pobreza es una tarea impostergable, la cual además requiere de un marco de acciones articulada de todos los sectores público y privado, ya que no solo depende de una intervención intersectorial, si no de asumir medidas que vayan orientadas a lograr un crecimiento económico, generación de empleo, acceso a salud, educación, protección social y mejorar la infraestructura productiva y ambiental. Potenciando las condiciones para la generación del desarrollo humano y el bienestar de las personas, para lograr esta compleja interrelación es necesaria la integración entre las políticas públicas y la dinámica del sector privado logrando el fin de generar capacidades, oportunidades y mejorar las condiciones de vida de las personas.

La pobreza es el resultado de un problema estructural e histórico en el que se combinan una serie de determinantes microeconómicos y macroeconómicos. En

este contexto, hay que plantearse que se prioriza si reducir la pobreza o reducir primero la desigualdad, uno de los principales objetivos del desarrollo económico es la reducción de la pobreza. Iguiñiz (J, 1994) sostiene que la pobreza es consecuencia del alto nivel de desigualdad en la distribución del ingreso, los desafíos para transformar esta realidad pueden parecer abrumadores o imposibles de superar, especialmente en el contexto en el que se desarrolla el país, con perspectivas por el lento crecimiento económico, altos niveles de deuda pública, inestabilidad política y social, y altos niveles de corrupción. El reto será aumentar la inversión en las personas, particularmente en los más pobres, a pesar de estas tendencias, utilizando políticas contra cíclicas para asegurar un crecimiento sostenible y equitativo en el largo plazo.

En cuanto a los determinantes microeconómicos, tenemos ingresos por trabajo. Como toda distribución del ingreso está completamente determinada por el volumen total de recursos disponibles, por el grado de desigualdad en la distribución de estos recursos y por la línea de pobreza adoptada, el grado de pobreza también está determinado por estos factores. De hecho, solo hay dos razones inmediatas para que una familia sea pobre: o el número de miembros dependientes es muy alto (alta tasa de dependencia demográfica), o los ingresos de los adultos en la familia son limitados para cubrir las necesidades básicas como salud, educación y vivienda. alimentación.

Tabla 10 Honduras: Determinantes microeconómicos de la pobreza y desigualdad



Fuente: Elaboración propia en base a fuentes de ingreso de la EPHPM INE 2021

El punto de partida, dentro de la estructura secuencial de la configuración de los ingresos de los hogares hondureños, se identifican la influencia de los factores sociodemográficos sobre el ingreso per cápita de un hogar. Es de señalar que el bajo ingreso per cápita de un hogar puede tener dos determinantes inmediatos: o el hogar tiene un gran número de miembros dependiente económicamente alto o tiene un volumen limitado de recursos como ser bajo ingreso o tierra para trabajar. En otras palabras, un hogar será pobre si tiene pocos recursos o si los recursos que tiene están distribuidos entre un gran número de miembros.

Además de estos determinantes hay otros factores que contribuyen a identificar otros elementos que intervienen en el ciclo de la pobreza como son los factores materiales: Son los recursos que tiene como la renta disponible, el puesto de trabajo, la salud, el nivel de educación, el crecimiento personal, mientras más y

mejores recursos tenga, mayor será la probabilidad de tener una mejor calidad de vida.

El nivel de pobreza no solo está determinado por las características de cada hogar o por las condiciones de un mercado en particular, también influye el entorno macroeconómico como la inflación, la tasa de crecimiento, los impuestos y los subsidios, la inversión pública en los sectores como salud, educación infraestructura y vivienda. Surgen análisis y relaciones entre pobreza, crecimiento económico y distribución del ingreso, por ejemplo: ¿el crecimiento es bueno para los pobres? ¿Es posible reducir la pobreza con menos desigualdad? Las respuestas a estas preguntas han dado como resultado un nuevo campo de estudio en el que se puede llevar a cabo la reducción de la pobreza gracias al crecimiento económico y la redistribución del ingreso.

Los debates teóricos del pensamiento económico dominante durante las décadas de los 50 y 60 asumía que el crecimiento era más que suficiente para reducir la pobreza, lo que se lograba a través de lo que se denominó efecto de goteo. El efecto de goteo implicó un flujo vertical de ingresos de la población rica a la población pobre, los beneficios del crecimiento económico van primero a los ricos, luego, cuando comienzan a gastar sus ganancias, los beneficios van a la población pobre. Así, los pobres se benefician del crecimiento sólo indirectamente a través de un flujo vertical desde los ricos.

Esto significa que la proporción de los beneficios del crecimiento van a ser siempre menores en los pobres. A pesar de esto, la teoría del goteo afirma que la incidencia de la pobreza puede disminuir con el crecimiento, incluso, si los pobres sólo reciben una pequeña fracción de los beneficios totales (M kakwani y Pernia, 2000).

Con los niveles de pobreza y desigualdad los esfuerzos por lograr un crecimiento económico deben de ser mayores ya que el crecimiento económico es fundamental, no obstante, no es suficiente si no va acompañado de otras acciones tales como disminuir el nivel de inequidad en la distribución del ingreso, la tasa de dependencia de los hogares más pobres, aumentar la tasa de participación de las mujeres y hombres en el mercado laboral, bajar los niveles de informalidad y el subempleo.

Según Ravallion afirma que el crecimiento será un instrumento importante contra la pobreza, puede haber diferentes resultados en la reducción de la pobreza incluso con las mismas tasas de crecimiento, lo que se explica tanto por el nivel inicial de desigualdad como por sus variaciones en el tiempo (Ravallion M. , 2004, pág. 14) .

Kraay (2004) señala que la importancia del crecimiento para la reducción de la pobreza comienza a disminuir a medida que pasamos de una medida de incidencia o proporción de pobres a una de intensidad y severidad. Esto se debe a que cuanto más lejos de la línea de pobreza, más sensible es a cambios en la distribución del ingreso que a cambios en el crecimiento (Kraay, 2004). Por su parte, Bourguignon (2004) señala que el verdadero desafío de establecer una estrategia de desarrollo para reducir la pobreza radica en las interacciones entre la distribución del ingreso y el crecimiento económico, y no en la relación entre pobreza y crecimiento por un lado y pobreza y desigualdad. en el otro (Bourguignon, F, 2004).

Como se mencionó anteriormente en el tema de reducción de la pobreza y desigualdad intervienen varios factores económicos y sociales lo que hace más

complejo poder erradicarla, el país está en una carrera contra el tiempo ya que la pobreza se incrementó y se acentuó con mayor fuerza por la pandemia COVID-19, el primer escenario que se plantea toma en cuenta los parámetros de crecimiento de los últimos veinte años y los niveles de desigualdad como se muestra en la siguiente Figura 28 lo que llevaría a la reducción de la pobreza en apenas 2 puntos porcentuales lo que se contrapone con el objetivo 1 de los ODS cuyo propósito es acabar con la pobreza en todas sus formas y en todas partes.

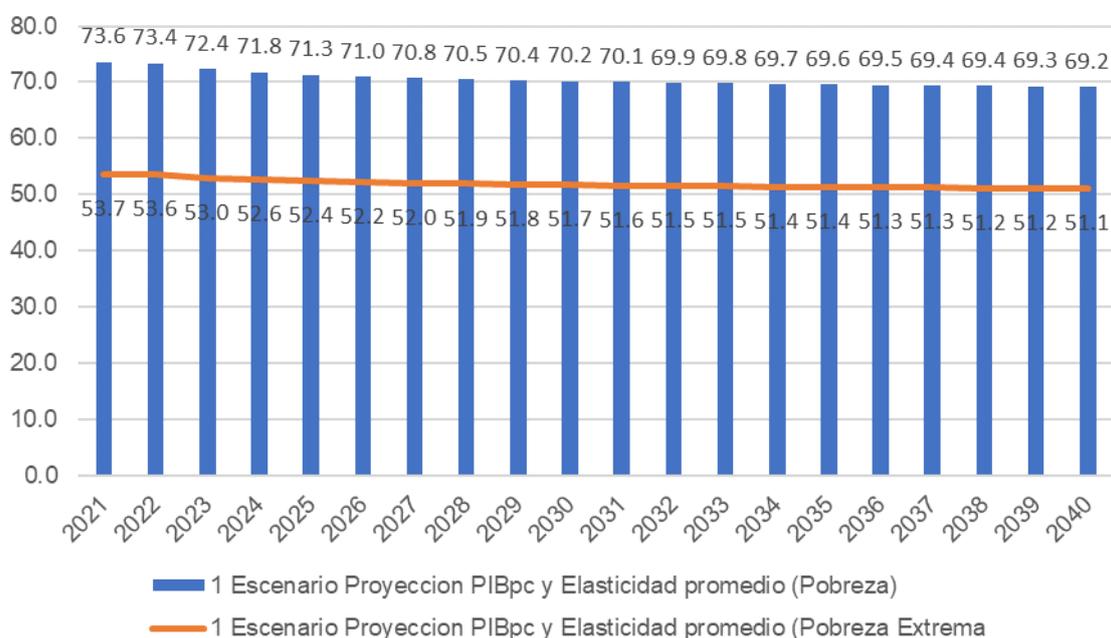
En Honduras se registró un incremento en los últimos 2 años lo que hace imposible dar cumplimiento a este objetivo, pero incluso antes de estos dos años (2019-2020), el ritmo de disminución se había desacelerado. Los efectos económicos de COVID-19 pueden haber empujado a más de 400 mil hogares a caer en la pobreza y pobreza extrema ya que los ingresos se redujeron en un 50% por el cierre de la economía. La meta 1.1 de los ODS consiste en poner fin a la pobreza extrema para 2030, bajo las proyecciones del escenario 1, para Honduras es imposible lograrlo.

En el sentido más amplio, la pobreza refleja la incapacidad de las personas para alcanzar cierto nivel de bienestar, en términos de alimentación, vestido, transporte, servicios públicos, salud, riqueza o incluso recreación. El análisis incluido aquí se enfoca en la pobreza en un sentido más estricto: ingreso o consumo en términos monetarios.

Para evaluar las perspectivas de Honduras se analiza el primer escenario donde se considera un crecimiento económico del PIB per cápita de 1.4% anual proyectado para el periodo 2022-2040 y un nivel de elasticidad de pobreza extrema/PIB de -0.003, observado como promedio anual 2001-2021 con este escenario la pobreza extrema disminuiría en 2040 apenas en 2.5 puntos

porcentuales respecto al 2022 como se muestra en la Figura 28. Las proyecciones toman en cuenta la tendencia histórica del crecimiento del PIBpc y los cambios en la distribución del ingreso medido por GINI, estos factores no se excluyen mutuamente, por lo que permite elaborar varios escenarios que son los que se consideran en esta investigación.

Figura 28 Honduras: Estimación de pobreza extrema 2022-2040



Fuente: Elaboración propia en base a datos proyectados 2022-2040

Si se continua, bajo este escenario pasivo no sería posible disminuir la pobreza extrema en las metas establecidas ya que se deben tomar medidas para revertir esta situación, en los últimos diez años el crecimiento del PIB promedio anual fue de 3.3% en donde el PIBpc creció apenas en 1.8% a pesar de esto la pobreza extrema aumento en 14 puntos porcentuales.

El escenario 1 toma los supuestos más pesimistas donde 6.9 millones de hondureños podrían haber caído en la pobreza y pobreza extrema, lo que conlleva a una tasa de incidencia de la pobreza de 69.2% en 2040 una incidencia alta. Se espera que a finales de 2023 el crecimiento económico debería contribuir a que se reanude la trayectoria descendente del pobreza y pobreza extrema tal como se muestra en la Figura 28, esta reducción es leve 0.2 por año, el crecimiento económico es determinante en la reducción de la pobreza como se analiza en el escenario 2 y 3, es de recalcar que estos escenarios son en base a las tendencias registradas en el país, hoy por hoy no existe una predicción exacta del futuro de la pobreza, pero si su reducción no se acelera considerablemente la pobreza y pobreza extrema persistirá en el país.

Si las tendencias de reducción de la pobreza no se modifican sobre la base lineal de los últimos 20 años, Honduras tardará muchas décadas en poner fin a la pobreza y pobreza extrema. Este ejercicio es muy ilustrativo e inquietante y proporciona información sobre la urgente necesidad de acelerar las acciones de programas y proyectos de intervención para reducción de la pobreza.

Para lograr la reducción de la pobreza es necesario considerar algunos supuestos como un mayor crecimiento económico, un aumento del empleo decente y una reducción del empleo informal, ya que existe una correspondencia entre el nivel de empleo y el crecimiento económico. Es claro que para algunas personas pobres el nivel de ingresos mejora su situación de estar desempleados a ser trabajadores informales, a largo plazo la informalidad refuerza la condición de ser 'pobre', debido al bajo nivel de ingresos, inestabilidad laboral y baja productividad, aumento de la inversión social, en educación y salud, infraestructura y vivienda.

- Efecto goteo: Mayor demanda de bienes producidos por los pobres, aumentando los ahorros y el acceso financiero para los pobres.
- Programas sociales: Mayor demanda de bienes producidos por los pobres, aumentando los ahorros y el acceso financiero para los pobres.
- Aumento de empleo y salarios dignos: Mayor demanda de bienes producidos por los pobres, aumentando los ahorros y el acceso financiero para los pobres.
- Crecimiento económico y marco institucional: Mayor demanda de bienes producidos por los pobres, aumentando los ahorros y el acceso financiero para los pobres.
- Infraestructura productiva: Mayor demanda de bienes producidos por los pobres, aumentando los ahorros y el acceso financiero para los pobres.
- Empleo formal e informal: Creación de empleo: Formal e Informal. El sector Informal permite integrar a la economía a los sectores más pobres de la población (corto plazo), pero mantiene un nivel bajo de ingresos e inestabilidad laboral (largo plazo).

Según Amartia Sen la libertad de tener esas cosas es en lo que se enfoca el desarrollo como libertad. Ahora bien, para disfrutar de esas libertades es útil tener ingresos, recursos, riqueza, etc., pero estos no son los únicos determinantes de la vida que podemos tener y, en segundo lugar, la relación entre nuestros recursos y la capacidad de lograr algo. depende de varios factores.

Entonces, en lugar de mirar los medios, el desarrollo como libertad se enfoca en los fines, o más exactamente, la libertad para lograr las metas en la vida que una

persona elige con su razonamiento. Lo que plantea Sen es pasar del desarrollo como crecimiento económico al desarrollo como libertad.

Al mismo tiempo, destaca que las libertades fundamentales que forman parte del proceso desarrollo no son sólo su fin primordial, sino también parte de sus medios principales, están estrechamente relacionados entre sí y pueden reforzarse entre sí. Las libertades políticas (en forma de libertad de expresión y elecciones de elegir y ser electos) contribuyen a promover la seguridad económica. Oportunidades sociales (en forma de servicios educación y salud) facilitan la participación económica. Servicios económicos (en forma de oportunidades para participar en el comercio y la producción) puede contribuir a generar riqueza personal y general, así como recursos públicos para financiar servicios sociales.

En términos de Sen, nos encontraríamos en un país con problemas de desarrollo, lo que no puede plantearse únicamente por su nivel medio de PIB per cápita ya que el desarrollo va más allá de lo económico, sino por las capacidades de las personas, libertades humanas y oportunidades de los individuos, presentes y futuros. En el segundo escenario analizamos las oportunidades que tienen Honduras de poder reducir la pobreza si se realizan ajustes en la política económica y social del país.

1.2. Segundo escenario

La prioridad del país es reducir las brechas y las desigualdades, por lo que es necesario la aplicación de políticas públicas para lograr el objetivo. El segundo escenario es más optimista que el primero, en este se considera un mayor

crecimiento del PIBpc y una mayor sensibilidad a la elasticidad pobreza, es importante mencionar que se necesita hacer cambios estructurales en el sistema productivo del país, y sobre todo mejorar la calidad de empleo que se está generando para aumentar los ingresos de la fuerza de trabajo.

Para reducir las brechas de desigualdad a corto plazo se requiere implementar las siguientes acciones:

- **Salud:** Brindar cobertura a las personas excluidas de servicios de atención médica asequibles y oportunos reduce la desigualdad al tiempo que aumenta la capacidad de las personas para aprender, trabajar y prosperar.
- **Acceso a la educación:** Con la llegada de la pandemia COVID-19 la matrícula escolar ha disminuyó por lo que se debe trabajar en aumentar los niveles de cobertura en todos los ciclos, se debe hacer hincapié en garantizar que todos los niños, en todas los departamentos, municipios, aldeas y caseríos, reciban una educación de calidad. En la educación de los niños, se debe dar prioridad al aprendizaje universal, al desarrollo de conocimientos y habilidades, así como a la calidad de los docentes.
- **Transferencias Monetarias Condicionadas:** Estos programas brindan a las familias pobres un ingreso básico, lo que les permite enviar a sus hijos a la escuela y brinda a las madres acceso a servicios básicos de atención de la salud. Además, las familias pueden utilizarlos para comprar semillas, fertilizantes o ganado y para hacer frente a sequías, inundaciones, pandemias, crisis económicas u otras perturbaciones potencialmente devastadoras. Se ha demostrado que reducen significativamente la pobreza y crean oportunidades tanto para los padres como para los niños.

- **Infraestructura:** La construcción de caminos rurales reduce los costos de transporte, conecta a los agricultores rurales con los mercados donde venden sus productos, permite que los trabajadores se muevan más libremente y promueve el acceso a escuelas y centros de salud. En Guatemala y Sudáfrica, por ejemplo, la electrificación de las comunidades rurales ha ayudado a aumentar el empleo de las mujeres. Además, la electricidad hace que las pequeñas empresas familiares sean más viables y productivas, lo que es especialmente útil en las comunidades rurales pobres.
- **Tributos progresivos:** Los impuestos progresivos justos ayudan a financiar las políticas y programas gubernamentales que son necesarios para nivelar el campo de juego y transferir recursos a las personas más pobres. Además, los sistemas tributarios pueden diseñarse para reducir la desigualdad y mantener bajos los costos de eficiencia.

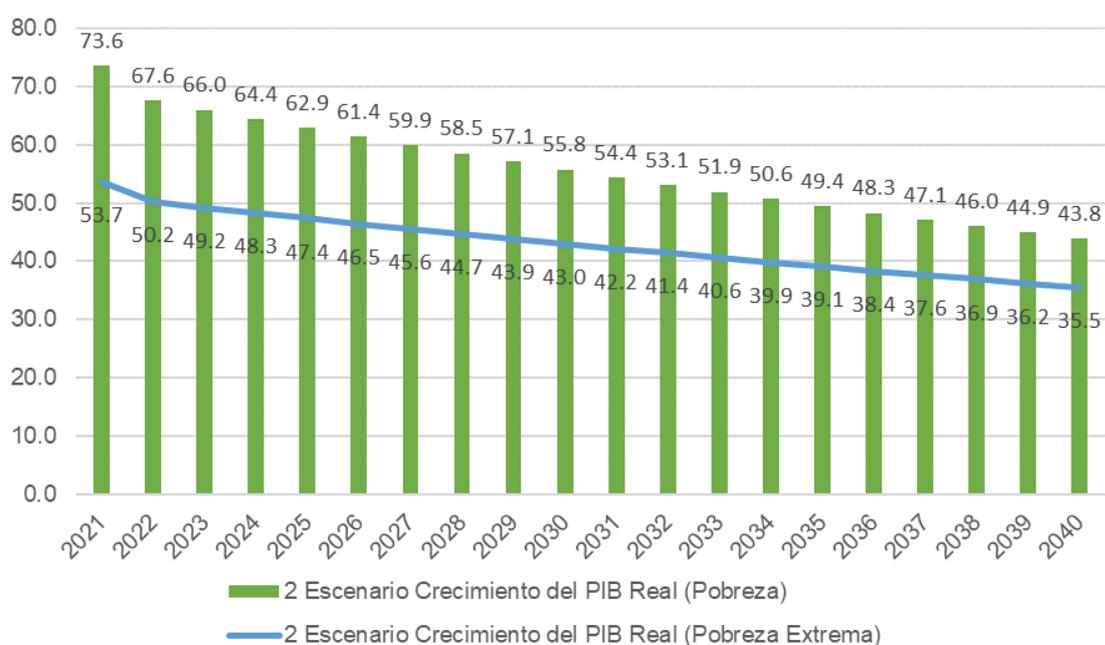
Algunas de estas medidas pueden reducir rápidamente la desigualdad de ingresos y otras brindan beneficios de forma más gradual, pero ninguna es una panacea. Si bien adoptar las políticas no garantiza la reducción de la pobreza y la desigualdad, se debe trabajar de forma articulada para que las políticas identificadas sean efectivas en diferentes contextos del país.

Hay varias razones por las que reducir la desigualdad es clave para promover el desarrollo humano. Si bien el crecimiento económico es un factor clave en la reducción de la pobreza, la desigualdad puede limitar significativamente ese proceso. Para reducir la desigualdad es necesario un cambio en la distribución del ingreso, ya que, si no se da este cambio distributivo, aunque el país presente

niveles altos de crecimiento económico estos serían insuficiente para reducir la pobreza.

En línea con lo anterior, se presenta un segundo escenario considera una tasa de crecimiento del PIB per cápita de 10% anual y una mayor sensibilidad de elasticidad de la pobreza/PIB, bajo este supuesto la pobreza extrema se podría disminuir en aproximadamente 14.7 puntos porcentuales, al pasar en 2040 a 35.5%, este logro, que aun siendo importante se mantiene por encima de las metas establecidas en los ODS, para logra los propósitos de reducción de la pobreza se tendría que revisar los factores que impulsan los niveles de crecimiento económico, analizar la factibilidad de aplicar políticas públicas de fomento a la producción y generación de empleo digno e identificar otras medidas que son necesarias como la erradicación de la corrupción Figura 29.

Figura 29 Honduras: Estimación de pobreza extrema 2021-2040



Fuente: Elaboración propia en base a datos proyectados 2021-2040

Según Sen el crecimiento económico puede generar altos retornos a la educación para las personas del sector urbano que poseen un elevado nivel de habilidades que aquellas del área rural, quienes están más involucradas en actividades del sector primario. Otro aspecto importante de mencionar es el rol que juega el comercio internacional y que promueve la competitividad y la eficiencia, permitiendo entrada de flujos de capitales y avances tecnológicos. Por lo que es necesario realizar acciones a parte de las que se mencionó en los párrafos anteriores donde lo que se busca es generar impactos en la pobreza y la desigualdad en ese contexto se proponen las siguientes áreas:

- Cambio en precio y demandas: Se demandan más factores de producción, aumentando los salarios y la producción de bienes, lo que altera la renta, y por tanto su distribución.
- Cambio tecnológico en los sistemas productivos: Ya que conduce a la especialización del trabajo y al desarrollo de mejores habilidades en ciertos trabajadores, que están mejor pagados.
- Creación de fuentes de empleo: Reducción del sector informal ya que a largo plazo se cae en el círculo de la pobreza lo que afecta la distribución del ingreso porque son salarios de subsistencia.
- Retorno de la educación: El aumento de los Años de Estudio Promedio tiene un efecto positivo en la remuneración por trabajo ya que las personas más calificadas obtienen mejores salarios.
- Aumento de créditos: Aumento del sector financiero, aumento de los créditos y préstamos (redistribución del capital al sector productivo) dado

el aumento de recursos y excedentes de ahorro en el conjunto de la economía.

- Políticas redistributivas y educativas: Las transferencias ayudan a redistribuir los ingresos de los hogares con mayores ingresos a los que están en desventaja. La educación por su parte ayuda a conseguir un trabajo de calidad, el nivel de ingresos y productividad de una persona.

1.3. Tercer escenario

El tercer escenario es el más optimista que se presenta, es el que ostenta los mayores retos que se tiene que afrontar para lograr una reducción de la pobreza y la desigualdad desde el enfoque del desarrollo humano.

Finalmente, es importante determinar la sensibilidad de la pobreza a cambios en el ingreso y su distribución. La elasticidad pobreza/ingreso indica en qué porcentaje cambia la pobreza ante un cambio proporcional en el ingreso, manteniendo constante la distribución. Por otro lado, la elasticidad pobreza/distribución muestra cómo la pobreza puede verse afectada por un cambio en la distribución del ingreso, manteniendo constante el ingreso promedio.

En este escenario, se considera el promedio de un crecimiento del PIBpc de 10%, que derive en mejorar los ingresos y un crecimiento de la elasticidad de la pobreza/PIB, bajo este supuesto la pobreza disminuiría en aproximadamente 13 puntos porcentuales, situándose en 2040 en 22.4 un poco más de la mitad de la meta establecida en los ODS. Este escenario es el que presenta el mayor grado de complicación, por el crecimiento del PIB y al mismo tiempo las acciones que

se tiene que implementar en materia de política pública social, fiscal y monetaria, es importante unir esfuerzos para continuar implementado medidas que ayuden a reducir las desigualdades y sobre todo mejorar la distribución del ingreso Ver Figura 30.

Como corolario a los escenarios antes planteados se puede decir que las perspectivas en relación con la reducción de la pobreza pueden ser tan pesimistas u optimistas como lo sea la voluntad o la resistencia relacionadas con la necesidad de generar condiciones (de diverso tipo) que permitan un crecimiento económico más acelerado, realmente equitativo y sostenible en el tiempo.

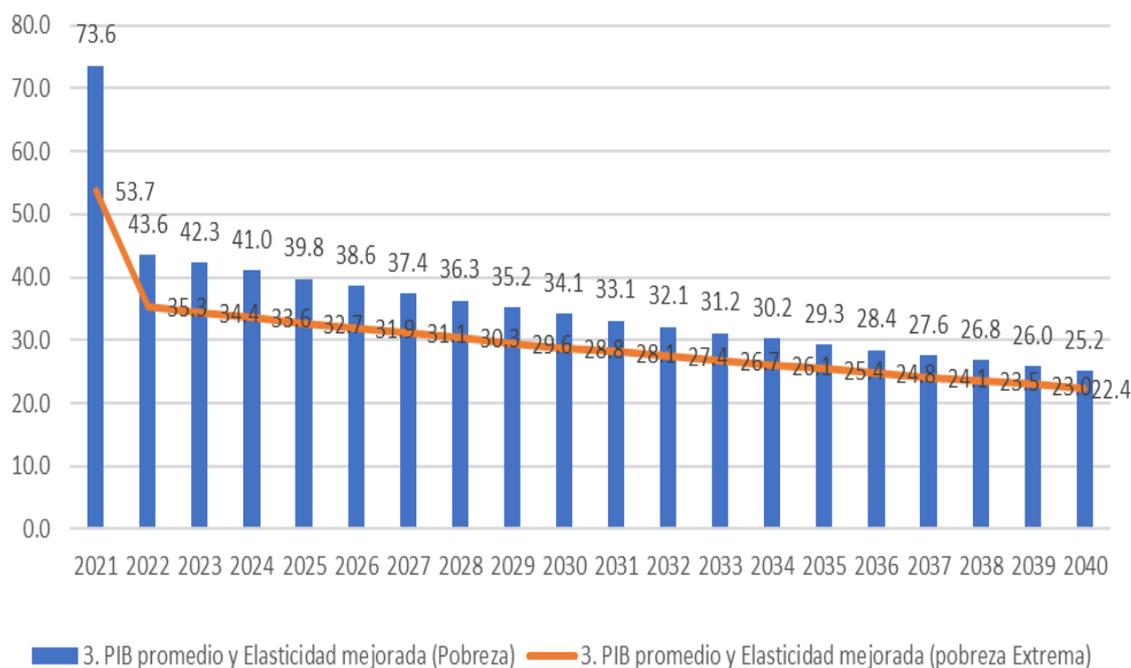
El desarrollo humano y el crecimiento económico son conceptos relacionados, pero distintos. Es importante debatir sobre los canales a través de los cuales estas dos categorías se relacionan y como cada uno de ellos impacta en el otro. En este sentido, Renis et al 2000 afirma la existencia de dos relaciones entre crecimiento económico y desarrollo humano. La primera relación se explica en una cadena que va desde el crecimiento hasta el desarrollo humano, y la segunda, en sentido contrario.

En la primera cadena se propone que el crecimiento establece eslabones que conducen a un mayor desarrollo ya que el nivel del PIB puede ir acompañado de diferentes desempeños del desarrollo humano, el cual depende de factores sociales, políticos e institucionales que determinan la forma en que se asignan los recursos. Así, el impacto del crecimiento será mayor en el desarrollo humano en la medida en que el ingreso se distribuya de manera menos desigual y los hogares destinen una mayor proporción de sus ingresos a activos de capital humano, del que a su vez depende en gran medida. el nivel de educación inicial

y el control sobre el uso de los ingresos del hogar por parte de las mujeres (Ranis, Gustav, Frances Stewart y Alejandro Ramírez, 2000, pp. 197-219).

La segunda cadena propone que el desarrollo humano establezca eslabones que lleven a un mayor crecimiento económico. Los mayores niveles de desarrollo humano se ven afectados por la mejora de las capacidades de las personas, lo que se traduce en una mayor productividad. El impacto del desarrollo humano sobre el crecimiento será mayor cuanto mayor sea la tasa de inversión en habilidades y, como en el caso de la primera cadena, cuanto menos desigual sea la distribución del ingreso. Ver Figura 30.

Figura 30 Honduras: estimación de pobreza y pobreza extrema 2021-2040



Fuente: Elaboración propia en base a datos proyectados 2021-2040

Los impactos que tiene la desigualdad en Honduras no son fáciles de medir dada la enorme complejidad de los procesos causales involucrados y su gran variabilidad en función del contexto en el que se producen. Cierta diferencia salarial entre trabajadores con diferentes niveles de productividad puede favorecer la mejora del capital humano y, por tanto, el crecimiento económico a largo plazo. Un nivel excesivo de desigualdad tiene efectos negativos muy severos, no solo en los individuos ubicados en la parte inferior de la distribución de la renta (los más pobres), sino también del conjunto de la sociedad.

De hecho, existe amplia evidencia empírica que sugiere que la desigualdad puede perjudicar el crecimiento económico como se analizó en los escenarios anteriores, esto debido al aumento de la inestabilidad financiera, desaliento a la innovación, y la prevención de la mejora de las cualificaciones de la mano de obra, lo que dificulta que, a su vez, aumenta la productividad.

Se deben implementar una serie de medidas de políticas a largo plazo con una visión integral de todos los sectores sociales y económicos que conduzcan a superar la pobreza y la desigualdad, entre las acciones que se pueden considerar están:

- ✓ Implementar un impuesto progresivo es decir que el que gana más debe pagar más.
- ✓ Impuesto a los patrimonios
- ✓ Combatir la corrupción y garantizar un mejor uso de los, recursos públicos lo que aumentaría el financiamiento disponible para las políticas universales y mejorar la calidad y cobertura y, con ello, respaldando su efectividad para reducir la desigualdad.

La acción del Estado puede influir de diversas formas en los niveles de desigualdad de ingresos que prevalece en la economía. En primer lugar, el establecimiento de salarios mínimos, negociación entre trabajadores y empresas, y la regulación de los grados de concentración en los mercados de bienes y servicios, entre otras medidas, tienen consecuencias directas sobre la desigualdad del ingreso primario, como suele llamarse ingreso que surge del mercado. Es decir, la distribución resultante de la producción y el mercado de bienes y servicios. En segundo lugar, las mediaciones públicas determinan la distribución generada por el mercado a través de instrumentos como impuestos y transferencias, mecanismos que inciden directamente en la distribución de renta disponible de los hogares.

La acción redistributiva del Estado se realiza a través de mecanismos que pueden considerarse indirectos, como la inversión pública en educación y salud aumentando su presupuesto como se analizó en los apartados anteriores, que no afectan la renta disponible corriente de los hogares, sino tener un impacto muy significativo, diferido en el tiempo, en la medida en que promuevan las capacidades humanas y faciliten la futura inserción en el mercado laboral.

La capacidad de redistribución en el segundo de las etapas descritas —a través de impuestos y transferencias— es sumamente importante de modificar los niveles de desigualdad en el acceso a los recursos de los hogares.

En el país, el aumento del gasto público redistributivo fue financiados con impuestos regresivos, por lo que los efectos netos de la política fiscal se redujeron sustancialmente. Es necesario promover un cambio en este paradigma para que sea sustituida por una visión más integral de la política fiscal, donde

gastos e impuestos actúen conjunta y simultáneamente para paliar la alta desigualdad de ingresos que caracteriza el territorio hondureño.

El sistema tributario del país siempre ha jugado un papel redistributivo modestos e incluso se han vuelto globalmente regresivos. Ya sea por el diseño impositivo sesgado a favor de la renta del trabajo, alta evasión, beneficios fiscales o mayor capacidad de evitar las obligaciones fiscales, los individuos más ricos no han tributado de acuerdo con su nivel de ingresos o riqueza y, a veces, pagan comparativamente menos impuestos que otros contribuyentes alquileres más bajos. Además, los sistemas fiscales dependen en gran medida del componente indirecto del impuesto al consumo, que es regresivo.

La principal herramienta de que disponen los sistemas tributarios para afectar la distribución del ingreso son los impuestos sobre la renta e impuesto al patrimonio.

Los impuestos sobre el patrimonio siempre han tenido poca importancia en el país, al punto de haber estado prácticamente ausentes como una alternativa en discusiones de herramientas para mejorar el impacto distributivo de los sistemas tributario del país.

Los impuestos directos sobre la propiedad, que Incluye impuestos sobre bienes inmuebles, patrimonio neto, herencias y sucesiones transacciones financieras es una herramienta de interés que amerita ser considerada. Esto se debe a que, además de presentar una serie de ventajas en materia de eficiencia y equidad, estos impuestos han sido reconocidos como una herramienta viable para generar un flujo relativamente estable de recursos tributarios y pocos efectos distorsionadores. Asimismo, en el país según el Índice de GINI y THEIL, indica que el ingreso está concentrado en pocas manos y la riqueza patrimonial está

concentrada en diez familia más pudientes del país, estos impuestos son una herramienta potencial para gravar la familias de los sectores más ricos de cada localidad y son especialmente de interés para el propósito de mejorar la distribución de la riqueza y que esta tenga un impacto en la pobreza y desigualdad, en virtud de las posibilidades que prevén aplicar impuestos con un impacto distributivo progresivo.

Este tipo de tributo comprende una amplia gama de impuestos. Además de los conocidos impuestos recurrentes sobre la propiedad o posesión de bienes inmuebles, en Honduras se utiliza el término impuesto sobre la transmisión de bienes inmuebles entre personas vivas (donaciones) y el impuesto a la propiedad sobre los vehículos de motor, y el impuesto sobre bienes y muebles que lo contempla el plan de arbitrios de cada uno de los municipios.

El impuesto predial se reconoce como la fuente más importante de recursos propios para los gobiernos locales. En teoría, este impuesto tiene un gran potencial para generar una recaudación considerable, ya que su base imponible es inmóvil y no se agota con el tiempo. En Honduras, el impuesto predial es precisamente el instrumento más importante utilizado como fuente de recursos fiscales en los gobiernos municipales, aunque la forma de asignación de bases y alícuotas es heterogénea entre los diferentes niveles de gobierno ya que hay municipios de categoría A, B, C y D, las municipalices categoría A y B son las que generan sus propios ingresos y tiene una buena recaudación fiscal, en cambio las municipalidades categoría C y D son de escasos recursos y bajo nivel de recaudación.

La recaudación de estos impuestos es relativamente baja en la mayoría de las municipalidades y esto se explica por una combinación de factores que limitan su correcto ejercicio. Entre ellos, destaca la limitada capacidad operativa de las administraciones tributarias de los gobiernos locales que su mayoría están como clasificados C y D, las bajas tasas de cobertura en el registro catastral, los altos niveles de morosidad y una considerable subvaluación de las propiedades debido a la falta sistemática de una adecuada actualización de los valores catastrales. Además, su gran visibilidad suele estar atenta contra el buen funcionamiento y administración, ya que existen fuertes presiones políticas que pueden estimular la concesión de beneficios fiscales.

Un caso particular lo constituyen los impuestos aplicados a los movimientos y transacciones financieras y de capital, tasa de seguridad que se incorporaron recientemente y mostró un rendimiento de ingresos muy aceptable, no han sido manejados de forma transparente para los fines que fueron creados, de apoyo a las instituciones de seguridad, salud y educación, los fondos recaudados fueron destinados a la política y su efecto en la pobreza fue nulo.

1.4. Inversión pública en desarrollo humano en Honduras

La Inversión pública es un instrumento importante para promover el crecimiento desarrollo económico y humano, y el principal instrumento disponible para sociedades como la hondureña para promover equidad y separar el efecto de las políticas públicas, el crecimiento económico y los avances tecnológicos en el espectacular aumento de niveles de desarrollo humano observados en el mundo

en los últimos dos siglos es empíricamente imposible y complejo incluso en términos conceptuales. El gobierno juega un papel fundamental en la provisión de bienes públicos básicos para la existencia y funcionamiento de los mercados y desarrollo tecnológico derechos de propiedad, el marco legal para implementar contratos comerciales, monedas estables, corrección de fallas en los mercados de factores y bienes. Además, el gobierno puede influir en el desarrollo humano: su crecimiento agregado y distribución a través de políticas redistributivas capaces de generar bases sociales amplia tanto en los insumos como en los frutos del crecimiento económico.

Finalmente, una parte importante de la inversión pública tiene como objetivo promover el crecimiento y la equidad en el desarrollo humano directamente.

Puede haber conflictos entre las intervenciones públicas de los dos tipos: provisión de bienes públicos básicos para promover el crecimiento vs. redistribución de activos para promover la equidad, dada la competencia por los recursos fiscales escasos y las distorsiones en las decisiones económicas y la consiguiente pérdida de bienestar que conllevan las políticas redistributivas. Estos conflictos han inspirado al poder económico del país a limitar la responsabilidad del Estado a la primera función ("Estado Mínimo"), a la concepción más común de perfeccionar la función redistributiva para que a partir del equilibrio entre sus beneficios y costos sociales, compartidos por la economía de bienestar moderna y filosofía política liberal (Rawls, 1971).

La experiencia de los países con mayor desarrollo humano revela que estos han experimentado combinaciones que han dado resultados efectivos de bienes públicos básicos y acciones ambicioso redistributivo. Una vez asegurados los primeros, las experiencias de los países industrializados, emergentes y en

transición, muestran que los recursos públicos se dirigen preponderantemente a la segunda función, que absorbe actualmente la gran mayoría de la inversión pública. Esto puede estar motivado por una preocupación intrínseca por la protección de los grupos vulnerables y por la equidad observado hasta cierto punto en todas las sociedades humanas a lo largo de la historia. Pero también por los beneficios que una amplia distribución de activos productivos sobre el crecimiento, especialmente en el contexto de los mercados (Mundial, 2006).

1.5. Inversión en Desarrollo humano

Para efectos de esta investigación, definimos la inversión pública en desarrollo humano (GDH) como la inversión pública destinada principalmente a mejorar las tres dimensiones fundamentales para el desarrollo humano: protección, Capacidades (capital humano), Oportunidad de ingreso e infraestructuras.

El desarrollo humano es el objetivo central del crecimiento. El desarrollo debe estar centrado en el ser humano, lo ubica como un ser capaz de crecer. Esto afecta fundamentalmente al crecimiento del conocimiento, ya que no se puede limitar la capacidad de aprender, de aspirar a tener y ejercer una propia filosofía de vida. La pobreza radica principalmente en la falta de oportunidades para crecer, en la falta de capacidad por parte de los gobiernos de brindar oportunidades para generar recursos y opciones que faciliten el acceso a una vida digna ver Figura 31. La pobreza existente en la mayoría de los países del mundo constituye una realidad lacerante que conspira contra las condiciones objetivas y subjetivas necesarias para lograr el desarrollo humano, como lo postula la UNESCO desde 1990.

Amartya Sen identifica la pobreza con la falta de igualdad de capacidades en los individuos de una sociedad. Enfoca el análisis de la igualdad de oportunidades a través de dinámicas que reconocen y combinan las opciones ofrecidas con la valoración que los propios usuarios asignan a sus vidas. El interés que promueven y la seriedad y responsabilidad de los programas que emanan de las políticas públicas gubernamentales podrían asegurar mejores caminos para mejorar la calidad de vida, la nutrición, la salud, la educación, así como sentirse felices y ser parte integral de un entorno social. Estos aspectos se valoran en función de las ventajas individuales y sociales que se ofrecen individual y colectivamente; en ellos, el concepto de democracia participativa y libertad adquiere un papel esencial (Sen, 1996).

Figura 31 Ejes prioritarios para alcanzar el Desarrollo Humano



Fuente: Elaboración propia 2022

1.6. Incidencia de la protección social en el desarrollo humano

En la categoría protección se consideran algunas dimensiones importantes como transferencias monetarias condicionadas. En rigor, cualquier subvención a bienes y servicios, y todas las transferencias públicas, ya sean monetarias o en especie, contribuyen a la renta disponible corriente de los hogares beneficiarios. Mientras que las subvenciones y transferencias en especie corresponden a bienes y servicios que los hogares habrían optado por consumir en el mercado en ausencia de estas transferencias (es decir, transferencias y subsidios desplazan el consumo privado), liberan parte del ingreso monetario disponible para los hogares para otros fines de consumo (o ahorro). En este sentido, prácticamente toda inversión pública en bienes y servicios privados, en particular la inversión en educación y salud podría contabilizarse como apoyo a los ingresos del hogar.

Si bien el principal objetivo de la inversión pública en educación y salud está claramente orientada a promover el desarrollo humano de los hogares en estas dimensiones (si no fuera de esta manera la inversión pública redistributiva se ejercería en transferencias monetarias dejando en casa para ejercitarlos según sus propias preferencias), los beneficios también tienen un impacto inmediato en la dimensión de ingresos.

Para la categoría protección se considera la inversión en salud, atención primaria, atención a grupos vulnerables de todo el país y las transferencias condicionadas, generando estas condiciones mínimas que garantiza acceso al desarrollo humano.

En la categoría capacidades capital humano se considera la educación como un pilar fundamental para trascender en el desarrollo humano. Cuando la persona es analfabeta la capacidad de comprender e invocar sus derechos es limitada, y su falta de educación puede conducir a otra clase de privaciones. Si bien la educación básica contribuye a reducir la privación básica, la falta de educación tiende a hacer que el problema persista para las personas que se encuentran en los estratos sociales más bajos, cuyos derechos no son respetados porque no tienen la capacidad de leer, observar y demandar, ni saben hacerlo. entonces la diferencia la educación está relacionada con la diferencia de clase. Los analfabetos no tienen voz en la política para hacer sus demandas.

El país presenta desafíos importantes en cuanto a dos dimensiones principales de cobertura y la otra es la de calidad. La tasa de asistencia o cobertura del sistema educativo de la población en edad escolar, relevante para evaluar la incidencia actual de la inversión pública en educación, y la escolarización (o alfabetización) de la población adulta, que representa el objetivo final de la inversión para evaluar su incidencia acumulada en las últimas décadas.

La inversión en educación no es homogénea lo que tiene implicación en la cobertura. La educación básica se acerca a la cobertura universal en 2019 se situó en 93.1%, los efectos de la pandemia afecto los niveles de cobertura y en 2021 bajo a 77.2% en los alumnos de 6-11 años, los niveles donde se debe prestar atención es el segundo y tercer ciclo ya que los niveles de cobertura andan por debajo del 50% lo que significa que hay 327,037 jóvenes que no tiene acceso de cobertura en los rango de edad de 12 a 14 años y la situación es más precaria en el tercer ciclo donde se registró un nivel de cobertura en 2019 de

35.7% y se redujo por efecto de la pandemia en 2021 a 27.7%, además de ser baja en los ciclos 2 y 3 es muy desigual en la educación media superior.

Considerando la escolaridad de los hondureños y los niveles de cobertura el país, presenta una de las brechas más amplias de la región de América Latina y Centroamérica.

1.7. Incidencia de la inversión pública en educación

La inversión pública en educación constituye una parte importante para el desarrollo del país, desde el 2014 no se ha logrado un aumento significativo ya que en los últimos años la inversión en educación no ha ido en aumento como se muestra en la Figura 32, la inversión en educación es necesaria para alcanzar el progreso y lograr mejores resultados educativos, el reto del país es asegurar una inversión en educación del 8% y 9% del PIB.

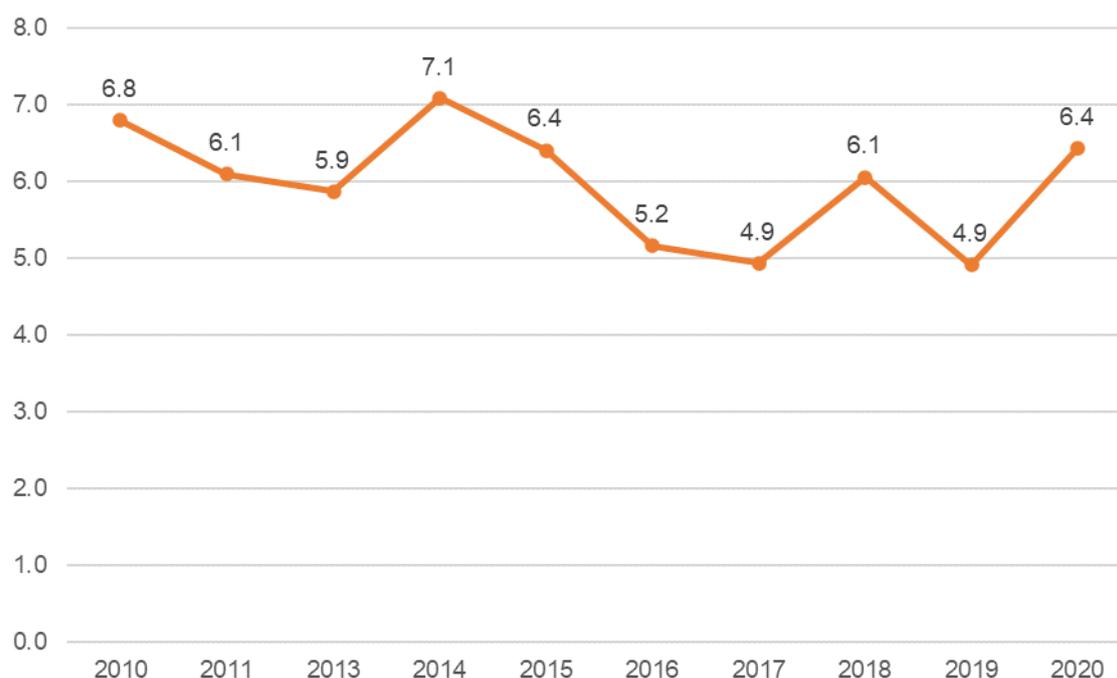
Una mayor inversión en educación debe ir acompañada de transparencia que reduzca la corrupción, aumentar la inversión en maestros e introducir incentivos para que los actores del sistema hagan un esfuerzo para alcanzar la calidad. Invertir en educación a lo largo de todo el ciclo de vida es el objetivo, y la clave para obtener un mejor retorno de la inversión es la educación temprana. Con ella es posible desarrollar capacidades y habilidades desde los primeros años de vida y reducir las brechas que se abren en la primera infancia.

La inversión en educación es determinante clave del crecimiento económico, esto conlleva a una amplia variedad de beneficios no económicos tales como mejor salud y mayor bienestar. La inversión en la educación debe convertirse en un factor central de las políticas de Estado para promover la prosperidad

económica, el aumento del empleo y la competitividad. Por esta razón, la educación se considera cada vez más como una inversión para el futuro colectivo de sociedades y naciones, en lugar de ser visto únicamente como una inversión en el éxito futuro de las personas.

Las personas con mayores niveles de educación tienen más posibilidades de trabajar en puestos de trabajo mejor remunerados ya que las tasas de participación de la población económicamente activa aumentan con el nivel educativo adquirido por las personas.

Figura 32 Honduras: Porcentaje de inversión en educación como porcentaje del PIB 2010-2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos del banco mundial 2010-2020

La educación amerita de reformas ya que el sistema educativo aplicado no ha sido capaz de satisfacer las necesidades de la población, tanto en términos de

accesibilidad como de calidad; es decir, hay muchas personas que no se integran a los procesos de formación y quienes participan en ella, por lo general no logran desarrollar las competencias requeridas para el mundo globalizado y dinámico en el que deben desempeñarse.

La educación es la base del desarrollo humano, constituye la formación cognitiva y afectiva necesaria para el crecimiento y preparación del individuo. Entre las principales funciones de la educación se encuentra la preparación del hombre para enfrentar adecuadamente las exigencias del entorno del momento y las circunstancias en que le corresponde vivir y actuar como instancia que contribuya al desarrollo de la ciencia, la tecnología y la cultura.

Una educación adecuada está asociada con mejores estándares de salud, una mejor situación económica y una mayor participación ciudadana e identidad cultural, lo que trae beneficios directos a los estudiantes y representa beneficios intangibles para las generaciones posteriores. En este sentido, no debe limitarse a transmitir conocimientos, sino que también debe ser capaz de difundir valores, habilidades, aptitudes y actitudes positivas hacia la actividad educativa y hacia todo lo que la rodea. Debe ser un medio para el descubrimiento y consolidación de la identidad de los ciudadanos y del país en general.

1.8. Oportunidades de ingreso para el desarrollo humano

El desarrollo humano “se da cuando las personas tienen igualdad de oportunidades para tener una vida más larga, más sana, más plena y creativa” y para ello, es necesario un modelo socioeconómico contrario a la acumulación de riqueza y que promueva una redistribución más igualitaria de la misma.

Las actividades económicas que contribuyen al desarrollo humano están relacionadas con la distribución del PIB en forma de ingreso entre la población, distribución del ingreso nacional a través de los beneficios sociales (educación, salud, capacitación para el empleo, entre otros).

Para generar oportunidades de ingreso se tiene que dar incentivos a la inversión pública y privada para generar trabajo ya que esto permite a los hogares de bajos ingresos superar la pobreza, y que la expansión del empleo productivo y la decencia es el camino hacia el crecimiento y la diversificación de la economía. Para el país, es relevante implementar programas y proyectos de desarrollo para promover la prosperidad, la inclusión de forma sostenible y creciente para generar oferta empleo para la población económicamente activa.

En el contexto actual con la llegada de la pandemia COVID-19 la creación de empleo se convirtió en una prioridad ya que los ingresos de los hogares disminuyeron en un 60% según estudios de la CEPAL 2021, el empleo juega un papel importante para alcanzar los niveles de bienestar ya que la aspiración de toda persona es contar con empleo y medios de vida basados en la dignidad humana.

Los trabajos vinculan a las personas con la sociedad y la economía en la que viven. acceso a un trabajo seguro, productivo y justamente remunerado — asalariado o por cuenta propia— es un factor fundamental para la autoestima de las personas y familias, que afirma su sentimiento de pertenecer a una sociedad, y les permite hacer una contribución productiva.

Para alcanzar niveles de desarrollo humano se tiene que crear puestos de trabajo que permita a los hogares de bajos ingresos superar la pobreza, y

diversificar su estructura productiva lo que permite generar un mayor valor agregado y sobre todo acceso a los mercados esto no solo dinamiza la económica local si no que brinda la oportunidad a la mano de obra calificada a tener aspiraciones de una mejor remuneración.

En el contexto actual de una economía interna del país que es frágil y pequeña, la creación de empleo es la prioridad de desarrollo más apremiante. El empleo juega un papel protagónico en la aspiración a tener trabajo y medios de una vida que garanticen una vida plena y digna.

La evidencia empírica ha demostrado que el crecimiento económico por sí solo no es suficiente. El fuerte crecimiento económico que se registró en 2021, ante la crisis del COVID-19 y en plena recuperación de apertura económica, no permitió asegurar la creación de empleo fuerte o resultados económicos inclusivos. El reto de la creación de empleo sigue vigente ya que el sector informal de la económica supera al sector formal lo que indica que los empleos siguen siendo de subsistencia lo que se convierte en un obstáculo para alcanzar niveles de desarrollo humano. El crecimiento a corto plazo no presenta las mejores perspectivas ya que la mayoría de las economías están pasando por un proceso de desaceleración y Honduras no es la excepción ya que se enfrentan a bajas perspectivas de crecimiento y el futuro es incierto por las externalidades de los principales mercados. Además, los efectos negativos que ha dejado la pandemia y el lento crecimiento económico y el impacto impredecible en el empleo se ven agravado por ciertas tendencias estructurales de los mercados internacionales.

El logro del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos es una de las metas establecidas para erradicar la pobreza extrema y el hambre en el

marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Debido a las diferentes crisis —financieros, alimentarios, energéticos y medioambientales— que se han combinado en los últimos años, la mayoría de los países se han alejado del pleno empleo y los avances en la erradicación de la pobreza son inciertos y desiguales (OIT, 2015).

El país necesita generar aproximadamente entre 90 mil y 100 mil empleos nuevos por año para alcanzar el ritmo de crecimiento económico que necesita el país para poder bajar los niveles de pobreza y desigualdad, los puestos de trabajo deben generarse en la rama de innovación tecnológica, servicios modernos y manufactura. Para alcanzar los niveles de empleo se debe trabajar en los factores estructurales del subempleo y la informalidad y sobre todo en un marco de protección social universal acompañado de un apoyo activo a la diversificación de la economía, mecanismos incluyentes de acceso a financiamiento y políticas macroeconómicas favorables al empleo que han fomentado la inversión y el consumo local.

Un elemento fundamental es la creación de una estrategia que integre a los trabajadores en un sistema formal de beneficios e impuestos, combinado con transferencias destinadas a aumentar los ingresos y el poder adquisitivo de los sectores más pobres, con esto se busca crear modelos virtuosos de aumento consumo y producción que se refuerzan a sí mismos, y que progresivamente se preparan para dejar la economía informal.

1.9. Incidencia de la infraestructura productiva en el desarrollo humano

La infraestructura es fundamental para el crecimiento y desarrollo socioeconómico del país. Las buenas carreteras, el agua, la electricidad y el saneamiento no solo hacen posible la producción industrial o la provisión de servicios básicos para los ciudadanos, sino que son un motor de desarrollo: aumentan la productividad, reducen costos, facilitan la acumulación de capital humano (permitiendo un mayor acceso a la educación o salud), ayudan a diversificar la estructura productiva y a crear puestos de trabajo.

La ausencia de infraestructura adecuada, constituyen un obstáculo de primer orden para la implementación efectiva de políticas de desarrollo y el logro de tasas de crecimiento económico sostenible. Asimismo, las redes de infraestructura también constituyen un elemento central de la integración del sistema económico y territorial del país, posibilitando transacciones dentro de un determinado espacio geográfico/económico, y con el exterior. En este sentido, dichas redes constituyen una columna vertebral de la estructura económica y sus mercados, así como de los mecanismos específicos de articulación de las economías nacionales con la economía mundial.

La adecuada disponibilidad de obras de infraestructura, así como la eficiente prestación de los servicios relacionados, ayudan a desarrollar ventajas competitivas y lograr un mayor grado de especialización productiva. Por ejemplo, el desarrollo integral de redes viales, infraestructura portuaria y servicios de transporte de carga, junto con la modernización y ampliación de los sistemas de energía, telecomunicaciones y servicios de abastecimiento de agua potable y saneamiento, contribuyeron desarrollar ventajas comparativas en ambas

industrias y aumentando sostenidamente su participación en el mercado mundial.

Las inversiones en obras de infraestructura facilitan la reducción de costos asociados al consumo de servicios, mejoran el acceso a mercados de bienes e insumos, y aumentan la cobertura y calidad de los servicios que se brindan a la población, así como su bienestar.

Las inversiones en infraestructura es un pilar fundamental para fomentar el crecimiento económico, y tiene una incidencia directa en la productividad de los factores y la competitividad. Por lo que es necesario priorizar objetivos claros de la política económica y los cambios en la base industrial de la economía nacional. Para lograr el desarrollo económico y productivos se requiere redes de infraestructura de comunicaciones, energía o transporte bien desarrolladas para expandir su mercado interno y competir internacionalmente. Ante la reducción de las barreras comerciales -como ocurre en los casos de los tratados de libre comercio o las uniones aduaneras- y la apertura de nuevos mercados, es fundamental que el país tenga una mayor accesibilidad a dichos mercados.

Un aspecto relevante del desarrollo de infraestructura es su contribución a la articulación de la estructura económica, lo que revela una relación directa entre el diseño territorial y la organización de los sistemas de producción y distribución, por otro, al mismo tiempo constituye un requisito indispensable para la conectividad internacional del país y su economía.

La mejora en la prestación de los servicios de infraestructura permite optimizar la gestión de costes de los agentes económicos. En efecto, las inversiones en infraestructura contribuyen a mejorar la accesibilidad a las redes de servicios, reduciendo los costos operativos y logrando mayores niveles de eficiencia

operativa, así como una mayor confiabilidad, calidad y cantidad de los servicios de infraestructura. Tanto la mejora en la accesibilidad a la red como los llamados “beneficios primarios” de las inversiones implican externalidades positivas en la asignación de recursos y la expansión de mercados internos y externos.

Es posible esperar una disminución de los precios relativos de la producción local y aumentos de la productividad, lo que implica que las oportunidades de incrementar las importaciones y exportaciones se intensifiquen de manera similar a cuando se reducen los aranceles externos. El aumento de las exportaciones actúa ampliando la producción, mientras que las importaciones presionan competitivamente a los productores nacionales. En condiciones de mercado, estas presiones deberían ser útiles para eliminar o atenuar las rentas monopólicas y aumentar la eficiencia, al reducir los costos de producción y aumentar la productividad de los factores. También se espera que las mejores condiciones en los servicios de transporte, energía y comunicaciones favorezcan mejoras en el mercado de factores (por ejemplo, tierra o trabajo).

Las inversiones en infraestructura contribuyen al crecimiento de la producción, la reducción de costos y la mejora de la rentabilidad, aunque cabe señalar la importancia de los análisis de costos y beneficios de cada proyecto para evitar la idea errónea de que toda inversión en infraestructura conduce a las mejoras mencionadas anteriormente.

Para comprender el proceso de crecimiento económico del país, es necesario ir más allá de las estimaciones agregadas y la relación que pueda existir entre el crecimiento del PIB y la inversión en infraestructura. En este sentido, Levine (1997) muestra que la existencia de instituciones débiles y una infraestructura deficiente, al inicio de una década, puede frenar el crecimiento económico a lo

largo de la década, aunque se realicen sucesivas inversiones en infraestructura. Por lo tanto, vale la pena preguntarse en qué medida los cambios exógenos al crecimiento de la infraestructura pueden contribuir al desempeño de una economía y qué efectos tienen sobre el crecimiento otras variables que afectan la inversión en infraestructura, al buscar medidas de política que busquen el crecimiento.

Las inversiones en infraestructuras inciden en cuatro aspectos del desarrollo económico del país: la estructura de costes de las empresas, la productividad de los factores, la conectividad y accesibilidad territorial, y el bienestar general de la población que incide en la generación de empleo y por ende en los ingresos de los hogares. En particular, los costos comerciales disminuirán en la medida en que las inversiones mejoren la accesibilidad a los mercados de insumos y servicios, y hagan más eficientes las cadenas de suministro de insumos y el almacenamiento y comercialización de bienes. Los insumos incluyen electricidad, agua, comunicaciones y otros servicios relacionados con la infraestructura.

Es importante mencionar que no existe una relación mecánica o lineal entre inversión en infraestructura y crecimiento. Esto significa que la creación de infraestructura adicional por sí sola no asegura el crecimiento, aunque la inversión en esta industria provocará, al menos, una mejora en la cobertura y calidad de los servicios de infraestructura, por lo que la política económica y fiscal juega un papel importante en crear las condiciones necesarias para incentivar la inversión y el desarrollo.

La pobreza y la desigualdad por ingreso se ha convertido en un problema estructural del país, que mina el desempeño económico y se convierte en el principal obstáculo para alcanzar el desarrollo humano.

Para lograr superar este problema es necesario articular políticas públicas transversales que sean capaces de atender de manera efectiva las múltiples causas que originan la pobreza y la desigualdad que se acentúa en mayor medida en las áreas rurales y con menor intensidad en las zonas urbanas. En ese sentido la visión de desarrollo que se plantea en esta investigación es vincular la política social, fiscal y monetaria que permita a las personas desarrollar sus capacidades y vivir de manera digna.

El modelo se centra en el diseño de programas orientados a superar la inequidad, y disminuir los factores que provocan la transmisión intergeneracional de la pobreza. Por ello, es necesario emprender acciones que canalicen de forma adecuada los problemas mediante programas estratégicos que promuevan el desarrollo humano y el acceso a los servicios de salud, educación, protección social y empleo digno, acceso a vivienda son algunos de los elementos centrales para el desarrollo humano.

La regresión lineal múltiple permite generar un modelo lineal en el que el valor de la variable dependiente o respuesta (Y) se determina a partir de un conjunto de variables independientes denominadas predictores (X_1, X_2, X_3, \dots). Los modelos de regresión múltiple se pueden utilizar para predecir el valor de la variable dependiente o para evaluar la influencia que los predictores tienen sobre ella (esto último debe analizarse cuidadosamente para no malinterpretar la causa-efecto).

El modelo adopta el crecimiento económico como un medio para alcanzar el desarrollo humano, incidiendo directamente en la reducción de la pobreza y la desigualdad, siempre y cuando se den las condiciones óptimas en el desarrollo articulador de los ejes productivos y económicos ya que es el objetivo que persigue toda política. El modelo de regresión lineal múltiple está dado por:

$$Y_i = (\beta_0 + \beta_1 X_{1i} + \beta_2 X_{2i} + \beta_3 X_{3i} + \beta_4 X_{4i} \cdots + \beta_n X_{ni}) + e_i Y_i$$

Donde:

- β_0 : es la ordena al origen, el valor de la categoría dependiente cuando los predictores de Y son cero.
- β_1 : es el efecto o cambio promedio que tiene el incremento en una unidad de la variable predictora X_i sobre la variable dependiente. Manteniendo constante las demás variables.
- e_i es el residuo o error, es decir la diferencia entre el valor observado y el estimado por el modelo.

Es importante señalar que la magnitud de cada coeficiente de regresión parcial depende de las unidades en que se mida la variable predictora a la que corresponde, por lo que su magnitud no está asociada a la importancia de cada predictor.

Partiendo del modelo podemos analizar la pobreza que está en función de: crecimiento económico medido por el PIB, crecimiento del PIB per cápita, disminución de la tasa de desempleo abierto, aumento de los años de estudio promedio, aumento en la inversión social y aumento en la inversión en salud.

$$Pobreza = f(\text{PIB}, \text{ PIB per cápita}, \\ \text{TDA, AEP, Inversión en protección social, inversión en salud})$$

Según los resultados del modelo hay una buena correlación entre las categorías que tienen una incidencia directa en la pobreza que la correlación es de 0.80, y el coeficiente de determinación es de 0.64 lo que indica que las categorías que están en función de la pobreza se explican en un 65% y existe una relación inversa entre los coeficientes y la variable independiente. Hay dos variables que presentan una relación directa o positiva que tiene una explicación técnica y metodológica.

El coeficiente de inversión en protección social es positivo lo que denota una relación directa cuando se trabaja con series de tiempo existe un efecto tendencia, es decir que el comportamiento de la pobreza y desigualdad es creciente, desde el análisis lógico se esperaría que una mayor inversión en protección social tenga un efecto directo en la reducción de la pobreza, cosa que no sucede en el país, no obstante el modelo no está reflejando esa relación inversa ya que Honduras es el único país donde se presenta esa relación directa porque los resultados son a largo plazo para poder visualizar el efecto de la inversión en protección social, y el otro tema que se tiene que analizar es focalizar la inversión en protección social y que las acciones y programas estén orientados a la universalización y cobertura de las grandes mayorías.

Otro de los coeficientes que presenta una relación directa es la tasa de desempleo abierto que desde el punto de vista económico es lógico, es decir que a mayor nivel de desempleo mayores serán los porcentajes de incidencia de la

pobreza y a menores tasas de desempleo menor será la incidencia de la pobreza y desigualdad.

Tabla 11 Honduras: Resumen de los coeficientes de regresión múltiple para la estimación de pobreza

Estadísticas de la regresión	
Coefficiente de correlación múltiple	0.803641019
Coefficiente de determinación R ²	0.645838888
R ² ajustado	0.482379913
Error típico	2.469905644
Observaciones	20

ANÁLISIS DE VARIANZA						
	Grados de libertad	Suma de cuadrados	Promedio de los cuadrados	F	Valor crítico de F	
Regresión	6	144.61968	24.10328	3.9510763	0.018044175	
Residuos	13	79.30564058	6.100433891			
Total	19	223.9253206				

	Coefficientes	Error típico	Estadístico t	Probabilidad	Inferior 95%	Superior 95%	Inferior 95.0%	Superior 95.0%
Intercepción	107.7507601	13.53956514	7.95821424	2.368E-06	78.50030795	137.0012123	78.50030795	137.0012123
PIB	-0.110017478	0.208845443	-0.526788982	0.6072124	-0.561200627	0.341165671	-0.56120063	0.341165671
PIBper cápita	-0.013572668	0.00383768	-3.536685477	0.0036483	-0.021863473	-0.005281864	-0.02186347	-0.00528186
TDA	0.7711151398	0.535409587	1.440301812	0.1734291	-0.385530692	1.927833489	-0.38553069	1.927833489
AEP	-1.456875839	1.425074242	-1.022315748	0.32528	-4.535561564	1.621809886	-4.53556156	1.621809886
Protección social	5.694627436	2.382696878	2.389992402	0.0326915	0.547123783	10.84213109	-0.54712378	10.84213109
Inversión Salud	-3.196010732	3.819479256	-0.836766093	0.4178409	-11.447494	5.055472535	-11.447494	5.055472535

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE y Banco Mundial 2001-2020

Las categorías del PIB, PIBpc, AEP y la inversión en salud presentan un comportamiento esperado del modelo predictivo ya que se espera que a mayor crecimiento de estas categorías la pobreza disminuya significativamente. Con el objetivo de determinar la pertinencia de la ecuación de regresión encontrada, es necesario hacer un análisis en base a los siguientes supuestos y demostrar si la relación es estadísticamente significativa y validar los supuestos del comportamiento del modelo ante los cambios en las variables dependientes.

- Supuestos:
 - Crecimiento del PIB 25%
 - Crecimiento del PIB per cápita 25%
 - Disminución de la TDA en un 25%
 - Incremento de los AEP en 1.3
 - Incremento de la inversión en la protección social 25%
 - Incremento de la inversión en inversión en salud 25%

Expresado los valores en la ecuación se puede denominar la siguiente ecuación:

$$\begin{aligned}
 \text{Pobreza} = & 107.7507601 + (-0.110017478)(15.62) \\
 & + (-0.013572668)(2,798.75) + (0.771151398)(6.45) \\
 & + (-1.4568755839)(1.3) + (5.694627436)(1.0) \\
 & + (-3.196010732)(3.75)
 \end{aligned}$$

Resultados:

- Pobreza 2021 = 77.7% de la población hondureña en condición de pobreza y desigualdad.
- Pobreza estimada de acuerdo con el modelo = 69.5% de incidencia en pobreza a nivel nacional

El abordaje de la pobreza y la desigualdad, tanto desde la teoría como desde el análisis empírico, es amplio según los resultados del modelo para combatir este fenómeno se tiene que atacar los problemas estructurales con políticas y programas sociales que estén articulados entre sí, la reducción de la pobreza y la desigualdad es sensible ante los cambios en crecimiento económico,

crecimiento del PIB per cápita, aumento del empleo, y sobre todo aumento en los años de estudio promedio, por lo que el país debe enfocarse en el aumento en la protección social y el aumento en salud, garantizar la cobertura universal de los servicios, ya que una población con salud es más productiva y si se garantiza la salud, se garantiza la educación y por ende los ejes articuladores de la pobreza comenzarían a disminuir, como se muestra el resultado en la ecuación realizando estos cambios la pobreza tendría una reducción de 8.2 puntos porcentuales por año.

La idea aquí planteada es la intervención desde el enfoque de desarrollo humano y no solo centrarse en el crecimiento económico, si no ver el equivalente en otros sectores relevantes como los sectores sociales, fiscales y monetarios, según el paradigma de Sen el objetivo del desarrollo no es solo producir más bienes y servicios, sino aumentar las capacidades de las personas para vivir de manera plena, productiva y satisfactoria, y crear oportunidades para que las capacidades ampliadas se conviertan en logros que la gente valore.

De esta forma, el enfoque de Desarrollo Humano supera la visión reduccionista del desarrollo centrado en el aumento de bienes y servicios, para poner en el centro de su objetivo a las personas y la libertad que tienen para elegir y alcanzar logros. Sen (2000) propone cinco tipos diferentes de libertades que el desarrollo debe ser capaz de garantizar como mínimo: servicios económicos, oportunidades sociales, libertades políticas, garantías de transparencia y protección social.

Los servicios económicos se refieren a la oportunidad que tienen las personas de utilizar los recursos económicos para consumir, producir e intercambiar

bienes y servicios. Las oportunidades sociales se refieren a los sistemas de salud y educación, esenciales para el bienestar y el desarrollo humano. Las libertades políticas son amplias e incluyen la libertad de expresión, participación y elección, entre otras. Las garantías de transparencia se refieren al acceso a la información necesaria y suficiente para que la sociedad interactúe en el marco de la confianza, la prevención de la corrupción y la responsabilidad financiera, entre otros. Finalmente, la protección social es necesaria para evitar que las personas caigan en la pobreza, el hambre o la muerte prematura.

Una de las categorías relevantes del modelo es la generación de empleo y que para efectos del modelo se consideró la TDA, es de mencionar que el problema son los altos niveles de precariedad del trabajo, la inseguridad económica por los niveles de informalidad de la economía nacional, lo que contribuye con el aumento de la pobreza y la desigualdad.

El trabajo no debe concebirse únicamente como generador de ingresos, sino también como un medio para lograr seguridad y autonomía, integración social y participación en espacios valorados por las personas. El trabajo es esencial para una vida digna, no todo trabajo logra estos resultados. Se debe buscar trabajos que garanticen condiciones de libertad, equidad, seguridad, y sobre todo dignidad humana.

Este modelo es relevante para el análisis ya que permite incorporar otras categorías que pueden ser determinantes en las dimensiones del desarrollo humano y comprender las relaciones entre categorías que están vinculadas con la pobreza y la desigualdad y que inciden de manera directa.

¿HACIA DONDE VAMOS?

1. La investigación aporta al debate y al conocimiento sobre la relación de la pobreza y desigualdad con el crecimiento económico y el desarrollo humano, se enfatiza en las relaciones teóricas y empíricas entre estas categorías dentro del desarrollo del marco teórico, así mismo se ha realizado un análisis de regresión multivariado para analizar el comportamiento de las variables que inciden de forma directa en este fenómeno.
2. De manera general los resultados indican que la pobreza y la desigualdad en Honduras no están solamente caracterizados por problemas económicos, si no que están vinculados a la estructura organizativa del país, para poder abordar un problema estructural es necesario, vincular los programas y proyectos para atacar el enemigo en común que afecta al 76% de la población hondureña, la pobreza está vinculada a la educación, salud, trabajo, y se puede abordar desde el enfoque de desarrollo humano, no es de asumir un modelo que ha funcionado en un país y que fue exitoso, eso no garantiza que funcione en Honduras, para buscar otros estadios de desarrollo se debe plantear el propio modelo de desarrollo humano a implementar en los próximos 40 años y sentar las bases y trabajar de forma articulada para alcanzar las metas y superar los desafíos que conlleva su implementación.
3. Los resultados que se obtuvieron tanto de las proyecciones de la elasticidad pobreza y el modelo de regresión lineal múltiple apoyan fuertemente la existencia de dos cadenas que vinculan el desarrollo

humano con el crecimiento económico. Esto significa que una economía puede encontrarse en una espiral ascendente de desarrollo humano, y el crecimiento económico que se refuerzan mutuamente, con altos niveles de crecimiento económico e incrementos del ingreso per cápita, en la inversión en educación, protecciones sociales y generación de empleo esto conduce a alcanzar niveles de desarrollo que a la larga se transforma en la reducción de la pobreza y la desigualdad. Es de considerar el otro lado de la moneda y plantearse lo que se ha venido implementado en el país, políticas sociales y económicas desarticuladas entre si lo que ha reflejado a lo largo de la historia un desarrollo humano precario, lo que conduce a un bajo crecimiento y, en consecuencia, al escaso progreso hacia la mejora del nivel de vida de las personas.

4. La inversión pública en protección social, no han sido determinante ni efectiva ya que no han contribuido a la reducción de la pobreza y la desigualdad, lo que denota la falta de articulación con los programas y proyectos que están orientado a combatir este fenómeno. Se ha demostrado que la mejora de la salud y la nutrición influye directamente en la productividad del trabajo, especialmente entre las personas más pobres, lo que muestra la importancia de priorizar estos ejes para lograr el crecimiento económico que conlleve al desarrollo humano.
5. Por otro lado, la inversión en educación es fundamental de acuerdo con los resultados del modelo. Se observa que la proporción de personas que incrementa sus años de estudio promedio tiene incidencia directa en los índices de pobreza y desigualdad, ya que al tener mayores niveles de educación las personas pueden optar a trabajos mejor remunerados

pasando del sector primario donde las actividades son de baja cualificación y mal remuneradas, no obstante, al insertarse en los sectores secundarios y terciarios de la económica conlleva a mejorar sus ingresos y por ende las condiciones de vida mejora.

6. La tesis demuestra de demostrar las implicaciones socioeconómicas de la pobreza y la desigualdad por ingreso, considerando una serie de variables que son determinantes para la reducción de este problema, realizando un análisis desde la economía y el desarrollo humano, de las cuales es posible hacer una lectura de las estadísticas y visualizar la tendencia y a partir de las proyecciones del comportamiento de la pobreza y la desigualdad en Honduras plantear medidas para alcanzar el desarrollo humano.
7. Es necesario mejorar la productividad del trabajo. Para lograrlo, es necesario reformar el sector educativo, que es fundamental. Si bien la mejora del sector tiene diversas implicaciones que van más allá de mejorar la productividad laboral, debe centrarse en los factores centrales para este último aspecto (sobre todo en el corto plazo, ya que en el largo plazo se debe implementar una estrategia de mejora de todo el sistema educativo). Es necesario mejorar las habilidades de la mano de obra actualmente empleada, por lo que los programas de formación técnica son importantes. El Estado juega un papel importante sin ser necesariamente el proveedor de la formación, en la medida en que puede brindar incentivos para que el sector privado lo haga de manera eficiente. Por otro lado, la inversión extranjera juega un papel importante en el

aumento del nivel educativo de la fuerza laboral, pero el gobierno tiene que crear los espacios para que esto suceda.

8. La pobreza y la desigualdad son fenómenos complejos cuyas raíces son económicas, políticas, sociales y culturales. Esto implica que la estrategia para tratar de resolverla no puede ser unidimensional, sino que debe tener en cuenta todas las aristas de tan difíciles problemas. Por lo tanto, la estrategia de desarrollo humano debe descansar en los siguientes pilares: generación de oportunidades (educación, empleo, vivienda, generación de ingreso), protección social y políticas de largo plazo es decir que trasciendan los periodos de gobierno.
9. Para que los hondureños logren de mejores estándares de vida es fundamental mejorar la calidad de la educación, en especial en aquellos niveles que contribuyen a la transformación productiva, al mismo tiempo se necesita implementar una política de salud pública integral, para contar con trabajadores sanos y productivos. Por otro lado, se debe flexibilizar el mercado laboral de forma tal que los recursos puedan movilizarse de manera eficiente hacia los sectores productivos. El mejoramiento de la educación, la salud, el empleo conlleva hacia el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el desarrollo humano.
10. El desarrollo humano busca generar medios a través de los cuales los pobres y excluidos puedan mejorar sus condiciones de vida, aprovechando las ventajas que genera el crecimiento económico que se espera produzca la transformación productiva. El país debe estar preparado para responder a crisis económicas provocadas por factores exógenos, como lo ha sido la pandemia o desastres naturales. En este

sentido, es necesario contar con una adecuada red de protección social que funcione en tiempos difíciles. Además, la apuesta por los mercados exteriores y la transformación de la producción tienen como requisito previo para empezar a preparar hoy los trabajadores cualificados que se necesitarán mañana. Esto se logrará fortaleciendo la educación y la salud, y mejorando el funcionamiento del mercado laboral.

11. Para abordar el problema de la pobreza y la desigualdad es necesario sentar las bases para un plan de desarrollo nacional, que se implementen políticas de estado para lo cual es necesario crea una ley que obligue a los gobiernos a darle seguimiento y cumplimiento. Por otro lado, se debe articular la policía económica y social de forma integral, para transformar la economía nacional. Pensar en una nueva forma de desarrollo que se transforme un crecimiento económico acelerado, sostenido, sustentable, con una redistribución social, regional del ingreso y de los beneficios del crecimiento, que sea capaz de vincular la cooperación internacional y diferentes actores sociales, políticos y económicos. Solo de esta forma se tendrá un mercado interno robusto, fortalecido capaz de incidir de forma directa en las desigualdades.

12. Honduras es el único país donde la inversión social no tiene una relación inversa respecto a la pobreza, ya que se esperaría que un aumento de la inversión ocasionara una reducción en la pobreza, sin embargo, queda evidenciado que este es un problema estructural y que la inversión no está llegando a la población más necesitada, y lo que produce son mayores desigualdades, y estas se dan más en un terreno económico que un sentido social amplio.

13. La evidencia demuestra que la pobreza no es una determinada y pequeña cantidad de cosas, ni es solo una relación entre medios y fines tal y como lo apunta Juanma Agulles en su libro “La Necesidad de la Virtud”. La pobreza y, fundamentalmente, los pobres han existido siempre dentro de los imaginarios sociales nacidos de la forma concreta de producción y consumo.

La pobreza tiene diferentes concepciones para el Estado es una situación económica, para Beneficencia una condición moral, para los propios pobres una injusticia o carencia de necesidades. Las cuales deben ser entendidas en una doble condición como carencia y como potencialidad, comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia. Las necesidades patentizan la tensión constante entre la carencia propia de los seres humanos.

Los modelos neoliberales implementados en el país no han solucionado, como pretendía el problema de la pobreza, sino que se ha incrementado. Para la eliminación de la pobreza según los modelos estimados depende de la dinámica de la economía y de la distribución de la riqueza. Cuando el ingreso promedio aumenta y no se materializan cambios en la distribución del excedente económico, solo una parte de la población, los que tienen ingresos en torno al umbral de pobreza está en condiciones de reducirla.

Por otro lado, el enfoque propuesto por Kakwani y Pernia desarrollado en esta tesis sostiene que para que el crecimiento sea calificado como pro-pobre es necesario que, además de reducir la pobreza, se manifiesten mejoras en el ingreso de los pobres, proporcionalmente mayores que en

los no pobres, que les permitan modificar su posición relativa al ingreso y en consecuencia genere una reducción de esta. Según los modelos estimados en los tres escenarios el crecimiento económico incide en la reducción de la pobreza siempre y cuando sea acompañado de políticas y programas sociales, al tiempo que se demuestra que la participación más justa del ingreso genera una mayor dinamización de la económica e incentiva el crecimiento y la actividad productiva.

Lo anterior permite afirmar que las políticas que se orientan a generar estrategias de desarrollo a favor de los pobres necesariamente deben tener en cuenta la interacción entre el crecimiento del ingreso y su impacto en la evolución de la pobreza y la desigualdad.

14. Los resultados de la investigación aportan al conocimiento sobre la pobreza y la desigualdad por ingreso y sus implicaciones socioeconómicas, así como ser fuente para nuevas investigaciones existiendo un vacío epistémico sobre el abordaje de la pobreza, existiendo diferentes tipos de pobreza y que no se han estudiado en el país. Por lo que es necesaria desarrollar las siguientes líneas de investigación:

- Pobreza social
- Pobreza coyuntural
- Pobreza estructural
- Pobreza material
- Pobreza crítica
- Pobreza infantil
- Pobreza rural
- Pobreza urbana
- Pobreza de la mendicidad
- Pobreza colectiva
- Pobreza económica
- Pobreza multidimensional

Estas líneas de investigación estimulan el compromiso por seguir estudiando un tema tan complejo de entender la relación entre pobreza desigualdad y crecimiento económico en Honduras.

La pobreza es aquella situación en la que las personas no disponen del acceso a bienes y servicios que atenta contra la dignidad humana y le impide tener un desarrollo pleno de bienestar.

Héctor Figueroa.

BIBLIOGRAFÍA

- Abigail Bazán Ojeda, Ma. Luisa Quintero Soto, Hernández Espitia Aurea Leticia. (2011). Evolución del concepto de pobreza y el enfoque multidimensional para su estudio. *SCRIBD*, 13.
- Aghion, P., Caroli, E., y García-Peñalosa, C. (1999). *Inequality and Economic Growth: The Perspective of the New Growth Theories*. Journal of Economic Literature. .
- Ahluwalia. (1974). *Income Inequality: Some dimensions of the problem, em Redistribution with Growth*.
- Alesina, A. y Rodrik, D. (1994). *Distributive Politics and Economic Growth*, *Quarterly Journal of Economics*.
- Alkire. (2020). "Multidimensional poverty measures as policy tools", *Dimensions of Poverty. Measurement, Epistemic Injustices, Activism*, V. Beck, H. Hann y R. Lepenies (eds.), Springer Nature Switzerland AG. .
- Altimir, O. (1970). *Medición de la Pobreza en América Latina*. CEPAL.
- Atkinson. (1975). *La pobreza*.
- Atkinson, A. (1991). *On the Measurement of Poverty*, *Econometrica*, Vol. 55.
- Banco Mundial. (1990). *Medición de la pobreza por ingreso*.
- Banco Mundial. (2008). *Midiendo la Desigualdad de Oportunidades en América Latina y el Caribe*. Washington: Banco Mundial.
- Barro, R. (1999). *Inequality, growth and investment*. *National Bureau of Economic Research*. Working Paper N° 70.
- Bauer. (1957). "Models and Indicators", en Cole, S. y Lucas, H. (Eds.) *Models, Planning and Basic Needs*, Pergamon, Oxford. .
- Bauer y Prest. (1973). *Income differences and inequalities*.
- BCH. (2019). *Informe del desempeño de la Economía de Honduras*.
- BCH. (28 de noviembre de 2022). Obtenido de <https://www.bch.hn/politica-institucional/politica-monetaria/marco-descriptivo>
- BCH. (28 de noviembre de 2022). Obtenido de <https://www.bch.hn/estadisticos/GIE/LIBIPC/%C3%8Dndice%20de%20Precios%20al%20Consumidor%20Agosto%202021.pdf>
- BCH. (2022). *Informe de Comercio Exterior Mercancías Generales*.
- Becker. (1967). *Human capital and the personal distribution of income: An analytical approach*. Woytinsky lecture No. 1. *University of Michigan Institute of Public Administration*,. MI. Reprinted in 3d edition of his *Human Capital*.

- Becker, J. (1990). *The Economic Approach to Human Behavior*, Chicago: The University of Chicago Press. Chicago Press.
- Becker, G. (1983). *El capital humano*. Alinaza editorial, Madrid.
- Bell y Duloy. (1974). *Formulating a strategy in Redistribution with Growth*. Oxford.
- Birdsall, N., De La Torre, A y Menezes, R. (2007). *Fair Growth: Economic Policies for Latin America's Poor and Middle-Income Majority*. Center for Global Development, EE. UU. .
- Boltvinik. (2003). "Tipología de los métodos de medición de la pobreza: los métodos combinados", *Comercio exterior*, 53(5). .
- Boltvinik, J. y. (2020). "Medición de la pobreza de México: análisis crítico comparativo de los diferentes métodos aplicados. Recomendaciones de buenas prácticas para la medición de la pobreza en México y América Latina", serie Estudios y Perspectivas, N° 183 (LC/TS.2020/43; L. Ciudad de México. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45555/1/S2000335_es.pdf.
- Bourguignon. (2004). *The poverty and Growth Inequality triangle*.
- Bourguignon, F. (2004). *The poverty growth inequality triangle*. Banco Mundial.
- Bourguignon, F. (2004). *The Poverty-Growth-Inequality Triangle Indian Council for Research on International Economic Relations*. World Bank.
- Bourguignon, F. (2003). *The Growth Elasticity of Poverty Reduction: Explaining Heterogeneity across Countries and Time Periods*. Banco Mundial.
- Bowles, Samuel y Gintis, Herbert. (1983). "El problema de la teoría del capital humano; una crítica marxista". En *El mercado de trabajo. Teorías y aplicaciones, comp. L. Toharia*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Bustelo. (1998). *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Madrid.
- Calva, L. (25 de Noviembre de 2019). *BBC NEWS*. Obtenido de BBC NEWS: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-50255301#:~:text=L%C3%B3pez%2DCalva%20explica%20que%20si,travel%C3%A9s%20de%20impuestos%20o%20subsidios>).
- Cecchini, Simone y Madariaga, Aldo. (2011). *Programas de Transferencias Condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*. Cuadernos de la CEPAL N°95. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPA, J. (. (2018a). *Medición de la pobreza por ingresos: actualización metodológica y resultados*, Metodologías de la CEPAL, N° 2 (LC/PUB.2018/22-P), Santiago de Chile.
- CEPAL. (1989). *Magnitud de la Pobreza en América Latina*. Naciones Unidas.

- CEPAL. (2002). Globalización y desarrollo.
- CEPAL. (2003). *hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2010). *Observatorio Desarrollo Social*. Obtenido de <https://dds.cepal.org/bpsnc/programa?id=18>
- CEPAL Guillermo Rosenbluth. (1963). *Desarrollo Humano Cambio Social y Crecimiento América Latina, Problemas socioeconomicos de la marginalidad y la integración urbana*. Universidad de Chile.
- CEPAL/IEF. (2014). *Los efectos de la política fiscal sobre la redistribución en América Latina y la Unión Europea*. Madrid.
- Chenery. (1974). *Redistribution with growth*. Banco Mundial.
- Citro y Michaels. (1995). *Measuring Poverty*.
- Cohen, E. y. (2006, 2006, 2008, 2009).
- CONAPO. (2000). *Índices de marginación*. México. .
- Dabla-Norris. (2015). *Efectos Distributivos*.
- De Tocqueville, A. (1978). *La Democracia en América*. FCE, México,.
- DGCE. (1990-1999). *Encuesta Permanente de Hogares de Propósito Múltiples*. Tegucigalpa.
- Dollar and Kraay. (2000). *Growth is good for the poor*. The World Bank.
- Domar. (1946). “*Capital Expansion, Rate of Growth, and Employment*”, *Econometrica*, 14(2), págs. 137-47. .
- Enrique Fuerte Grábalos, Pablo Plou Lafuente, Carlos Gómez Bahillo. (2017). *Desarrollo Humanos desde la perspectiva del crecimiento* . *Revista de Ciencias Sociales*, 81-97.
- Feres. (1997). *Medición de la Pobreza*.
- Feres, Mancero . (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*. CEPAL. Obtenido de [https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-1/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20\(2001a\)%200%20Enfoques%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf](https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-1/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20(2001a)%200%20Enfoques%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf).
- Fonseca. (2006). *Los sistemas de protección social en América Latina: Un análisis de las transferencias monetarias condicionadas. Seminario de transferencias condicionadas y seguridad alimentaria: puertas de salida a la pobreza extrema a través del combate* . Santiago.

- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires: FCE.
- Galor, O. y Moav, O. . (2004). *From Physical to Human Capital Accumulation Inequality and the Process of Development*. *Review of Economic Studies*,.
- Galor, O. y Zeira, J. (1988). *Income Distribution and Investment in Human Capital: Macroeconomics Implications*. Working Paper No. 197. Department of Economics. Hebrew University. .
- Garrido, P. S. (2008). *Raíces intelectuales de Amartya Sen. Aristóteles, Adam Smith y Karl Marx*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid.
- Giddens, A. (2001). *La tercera vía y sus críticos*, Taurus. Madrid. .
- Godinot, X. y R. Walker. (2020). "Poverty in all its forms: determining the dimensions of poverty through merging knowledge", *Dimensions of Poverty. Measurement, Epistemic Injustices, Activism*, V. Beck, H. Hann y R. Lepenies (eds.), Springer Nature Switzerland AG.
- Gordon, D. (2004). *La medición Internacional de la pobreza y las políticas para convertirla, en la Pobreza en México y el mundo: realidades y desafíos*. México, Siglo XII. .
- Guiga, B. R. (2012). *Poverty, Growth and Inequality in Developing Countries*. *International Journal of Economics and Financial Issues*. . Vol. 2, No. 4.
- Hammaraskjold, Informe. (1975). *Desarrollo y Cooperacion Internacional*.
- Harrod . (1939). "An Essay in Dynamic Theory", *The Economic Journal*, 49(193) págs. 14-33,.
- Hermosillo Marín, Rogelio. (2006). *Prólogo*". *En Transferencias con corresponsabilidad. Una mirada latinoamericana*, E. Cohen y R. Franco. México D.F.: FLACSO México. FLACSO.
- Hernández, A. (2006). *La teoría ética de Amartya Sen*. Bogota Siglo del Hombre Editores, Uni- versidad de los Andes.
- Herrera, J. y Roubaund, F. (2004). *La problemática y la medición del sector informal: La experiencia 1-2-3 en los países andinos*. En: "El sector informal en Colombia y demás países de la Comunidad Andina", Herrera, J.; Roubaud, F.; Suárez, A. Ed. Bogotá: DANE. .
- Hirschman. (1958). *The Strategy of Economic Development*, Yale University Press, New Haven. .
- INE, I. N. (2005). *La pobreza y su medición: presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza [en línea] <https://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf>*. España.
- INE.hn. (2018). Obtenido de <https://www.ine.gob.hn/V3/pobrezamonetaria/>
<https://www.ine.gob.hn/V3/pobrezamonetaria/>

- Iradian, G. (2005). *Inequality Poverty and Growth: Cross-Country Evidence International Monetary Middle East And Central Asia Department*. Banco Mundial.
- J, I. (1994). *Buscando salidas: ensayos sobre la pobreza*. Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones (CEP). Lima.
- Juan Carlos Feres, Xavier Mancero. (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza, Breve revisión de literatura*. CEPAL.
- Kakwani. (1990). *Poverty and economic growth: whit application to cote delvore*. Banco Mundial .
- Kakwani. (1993). *Performance in living standards: an international comparison. Journal of Development Economics, 41, 307-336. .*
- Kakwani. (1993). *Performance in living standards an international comparison*.
- Kakwani y Pernia. (2000). *What is pro-poor growth?”, Asian Develop- ment Review 18, 2002.*
- Kakwani, M. (1993). *Performance in living standards an international comparison*.
- Kolev, G. y Niehues, J. (2016). *he Inequality-Growth Relationship An Empirical Reassessment*. Working Paper. Institut der deutschen Wirtschaft Koln. .
- Kraay, A. (2004). *hen is growth pro-poor? Evidence from a panel of countries*. Banco Mundial.
- Kuznets, S. (1955). *“Economic Growth and Income Inequality”, The American Economic Review, vol. 45, nº. 1.*
- Kuznets, S. (1955). *“Economic Growth and Income Inequality”, The American Economic Review, vol. 45, nº. 1.*
- Kuznets, S. (1955). *Economic Growth and Income Inequality*. American Economic Review. Vol.45 No 1, 1-28. .
- Kuznets, S. (1974). *Crecimiento Económico y Estructura Económica*. Barcelona : España.
- Lewis. (1954). *“Economic Development with Unlimited Supplies of Labour”, The Manchester School, 22, págs. 139–191.*
- López. (2004). *“Pro-poor growth: a review of what we know (and of what we don’t)”,. Bnaco Mundial .*
- M kakwani y Pernia. (2000). *What is Pro-poor Growth Asian Development Review. Vol. 18, N° 1. Asian Development Bank. .*
- Majumdar, C. (2009). *Impact of Economic Growth on Income Inequality. A Regional Perspective.*

- Mancini, F. (2018). *La pobreza y el enfoque de derechos: algunas reflexiones teóricas*, *Pobreza y derechos sociales en México*, G. Hernández, R. Aparicio y F. Mancini (eds.). . México.
- Mandela, N. (1990). *Nelson Mandela, Speeches 1990: Intensify The Struggle To Abolish Apartheid*. . Nueva York.: Pathfinder Press. .
- Marchionni, Mariana y Conconi, Adriana. (2008). “¿Qué y a quién? Beneficios y beneficiarios de los programas de transferencias condicionadas de ingresos”. *En Los programas sociales en Argentina hacia el Bicentenario*, eds. G. Cruces, J.M. Moreno, D. Ringold y R. Rofman, Buenos Aires: Banco Mundial.
- Marques, Eduardo, Jordi Prat, Juan C. Vargas y María C. Acevedo. (2019). *Honduras. Un enfoque*. Nueva York: BID.
- Marx, C. (1867). *El Capital*.
- McCann, P. (2013). *Modern Urban and Regional Economics*. Oxford, Second Edition. .
- Merton. (1957). *Social theory and social structure*, (The Free Press). Illinois.
- Morazán, P. (2022). *El Crecimiento pro pobre. Vino viejo en copas nuevas?*
- Mount, F. (2008). *Five Types of Inequality*”. *Informing debate. The social evils series* oseph Rowntree Foundation. Reino Unido.
- Mundial, B. (2006). *World Development Report. Equity and Development*.
- Myrdal. (1956). *An international economy: problems and prospects*. Harper, Nueva York.
- Nolan, B. y. (2011). “Economic inequality, poverty, and social exclusion”, *The Oxford Handbook of Economic Inequality*, B. Nole, W. Salverda y T. Smeeding (eds.), Oxford, University Press [en línea] DOI:10.1093/oxfordhb/9780199606061.013.0013.
- Nurkse, R. (1955). *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, Fondo de Cultura Económica, México DF. .
- OCDE. (2006a). *Promoting pro-poor growth: Private sector development*, París, Comité de Ayuda al Desarrollo.
- OIT. (2015). OIT. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/statement/wcms_206443.pdf
- Okun, A. (1975). *Equality and Efficiency The Big Trade-Off*, . Washington.
- Perez, V. (2003). *Las reformas en los años 90 y la pobreza Distinciones entre América Latina y Cuba la economías emergentes de Europa*. Madrid España.

- Perotti, R. (1996). *Growth, income distribution, and democracy What the data say*. Journal of Economic Growth.
- Pescado, J. (1994). "Teoría del capital humano: exposición y crítica". En *Sociología de la educación, comps. C. A. Torres y G. González Rivera. Madrid: Miño y Dávila.*
- PNUD. (1990). *Desarrollo Humano*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- PNUD. (1997). *Informe de Desarrollo Humano..*. New York.
- PNUD. (2005). *La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*. Nueva York: Oxford University Press,.
- PNUD, P. d. (2005). *Informe sobre Desarrollo Humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*. Nueva York : Oxford University Press, .
- Prebisch. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas El Trimestre Económico, 16 (63-3),. Argentina.*
- Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas El Trimestre Económico, 16.*
- Presidencial, S. D. (2001). *Estrategia de Reducción de la Pobreza*. Tegucigalpa.
- Quijano, A. (1966). *Notas sobre concepto de marginalidad social*. CEPAL.
- Quijano, A. (1971). *Polo Marginal de la economía y nnano de obra*. CEPAL.
- Quintana, E. (2008). *Medición de la pobreza: enfoques multidimensionales, Ed. Escuela Virtual.* .
- Ranis, G. (2002). Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina. *Revista de CEPAL, 7-24.*
- Ranis, Gustav, Frances Stewart y Alejandro Ramírez. (2000). *Economic Growth and Human Development World Development.*
- Ravallion, M. (1998). *How well Can Method Substitute Data.*
- Ravallion, M. (2004). *Pro-poor growth: a primer.* . Bnaco Mundial.
- Rawls, j. (1971). *Theory of Justice.*
- Rein, M. (1970). *Problems in the definition and measurement of poverty*. Elsevier Publishing Company.
- Roach, R. J. (1972). *Poverty: Selected Readings, Harmondsworth, Penguin.* .
- Robeyns, I. (2005). "The Capability Approach: a theoretical survey". En *Journal of Human De- velopment 6(1): 93-114.*

- Rosenstein-Rodan, P. (1943). "Problems of Industrialization of Eastern and South Eastern Europe", *The Economic Journal*, 53 (210/211), págs. 202-211. .
- Rossenbluth, G. (1994). *Informalidad y Pobreza en América Latina*. . Revista de la CEPAL N°52. Naciones Unidas. .
- Rousseau, J. J. (1754). *Discurso sobre el Origen de la Desigualdad*. ALBA (e-book) Ruggieri Laderchi, C., Saith, R., Stewart, F. (2003): "Does it matter that we don't agree .
- Ruggieri-Laderchi,. (2000). *The monetary approach to poverty: a survey of concepts and methods*, working paper No. 58, Queen Elizabeth House, University of Oxford. .
- Runciman. (1966). *Relative deprivation and social justice*. University of California.
- Sameti, M. and Farahmand. (2009). *Spatial Analysis of Income Inequality, Poverty and Economic Growth in the Euro-Med Zone*. Faculty of Administrative Sciences and Economics, University of Isfahan, Hezar-Jerib ST, Istahan, Iran. .
- Schubert. (1994). *Medición de la pobreza en América Latina*. CEPAL.
- Schultz, T. (1960). *Capital Formation by Education*. En *The Journal of Political Economy* 68(6): 571-583.
- SECMCA. (s.f.). Obtenido de <https://www.secmca.org/secmcadatos/>
- Seers. (1969). "The meaning of development", *International Development Review*.
- SEFIN. (2021). *Informe Fiscal* . SEFIN.
- Sen. (2000). *Desarrollo Humano y Libertad*. Oxford University Press.
- Sen. (2000). *Desarrollo y Libertad Planeta* . Barcelona.
- Sen, A. (1978). *Tres notas sobre el concepto de pobreza*. OIT.
- Sen, A. (1984). *Values Resources and Development*. University Cambridge.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Planeta S.A.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Plantea Barcelona.
- Sergio Tezanos Vázquez, Ainoa Quiñones Montellano, David Gutierrez Sobrao, Rogelio Madrueño Aguilar. (2013). *Debate Desarrollo Humano Pobreza y Desigualdad*. Cooperación Internacional y con Iberoamérica - Universidad de Cantabria .
- Sojo, A. (2007). *La trayectoria del vínculo entre políticas selectivas contra la pobreza y políticas sectoriales*. *Revista de la CEPAL* . CEPAL.

- Spicker, P. (1999). —*Definitions of poverty: eleven clusters of meaning*, en Gordon y Spicker, *The International Glossary on Poverty*. 2 Edición. London; : Edición. London; New York: Zed Books. .
- Spicker, P. S. (2007). *Pobreza: un glosario internacional*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/glosario.pdf>.
- Stewart, F., Brown, G. y Mancini, L. (2005). *Why Horizontal Inequalities Matter: Some Implications for Measurement*, CRISE Working paper, núm. 19, junio, Oxford. .
- Stezano, F. (2021). *Enfoque, definiciones y estimaciones de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe*. México: Naciones Unidas.
- Stiglitz, J. (2008). *Cuestiona Stiglitz efectividad del PIB para medir crecimiento de los países*. Obtenido de www.jornada.unam.mx/2008/01/09/index.php?section=economia&article=021n1eco.
- Streeten, P. (1972). *The Frontiers of development studies*.
- Streeten, P. (1994). *Human Development: Means and Ends*. Banco Mundial.
- Strout, Chenery y. (1996). *Proceso de crecimiento*.
- Sullivan, A. O. (2012). *Urban Economics*. McGraw-Hill. Eighteen Edition.
- szbein, Ariel y Schady, Norbert. (2009). *Conditional Cash Transfers. Reducing Present and Future Poverty*. Washington DC: The International Bank for Reconstruction and Development. Disponible en http://siteresources.worldbank.org/INTCCT/Resources/5757608-1234228266004/PRR-CCT_web_noembargo.pdf.
- Tello, M. (2015). *Inequality, Economic Growth and Structural Change: Theoretical Links and Evidence from Latin American Countries*. Documento de Trabajo N° 403. Universidad Católica.
- Toharia, L. (1983). “Introducción”. En *El mercado de trabajo. Teorías y aplicaciones*, comp. L. Toharia Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Townsend. (2007). *Introducción a Grupo de Expertos en Estadísticas de Pobreza Compendio de mejores prácticas en la medición de la pobreza*, Grupo de Río (ed.),. Santiago de Chile. Obtenido de antiago de Chile [en línea] [https://dds.cepal.org/infancia/guide-to-estimating-child-poverty/bibliografia/capitulo-II/Grupo%20de%20Expertos%20sobre%20Estadisticas%20de%20Pobreza%20\(Grupe%20de%20Rio\)%20\(2007\)%20Compendio%20de%20mejores%20practicass%20en%20](https://dds.cepal.org/infancia/guide-to-estimating-child-poverty/bibliografia/capitulo-II/Grupo%20de%20Expertos%20sobre%20Estadisticas%20de%20Pobreza%20(Grupe%20de%20Rio)%20(2007)%20Compendio%20de%20mejores%20practicass%20en%20)
- Townsend, P. (1974). *Poverty as relative deprivation: resources and style of living*.

- Townsend, S. (1979). *Poverty in the United Kingdom: A Survey of Household Resources and Standards of Living*, Penguin Books.
- UNAT. (2001). *Estrategia para la Reducción de la Pobreza*. Tegucigalpa.
- Vekemans, R. (1969). *La marginalidad en América Latina un ensayo de conceptualización*. DESAL.
- Villarespe, V. (2001). *La solidaridad: beneficencia y programas. Pasado y presente del tratamiento de la pobreza en México*. . México, UNAM.

ANEXOS

Anexo 1 Honduras: Hogares por Nivel de pobreza 2001-2021

Período	Número de Hogares			Pobreza		Canasta Básica (Lps/mes/hogar)	
	Total	No pobres	Pobres	Relativa	Extrema	Urbano	Rural
2001	1,235,166	448,637	786,529	240,263	546,265	1,374.0	738.6
2002	1,312,022	462,357	849,664	251,848	597,817	1,398.0	747.7
2003	1,357,424	471,465	885,958	252,146	633,812	1,400.0	750.7
2004	1,392,151	493,022	899,130	256,457	642,673	1,516.9	766.8
2005	1,459,656	530,505	929,151	256,992	672,159	1,644.3	836.2
2006	1,516,227	607,336	908,891	296,483	612,407	1,775.1	895.1
2007	1,608,124	671,402	936,721	334,094	602,628	1,971.9	1,005.9
2008	1,650,934	674,225	976,709	378,382	598,328	2,406.9	1,260.3
2009	1,688,104	696,342	991,762	376,937	614,825	2,547.6	1,341.7
2010	1,732,600	693,737	1,038,863	362,130	676,733	2,647.1	1,379.0
2011	1,718,338	654,172	1,064,165	348,679	715,486	2,725.1	1,445.6
2012	1,814,582	607,885	1,206,698	371,794	834,903	2,806.7	1,465.2
2013	1,888,052	670,097	1,217,955	414,319	803,636	2,949.6	1,529.2
2014	1,928,249	716,520	1,211,729	445,442	766,287	3,140.1	1,631.4
2015	1,938,823	702,204	1,236,619	461,175	775,444	3,266.4	1,668.3
2016	1,983,403	775,404	1,207,999	446,297	761,702	3,298.0	1,671.8
2017	2,049,890	732,210	1,317,681	483,495	834,186	3,352.5	1,693.2
2018	2,112,357	805,843	1,306,514	488,602	817,912	3,486.6	1,762.6
2019	2,099,089	854,401	1,244,688	474,067	770,622	3,592.9	1,809.6
2021	2,128,432	561,734	1,566,698	423,687	1,143,011	3,829.1	1,917.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). LXV Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, 2021.
 * Año 2000: Encuesta no realizada debido al cierre de la Dirección General de Estadística y Censo.
 Nota: Solo incluye los hogares que declaran ingreso

Anexo 2 Honduras: Porcentaje de hogares en pobreza según zona de residencia 1990-2021

Años	Urbano		Rural	
	Relativa	Extrema	Relativa	Extrema
1990	21.7	50.4	31.4	64.9
1991	21.7	46.7	19.7	59.9
1992	22.4	39.2	22.6	53.9
1993	23.9	31.6	21.3	55.8
1994	22.8	39.8	18.2	52.9
1995	22.2	40.6	18.8	53.1
1996	22.3	38.7	8.9	66.4
1997	23.8	35.2	11.7	60.0
1998	21.3	35.7	13.8	55.4
1999	20.8	36.5	13.7	60.9
2001	20.3	36.1	13.3	60.6
2002	29.0	27.1	8.8	62.8
2003	27.3	29.9	9.4	63.2
2004	29.6	29.1	8.9	61.4
2005	29.1	31.3	6.8	63.8
2006	29.0	25.8	9.1	60.0
2007	33.0	22.4	13.0	53.4
2008	30.6	25.4	9.2	60.8
2009	32.5	20.3	12.5	52.0
2010	30.5	23.7	11.7	53.7
2011	29.7	28.8	11.3	53.9
2012	30.4	33.3	11.1	58.2
2013	31.4	29.0	12.9	55.6
2014	31.3	29.8	13.2	51.8
2015	33.5	29.5	11.2	53.6
2016	31.7	27.7	10.5	52.4
2017	33.7	26.7	10.5	58.8
2018	32.3	23.0	11.4	58.9
2019	31.4	21.0	11.1	57.2
2021	27.49	44.33	9.84	66.15

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). LXV Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, 2021.

Anexo 3 Honduras: Porcentaje de hogares en pobreza a nivel nacional 1990-2021

Años	Indicidencia de la Pobreza	Relativa	Extrema
1990	76.0	13.7	62.2
1991	69.4	17.0	52.4
1992	65.7	18.4	47.4
1993	63.1	19.9	43.1
1997	64.8	21.3	43.5
1998	42.8	12.0	30.8
1999	64.6	17.8	46.8
2001	65.2	16.8	48.4
2002	64.8	20.0	44.8
2003	65.1	18.1	47.0
2004	64.2	19.7	44.6
2005	65.3	18.2	47.1
2006	61.8	19.3	42.5
2007	60.2	24.3	35.9
2008	63.0	19.7	43.3
2009	58.8	22.3	36.4
2010	60.0	20.9	39.1
2011	61.9	20.3	41.6
2012	66.5	20.5	46.0
2013	64.5	21.9	42.6
2014	62.8	23.1	39.7
2015	63.8	23.8	40.0
2016	60.9	22.5	38.4
2017	64.3	23.6	40.7
2018	61.9	23.1	38.7
2019	59.3	22.6	36.7
2021	73.6	19.9	53.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). LXV Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, 2021.

Anexo 4 Honduras: Coeficiente de GINI, según zona de residencia 1990-2021

Años	Total	Urbano	Rural
1990	0.574	0.570	0.563
1991	0.519	0.549	0.521
1992	0.518	0.539	0.514
1993	0.535	0.521	0.516
1994	0.550	0.542	0.588
1995	0.555	0.525	0.589
1996	0.557	0.514	0.503
1997	0.527	0.516	0.539
1998	0.574	0.503	0.573
1999	0.554	0.521	0.552
2000			
2001	0.564	0.560	0.572
2002	0.563	0.563	0.558
2003	0.582	0.586	0.589
2004	0.582	0.582	0.621
2005	0.597	0.602	0.598
2006	0.586	0.597	0.601
2007	0.592	0.567	0.680
2008	0.547	0.583	0.641
2009	0.525	0.602	0.598
2010	0.540	0.602	0.598
2011	0.552	0.562	0.600
2012	0.574	0.564	0.615
2013	0.544	0.538	0.581
2014	0.520	0.524	0.512
2015	0.506	0.507	0.502
2016	0.518	0.517	0.506
2017	0.525	0.517	0.577
2018	0.530	0.529	0.496
2019	0.525	0.538	0.502
2021	0.550	0.561	0.748

Fuente: Elaboración propia en base a datos de DGEC y INE 2021

Anexo 5 Honduras: Crecimiento económico y demográfico 1990-2021

Años	PIB %	Crecimiento poblacional
1990	0.1	2.9
1991	3.3	2.9
1992	5.6	2.8
1993	6.2	2.8
1994	-1.3	2.8
1995	4.1	2.8
1996	3.6	2.9
1997	5.0	2.9
1998	2.9	2.8
1999	-0.7	2.8
2000	4.8	2.7
2001	2.7	2.7
2002	3.8	2.6
2003	4.5	2.5
2004	6.2	2.5
2005	6.1	2.4
2006	6.6	2.3
2007	6.2	2.3
2008	4.2	2.2
2009	-2.4	2.1
2010	3.7	2.0
2011	3.8	1.9
2012	4.1	1.9
2013	2.8	1.8
2014	3.1	1.8
2015	3.8	1.7
2016	3.9	1.7
2017	4.8	1.7
2018	3.8	1.7
2019	2.7	1.6
2020	-9.0	1.6
2021	12.5	1.5

Fuente: Banco Mundial 1990-2021

Anexo 6 Honduras: Crecimiento del PIB y evolución del coeficiente de GINI 2001-2020

Años	PIB %	GINI
01/00	2.7	0.564
02/01	3.8	0.563
03/02	4.5	0.582
04/03	6.2	0.582
05/04	6.1	0.597
06/05	6.6	0.586
07/06	6.2	0.592
08/07	4.2	0.547
09/08	-2.4	0.525
10/09	3.7	0.540
11/10	3.8	0.552
12/11	4.1	0.574
13/12	2.8	0.544
14/13	3.1	0.520
15/14	3.8	0.506
16/15	3.9	0.518
17/16	4.8	0.525
18/17	3.8	0.530
19/18	2.7	0.525
20/19	-9.0	
21/20	12.5	0.550

Fuente: Elaboración propia en base a datos de BCH y INE 2001-2021

Anexo 7 Honduras: Indicadores de ingreso y desigualdad 2001-2021

Año	Coefficiente de GINI	Ingreso Percapita de los Hogares (Lempiras)	Ingreso percapita del Quintil I (Lempiras)	Ingreso percapita del Quintil V (Lempiras)
2001	0.56	1,211	118	3,680
2002	0.56	1,285	170	4,101
2003	0.58	1,350	148	4,227
2004	0.58	1,431	148	4,532
2005	0.60	1,595	139	5,067
2006	0.59	1,887	179	5,874
2007	0.59	2,368	284	7,534
2008	0.55	2,500	400	7,320
2009	0.53	2,579	390	7,349
2010	0.54	2,655	380	7,761
2011	0.55	2,774	346	8,506
2012	0.57	2,550	318	7,874
2013	0.54	2,659	379	7,813
2014	0.52	2,920	462	8,288
2015	0.51	2,890	467	7,965
2016	0.52	3,103	432	8,620
2017	0.52	3,068	438	8,701
2018	0.53	3,365	469	9,567
2019	0.52	3,563	447	9,917
2021	0.550	2,671	238	8,077

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). LXXII Encuesta de Hogares para medir Pobreza 2021.

Dato año 2020 No disponible

Anexo 8 Honduras: Indicadores socioeconómicos seleccionados 2001-2021

Año	PIB	TDA	Pobreza	PIB Percápita
2001	2.7	4.2	65.2	L 18,119
2002	3.8	4.1	64.8	L 19,294
2003	4.5	5.4	65.1	L 20,816
2004	6.2	5.9	64.2	L 22,979
2005	6.1	4.8	65.3	L 25,530
2006	6.6	3.5	61.8	L 28,002
2007	6.2	3.1	60.2	L 30,990
2008	4.2	3.0	63.0	L 34,050
2009	-2.4	3.1	58.8	L 34,994
2010	3.7	3.9	60.0	L 37,197
2011	3.8	4.3	61.9	L 40,782
2012	4.1	3.6	66.5	L 43,094
2013	2.8	3.9	64.5	L 45,345
2014	3.1	5.3	62.8	L 49,173
2015	3.8	7.3	63.8	L 53,682
2016	3.9	7.4	60.9	L 56,865
2017	4.8	6.7	64.3	L 61,332
2018	3.8	5.7	61.9	L 63,752
2019	2.7	5.7	59.3	L 67,190
2020	-9.0	10.9		L 62,953
2021	12.5	8.6	73.6	L 72,397

Fuente: Elaboración propia en base a datos de BCH y INE 2001-2021

Anexo 9 Honduras: Indicadores económicos seleccionados 2000-2022

Año	Salario mínimo nominal	Indice de Salario Real	Variación Interanual IPC	IPC
2000	L 1,437.60	L 1,356.23	11.1	L 106.00
2001	L 1,527.60	L 1,314.63	9.6	L 116.20
2002	L 1,912.80	L 1,529.02	7.7	L 125.10
2003	L 2,251.34	L 1,671.37	7.7	L 134.70
2004	L 2,525.00	L 1,733.01	8.2	L 145.70
2005	L 2,759.70	L 1,741.14	8.8	L 158.50
2006	L 2,760.00	L 1,648.75	5.6	L 167.40
2007	L 3,025.00	L 1,689.94	6.9	L 179.00
2008	L 3,428.40	L 1,719.36	11.4	L 199.40
2009	L 5,500.00	L 2,615.31	5.5	L 210.30
2010	L 5,565.40	L 2,527.43	4.7	L 220.20
2011	L 6,121.80	L 2,603.91	6.8	L 235.10
2012	L 6,153.60	L 2,488.31	5.2	L 247.30
2013	L 6,482.40	L 2,492.27	5.2	L 260.10
2014	L 6,878.40	L 2,492.17	6.1	L 276.00
2015	L 7,292.63	L 2,561.06	3.2	L 284.75
2016	L 7,760.00	L 2,652.99	2.7	L 292.50
2017	L 8,448.40	L 2,779.08	3.9	L 304.00
2018	L 8,910.70	L 2,808.88	4.3	L 317.23
2019	L 9,443.24	L 2,852.22	4.4	L 331.08
2020	L 10,022.04	L 2,925.29	3.5	L 342.60
2021	L 10,601.67	L 2,962.19	4.5	L 357.90
2022	L 11,278.75	L 2,908.39	9.8	L 387.80

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGS, STSS 2000-2022

Anexo 10 Honduras: Crecimiento del PIB y IDH 1990-2021

Años	PIB %	IDH
1990	2.8	0.519
1991	-3.3	0.518
1992	6.1	0.523
1993	6.5	0.530
1994	0.2	0.534
1995	6.2	0.540
1996	1.9	0.545
1997	4.6	0.551
1998	3.6	0.556
1999	-0.7	0.560
2000	7.3	0.566
2001	2.7	0.570
2002	3.8	0.575
2003	4.5	0.580
2004	6.2	0.586
2005	6.1	0.593
2006	6.6	0.599
2007	6.2	0.607
2008	4.2	0.603
2009	-2.4	0.605
2010	3.7	0.610
2011	3.8	0.613
2012	4.1	0.612
2013	2.8	0.613
2014	3.1	0.616
2015	3.8	0.618
2016	3.9	0.626
2017	4.8	0.630
2018	3.8	0.633
2019	2.7	0.634
2020	-9.0	
2021	12.5	

Fuente: Banco Mundial

Anexo 11 Honduras: Indicadores de ingreso y desigualdad 2001-2021

Año	Coefficiente de GINI	Coefficiente de Theil	Ingreso Percapita de los Hogares(Lempiras)	Ingreso percapita del Quintil I (Lempiras)	Ingreso percapita del Quintil V(Lempiras)
2001	0.564	0.521	1,211	118	3,680
2002	0.563	0.458	1,285	170	4,101
2003	0.582	0.515	1,350	148	4,227
2004	0.582	0.520	1,431	148	4,532
2005	0.597	0.541	1,595	139	5,067
2006	0.586	0.518	1,887	179	5,874
2007	0.592	0.527	2,368	284	7,534
2008	0.547	0.525	2,500	400	7,320
2009	0.525	0.412	2,579	390	7,349
2010	0.540	0.438	2,655	380	7,761
2011	0.552	0.487	2,774	346	8,506
2012	0.574	0.493	2,550	318	7,874
2013	0.544	0.440	2,659	379	7,813
2014	0.520	0.405	2,920	462	8,288
2015	0.506	0.401	2,890	467	7,965
2016	0.518	0.402	3,103	432	8,620
2017	0.525	0.411	3,068	438	8,701
2018	0.530	0.417	3,365	469	9,567
2019	0.525	0.407	3,563	447	9,917
2021	0.550	0.556	2,671	238	8,077

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). LXXII Encuesta de Hogares para medir Pobreza 2021
Dato año 2020 No disponible

Anexo 12 Honduras: Inversión como porcentaje del PIB 2000-2021

Año	Categorías				
	Pobreza	PIB	Educación	Protección social	Inversión en Salud
2000	70.0	7.3	4.4	0.6	2.6
2001	71.6	2.7	5.1	0.5	2.6
2002	71.6	3.8	5.2	0.4	2.8
2003	71.1	4.5	6.2	0.4	3.4
2004	69.7	6.2	6.2	0.6	2.9
2005	71.2	6.1	6.2	0.7	2.8
2006	67.9	6.6	6.3	0.5	2.8
2007	68.0	6.2	7.0	0.6	2.6
2008	65.5	4.2	6.7	0.7	2.7
2009	64.5	-2.4	7.0	0.5	3.2
2010	60.0	3.7	7.2	0.8	3.2
2011	67.6	3.8	6.6	0.8	2.9
2012	71.1	4.1	6.4	1.1	2.9
2013	70.1	2.8	6.3	1.5	2.9
2014	68.2	3.1	5.7	1.0	2.6
2015	68.7	3.8	5.2	0.6	2.6
2016	65.7	3.9	5.2	0.6	2.8
2017	68.8	4.8	4.9	0.6	2.6
2018	67.1	3.8	4.9	0.4	2.4
2019	64.7	2.7	4.9	0.4	2.3
2020	76.0	-9.0	5.2	0.8	3.0
2021	77.7	12.5			

Fuente: Banco Mundial 2000-2021

Anexo 13 Honduras: Proyecciones de pobreza y pobreza extrema 2021-2040

Año	Pobreza			Pobreza Externa		
	1 Escenario Proyeccion PIBpc y Elasticidad promedio (Pobreza)	2 Escenario Crecimiento del PIB Real (Pobreza)	3. PIB promedio y Elasticidad mejorada (Pobreza)	1 Escenario Proyeccion PIBpc y Elasticidad promedio (Pobreza Extrema)	2 Escenario Crecimiento del PIB Real (Pobreza Extrema)	3. PIB promedio y Elasticidad mejorada (pobreza Extrema)
2021	73.6	73.6	73.6	53.7	53.7	53.7
2022	73.4	67.6	43.6	53.6	50.2	35.3
2023	72.4	66.0	42.3	53.0	49.2	34.4
2024	71.8	64.4	41.0	52.6	48.3	33.6
2025	71.3	62.9	39.8	52.4	47.4	32.7
2026	71.0	61.4	38.6	52.2	46.5	31.9
2027	70.8	59.9	37.4	52.0	45.6	31.1
2028	70.5	58.5	36.3	51.9	44.7	30.3
2029	70.4	57.1	35.2	51.8	43.9	29.6
2030	70.2	55.8	34.1	51.7	43.0	28.8
2031	70.1	54.4	33.1	51.6	42.2	28.1
2032	69.9	53.1	32.1	51.5	41.4	27.4
2033	69.8	51.9	31.2	51.5	40.6	26.7
2034	69.7	50.6	30.2	51.4	39.9	26.1
2035	69.6	49.4	29.3	51.4	39.1	25.4
2036	69.5	48.3	28.4	51.3	38.4	24.8
2037	69.4	47.1	27.6	51.3	37.6	24.1
2038	69.4	46.0	26.8	51.2	36.9	23.5
2039	69.3	44.9	26.0	51.2	36.2	23.0
2040	69.2	43.8	25.2	51.1	35.5	22.4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INE y BCH